



LA SONOMA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN FEMINISTA

JULIO 2022

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO

JULIO / AÑO 8 #93

EDITORIAL



LA PULGA

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



EL JARDÍN DEL EDÉN

De encantos
y desencantos
Swingers



EL PORTERO DE NOCHE

Mi ama me mima



EL HOMBRE QUE MIRA

El juego del cornudo



DECADENCIA DE TOKIO

El Japón actual
y su actitud
hacia el sexo





LA CAJA DE PANDORA

Tania con casi 10



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Escenas de sexo
entre mayores
de 60 años



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

15 mitos
y tabúes
populares



OJOS BIEN CERRADOS

Good Luck to You,
Leo Grande:
Emma Thompson



EL NOVENO

ARTE

Despidiendo a
Tim Sale



EL ÚLTIMO
TANGO

Arianna:
El amor
de mi
padrastro



SE BUSCAN CHICAS
CALIENTES

Dime cómo
te masturbas



FIEBRE
SALVAJE

¿Cómo cultivar
la pasión en las parejas?



PRIMEROS DESEOS

El consolador
de mi hija



HABITACIÓN EN ROMA

Según la ciencia:
las lesbianas sienten más



EL TRAZO ERÓTICO

faustsketcher



120 DÍAS EN SODOMA

Sexo, amor
y creatividad



GARGANTA PROFUNDA

Metaverso
revolución Sexual



LA LLAVE

EZZY:
@cutexezra

CUTEXEZRA

CONTENIDO

JUNIO / AÑO 8 #92

Editorial
La Pulga
El Jardín del Edén
El Portero de Noche
El Hombre que Mira
Decadencia de Tokio
La Caja de Pandora
Detras de La Puerta Verde
El Templo de Venus
Las Puertas del Ocaso
Ojos Bien Cerrados
El Noveno Arte
El Último Tango
Se Buscan Chicas Calientes
Fiebre Salvaje
Primeros Deseos
Habitación en Roma
El Trazo Erótico
120 Días en Sodoma
Garganta Profunda
La Llave

De encantos y desencantos Swingers

Mi ama me mima

El juego del cornudo

El Japón actual y su actitud hacia el sexo

Tania con casi 10

Escenas de sexo entre mayores de 60 años

15 mitos y tabúes populares

Good Luck to You, Leo Grande

Despidiendo a Tim Sale

Arianna: El amor de mi padrastro

Dime cómo te masturbas

¿Cómo cultivar la pasión en las parejas?

El consolador de mi hija

Según la ciencia: las lesbianas sienten más

faustsketcher

Sexo, amor y creatividad

Metaverso revolución sexual

EZZY: @cutexezra

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta su revista LAS-CIVIA, llegamos a mitad de años y las señales no podrían ser mejores, como analice el mes anterior “vientos de cambio soplan en el horizonte de la corrección política”, no me enrollaré nuevamente con ese tema pues puede resultar cansino, solo concluiré que a nosotros nos beneficia y a mí me emociona. Como decía llego a mitad de año lleno de optimismo pues la revista ha recibido nuevos apoyos y ha despertado el interés de nuevos patrocinadores, a todos ello les agradezco su confianza, sus aportes permiten que esta publicación siga adelante y hago una especial mención a los que incluso adquiriendo esta revista van más allá y se han inscrito en el canal de Telegram, creo que nos hemos divertido y pasado buenos momentos con los archivos que solo allí se están compartiendo, ojalá y los demás le den una oportunidad, porno donde quiera se encuentra, seleccionado y seguro en pocos lugares ¿no creen?

En días pasados analicé la nueva película de Emma Thompson “Good Luck to You, Leo Grande 2022” que por cierto ya la tengo, pero será compartida el próximo mes aquí, y tengo varias reflexiones al respecto (que tienen que ver mucho con lo que esta revista viene promoviendo o predicando hace casi 9 años). Lo primero y lo obvio es que el sexo no tiene edad y nunca es tarde para disfrutarlo, lo segundo seria que la Sra. Thompson se atreve a un desnudo integral a sus 63 años y su cuerpo tiene las huellas propias de la edad y de alguien que no ha vivido de su físico y si de su talento, ¡es hermosa! Ella y la película y aquí mi última reflexión, DEBE EXISTIR, así con todas sus letras, debe existir la prostitución, las escort y todas las “rara avis” de la noche, cumplen como siempre se ha sabido una importante función en la psique social, y deben ser protegidas, cuidadas, posee-





doras de derechos laborales, cualquiera que ha leído la historia sabe que hubo épocas y culturas en las que fueron veneradas palabra que viene del griego venerari que significa “mostrar devoción por algo, dar culto a Venus”. Algunos de los momentos más excitantes de mi vida han sido en brazos de las profesionales del sexo, excelente película que traeremos el próximo mes.

Pero no se creen que este mes estamos flojos, al contrario creo que disfrutarán enormemente de las películas que este mes incluimos, de los videos, de los libros y de todo lo que conforma cada sección del magazine, películas como “Climax”, “Les fruits de la passion” o “Liberté”, son prueba de que el erotismo trasciende los géneros y en mano de buenos directores nos permite reflexionar o cuestionarnos, libros como “El derecho de la mujer a tener dos hombres” de Peter Norden o cortometrajes como “Paty chula” del año de 1991 de Francisco Murguía le arrancaran una reflexión o un suspiro, difícil como cada mes resaltar un video o tema más que otro, pero estoy seguro de que entre todo lo compartido los que tengan en sus manos la versión completa, pasarán hora y días disfrutando (tanto como yo lo hago al realizarla) de LASCIVIA de julio la mejor revista porno-erótica en español, la única con contenidos descargables y la única pensada en serio “Para Gente Grande”.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



SOMOS

COMRA

GENE

GRADUE





¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA

LA UNICA REVISTA
porno – erótica
CON CONTENIDOS
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@0Imagenobscura](https://twitter.com/0Imagenobscura)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



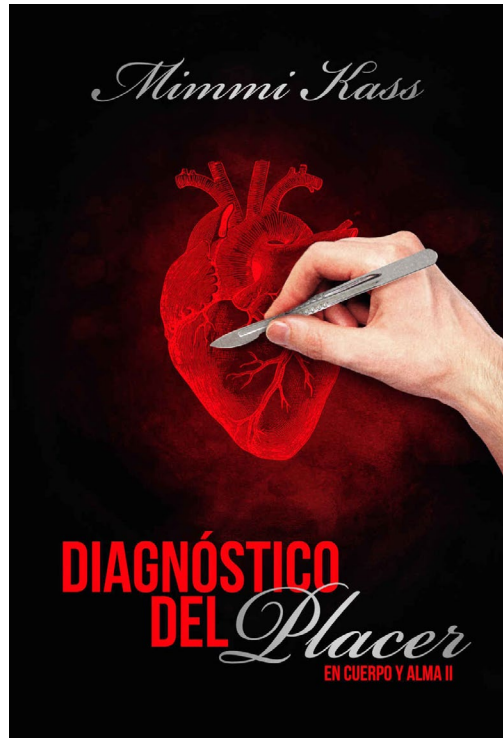
HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

LA PULGA

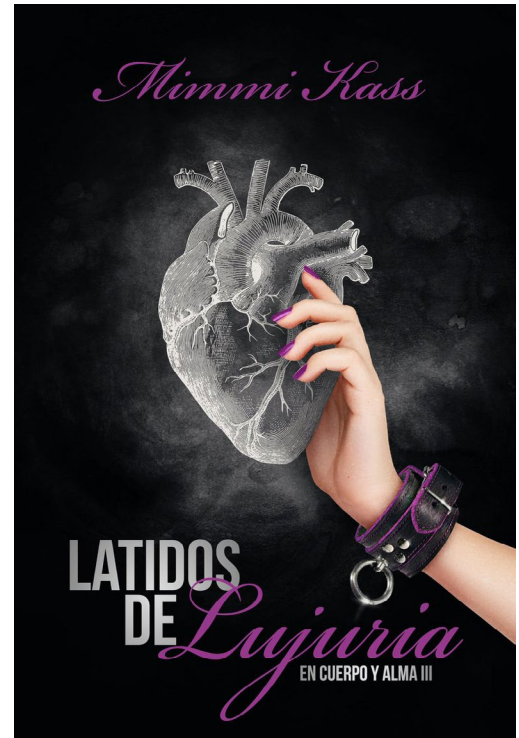
NOVELA ERÓTICA



RADIOGRAFIA DEL DESEO
Mimmi Kass



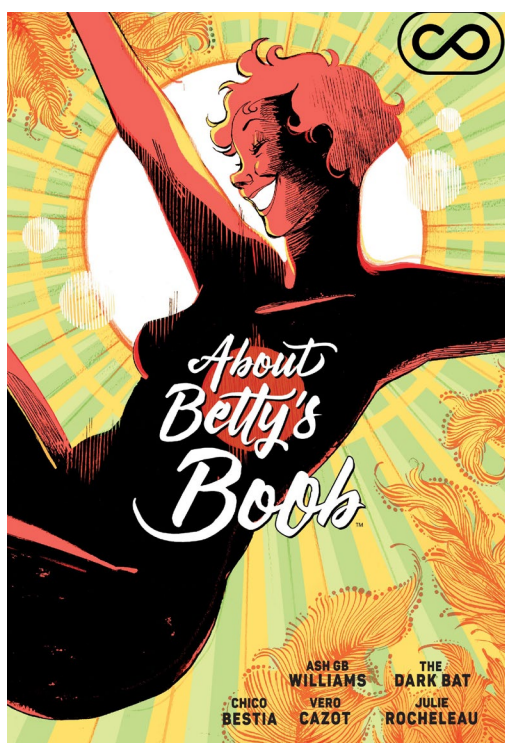
DIAGNOSTICO DEL PLACER
Mimmi Kass



LATIDOS DE LUJURIA
Mimmi Kass

LA PULGA

NOVELA GRÁFICA



ABOUT BETTY'S BOOB
Ash Gb Williams

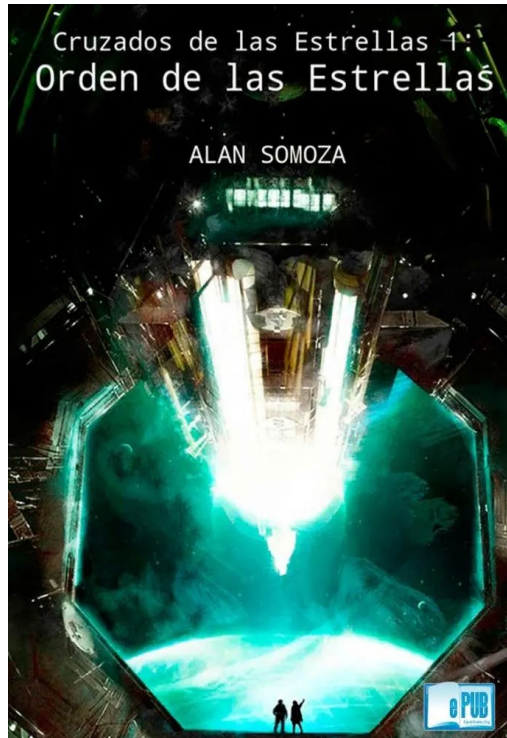


ESPUMA
Chabbert and Maurel

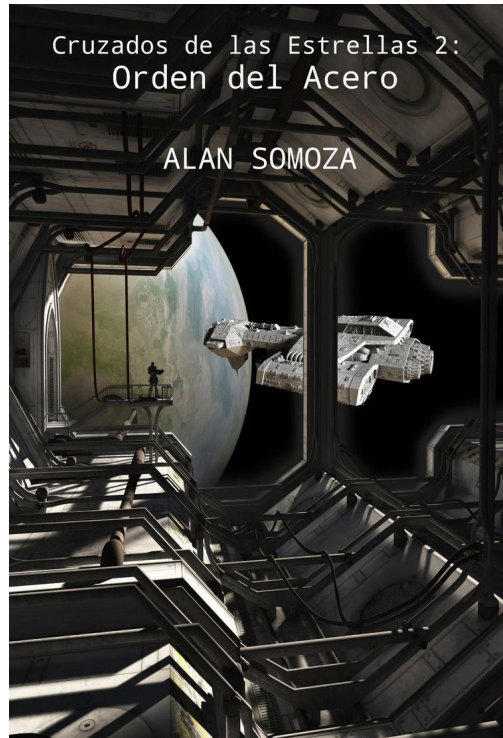


FRANCIS
Loputyn

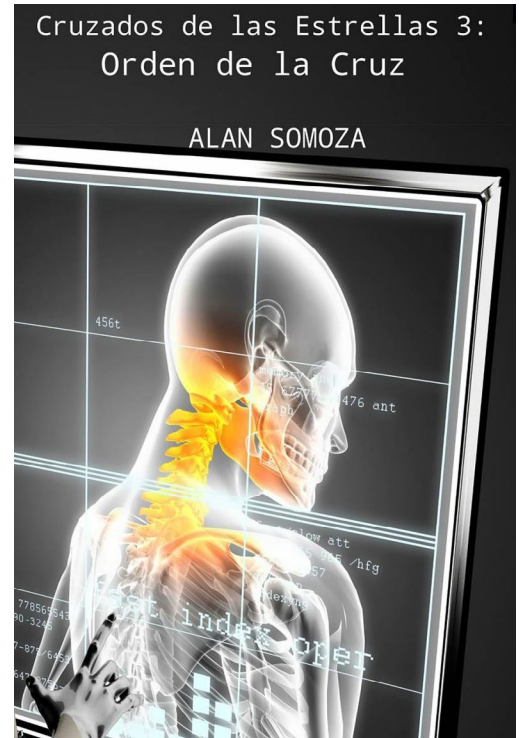
SERIE CIENCIA FICCIÓN



ORDEN DE LAS ESTRELLAS
Alan Somoza



ORDEN DEL ACERO
Alan Somoza



ORDEN DE LA CRUZ
Alan Somoza

REVISTAS



HUSTLER USA
JUN 2022

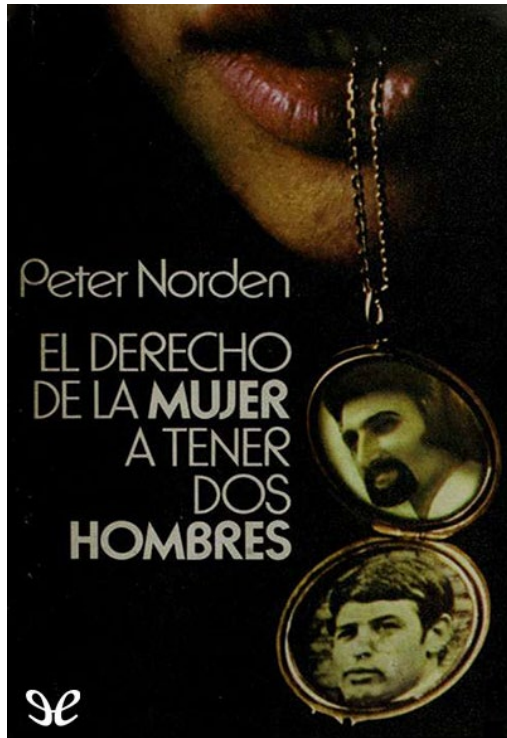


PLAYBOY LATAM
ABR-MAY 2022

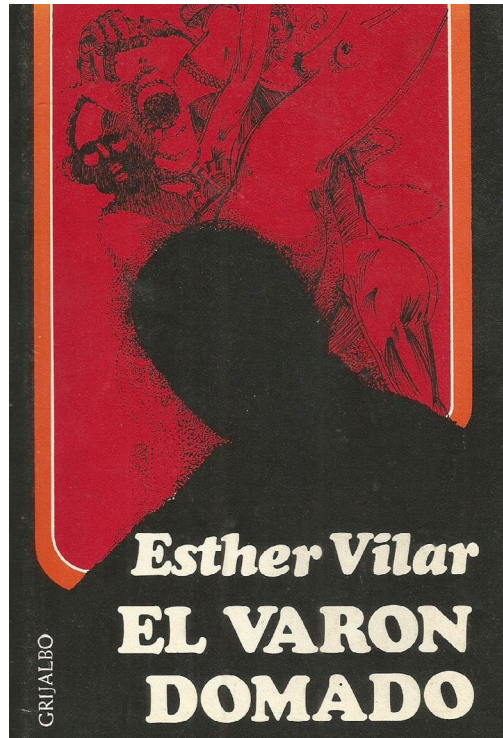


THE BEST OF CLUB USA NO.60
2022

ARTE Y CULTURA



EL DERECHO DE LA MUJER
A TENER DOS HOMBRES
Peter Norden



EL VARÓN DOMADO
Esther Vilar



NADIE NACE EN UN CUERPO
EQUIVOCADO
Marino Perez Alvarez

CORTOMETRAJE



FLAMINGOS 2020
José Hector Carrillo
Navarro

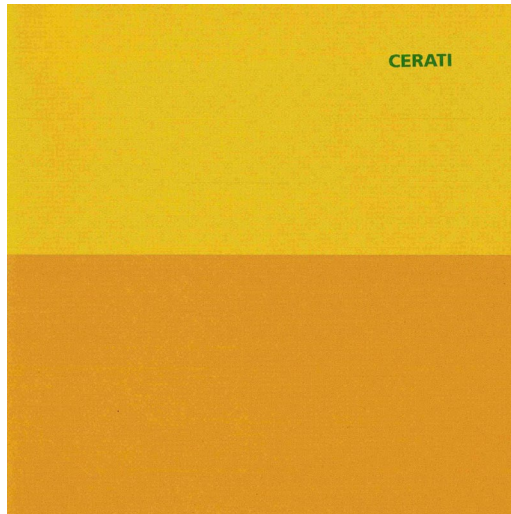


O RESGATE DA ROSA 2022
Leonel Felczak



PATY CHULA 1991
Francisco Murguía

MUSICA LATINOAMERICANA



AMOR AMARILLO 1994
Gustavo Cerati



BAILARÉ SOBRE TU TUMBA
1985
Sinistro Total



EL RITMO DEL GARAJE 1983
Loquillo y Trogloditas

MUSICA EN INGLÉS



LEGENDS WE WILL ROCK YOU
2006
VV. AA.

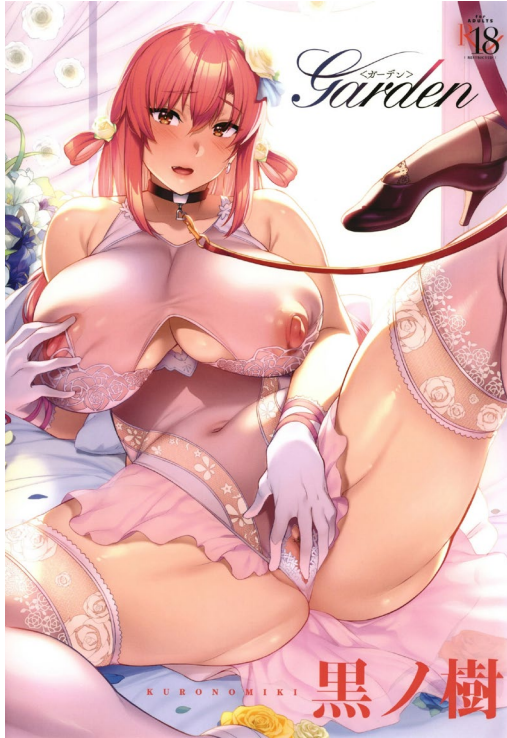


NOW 100 HITS THE LEGENDS
2020
VV. AA.



WINGS GREATEST 1978
Wings

MANGA HENTAI



GARDEN

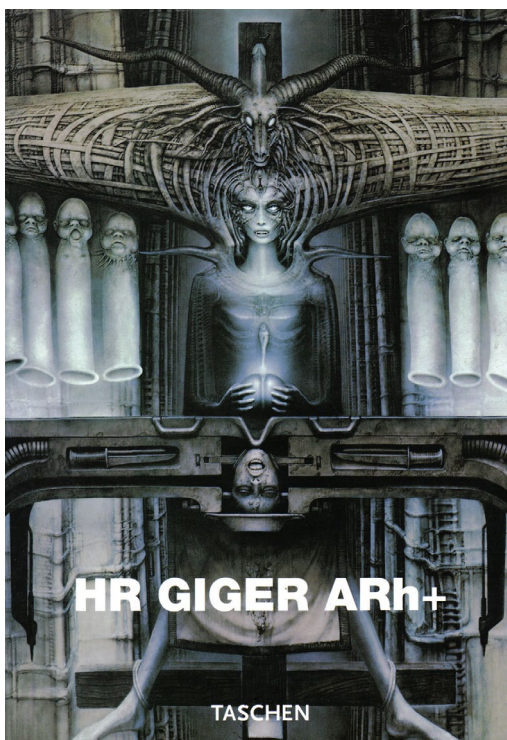


ICHIGO CHOCOLA FLAVOR

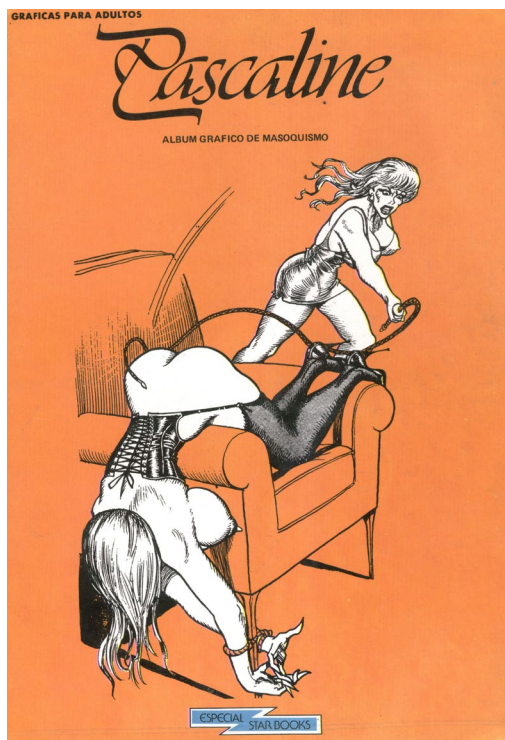


SHISHUNKI NO OBE NKYOU

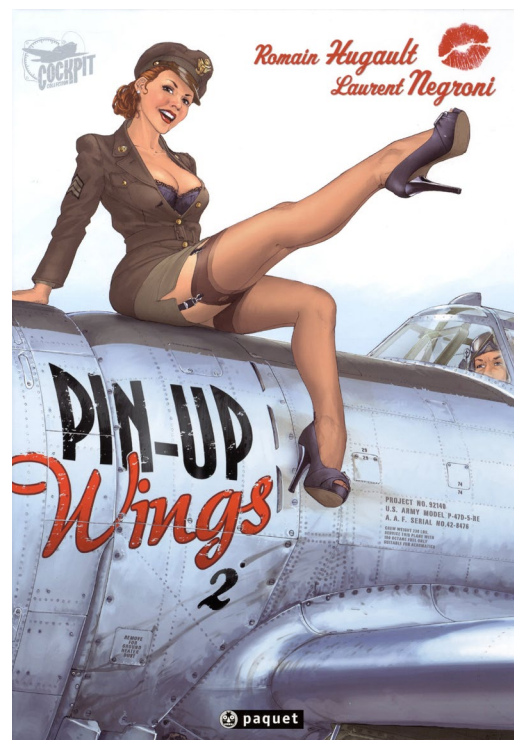
ARTBOOK



HR GIGER ARH+
H. R. Giger



PASCALINE - ALBUM GRAFICO
DE MASOQUISMO
Joe Doakes

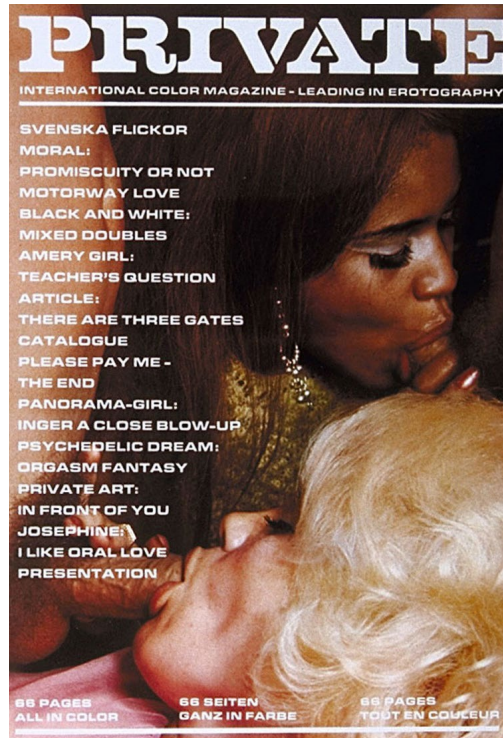


PIN-UP WINGS 2
Hugault & Negroni

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



BUSEN EXTRA 4



TPRIVATE MAGAZINE 14



TEENAGE SPERM 24
FEB 1998

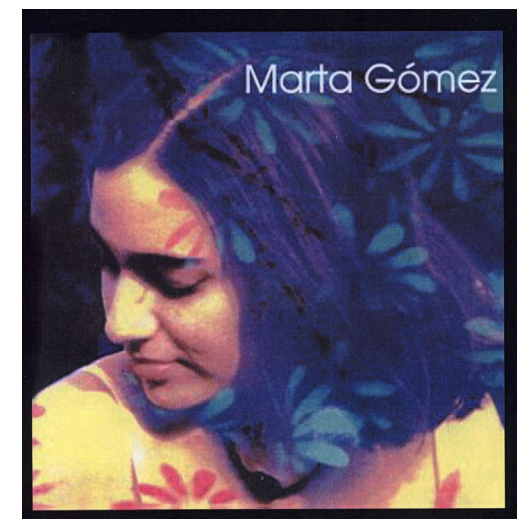
LA PULGA TROVA



CANCIONES FUNCIONALES
1969
Ángel Parra



CHICO BUARQUE DE HOLLANDA
1966
Chico Buarque



MARTA GÓMEZ 2001
Marta Gómez

EL PORNO



QUE NO ESPERAS



Adquirir la revista o la suscripción anual
de **LASCIVIA** es muy fácil



Entra aquí

- Da un clic en Enviar
- Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)
- En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR
- Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)
- Da clic en: Confirmar
- “Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

DE ENCANTOS Y DESENCANTOS SWINGERS

UNA MIRADA PSICOANALÍTICA

La palabra swinger proviene del inglés swing (oscilar), y es utilizada para definir una actividad sexual no monógama que se experimenta en pareja. Dicha práctica sexual puede incluir un amplio rango de actividades, es decir, no se centra solamente en el intercambio de parejas como habitualmente se tiene pensado.

Si bien este tipo de práctica tiene orígenes antiquísimos, sus orígenes en la historia moderna datan alrededor de 1950 en Filipinas entre soldados y mujeres solteras que colocaban en un sombrero las llaves de las habitaciones e intercambiaban a las parejas al azar. Durante los años sesenta aparecieron los primeros clubes ya de forma más organizada y en 1985 surgió la NASCA INTERNATIONAL, que es el organismo swinger más importante a nivel mundial.

Existen múltiples razones o motivos por las que una persona puede decidir adoptar este estilo de vida, porque desde la perspectiva de quienes lo practican, es eso, un estilo de vida y los cuatro principales son:

- **Deseo de experimentar prácticas sexuales nuevas:** Mucho se habla de la monotonía que puede surgir en una relación de pareja, particularmente cuando ésta lleva mucho tiempo conformada y en ese sentido, algunas personas ven en la práctica swinger una manera de inyectar vida de nuevo a la relación.
- **Último intento por salvar una relación de pareja:** Cuando se han agotado todas las vías posibles para “salvar” una relación, la idea de intentar esta práctica aparece como una posible solución al conflicto, aunque valdría mencionar, que cuando una pareja se inicia en esta práctica por tales motivos, el resultado suele ser la disolución final del vínculo.
- **Una prueba o desafío por probar el amor vincular:** Algunas personas lo intentan como una forma de demostrar que el amor que se tienen puede superar cualquier situación, incluida la de compartir a su pareja. De hecho, parte de la filosofía swinger tiene que ver



con que a través del ejercicio de esta práctica se fortalezcan tanto el compromiso como la confianza en la pareja.

- **Evitar el dolor por un engaño o una infidelidad:** Uno de los grandes temores a la hora de establecer un vínculo amoroso de pareja es el temor al engaño, a la infidelidad. En la ideología swinger la infidelidad física o corporal no existe, mientras que lo que se preserva es la fidelidad emocional. Éste en particular, es un criterio polémico, dado que los parámetros de lo que califica como infidelidad o no pueden ser muy distintos para cada persona o pareja. Algunas personas plantean que ser swinger no tiene que ver con infidelidad, sino que más bien es una vacuna contra la misma.

Y con este último punto pasamos a una de las premisas básicas de este estilo de vida que es justamente que la monogamia queda restringida a lo emocional y amoroso, pero no a lo sexual. Y ya en términos de lo psicoanalítico se pueden observar otras dos premisas que son:

- *La excitación se basa en el doble papel de ser protagonista y espectador de la escena primaria, lo que implica que no haya renuncia a alguno de los papeles y en ese sentido es una posición infantil de la mente.*
- *La mirada del voyeur cumple la función que antes tenía la fantasía, es decir, lo que antes se fantaseaba, ahora se mira, lo que antes quedaba en la imaginación, ahora está en lo real.*

Este estilo de vida, al estar organizado, tiene ciertas normas que dan un encuadre de funcionamiento y cuyos practicantes deben cumplir, las principales son:

- *No hablar de este estilo de vida con quien no esté interesado, es decir, no se trata de un movimiento que trate de ganar adeptos, sino de que quien se una a él lo haga por una motivación o convicción personal y no porque haya sido convencido/a.*
- *No está permitido establecer vínculos o compromisos afectivos con las personas invitadas a participar.*
- *Respeto absoluto al no es no.*



- *Uso obligatorio de preservativo.*
- *Están permitidos los intercambios mujer – mujer, mujer – hombre, pero no hombre – hombre.*

Por último, para terminar de dar un contexto referencial sobre esta práctica y antes de entrar de lleno a lo psicoanalítico, se debe mencionar que hay distintos niveles de participación dentro de esta práctica y dado que puede ser tan diversa, sólo se mencionan los más básicos:

- **Parejas soft:** Se vale todo menos tener sexo con penetración. Pueden mirarse, tocarse, besarse y hasta tener sexo oral.
- **Parejas full:** Se puede hacer intercambio con penetración.
- **Switch:** Parejas que pueden aceptar o no la penetración en los encuentros.
- **Solos:** Personas que van a los encuentros porque muchas parejas no buscan intercambio con otras parejas, sino hacer un trío.
- **Modalidad Blizz:** Parejas que van a clubes para que las mujeres jueguen entre sí mientras los caballeros sólo observan.



Silvia Ons, psicoanalista argentina de orientación lacaniana, responsable del Departamento de Psicoanálisis del CICBA (Centro de investigación clínica de Buenos Aires) y directora de la revista Dispar, publicó en 2012 un libro que lleva por título Comunismo sexual. En él aborda distintos temas, entre ellos, el de los swingers, invitando al lector a hacer una reflexión profunda sobre el orden simbólico en la actualidad.

Nos plantea que Freud se interesó en el comunismo y que lo cuestionó como ideología, pero no en un sentido económico, sino en el sentido del hombre. Para él, la premisa psicológica del comunismo es una “vana ilusión”, ya que cancelando la propiedad privada no se eliminan cuestiones relativas al goce, la agresión, el apetito de posesión, etc.

Si en este sentido se entiende a la propiedad privada como la exclusividad en la pareja, el planteamiento de Freud hace referencia a que



aunque mi pareja pueda ser de “uso común” (comunismo) y no privado (exclusividad), eso no evitará el deseo de posesión, o sentimientos como los celos o la envidia.

En teoría, en el estilo de vida swinger hay una cancelación de la “propiedad privada”, entendiéndola y subrayando el sentido, como la no exclusividad de la pareja, es decir, no es mía o mío, sino es común, de todos. Pero no sólo es la propiedad privada lo que queda cancelada sino también en consecuencia quedan canceladas la intimidad y la privacidad. Aquello que desde una óptica más conservadora debiera llevarse a cabo en el ámbito de lo privado, al cancelarse la “propiedad privada” y con la venia de la pareja para permitir la interacción de terceros, se traslada al ámbito de lo público, quedando así canceladas la intimidad y la privacidad.

Desde otra óptica, que sería la lacaniana, se plantea que el discurso capitalista excluye al amor. “Los enamorados se bastan a sí mismos y en esto se alejan del consumo”, de ahí que el amor sea enemigo del capitalismo. “En el amor, el otro se revela como insustituible”. Desde esta perspectiva, cuando hay amor y éste es un amor que integra tanto lo emocional – amoroso como lo físico, no hay necesidad de “consumir” a otros.

Marx, considerado como uno de los arquitectos de la ciencia social moderna, consideró que en el capitalismo, el valor de uso es sustituido por el valor de cambio, es decir, las cosas no valen por sí mismas sino por el valor del mercado y esta concepción, en el capitalismo tardío, pasó de los objetos a los sujetos. Luego entonces, el valor de uso que en la pareja monógama sería la exclusividad, en los swingers queda opacado por el valor de cambio.

Si aunáramos estas tres posturas (Freud – Lacan – Marx), podría decirse que en el estilo de vida swinger, la suma de la cancelación de la propiedad privada, más la posibilidad de ser sustituido, más la modificación en el valor de uso por el valor de cambio, da como resultado que lo que era clásicamente íntimo ahora se bride a consumir y ser consumido.



Definitivamente, como se mencionaba al inicio, no podría considerarse a esta práctica como novedosa, aunque sí más pública que en cualquier otro momento, y en esto internet tiene mucho que ver. En la actualidad el uso de la tecnología como medio de difusión y conexión, favorece que una gran variedad de escenificaciones sexuales se alineen con los fantasmas privados y encuentren en la red una forma de concreción, exhibición y difusión.

El movimiento swinger representa la tentativa de tener nuevas experiencias sexuales sin compromiso, con la supuesta ausencia de celos y compartiendo fantasías, sin embargo, y aunque las reglas de este movimiento impidan el enamoramiento, éste bien puede surgir por parte de alguno de los participantes hacia otro. Y, ¿qué es lo que pasa cuándo esto sucede?. En términos del reglamento swinger se estarían rompiendo las normas por lo que lo conveniente sería no tener más encuentros con esa persona, y en términos de lo psicoanalítico, al aparecer el enamoramiento, aparecerían de la mano, los celos, la culpa, la angustia, la envidia y la rivalidad. No en vano un par de elementos fáciles de encontrar en este estilo de vida son el alcohol y las drogas, ya que de alguna manera “ayudan” a lidiar o atenuar estas emociones, sensaciones, situaciones o posturas.

La comunidad swinger vive una sexualidad sin amor en el sentido de que se evita la contingencia amorosa entre los participantes y la experiencia surge sólo a partir del encuentro de los sexos. Es una vivencia marcada por la ausencia de compromiso en dónde se traslada el placer al entorno del grupo y en donde hay una elección nómada en cuanto al objeto, es decir, en la pareja monógama, con el mismo objeto se pueden encontrar distintas fuentes de goce, placer o excitación, mientras que en el estilo swinger es necesario cambiar de objeto aunque la fuente sea la misma.

Dicho en términos más coloquiales, las parejas monógamas pueden lograr excitación y placer con la misma persona (un solo objeto) en diversas y distintas situaciones, mientras que los swingers necesitan cambiar de pareja o incluir a terceros (cambio de objeto y ahí está lo nómada) para lograr la excitación o el goce, y no bastará con cambiar de pareja o invitar a terceros una vez, sino que se hará de forma recurrente.



En la filosofía swinger algo muy importante es el diálogo continuo y honesto con la pareja, ya que esto evitará sensaciones displacenteras y favorecerá que la experiencia sea grata, sin embargo, al mismo tiempo en el que es una premisa básica es a la par considerada como una de sus más grandes contradicciones. Si el planteamiento swinger es que a través de este estilo se refuerzan la confianza y el compromiso, en estricta teoría tendría que dar igual si se dialoga o no, porque si el otro “no es mío/a” no habrían de presentarse celos o reproches, envidia o malestar alguno que conversar.

Para Freud resultaría difícil pensar en una sociedad swinger ya que, y retomando su análisis del comunismo desde la concepción del hombre, aunque los hombre tengan “propiedades comunes”, la envidia, el deseo y los celos acabarían con esta supuesta igualdad.

Desde la perspectiva lacaniana, el estilo de vida swinger no podría ser satisfactorio porque sólo se satisface el goce corporal pero no el deseo de amar.

Ya para finalizar agregaría, que a diferencia de lo que se suele pensar, las personas que eligen este tipo de práctica no son, per se, personas perversas, ni esta práctica está considerada en el DSM (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales) de forma alguna. Que no sea una forma convencional o socialmente permitida de ejercer la sexualidad no implica que por ello sea una forma perversa.

Y ya fuera de lo psicoanalítico, si en algún momento has considerado pertenecer a este estilo de vida, valgan como conclusión las siguientes sugerencias:

- *Pensar detenidamente y analizar los pros y contras tanto personales como a nivel pareja.*
- *Debe haber acuerdo en la pareja, no se debe participar por temor de perder al otro, por chantajes o coacción.*
- *Pensar si va a ser posible cumplir con la premisa básica de no enamoramiento.*



- *Analizar las motivaciones personales y de pareja.*
- *Analizar con qué propósito y para qué se desea llevar este estilo de vida.*
- *Evitar las situaciones de riesgo.*
- *Acudir a clubes especializados de encuentros.*
- *Procurar que esta forma no sea la única por la que se acceda a altos niveles de placer.*
- *Siempre usar preservativo.*
- *Tomar en cuenta que aunque una de las fantasías más comunes en el ejercicio de la sexualidad es el intercambio de parejas o la participación de terceros en la cama, no es lo mismo fantasear que hacer.*

Por Mónica Herranz

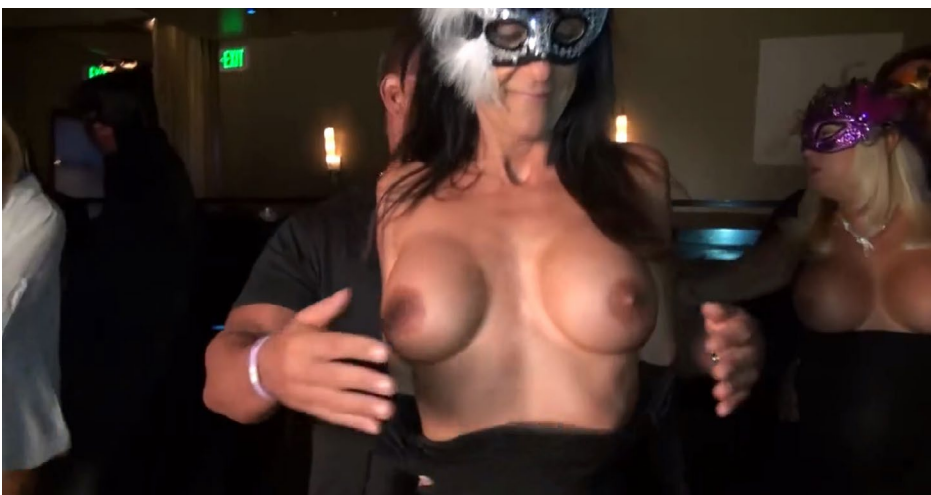


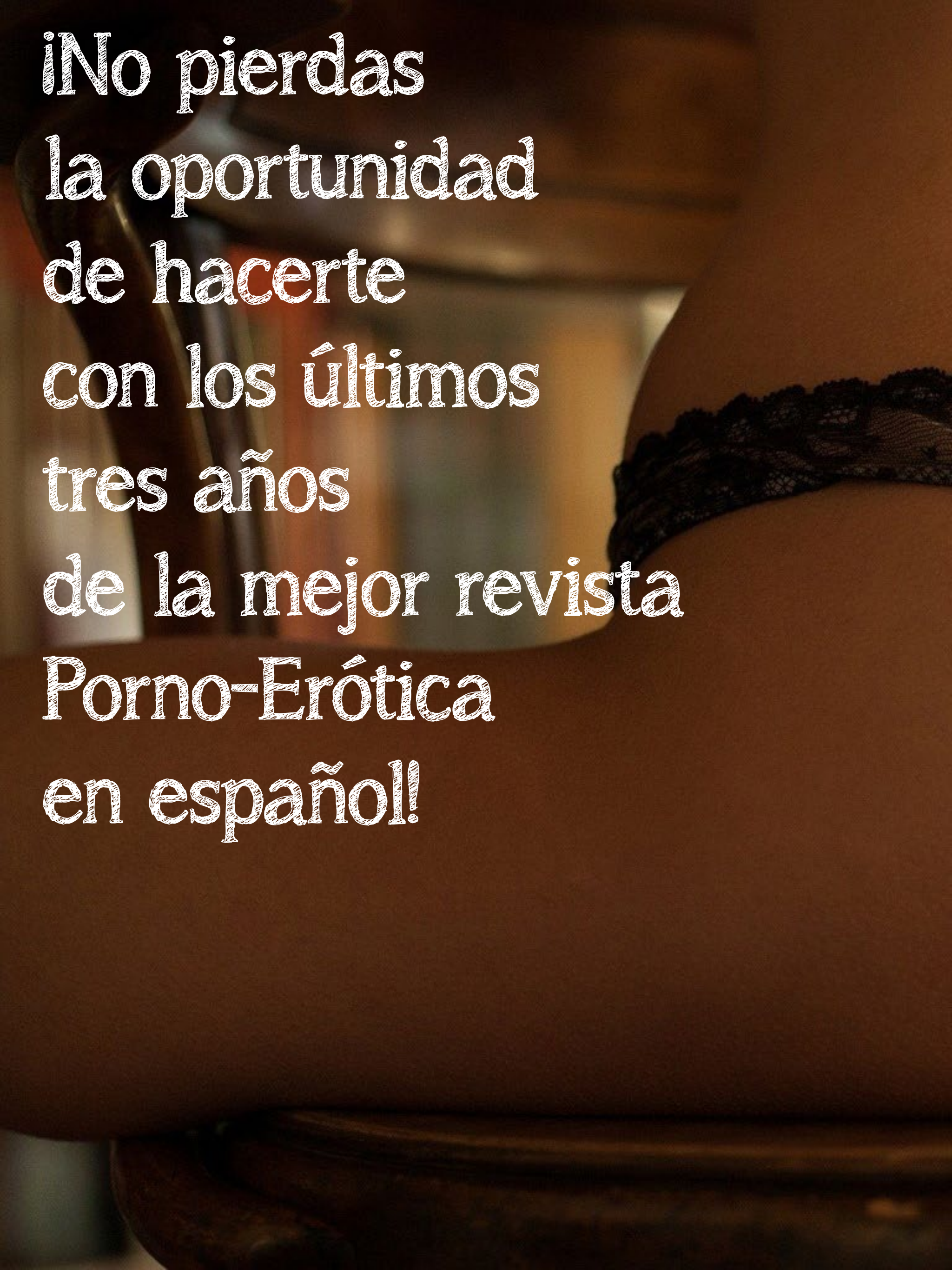


Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





¡No pierdas
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@0Imagenobscura](https://twitter.com/0Imagenobscura)



The background of the entire image consists of fluid, wavy patterns in shades of pink and light orange, creating a sense of movement and depth.

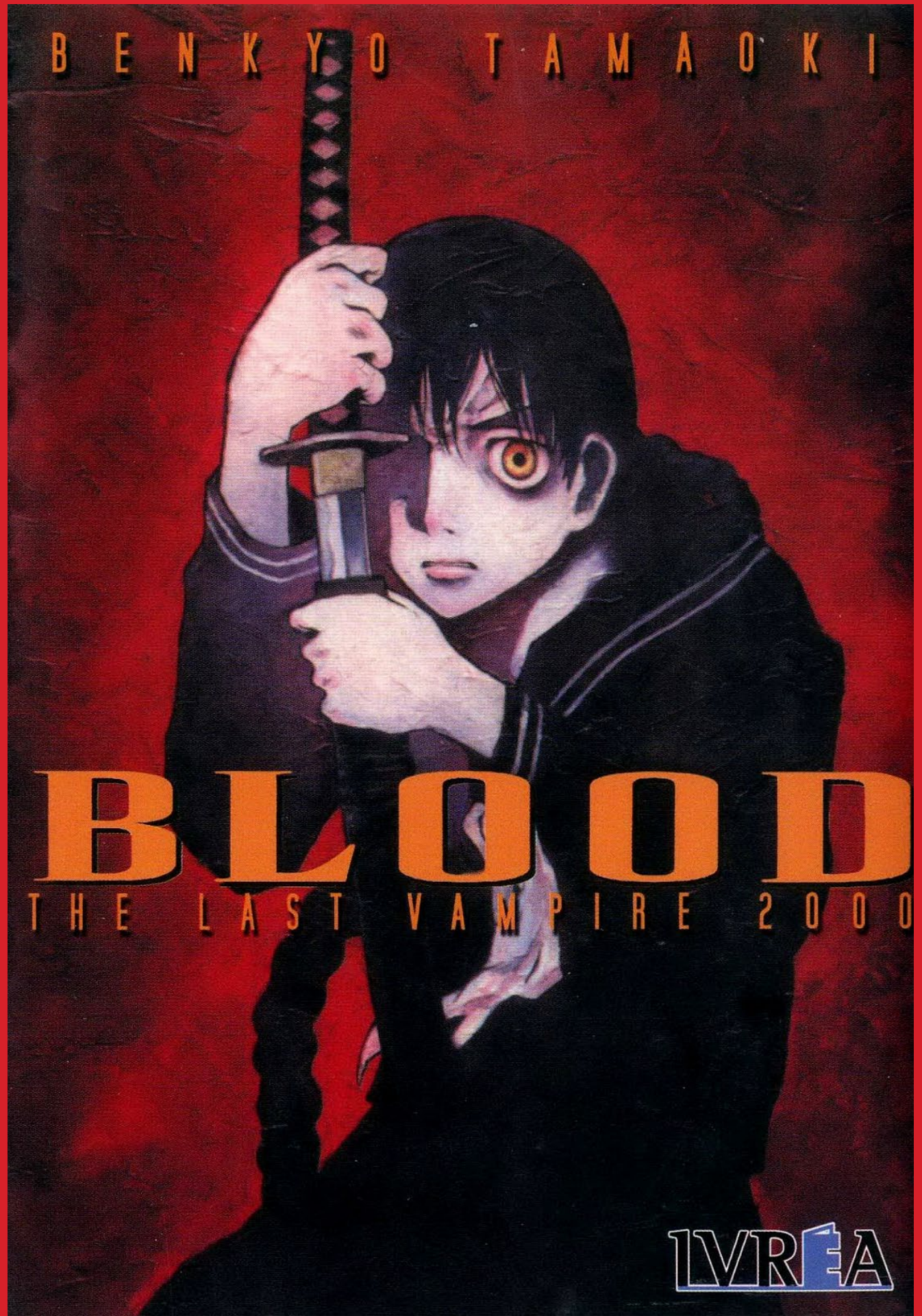
**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**

Blood The Last Vampire

2000

Película
Japón

Idioma
Japonés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente



Una nueva raza de vampiros ha surgido de la oscuridad. Están entre nosotros, acechando, sedientos de sangre en busca de nuevas víctimas. Una guerra silenciosa entre vampiros y humanos ha estallado. Una organización secreta ha sido designada para limpiar el mundo de esta amenaza. Entre sus mejores agentes se encuentra una misteriosa muchacha llamada Saya, cuyo carácter frío y calculador la convierten en la mejor cazadora de vampiros.

Kotonoha No Niwa

2013

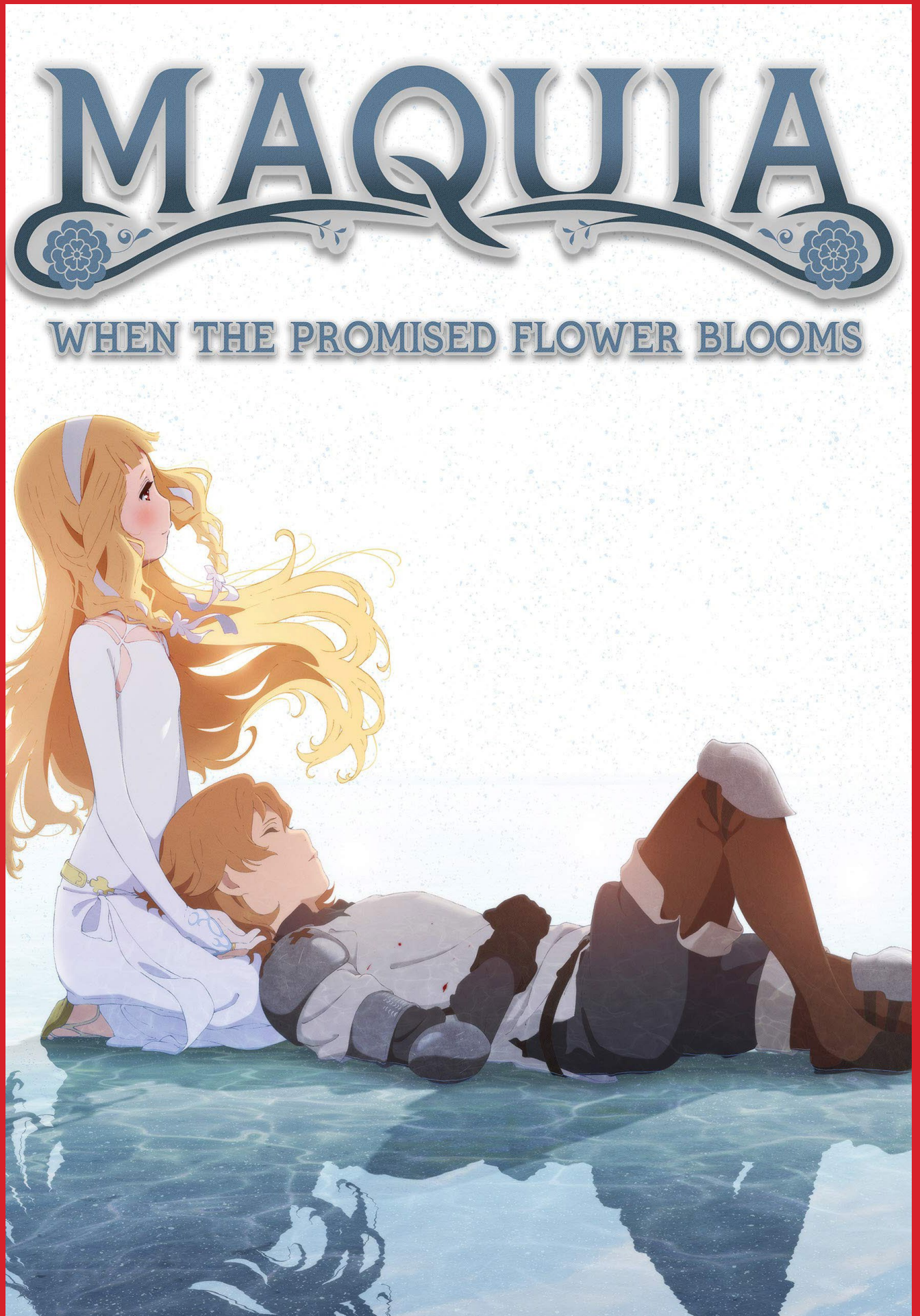


Película
Japón

Idioma
Español
Subtítulos
NO
Calidad
Excelente

La historia tiene lugar en la temporada de lluvia de Japón durante el mes de junio. Un aprendiz de zapatero llamado Takao se encuentra dibujando zapatos en un jardín japonés cuando conoce a una misteriosa mujer mayor que él. Desde ese primer encuentro, ambos siguen reuniéndose y estrechando su relación.

Maquia: When The Promised Flower Blooms 2018



Película
Japón

Idioma
Japonés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

Maquia pertenece a un grupo de gente que deja de envejecer en la adolescencia. Aunque vive tranquila, se siente sola. Esa tranquilidad se rompe cuando un ejército les invade para buscar el secreto de la inmortalidad. Maquia escapa, pero pierde a sus amigos y su hogar. En el bosque conocerá a Ariel, un pequeño que ha perdido a sus padres. La historia desarrolla la relación entre Maquia, que no envejece, y Ariel, que sí.

Shôjo tsubaki: Chika gentô gekiga 1992



Película
Japón

Idioma
Japonés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

Basado en un clásico de la literatura japonesa, “La chica de las camelias” cuenta la historia de una niña desamparada que, a partir de su trabajo en una feria de monstruos, entabla una relación como asistente y amante de un misterioso mago enano. A causa de esta relación, Midori acaba confundiendo progresivamente las fronteras entre la realidad y el sueño o la pesadilla. No obstante, bajo esta apariencia surreal, subyace la trama argumental ejemplar de Maruo, muy ligada a su propia experiencia vital.

Humor Lascivo



“¿Hubieras pensado hace veinticinco años que nuestra segunda luna de miel en realidad sería más divertida que la primera?”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

MI AMA ME MIMA

ATERRADORA CONFESIÓN LUEGO DE VEINTE AÑOS DE CASTIGOS

En la pantalla del teléfono celular hay un hombre desnudo parado sobre una cama. Su pene está amarrado a una cuerda que pasa por una argolla que cuelga del techo y cae hasta la mano de la ama Claudia, que jala la cuerda y lo amenaza con colgarlo de los testículos. Hay cuatro mujeres más azotándolo alrededor. Una tiene un cuchillo en la mano y le dice que lo va a castrar. El hombre grita, pide misericordia. Todas gritan “capemos a este hijueputa”.

-El juego consiste en que yo contrato a una chica y la visto de colegiala para que “Perrocapado” se la coma. Yo los descubro, finjo sorpresa y digo “¡es un violador, este hijueputa la está violando!”. Lo agarro a golpes, llamo a las sumisas y lo colgamos de las pelotas.

La ama Claudia es un ama moderna. Además de su celular con cámara, tiene una filmadora y un computador con Internet. Ese es su nexo con el mundo. A veces usa el traductor de Google para hablar con italianos y franceses. Chatea cinco horas al día, y con música de Abba, Los Terrícolas, Maná y Alci Acosta, insulta y les pone tareas a sus clientes, los sumisos, que deben presentar con pruebas fotográficas.

-Les digo que desfilen con la ropa de su esposa, que se metan un bano y se lo coman, que se tomen fotos desnudos en un parqueadero-dice. Todos deben cumplir estas pruebas, desde los sumisos que visitan la casa un día o un fin de semana, hasta los que deciden vivir una temporada en ella. Estos son conocidos como sumisos 24/7, que están sumergidos en su rol las 24 horas los siete días de la semana. La ama Claudia ha llegado a tener hasta seis en su casa de 72 m2 en el barrio San Fernando de Bogotá.

El lugar tiene una sola planta, cinco cuartos, un patio, una cocina y un baño. La ama Claudia duerme sola en su cama, pero a veces esposa de una pata a uno de los sumisos para que duerma en el piso, y mete a cuatro en la jaula del patio, donde hay varios equipos que le harían agua la



boca a un guardia de Guantánamo: cepos, aparatos inmovilizadores, látigos con tiras anchas para no dejar marcas, cadenas, cuerdas, dildos de todos los tamaños, pinzas y jaulas.

Una sesión de sadomasoquismo cuesta \$100.000, y con \$50.000 más se puede tener sexo. Entre los visitantes habituales de la casa están un sacerdote que le gusta que le digan “perra” y lo flagelen en la espalda; un ministro de una iglesia cristiana que le gusta vestirse de mujer y hacer el aseo de toda la casa; un actor de televisión que tiene el pene pequeño y le gusta que vean cómo crece con la ayuda de una bomba de succión; un veterinario que se baña con boñiga de vacas y caballos que trae de las fincas donde trabaja.

-La mamá lo dejaba solo cuando era pequeño y ahí le cogió gusto. Un día le regalé un pañal de mi nieta -cuenta la ama Claudia. La casa también es visitada por un hombre que en su niñez se metía juguetes en los oídos para no escuchar los gemidos de sus papás. Sólo eyacula si le clavan algo dentro de los oídos. La ama Claudia habla con la naturalidad de un ama de casa que le hace un resumen detallado del día a su esposo. “‘Laura’ se masturbó con un tomate y después se lo comió; vino ‘Perrarrecha’ con un velón grande de iglesia y se lo metió; ‘Culichupada’ ya casi llega a los mil azotes; ‘Erika’ limpió mis tacones con la lengua; ‘La Vampira’ vino por las toallas higiénicas de ‘Dayana’; ‘Shakira’ se inyectó sus hormonas para convertirse en mujer”.

“Cholachabuca”, “Laura”, “Erika”, “Perrarrecha” y “La Vampira” no son mujeres. Son hombres con apodos femeninos para destruir sus egos masculinos. Según ella, muchos han sido violados. El doctor Gabriel Jaime Montoya, médico-psiquiatra y sexólogo clínico, dice que no todos los que practican BDSM (Bondage, Dominación, Sumisión y Masoquismo) sufrieron abusos, ni son un peligro para la sociedad. Son personas con una sexualidad reservada que hacen sus prácticas en grupos reducidos y con todas las medidas de seguridad necesarias.

Las reuniones de sadomasoquistas en Colombia parecen eventos de boy Scouts. La comunidad más grande se agrupa en Mazmorra, una página web (co.mazmorra.net) con 250 miembros. Hay médicos, funcionarios



públicos, estudiantes y profesores de entre veinte y cincuenta años. Todos son abstemios. No hay modelos, fisiculturistas, tatuados de pies a cabeza o enfermos mentales. Esta categoría, para el doctor Montoya, sólo es válida en los casos en que el sadomasoquismo es la única forma de tener sexo.

Si uno pudiera elegir con quién naufragar en una isla desierta, la mejor opción sería con un sadomasoquista. Sus medidas de seguridad son extremas: en sus cursos de bondage y actividades vigilan la presión de los nudos, saben de primeros auxilios y llevan tijeras en el cinturón para liberar a alguien en menos de tres segundos. El doctor Jairo Hernando Vivas, coordinador del grupo de Patología Forense de Medicina Legal, dice que en los últimos años han sido poco frecuentes los casos de muerte relacionados con sadomasoquismo: “Sólo tenemos registro de un caso de asfixiofilia autoerótica con evidencia de ligaduras”.

Los grupos sadomasoquistas son tan antiguos como el sexo: flagelaciones en el culto de Artemisa (siglo IX a. C.), azotes en grupo en los poemas de Juvenal y Petronio en Roma, piruetas en el Kamasutra y actos sádicos en la Inquisición. En la literatura, el primer antecedente es la novela inglesa *Fanny Hill* (1748), de John Cleland, seguida por *Justine* (1787), del Marqués de Sade y *la Historia de O* (1954), de Pauline Réage. Las minorías gay de California y Nueva York en la década de 1950 fueron el caldo de cultivo para el crecimiento del BDSM, junto con las películas de Irving Klaw, que mostraba a la increíble Betty Page, con sus tacones y brasieres puntiagudos de charol, azotando nalgas.

La historia de la ama Claudia, por su lado, comienza en 1974, cuando tenía ocho años y su padrastro la golpeaba con una fusta para caballos, mojada para que le doliera más. En los azotes de la ama Claudia muchos sumisos buscan las golpizas de sus papás. Esas experiencias tempranas que se reviven en el sadomasoquismo, según el doctor Montoya, no están relacionadas con sexo necesariamente. Para huir de su padrastro, la ama Claudia se fue a vivir con un hombre cuarenta años mayor. Él le pagó su carrera de filosofía, y allí un compañero le mostró una revista española que tenía los datos de contacto de una escuela sado en Argentina.



Al llegar al aeropuerto de Ezeiza, en Buenos Aires, la recibió una anciana alta, de pelo blanco, ojos cafés y una cara parecida a la de David Carradine. Era la ama Sonia. Se montaron en una camioneta blanca y llegaron a una casa de una planta. Pagó el equivalente a la época, 1984, de US\$30. Claudia -en ese momento no era ama- se dio una ducha, se quedó en ropa interior y fue encerrada dos días en una jaula. El invierno le dejó una tos crónica. Era la única extranjera entre veinte sumisos. A veces le daban sólo pan y agua durante tres días. Le decían que iban a darle diez fustazos, y terminaban en cuarenta. En el sadomasoquis-mo hay palabras clave para terminar la sesión, pero la ama Sonia hacía caso omiso de ellas con Claudia porque la estaba preparando para ser ama. Si lloraba le daban más, y la ama Sonia le decía que cambiara su percepción, que se convenciera de que le gustaba. Los centros del dolor y el placer están muy cerca en el cerebro y comparten algunas vías neuronales. Por eso, jalarle el pelo o rascarse una herida puede producir placer.

La ama Sonia les dio la orden a un grupo de sumisos para que consiguieran carne. Podían pedir limosna, ir a una carnicería o robarse una vaca. Tomaron la última decisión y uno de los sumisos fue descubierto por los dueños. Lo descuartizaron y lo dejaron en una bolsa en la puerta de la casa. A Claudia le dio un ataque de histeria. Dijo que quería irse. La amarraron, la golpearon, la bañaron con orina, mierda y comida podrida. La dejaron ir al segundo día de tortura.

Después del curso huyó de su pareja y se puso a trabajar en venta de cosméticos. Le decían “Tyson”, porque les pegaba a los hombres que intentaban acercársele. Un día le contó a un amigo su experiencia argentina y él terminó convertido en “Pepa”. Iban a su casa cuando la esposa no estaba. Ella se ponía la ropa de su esposa y le pegaba. Ambos empezaron a contarles a sus amigos la experiencia y la gente se enteró de la existencia de una mujer que daba orgasmos con sus golpes. Hace quince años alquiló una casa en Chapinero para crear su mazmorra. “Patecumbia” fue su primer sumiso de tiempo completo. Era un pensionado que caminaba en muletas porque tenía poliomielitis. Pedía que lo colgaran, lo azotaran y lo sodomizaran. Estuvo dos años.



Desde entonces, más de trescientos sumisos han pasado por su casa, y 35 se han quedado entre un mes y dos años. Antes de entrar deben escribir una carta con sus fantasías y firmar un contrato en el que se obliga al sumiso a obedecer por completo a su ama, a renunciar a sus bienes, a su intimidad, cambiar su forma de hablar y de vestir. Deben cocinar, limpiar, cuidar la “disponibilidad de todos los juguetes”, pagar facturas, “adornar sus órganos sexuales”, mantener “su sexo limpio y rasurado o dejar crecer el vello si su ama lo pide” y dejarse hacer tatuajes y piercings. “Si su ama se cansa de sus ruidos, podrá amordazarlo”. El sumiso no debe tener otros amantes ni amos, y debe estar de acuerdo “en que su ama tiene el derecho a determinar cuando otros pueden usar su cuerpo”. Es opcional “servir de sanitario humano, tampón o toalla higiénica a la ama, limpiando sus fluidos con la lengua”.

Existe un apartado en el que se habla de dos palabras claves: “Si el sumiso siente que la situación se aproxima al límite de lo imprevisto, puede pronunciar la palabra ‘amarillo’. La palabra ‘rojo’ precisa la inmediata conclusión de la actividad”. El contrato puede cancelarse cuando cualquiera de las dos partes decida. En la casa de la ama Claudia nadie ha pronunciado esas palabras. Ella es tierna y maternal. Cuando practica bondage saca la lengua por un lado de su boca como una niña cuando se amarra los cordones del zapato. Su hijo, de 25 años, atiende una sala de tatuajes que está en un garaje de la casa.

Tiene una hija de dos años y se la pasa a la ama Claudia por una abertura que hay en una pared de madera que divide la sala de tatuajes del resto de la casa. La bebé la empuja y le da cachetadas cuando la ve maquillada, como si supiera que minutos después se pondrá su ropa de cuero y le gritará a un sumiso frases como “te haré tragar caca de perro, porque la mía no la mereces, puta barata”. Sus vecinos nunca se han quejado. Sólo el dueño de la tienda del frente. Una vez mandó a un cliente a que tocara la puerta y preguntara qué hacían en la casa. La ama Claudia le tiró la puerta, se vistió bien, cruzó la calle y le dijo al tendero: “Señor, en mi casa le damos por el culo a los metiches como usted”.

En la actualidad viven sólo tres sumisos en la casa. Hace poco fue expulsado “Juana”, un joven de 25 años que tenía engañada a su familia



hace un año y medio con la coartada de que estaba de viaje por Europa. Los llamaba por roaming desde un teléfono celular internacional. Él dormía en la jaula del patio, y siempre estaba en ropa interior y con un collar de perro al cuello. La ama Claudia descubrió que cuando se ausentaba asaltaba el minibar y se tomaba hasta el alcohol antiséptico del botiquín.

Un día normal comienza cuando Dayana se levanta a preparar el desayuno a las 6.30 a. m. Es divorciada, tiene dos hijos y llegó a la casa a través de un aviso clasificado en El Tiempo. Ella es esclava, un rango inferior a los sumisos. Un sumiso puede llegar a ser amo si se lo propone, pero un esclavo no puede ascender. Su mejor amigo dentro de la casa es “Jovana”, un hombre de cerca de cuarenta años que se vestía de mujer desde pequeño. Conoció a la ama Claudia en Facebook, donde le han cerrado varias veces su cuenta -ahora está registrada como Claudia Cárdenas-. Tres meses antes había terminado una relación de diez años con una mujer. Nunca le dijo nada de su afición. A veces sale a fiestas vestido de mujer con la ama Claudia, y la acompaña a restaurantes.

Él no pide nada, se sienta a su lado y espera a que ella le deje algo en el plato. Según la ama, duerme como un león y le molesta que los demás hablen de él como “ella”. Es hábil con las manos, cambia los bombillos, construye artefactos de “tortura”, remodeló el minibar y le incrustó un acuario con peces de plástico. También pintó durante toda una noche la casa de la mamá de la ama Claudia, una anciana de 74 años que ya no se escandaliza con nada.

Angie llegó a la mazmorra por intermedio de una amiga. Tenía un esposo que ella mantenía con su trabajo de mesera en bares y servicio doméstico. En su contrato de sumisión no están contemplados los golpes, pero ha recibido castigos. Un día pidió un permiso para salir dos horas de la casa y tardó seis. La ama Claudia le metió cabeza y manos en el cepo durante cuatro horas. Ahora es novicia, el grado intermedio entre el sumiso y el amo, y la ama Claudia le da el mando de la casa cuando se ausenta. Todos le tienen miedo a sus cachetadas.

Al mediodía, “Jovana” y Dayana preparan el almuerzo. Miran el



noticiero en un televisor pequeño que está en una repisa del patio. Si aparece Chávez, la ama Claudia se despacha en insultos. Si aparece Andrés Felipe Arias, “Uribito”, le grita piropos. “¿De qué se ríen”, le grita ella a los sumisos. En las tardes hacen desfiles y concursos de canto. Pero por lo general “Jovana” va a algún lugar a hacer una reparación, y Angie y Dayana salen a hacer el aseo o a atender un cliente con sus deseos sexuales.

El dinero que ganan en estos trabajos se lo dan a la ama Claudia, que lo destina a los gastos del hogar. Es una especie de comunidad hippie-sadomasoquista. En la noche ven telenovelas. Si hay problemas para decidir qué canal van a poner, la ama Claudia, de castigo, elige los programas de partos y operaciones médicas de Home and Health. Es la dueña del control remoto.

“Jovana” es el único de los sumisos que la acompaña cuando sale a la calle. Hace poco fueron a jugar a los bolos con el hijo de la ama Claudia. Ella tiene un dolor crónico en su hombro derecho. Pegarles a personas todos los días durante veinte años también duele. El dolor que sentía al levantar la bola le recordaba que ella también es una esclava de sus sumisos.

Por Revista Don Juan





Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com, el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutaban aquellos en el estilo de vida BDSM.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



www.imagenobscura.com



**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**



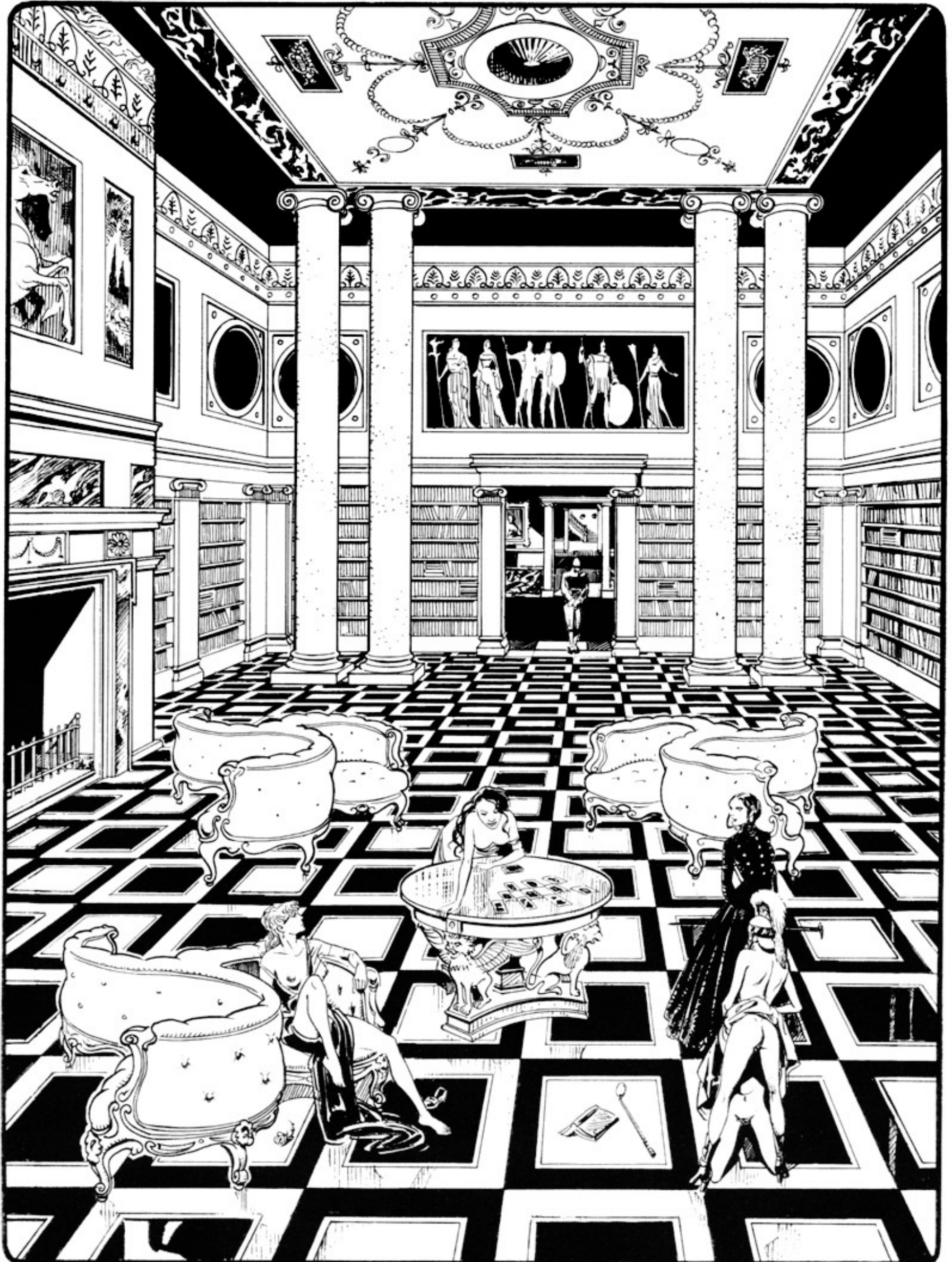
LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"



TOCADOR











Y BIEN, QUERIDAS HERMANAS...
/AHORA VAMOS A JUZGAR VUESTROS
TALENTOS AMOROSOS SEGÚN
LA ELASTICIDAD DE VUESTRA
VULVA/



SOLO SE UN MODO DE
COMPROBARLO...



LA DAMA DE PICAS
Y LA DAMA DE CORAZONES
SE LANZAN UN DESAFÍO...



INTRODUCIOS
LA CARTA EN LA ZONA
MÁS ÍNTIMA DE VUESTRA
ANATOMÍA Y DAD TRES
VUELTAS A LA ALCOBA...
LA QUE CONSIGA
RETENERLA HASTA
EL FINAL HABRÁ
GANADO.



"PARA ASEGURARSE DE QUE LOS LABIOS MAYORES
NO ESTÁN DILATADOS NI DISTENDIDOS, DEBEN ADHERIRSE
A CUALQUIER PENE, TANTO SI MIDE 22 CENTÍMETROS,
15 CENTÍMETROS O, AÚN MÁS PEQUEÑO,
INCLUSO 10 CENTÍMETROS..."



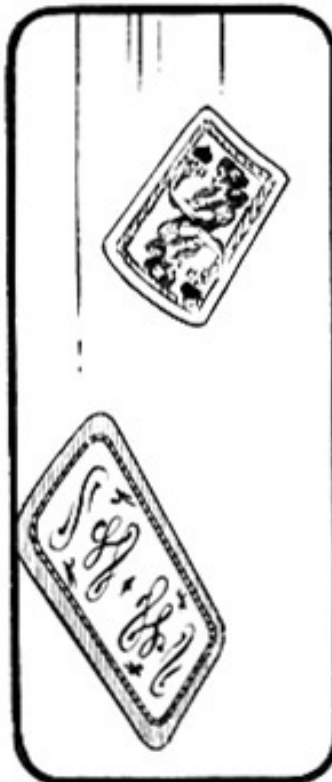
"SI SE CUMPLE ESTE REQUISITO,
EN EL MOMENTO DEL COITO NO QUEDARÁ NI UN MILÍMETRO
DE ESPACIO ENTRE EL PENE Y LA VULVA, LO CUAL RESULTARÁ
FUENTE DE GRAN PLACER PARA EL HOMBRE
Y DE GRAN HONOR PARA LA MUJER"(1)



/QUE DÉ
COMIENZO EL
DESAFÍO/



(1) "MEMORIAS DE UN MAESTRO EN ARTES AMATORIAS"

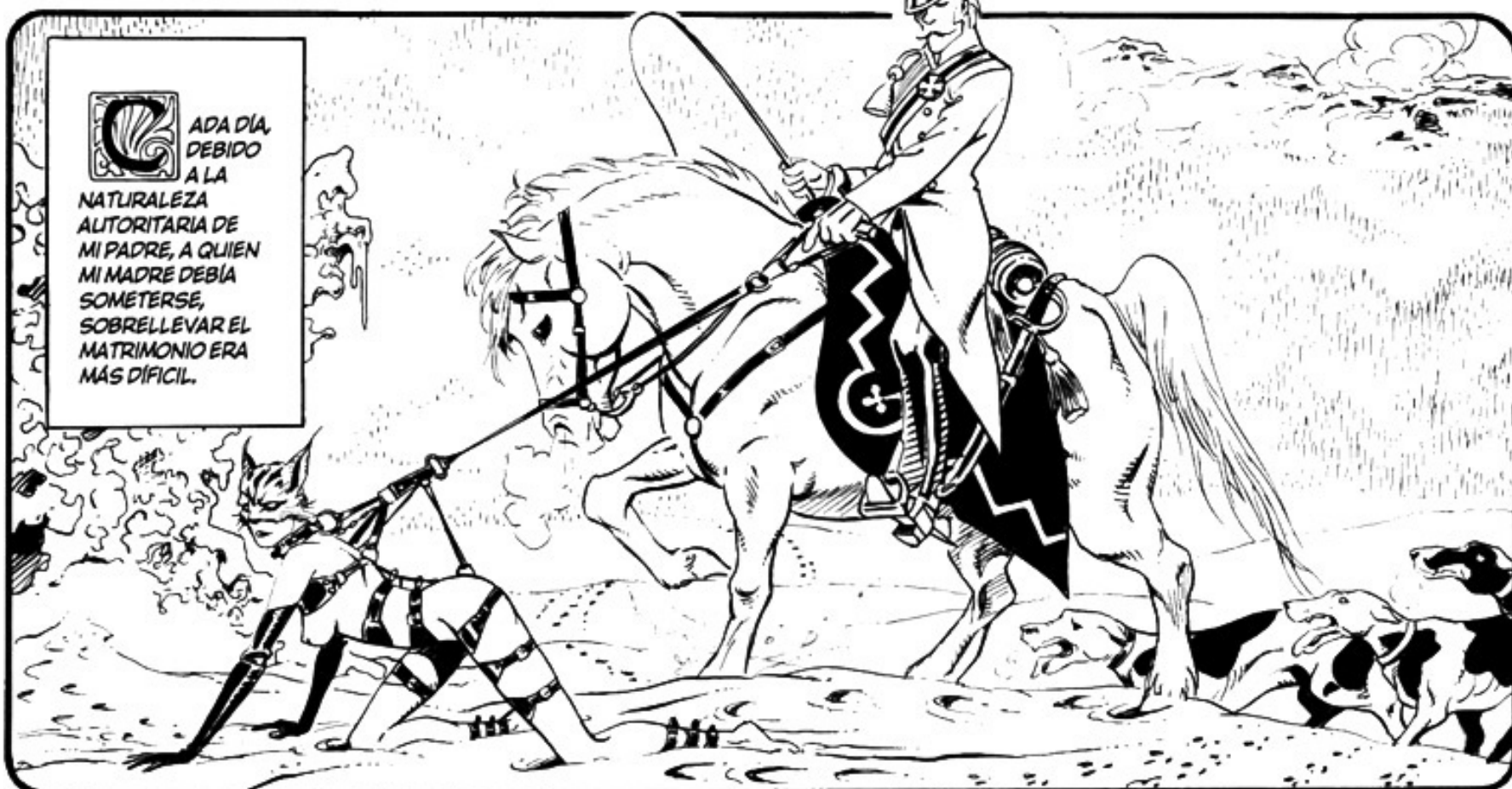




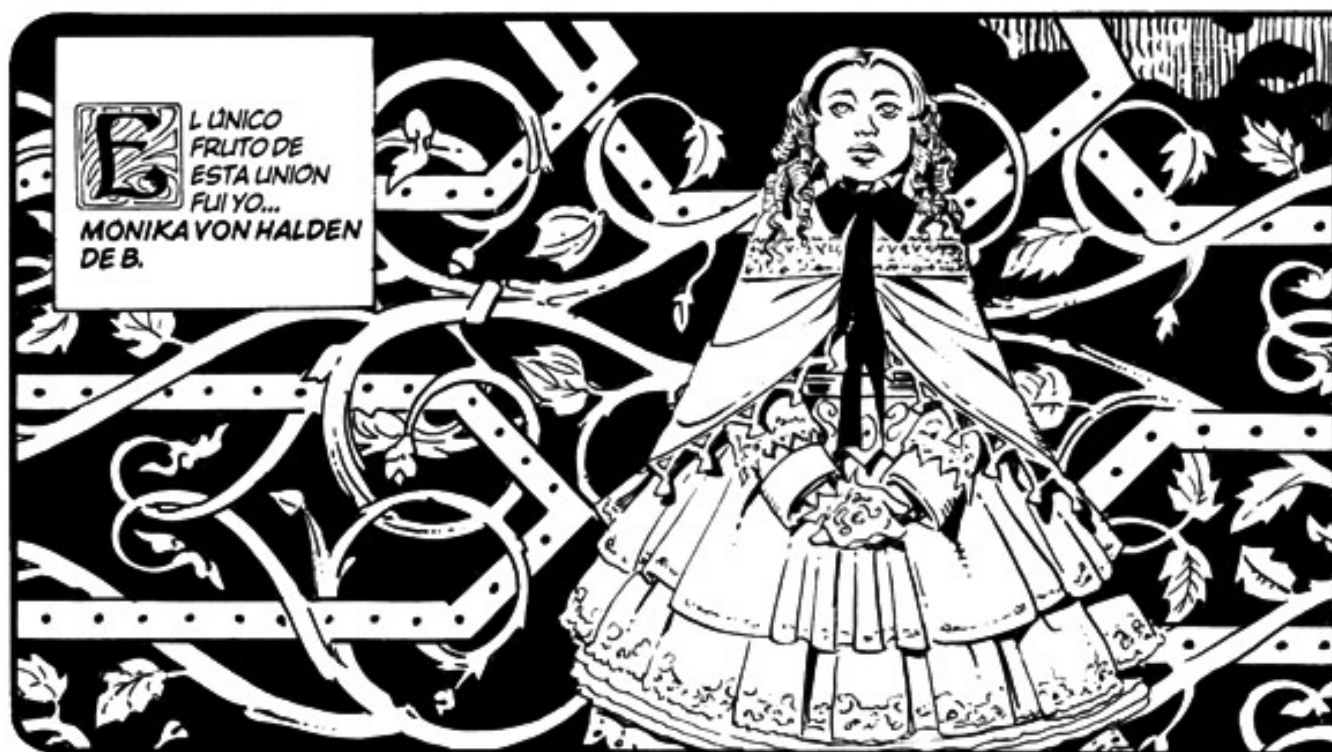
UEINTE DÍAS
DESPUÉS
DE ESTOS
ACONTECIMIENTOS
SE CELEBRABA LA
BODA DE MI MADRE
CON EL CORONEL
VON HALDEN, EN
UN AMBIENTE DE
INSOLITA SOBRIEDAD.



CADA DÍA,
DEBIDO
A LA
NATURALEZA
AUTORITARIA DE
MI PADRE, A QUIEN
MI MADRE DEBÍA
SOMETERSE,
SOBRELLEVAR EL
MATRIMONIO ERA
MÁS DIFÍCIL.



EL ÚNICO
FRUTO DE
ESTA UNIÓN
FUI YO...
MONIKA VON HALDEN
DE B.



EL PERÍODO QUE
VA DESDE LOS PRIMEROS
VESTIDOS LARGOS A LAS
PRIMERAS EMOCIONES
VIRGINALES PERTENECE
POR COMPLETO A LAS
INCLINACIONES E
IMPULSOS INFANTILES,
POR LO QUE NO
RESULTARÍA DE
INTERÉS PARA
VOSOTRAS.

M

AS DEBO
CONFESAR QUE
EN AQUELLA ÉPOCA
YO ME COMPLACÍA
CONTEMPLANDO MIS
GRACIAS NATURALES...
CON EL VESTIDO Y
LAS ENAGUAS
LEVANTADOS, PENSABA:
"NADIE PUEDE VERME",
Y ME EXAMINABA
DE PIES A CABEZA.



EN EL REGIMIENTO
DE MI PADRE SERVÍA
UN JOVEN SUIZO,
EL SUBTENIENTE
DE BEAUVOIS,
QUE LLEGO A
CONVERTIRSE
EN EL FAVORITO
DE MI PADRE.



AUNQUE SUJETO
A UN COMPLEJO
DE SIMPLICIDAD
Y RECTITUD MORAL,
AQUEL JOVEN
SABÍA GOZAR
DE LA FORMA
MÁS VORAZ Y
REFINADA QUE
IMAGINARSE
PUEDA.



CADA VEZ QUE
EL SUBTENIENTE
NOS VISITABA, ME
TRAÍA JUGUETES
Y CHUCHERÍAS.
PRONTO
COMPRENDÍ QUE
LO QUE DESEABA
ERA QUEDARSE
A SOLAS CON MI
MADRE, POR LO
QUE DESAPARECÍA
ENSEGUIDA CON
MIS JUGUETES.



MI PADRE LE HIZO
ESA CONCESION A MI MADRE,
PERO FUE INFLEXIBLE EN
SUS EXIGENCIAS.



TE PERMITIRÉ
GOZAR...
PERO EN JUSTA
COMPENSACION
DESEO
DISFRUTAR
DE OTRA PARTE
DE TU
CUERPO...



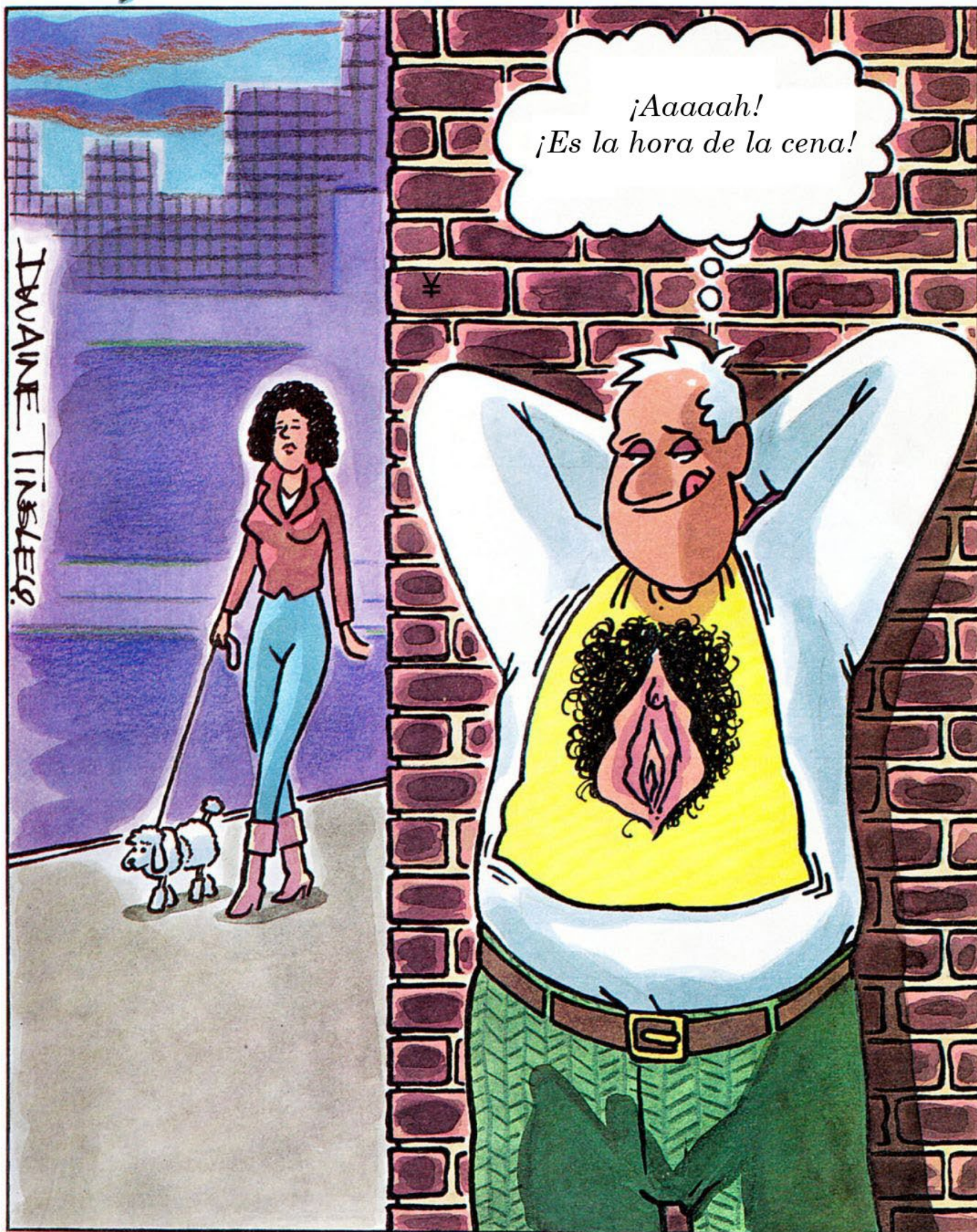
...DE LA QUE
NO HE PODIDO
DISPONER DESDE
EL DÍA DE TU
CONSAGRACION:
TU TRASERO...



/PRESTA ATENCION/
CADA VEZ QUE TE
PILLE CON LAS MANOS
EN LA MASA...
TU TRASERO PAGARÁ
EL PRECIO...



Chester the Molester



HUMOR LASCIVO

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

EL JUEGO DEL CORNUDO

'GANG BANGS' PARA ELLAS Y CORNUDISMO CONSENTIDO PARA ELLOS

Marta, 41 años, camarera. Conocida como Lucía en el circuito liberal. Alfons, 49 años, electricista y que se llama Toc en el ambiente. Son pareja y tienen hijos. Él tiene nada menos que 30 años de experiencia en el mundo liberal, y ha vivido la evolución de una escena antaño casi secreta que gana en variedad y en visibilidad. Ella es casi una novata: hace apenas dos años que se inició. Se considera bicuriosa (disfruta de escarceos con mujeres pero no se considera bisexual plena) y le gusta experimentar.

En sus excursiones en el mundo 'swinger' Toc ejerce el rol de 'cuckold', vocablo inglés que ya aparece en obras clásicas de Shakespeare o Chaucer para referirse al cornudo de toda la vida. La palabra proviene del cuco, ave que comparte nido con una hembra promiscua. Pero en este caso el papel de cornudo está exento de connotaciones despectivas: es un papel que se juega voluntariamente, sin engaños ni ocultaciones. Simplificando: a él le gusta observar cómo ella mantiene relaciones sexuales con otros hombres, pero sin participar.

El cornudismo, candaulismo o 'cuckoldry' es un fetiche sexual que se practica en ciertos clubs de intercambio, aunque no en todos. Y que puede incluir el concurso de uno o más hombres. El límite lo marca la fantasía de los participantes. "Mi primer 'gang bang' fue con 12 chicos", explica Lucía con desparpajo. El rol de cornudo consentido no es la única preferencia de Toc: "Yo he probado otras cosas antes, he ido paso a paso. Es como con la comida, hay que probar de todo e ir encontrando tu propio gusto."

Toc y Lucía acceden a dar la cara sin complejos en su club favorito, Totem, situado en la parte alta de la calle Balmes. Allí, entre otras modalidades de 'swinging', se organizan periódicamente fiestas a las que asisten hasta 40 parejas de 'swingers' abiertos a incorporar hombres solos a sus juegos. De manera que a las parejas se suman hasta 30 hombres solos (seleccionados por el local, eso sí) para que no falte de nada.



SIN UNA REGULACIÓN ESPECÍFICA

Jordi, el afable encargado del club Totem, que tiene 43 años y se inició en el mundo 'swinger' a los 19, se lamenta de la falta de una regulación específica para este tipo de locales. Muestra las instalaciones, en las que hay duchas, una pequeña barra de bar, cuarto oscuro, zona de 'glory hole', salas para orgías, un espacio bautizado como confesionario y una pequeña mazmorra con algunos juguetes para coquetear con fantasías fetichistas.

Y refiere ciertos tics machistas que aún hoy obligan a los clubs a denegar la entrada a muchos hombres despistados: "Todavía hay tíos que creen que pueden ir a un club de 'swingers', follarse a todo el mundo y dejar a su mujer en casa. Los que creen que esto es una alternativa barata a irse de putas están muy equivocados."

Lucía y Toc planean sus próximos retos en la escena: organizar un 'bukake' -práctica en la que varios hombres se turnan para eyacular sobre una persona-, incluir en sus fantasías realizadas a una persona transexual y hacer un viaje a Cap d'Adge, un complejo turístico en el sur de Francia que es la meca de los fans del intercambio de parejas europeos. "Ojalá hubiera empezado antes. En dos años he probado bastantes cosas, pero aún no he encontrado mis límites", remata Lucía convencida.

Por Isidre Estévez





PAREJAS CORNUDAS: RELACIONES ENTRE LOS ESPOSOS

Trabajando como terapeuta, he trabajado en muchas sesiones con clientes que o bien tienen una fantasía de cuernos; o ya no están en una relación de cuernos, pero todavía lo anhelan; o que quieren hablar sobre su estado emocional mientras su mujer está en una cita.

Un cliente expresó sus sentimientos acerca de estar en esa relación con particular elocuencia: “Nunca hubiera soñado que mi bella y sumisa esposa durante más de 25 años aceptaría mi fanfarronada y se entusiasmaría con mi fantasía de cuernos. Sí, ella asiste a la iglesia y es una madre que va al fútbol a ver a sus hijos, educada, profesional, mundana, la dulce e inocente dama de la que nadie sospecharía que tiene un profundo anhelo de experimentar una sexualidad nueva, diferente y variada, y tener experiencias con otros hombres de todas las edades. Comenzó inocentemente hace unos años cuando utilizamos juegos de rol de fantasía en el dormitorio para mantener las brasas encendidas. Un fin de semana mientras los niños estaban fuera, poco a poco nos alejamos de nuestro mundo normal y comenzamos a explorar y disfrutar mis más profundos deseos. Desde el primer momento, mi esposa ha tenido el “poder” en la relación, y a ella le gusta muchísimo tenerlo. Ahora jugamos según sus reglas, lo que significa jugar con otras personas fuera de nuestro matrimonio, pero sin jugar para mí”.

En todas las relaciones, sin embargo, hay muchas perspectivas, emociones, pensamientos y creencias de cada persona que cambian con frecuencia. El mundo de los cuernos no es para todos. Para algunas esposas, lo que al principio parece algo agradable se convierte en una sensación de confusión.

Una esposa explica: Mi esposo y yo siempre hemos disfrutado nuestra vida sexual. Hemos estado juntos durante cinco años, y nuestra energía sexual juntos todavía se siente activa. Entonces, de la nada, me dijo un día que quería verme tener sexo con otro hombre. Aunque no me siento atraída sexualmente hacia otros hombres, acepté probarlo. La pregunta



entonces se convirtió en dónde encontrar un participante masculino dispuesto. Después de semanas de hablar con amigos de confianza, terminamos en un club y encontramos muchos buscadores ansiosos.

Inmediatamente, mi esposo se interesó mucho más en el sexo conmigo. Al principio me encantó, aunque tenía curiosidad sobre por qué esto lo excitaba tanto. Cuando le pregunté, él me explicó: “Creo que es porque siempre sentí un gran rechazo por parte de las niñas cuando era joven e incluso cuando fui creciendo. Me preocupa que las mujeres con las que tengo una relación cercana me dejen por otros hombres, y actuar en un entorno controlado realmente me hace sentir seguro”.

Él sabe que nunca le dejaría, pero le gusta imaginar que soy una chica fácil a la que le gusta tener sexo todo el tiempo con extraños a sus espaldas. Incluso le gusta cuando salgo con chicos para que pueda contárselo mientras tenemos sexo juntos.

Entonces, ¿Qué supone esto para mí? He hecho esto algunas veces por él ahora, y he descubierto que no disfruto física ni emocionalmente del sexo con otros hombres. Puedo hacer los movimientos y actuar como si me encantara. Todavía no he logrado tener un orgasmo durante el sexo con otra persona. Por lo general, después de que hemos jugado, él dice que su interés en mí de tener relaciones sexuales con otros hombres ha comenzado a menguar, pero luego, después de algunas semanas, siempre vuelve. Ahora me he negado a tener más relaciones cornudas hasta que él esté dispuesto a cumplir algunas de mis fantasías también, aunque eso aún no ha sucedido. Él sigue enfrascado en esta misma fantasía cornuda. Supongo que debe ser increíble para él, pero no hace nada por mí”.

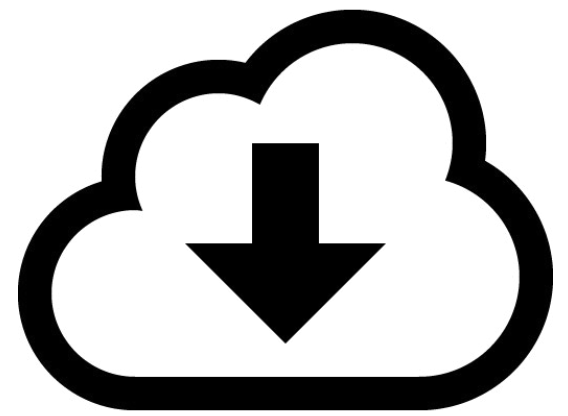
A esta mujer le dije que a final, como siempre, todo depende de usted y su pareja. Si uno o ambos tienen una fantasía de cornudo, vale la pena hablar de ello. Disfrutar de esta fantasía tiene el potencial de mejorar tu relación y hacerte más fuerte como pareja, pero requiere una planificación cuidadosa, comunicación y honestidad durante todo el proceso. Y, si tienes curiosidad, pero no quieres llegar hasta el final con un extraño, primero intenta representar un escenario cornudo simulando que sois



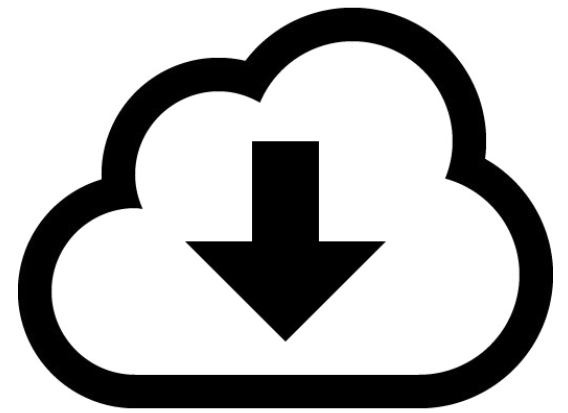
una pareja cornuda. Recuerda, no importa qué, tienes el control y tienes la libertad de explorar tu sexualidad como quieras. Mientras mantengan una mente abierta y se comuniquen bien, usted y su pareja pueden ser felices juntos sin importar lo aventureros qué decidan ser.

Por Sandra LaMorgese Ph.D.

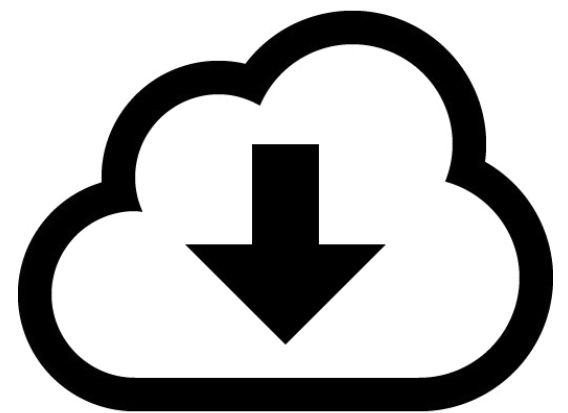




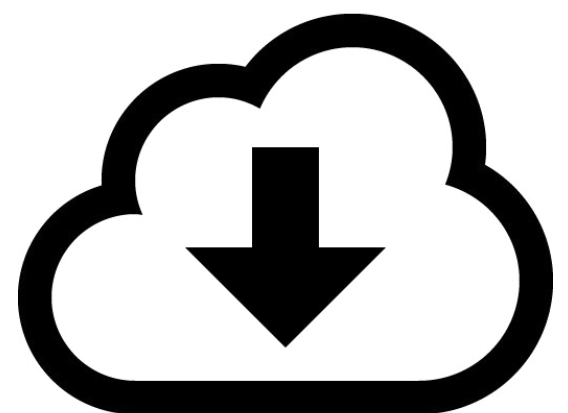
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

EL JAPÓN ACTUAL

Y SU ACTITUD HACIA EL SEXO

La industria del sexo ha sido y es una de las más florecientes en cualquier cultura. Japón no es una excepción, ya que se estima que este negocio genera unos 2,3 billones de yenes al año (unos 20 000 millones de euros), según Havocscope.

Hasta el año 1956 el ejercicio de la prostitución era legal en Japón. Sin embargo, en ese año se promulgó la Ley Anti-Prostitución o Baishun Boshi Ho que la ilegalizó, en plena ocupación estadounidense. Y es que el gobierno de ocupación estadounidense estaba preocupado por su propia visión de la moral y por convertir a Japón en un país moderno sin este tipo de prácticas. Aunque ello supusiera volver la espalda a los usos y costumbres tradicionales que habían hecho de la prostitución algo relativamente natural en Japón en siglos anteriores.

La definición de prostitución que se daba en la ley (Anti-Prostitución) se refería única y exclusivamente al coito, con lo cual todas las prácticas sexuales que no implicaran el coito eran legales.

Los barrios de placer en Japón

Pero que el ejercicio de la prostitución en Japón fuera legal en el pasado no lo convertía en algo sin problemas. De hecho, la actitud de los japoneses era de aceptar su existencia pero fuera del centro de la ciudad y en barrios vallados. Así los «buenos ciudadanos» no tenían que ver o saber qué ocurría dentro de esos barrios, pudiendo hacer la vista gorda.

Entonces la prostitución se ejercía en los llamados barrios de placer, de entre los cuales podemos destacar Yoshiwara en Edo (actual Tokio), Shimabara en Kioto, y Shinmachi en Osaka.

Si las autoridades competentes detectaban un prostíbulo no licenciado situado fuera de estos barrios de placer, lo clausuraban inmediatamente y mandaban a todas las empleadas a vivir a estos barrios, obligándolas a



trabajar para alguno de los prostíbulos ya establecidos.

Pero tener barrios legales para la prostitución era algo que no encajaba con la estricta moral de los estadounidenses ni con un país moderno. Y como suele ocurrir siempre, al prohibir o ilegalizar ciertos comportamientos sexuales hasta ese momento legales fomentó la picaresca.

Así, los empresarios buscaron —y encontraron— maneras de aprovechar los recovecos de la ley para seguir ganando grandes cantidades de dinero gracias al sexo. Esto era así porque la ley recién aprobada daba definiciones poco precisas de lo que consideraba «sexo».

En la actualidad, los barrios rojos son los herederos de los antiguos barrios de placer. Estos barrios, lógicamente, ya no están en las afueras de las ciudades, ya que éstas han crecido tantos que los han absorbido.

Un ejemplo es Kabukicho, en el barrio de Shinjuku, que está repleto de negocios sexuales claramente visibles. Sin embargo, estos barrios también tienen hoteles, restaurantes y mucha vida de ocio sin relación con el sexo. Pero por detrás, la mafia japonesa o yakuza controla dichos negocios con mano dura.

Sorteando la ley anti-prostitución

¿Cómo fue posible que se encontraran argucias para comerciar con el sexo sin incumplir la ley? Muchas de las confusiones respecto a la industria del sexo en Japón vienen derivadas de un mal conocimiento de esta ley anti-prostitución.

La ley, en realidad, no declaró ilegal la práctica de la prostitución. Lo que declaró ilegal fue buscar servicios sexuales, obligar a alguien a prostituirse, obtener una compensación por la prostitución de terceras personas, inducir a la prostitución, abrir locales para el ejercicio de la prostitución u obtener fondos para la prostitución.

Curiosamente, la definición de prostitución que se daba en esta ley se refería única y exclusivamente al coito. De esta forma, todas las prácticas



sexuales que no implicaran el coito no sólo eran legales sino que además no se consideraban prostitución.

Los empresarios del sexo en Japón, entonces, vieron una oportunidad para crear multitud de negocios con gran imaginación para sortear la ley.

Así surgieron los soapland, establecimientos donde se cubre a los clientes en lubricante y luego las prostitutas los llevan al orgasmo. Pero sin penetración para no incumplir la ley. Otros negocios del sexo son los salones de masajes eróticos o pink salons, donde sólo se practica sexo oral.

También podemos hablar de los clubes de imágenes o imekura, burdeles temáticos donde las habitaciones y las prostitutas interpretan las fantasías más recurrentes de los hombres japoneses. Entre las más comunes están la visita al doctor, una clase con colegialas o una colegiala en el metro a la que poder tocar y quitar la ropa interior.

Otros negocios del sexo son los clubes de teléfono o telekura, en los que los hombres pagan por recibir llamadas de chicas dispuestas a tener una cita, que normalmente acaba en sexo pagado. Y por supuesto, uno de los reyes del comercio del sexo en Japón, el delivery health o deriheru.

Hablamos en este caso de servicios de escorts en los que el cliente escoge a la chica o bien de un listado por ordenador o bien gracias a la publicidad que se deja en los buzones de las casas. Tras la selección, el cliente vuelve a su casa o habitación de hotel y la chica acude allá donde esté.

La Ley de Regulación de Negocios que Afectan a la Moral Pública, o Fuzoku Eigyo Torishimari Ho, de 1948 y reformada en 1985 y 1999 regula todos estos negocios legales de sexo. Hacemos especial hincapié en la palabra «legal» porque muchos de estos negocios acaban teniendo una relación sexual con penetración entre el cliente y la prostituta, a pesar de no ser legal.

Para evitar que la policía pueda clausurar estos negocios pese a ofrecer sexo con penetración, se busca una trampa. Como decimos, estos negocios nunca ofrecen sexo con penetración en su oferta. Así que consideran que, si finalmente ocurre, ha sido una decisión de mutuo acuerdo entre



las partes implicadas y no una transacción económica. Una decisión consensuada entre dos adultos de la cual el negocio no sabe nada.

Evidentemente, los clientes que acuden a estos negocios saben qué se ofrece. Y por supuesto, las mujeres que trabajan allí saben qué se espera de ellas. Al final, son los empresarios quienes se aprovechan de una ley poco clara que nadie parece tener prisa por reformar.

La forma de ver el sexo en la sociedad japonesa

Pese a la actitud teóricamente abierta de los japoneses frente al sexo, no es un tema del que se hable a las claras. Al contrario, para mencionarlo sin ser muy directo se usan diversos eufemismos.

Como ejemplo, puedes encontrarte con «venta de primavera o juventud» o baishun, término utilizado en la ley de 1956 que equivale a «prostitución ilegal».

Otro término más antiguo y muy usado en el mundo de las geishas es «comercio del agua» o mizu shobai. Este término se usa para describir tanto la prostitución como otros tipos de actividades del mundo del entretenimiento, como música, baile, conversación, etc.

Resulta curioso que con un mismo eufemismo se engloben actividades tan diferentes. Posiblemente esto sea también motivo de la confusión acerca de si las geishas son prostitutas o no (si tienes esta duda, no, las geishas no son prostitutas).

A la vista de todo esto nos podemos preguntar por qué el sexo es un tema tan natural en Japón. La explicación, aunque las apariencias a veces engañan, está en que su religión autóctona, el sintoísmo, nunca ha visto el sexo como algo tabú. Algo que, por supuesto, sí ha ocurrido en países de tradición judeocristiana.

No es de extrañar, por tanto, que los occidentales que entraron en contacto con Japón se escandalizaran ante la permisiva actitud de los japoneses hacia el sexo. Por eso no sorprende la regulación de todo lo relacionado



con el sexo durante la ocupación estadounidense tras la guerra.

Hoy en día el Código Penal japonés, en sus artículos 176 y 177, establece que la edad mínima a la que se pueden tener relaciones sexuales consentidas es de 13 años. Sin embargo, las prefecturas pueden tener ordenanzas propias que prohíban tener sexo con cualquier menor por debajo de los 18 años.

Pero todas estas leyes no han modificado la actitud a veces enfermiza de los japoneses hacia el sexo. De hecho, hay japoneses con parafilias difíciles de controlar, llegándose a extremos tales como tener que poner coches de metro especiales sólo para mujeres para evitar tocamientos, entre otras muchas cosas. O que los teléfonos móviles no puedan poner la cámara en silencio para evitar fotos por debajo de las faldas.

Trenes con coches para mujeres para evitar acoso

Seguramente cuando visitas Japón por primera vez una de las cosas que te sorprende es ver trenes y metros con coches sólo para mujeres. Estos coches suelen ser exclusivos para mujeres de lunes a viernes y en hora punta. Su objetivo es frenar los casos de acoso (*chikan hanzai*) a mujeres en los abarrotados trenes japoneses al ir o volver del trabajo.

Los acosadores, llamados *chikan*, se esconden tras el anonimato que ofrece un tren a rebosar de personas. Para la Policía Metropolitana de Tokio el término «acoso» hace referencia al acoso sexual deliberado, generalmente físico aunque a veces también puede ser verbal.

Este acoso consiste en tocar a una mujer por encima de la ropa (especialmente en zonas como el trasero o los pechos) o restregar el cuerpo contra el de la mujer por detrás. También incluye desabrochar camisas o faldas y hasta hacer fotos por debajo de la falda.

Desgraciadamente, estos casos siguen sucediendo y a veces incluso en redes sociales como Twitter se comparten fotos de un *chikan* grabando la ropa interior de una pasajera con su teléfono móvil. No en vano, en



2005 6 19

estaciones como la de Akihabara de la línea Yamanote hay carteles donde se recuerda tener cuidado con estos acosadores que hacen fotos.

Como decíamos, los teléfonos móviles japoneses, aunque se pongan en modo silencio, siempre hacen ruido al hacer fotos. Esto es una obligación legal precisamente para que nadie pueda hacer fotos sin que se sepa que las está haciendo.

Por suerte, la mentalidad va cambiando y estos casos cada vez se denuncian más, tanto por parte de la acosada como por parte de los testigos. Desde la policía se ruega a las víctimas que respondan públicamente en voz alta al sentirse acosadas y que agarren la mano del acosador. Además, también se pide la colaboración de cualquier persona que sea testigo de estos casos.

Las víctimas de los chikan suelen ser mujeres entre 20 y 30 años (en un 50 % de los casos) y menores de 20 años (en un 30 % de los casos). En el año 2008, se reportaron 2169 casos oficialmente en la ciudad de Tokio, la cifra más baja desde 2005.

Es muy probable que esto se debiera a la masiva implantación de coches específicos para mujeres que tuvo lugar en 2008 y que se extendió por todo el país. Es curioso como esta cifra, que a priori parece altísima, en Japón se ve como un triunfo porque supone una disminución respecto a años anteriores.

La sociedad japonesa ha ido tomando conciencia de la gravedad de los crímenes realizados por chikan. En la ciudad de Tokio este tipo de actos pueden suponer seis meses de prisión o una multa de hasta 500 000 yenes. Los acosadores reincidentes se enfrentan a un año de cárcel o un millón de yenes de multa.



Por Luis

JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema.

Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





solo
SEXO
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

TANIA CON CASI 10

LOS PLACERES QUE ME DA LA FAMILIA DE MI HERMANO

Capítulo 1

Fue poco antes de las vacaciones de verano que mi hermano me visitó, yo vivía solo cerca de la playa, mi sueldo y mi soltería me permitía vivir así, y lo mejor de todo es que yo era socio de una empresa de servicio outsourcing en informática, por lo que no tenía horario y no necesitaba salir de casa, mi trabajo era a través de internet.

El hecho de vivir en una zona turística entusiasmo mucho a la familia de mi hermano para que me visitaran, estaba casado con una flamante mujer de 32 años y tenía dos hijos, una niña de 8 años llamada Tania y un varón de 5 años llamado Carlos, como su padre.

- Hola hermano—fue el afectuoso saludo que él me dio seguido de un fuerte abrazo
- Hola paco—dijo mi cuñada me extendió la mano en saludo respetuoso
- ¿Qué es eso?—dije yo señalando su mano—no, a la familia no se le saluda así, a la familia se le recibe así

La jalé hacia mí y le dí un muy fuerte abrazo que casi la cargué, ella dio un grito sonriendo y mirando a mi hermano que también sonreía, me conocía muy bien y sabía que miraba a mi cuñada como a un miembro de la familia.

- Ya ves—dijo mi hermano una vez que solté a mi cuñada que riendo se arreglaba su vestido—te dije que le iba a dar mucho gusto vernos de nuevo
- ¿Pero qué es esto?—dije yo señalando a sus hijos—no, estos no son los mismos que deje, están enormes
- Hola tío—saludo Tania

La cargué sosteniéndola por sus axilas, era muy liviana así que era para mí como levantar un pajarito

- ¿Quién es esta niña tan hermosa?
- Tío, jijiji—Tania sonrió apenada
- ¿Y este galán de cine?—dije señalando a Carlitos que sonreía a mis elogios.

Sostuve a Tania en un brazo y con el otro lo levanté, ahora tenía a los dos en mis brazos y los miraba con el amor que un tío mira a sus sobrinos

- Definitivamente me los cambiaron, estos niños están muy hermosos.

Mi hermano abrazó a Esmeralda, su esposa, y sonriendo me miró como cargaba y admiraba a sus hijos.

- Y bueno—voltee a ver a los dos— ¿Cuánto tiempo piensan quedarse?
- No te preocupes, no nos quedaremos mucho—dijo Esmeralda algo apenada.
- No para nada que es molestia, al contrario, no saben cuántas ganas tenía de verlos, yo feliz que se queden todo el verano conmigo. Sólo quiero saber sus planes.
- Pues nos quedaremos dos semanas y nos regresamos a la capital, tengo pendientes en mi trabajo y a diferencia de ti, yo si tengo que ir a trabajar—dijo mi hermano dando un tierno golpe en el brazo.
- Jajaja— Sonreí divertido—pues ya te dije desde hace mucho que te vengan a trabajar conmigo, pero te gusta la mala vida.
- Disculpa Paco—esmeralda interrumpió nuestra conversación— ¿dónde nos quedaremos? Es que quiero instalar a los niños y bañarlos el viaje fue algo pesado.
- Ah claro, si, mira—dije yo volteando a todos lados—ven sígueme.

Subimos a la planta alta, mi casa era de dos plantas y tres habitaciones, dos recámaras medianas y una alcoba.

- Esta es mi alcoba, pero es mucho espacio para mí solo, esta será para ti y para Carlos, esta otra es la habitación que tengo para huéspedes, tiene una cama matrimonial, aquí se pueden quedar Tania y Carlitos; yo me quedo en la que nunca se usa, inflaré un colchón neumático y ahí dormiré.

- Hay no como crees—dijo Esmeralda abriendo sus hermosos ojos verdes—no, será mejor que Carlos y yo nos quedamos en la del colchón de aire y tú aquí en la tuya, no venimos a incomodar.
- No es molestia, para mí es un placer recibirlos y quiero que esté cómodos y no hay discusión en la distribución de las habitaciones; recuerda, mi casa, mis reglas.
- Qué pena, de verdad—dijo ella algo apenada sonrojándose sus hermosas mejillas.
- No hay ninguna pena ni discusión, mejor prepara las habitaciones para que se instalen, Carlos y yo subiremos las maletas.

Carlos y yo subimos las maletas tal y como le dije, Carlos llevo las maletas tuyas a su habitación y yo lleve las de los niños a la habitación de huéspedes, escuche el alboroto que hacen los niños en la ducha y escuché a Esmeralda que me llamó.

- ¡Paco! No hay shampoo en este baño.

Era verdad, había olvidado colocarlo, yo usaba shampoo exclusivo para hombres, cuando supe que venían compre uno para niños y otro para esmeralda, pero olvidé colocarlos en el baño.

- Perdón Esme, olvidé colocarlo—dije gritando desde la habitación—ahora te lo llevo.

Entré el baño con son el shampoo en la mano, los dos niños estaban en la bañera, gritaban y reían aventándose agua, Esmeralda estaba toda mojada y luchaba por enjabonarlos, sus hermosos senos se marcaban bajo al blusa mojada y los dos niños estaban totalmente desnudos.

- Hola Esme, aquí está el jabón—le dije tendiéndoselo.

Había total confianza que no fue problema que los pequeños estuvieran desnudos frente a mí, pero algo pasó en ese momento, algo que noté diferente, cuando entré y los vi, Tanía se sentó en el agua y se cubrió su vaginita, era como si el pudor la hubiera invadido, algo no muy común en los niños, esmeralda no lo notó, pero yo sí.



BREAKFAST		TACOS		BURRITOS	
Three Eggs	4.50	Carnitas	2.75	Carnitas	7.25
Bacon or Sausage and Eggs	5.50	Pollo	2.75	Pollo	7.25
Huevos Rancheros	5.50	Al Pastor	2.75	Al Pastor	7.25
Huevos a la Mexicana	5.50	Taco de los Gringos	1.99	De Pescado	7.95
Huevos con Queso	5.50	De Pescado	2.99	De Camarones	7.95
Chorizo Con Queso	5.70	De Camarones	2.99	Bean-Rice-Cheese	4.50
Breakfast Burrito	1.99	Vegetariano	1.99	Vegetariano	5.95

TACO PLUS...
FRESH ALL THE TIME

THANK YOU

- Hay paco ayúdame con este par.

Dijo ella mientras luchaba por abrir la botella de shampoo, estaba toda mojada, sus senos de mujer adulta se transparentaban por lo mojado, sí que se veían hermosos, se balanceaban sensualmente mientras controlaba a la “bala” de su hijo menor.

- Claro, yo te ayudo—mi mirada se clavó en la rajita de Tanía, ella lo notó y se sonrojó.
- A ver Carlitos ya deja de moverte—dijo ella al escurridizo de su hijo—por favor Paco, ponle tú a Tania.
- Sí, yo le “pongo”—mi mente divagó y pensó poner otra cosa.

Tomé el shampoo y le apliqué en su cabeza, ella cerró sus ojitos dejándose enjabonar por mí, la madre comenzó a enjuagar a Carlitos y una vez terminado lo sacó envolviéndolo en una toalla.

- Termina de lavarle el cabello y la enjuagas, las secas con esa toalla y me alcanzas en la recámara ¿sí?
- Por su puesto.

Ya solos comencé a lavarle el cuerpo, le tallaba suavemente la espalda y con mis pulgares acaricié sus tetitas, ella me miró cuando lo hice y me sonrió.

- Sí que has crecido Tania—dije yo mientras la acariciaba.
- ¿Si tío?— mientras me preguntaba miro hacia donde la acariciaba.
- Si, ya tienes tetitas grandes—dije comiéndomela con la mirada—ponte de pie para lavarte bien.

Tania se puso de pie y lentamente fue descubriendo sus rajita, era como si quisiera presumírmela, lo hizo lento, como disfrutando el momento de enseñarme su parte más íntima.

- Vaya, tienes ya pelitos — Dije viendo que ya había crecimiento en su pubis—sí que has crecido—dije mientras con mi pulgar acariciaba la zona donde el vello púbico amenazaba con ser abundante dentro de

poco tiempo.

- Tío—dijo ella apenada, pero no lucía molesta porque la tocaba, ni siquiera intentó quitar mi mano.

Pasé mis manos por sus nalgas y por su rajita, cuando lo hice mi dedo se deslizó sobre su rajita, sintiendo su mucosa y el himen intacto, Tania abrió su boca, sintió mi dedo tocarla, pero no dijo nada, solo me miró y después miró la puerta abierta del baño, entendí lo que me decía, que alguien podía ver que le lavaba su rajita.

- ¿Alguien te ha tocado aquí antes?
- No nunca—negó moviendo su cabecita
- ¿te gusta cómo se siente mi dedo?
- Si tío—contestó con un hilo de voz abriendo un poquito sus piernas.

Quería continuar dedeándola, al parecer ella disfrutaba eso, era obvio que sabía que era prohibido, que nadie que no fuera su papá o mamá podía tocarla ahí, pero se dejaba hacer por mí.

- A ver, te voy a echar agua para quitarte el jabón
- Si tío

El agua cayó vertida desde el bote que estaba en la bañera y el jabón fue desapareciendo hasta quedar totalmente libre de él, tomé la toalla y la sequé, primero sequé su cabello y después su cuerpecito.

Mientras la secaba le coloqué la toalla en la espalda, ella la tomó para que no se cayera, la giré de tal forma que quedó de espaldas a la puerta y la toalla tapara su espalda, por si alguien entraba solo miraría que la secaba, puse mi mano nuevamente en su entrepierna mientras con la otra le secaba la espalda, la miré y le guiñe un ojo, ella sonrió y abrió su boca y sus piernitas cuando mi dedo se deslizó nuevamente en su rajita, miré como sus pupilas se dilataron cuando mi dedo aumentó la velocidad, incluso sentí su flujo vaginal.

- ¡Paco!—Gritó Esmeralda desde la habitación— ¿ya casi acabas con Tanía?

- Si, ya casi “acabo”—dije mirando a Tania que también me miraba y sonrió, sintiendo como doblaba mi dedo para rascarle el himen e intensificaba el movimiento.

Tania era inteligente, había entendido el doble sentido que yo le decía a su madre, moví mi dedo un rato más sintiendo esa deliciosa mucosa infantil y después lo saqué cuando consideré que ya debía sacarla, mi dedo estaba todo mojado por la vagina de la niña, Tania me miró y abrió sus ojos cuando lo chupe, se asombró de ver que lo hacía.

- ¡Tío, no!—dijo viendo cómo chupaba y saboreaba mi dedo— está sucio.
- No bebé, está limpio, y contiene el líquido más delicioso del mundo.
- Jijiji—sonrió ella tapándose la boca apenada.

La cargué y la lleve así hasta la recámara, Esme ya vestía a Carlitos, la deje en la cama y le dije que los esperaba abajo. Llegué a la planta baja y mi hermano ya husmeaba en el refrigerador.

- Creo que lo que buscas no está en esa nevera—dije sorprendiéndolo adivinando sus intenciones.
- ¿dónde está?
- En la otra la pequeña—dije yo señalando un refrigerador al fondo de la cocina.

Carlos fue y la abrió, estaba llena de cerveza de diferentes marcas, yo no tomaba mucho, pero me gustaba estar siempre bien surtido de alcohol por si tenía visitas, porque estás generalmente eran mujeres y las necesitaba ebrias y flojitas para poder jodérmelas a gusto, la receta nunca falló.

Carlos sacó dos, las abrió y me ofreció una, chocamos botellas brindando.

- Salud y gracias por recibirnos—dijo él.
- Salud por la familia—dije yo sonriendo cálidamente.
- Si, salud por la familia—afirmo él y los dos dimos un trago largo, casi terminamos la mitad de la botella, en eso escuchamos a Esmeralda.



- Ya los cambié—dijo Esmeralda bajando con ellos.

Carlitos tría un short y una playera de súper héroes, Batman o superman, no lo recuerdo bien, pero si recuerdo a mi sobrina, Tania traía un vestido amarillo de una pieza a medio muslo y una coleta simple con un moño de flor del mismo color que su vestido, desde esa distancia pude sentir la fragancia infantil de Tania, mi pene brincó emocionado.

Lucía sensualmente hermosa, tan niña, tan bella, tan limpia, caminaba mirando las escaleras y a mí, era como si quisiera presumirme como lucía hermosa con su vestido nuevo, especialmente comprado para este viaje.

- Son hermosos tus hijos—le dije a mi hermano.
- Lo sé.
- Bien, ¿qué plan traen? ¿Quieren salir a pasear? O ¿quieren que com-
premos cena y rentemos películas?
- Creo que lo último, los niños están cansados—dijo esmeralda.
- Iré a comprar algo—dije yo buscando mis llaves.
- Amor acompaña a Paco—dijo Esmeralda viendo que su esposo no
hacía nada por moverse.
- Quiero bañarme, me siento sucio, ¿te molesta ir solo?—mi hermano
volteo a verme preguntando.
- Claro que no.
- Como crees que lo vas a dejar ir solo—dijo ella poniendo las manos
en la cintura.
- Bueno acompáñalo tú o que lo acompañe Tania, así yo me baño y él
no va solo.

Los dos se me quedaron mirando, yo me encogí de hombros.

- No hay problema hermano, voy con Tania y tu báñate que si apestas.
- Jajaja OK, vayan con cuidado—dijo esmeralda.

Subimos al auto, el sol se empezaba a ocultar, me giré hacia ella y le puse el cinturón, lo hice lento, acariciando su muslo, incluso mi mano se metió un poco bajo su vestido, sentí el borde de la pantaleta.

- ¿Si puedes ponerme el cinturón?—dijo divertida viendo como yo “batallaba” para ponerlo porque estaba muy ocupado manoseándola.
- Si, bebé, claro que puedo.

Arranque el auto y mientras manejaba de reajo la miraba, ella también de reajo miraba como yo a veces volteaba a verle las piernas.

- Tienes unas piernas muy bonitas—dije mirándolas— ¿haces ejercicio?
- No, bueno si—dijo pensándolo— en la escuela no ponen a hacer ejercicio en educación física dos veces a la semana, pero papá me dice que saqué las piernas de mi mamá, que las tenemos igualitas.
- Están muy firmes—dije yo mientras las tocaba— ¿tienes un lunar ahí?—dije señalando la parte superior del muslo.
- Si tío, tengo muchos, tengo uno más arriba ¿lo quieres ver?—dijo con una sonrisa de travesura.
- A ver muéstramelo.

Tania sonrió y lentamente subió su vestido, lo hizo al mismo tiempo con ambas manos, sus muslos infantiles fueron quedando al descubierto ante mis ojos, mi pene brincó cuando su pantaleta emergió ocultando su vulva infantil, era de tiernos ositos, demasiado erótico para mí, aun así resistí solo mirándola.

- Mira es este—dijo mientras baja la parte superior de su pantaleta unos centímetros.
- Vaya que es más bonito que el otro, ¿puedo tocarlo?— dije mirándola a los ojos
- Jijiji ¿quieres?
- Si-
- Bueno, tócalo.

Levantó un poco más el vestido y bajo un poco más su pantaleta, el lunar estaba a unos pocos centímetros de su ingle, lo palpé con mi mano derecha, esa era mi oportunidad.

- No lo palpo bien, deja te bajo más tu calzoncito ¿Si?

Ella asintió soltando su pantaleta, levantó un poca más el vestido y se me quedó mirando en espera de mi reacción, la cual fue que, como bobo, solo la miré. Sacudí mi cabeza para despejarla y usando mis dos manos la baje hasta medio muslo, ella levantó un poco su caderita para permitir que la sacara.

Sus labios mayores eran un poema, invitaban a besar, mi mano temblorosa se acercó nuevamente a ella y palpé su lunar, obviamente que puse toda mi mano en su piel, mi palma quedó por encima de su vulvita.

- Aaahhh— gimió cuando oprimí con mi palma su vagina.
- ¿Tienes más lunares?—pregunte con voz ronca.
- No sé—contestó ella en un susurro cuando mi dedo intentaba acariciarla entre los labios mayores.
- Apuesto a que tienes uno en una nalga.
- No creo—dijo ella sonriendo de forma pícara.
- Eso lo tenemos que ver—ya estaba demasiado excitado, orille el carro en un lugar discreto, mi carro tenía vidrios polarizados, nadie podía ver lo que en el interior se hacía.
- Jijiji, tío.

Dijo riendo cuando le quite el cinturón y más sonrió cuando la cargué y la puse en cuatro viendo a la ventana, su vestido había caído cubriendo sus nalgas, ella giró su cabeza hacía atrás para ver que hacía yo, sonrió cuando vio que tomé el borde y lo enrollé en su cintura.

- Que hermoso par de nalgas tienes bebé.
- ¿Tengo lunares?—preguntó divertida.
- Si, uno muy bonito aquí—dije acariciando su nalga derecha.
- ¿Ha no me crees? Pues te lo voy a morder.
- Jijiji ¡tío!

Grito riendo divertida cuando sintió mis dientes clavarse en su nalga.

- Pero que tenemos aquí—dije oliendo su culito que olía a jabón de baño.
- No tío, ahí no—dijo casi preocupada—está sucio.



- No está sucio—dije oliéndolo—pero si lo está déjame limpiarlo.

Suspiró cuando sintió la punta de mi lengua en su esfínter, creo que ella no imaginaba lo que iba a hacer, para ella era solo un juego, a diferencia de mí que estaba en las nubes de excitación.

- Aaahhh

Volvió a gemir cuando mi dedo se posicionó en su rajita, no la penetré solo la estimule por fuera, sentía su humedad, pero aun así lo mojé con mi boca y le frote el clítoris, sentí como ella titiritó y tembló en sus caderas cuando lo hice.

- Tío, aaahhh

Estuve un rato así hasta que pensé que ya tenía suficiente estimulación, me retiré de su culito que estaba todo mojado de mi saliva y le ayudé a que se colocara bien su pantaleta.

- ¿Te gustó?—le pregunté reanudando la marcha.
- Sí, pero era mi cola, ¿no te dio asco?—preguntó angustiada.
- No bebé, no huele mal, huele rico. ¿me dejarás probarla de nuevo?
- Bueno, si te gustó, dejaré que pruebes mi cola cada que quieras.

Ella me miró extrañada, no creo que pensara que eso era rico, tal vez para ella era solo en agujero por el que salía su mierda, no imaginaba que en mi mente ya la penetraba por su culo, sin embargo terminó accediendo a que en una nueva oportunidad le probaría la cola con su aprobación.

- Bebé, no podemos contarle a nadie lo que hicimos,
- ¿Por qué?—noté su pregunta con más curiosidad que otra cosa.

Creo que ella ya imaginaba que lo que hacíamos era prohibido y no debía decirlo, aunque no le hubiera dicho yo, ella no hubiera dicho una sola palabra de lo que le había hecho.

- Porque me puedo meter en problemas, y tu mamá y papá se enojarían contigo y conmigo ¿Entendiste?
- Si tío
- Podemos jugar todo lo que tú quieras, yo te quiero mucho y nunca te haría daño, pero no debemos contarlo a nadie.
- Si, tío, a nadie le diré.
- ¿te pregunto algo?—ella asintió— ¿te gustó que te probara la cola?
- Si—contestó bajito como si la respuesta le diera vergüenza. Yo sonreí y seguí manejando hacia el lugar de las pizzas.

Llegamos al lugar de pizzas y pedimos dos, esperamos a que nos las entregaran, mientras esperábamos ella me abrazaba tiernamente, yo estaba sentado en una mesa y ella parada a mi lado, me miraba directo a los ojos, yo tenía que desviar la mirada para no levantar sospechas.

- Pequeña, ¿te puedo preguntar algo?—le pregunté hablándole cerca de su oído.
- Sí.
- ¿Alguna vez habías jugado con alguien así como conmigo?
- ¿Si sabes lo que es?
- Si—contestó bajito.
- ¿Y qué es?
- A lo que juegan los adultos.
- ¿Lo has visto antes?
- Si, vi a mamá y a papá en su cuarto, estaban desnudos y papá se movía arriaba de mamá, ella como que le dolía, o eso pensé hasta que ella le dijo que le diera más fuerte.
- ¿qué le diera qué?—pregunte yo con fingida inocencia, Tania encogió los hombros como diciendo “no sé”, pero me contestó lo que ella pensaba.
- Creo que su pilín, pero no estoy segura.
- Jajaja ¿y tú quieres hacerlo como ellos?—le pregunté, ella se me quedó mirando y solo levantó nuevamente los hombros en señal de “no sé”—bueno si te da curiosidad podemos intentarlo para que veas que es, recuerda que soy tu tío y jamás te lastimaría ¿te gustaría intentarlo?
- Si—contestó bajito abrazándome mas fuerte.

- ¿Alguna vez has besado a alguien?
- Si a mamá.
- No, pero como tu mamá besa a tu papá.
- No—negó moviendo su cabeza.

En eso nos entregaron las pizzas, con una mano sostenía las pizzas y con la otra la tomé de su mano, sentí como ella me apretó, creo que se sentía bien a mi lado.

Le abrí la puerta para que entrara y ella se sonrojó, sabía que eso hacían los caballeros con las damas, al girarse para sentarse abrió sus piernas y vi un destello de su pantaleta, no sé si lo hizo a propósito, pero me excitó mucho eso.

Cuando entré al auto, puse las pizzas en el asiento de atrás, me giré hacia ella, tomé su cabeza con mi mano izquierda y la giré hacia mí, me acerqué lentamente y la besé en sus labios, ya era completamente de noche y no se veía absolutamente nada de afuera hacia adentro.

Al principio sentí como ella se asustó cuando sintió mis labios, pero poco a poco se fue soltando, fue ella misma quien sacó su lengua y acarició mi boca, su manita se posicionó en mi cara para acariciarme como yo hacía con la suya, no cabía duda que sería una gran besadora.

Mi mano izquierda se posó en su pechito en desarrollo, ella dio un brinquito, abrió sus ojitos y después los cerró y se relajó dejándose manosear por mí.

- ¿Sabes que es la leche de un hombre?—dije yo con mi voz entrecortada, estaba demasiado excitado y mi verga muy dura, ya no pensaba.
- No—dijo ella mirándome a los ojos.
- Te voy a enseñar.

Traía un short holgado, no fue problema subir una manga un poco en mi muslo y saque mi verga por la parte inferior del mismo, Tania se me quedó mirando, miraba mi verga erecta.



- Esto es el pene de un hombre, pero cuando esta así es porque una mujer o una niña en tu caso excitan al hombre y cuando está así de dura debes llamarla verga ¿entendiste?—ella asintió— Y lo debes tocar, eso nos gusta mucho—ella asintió— ¿quieres tocarlo?—ella volvió a asentir—debes pedírmelo.
- ¿Me dejas tocar?
- ¿Cómo debes llamarla?—ella se me quedó mirando—debes pedirla llamándola por su nombre, acuérdate.
- ¿Me dejas tocar tú... verga?—arrugó sus entrecejo y elevó un poco una parte de su boquita en señal de si estaba haciendo bien la pregunta.

Yo casi estallo solo de escuchar su tierna voz llamándola verga.

- Si bebé, ahora pídelo de nuevo.
- ¿Tío, me dejas tocar tu verga?
- Si, tócame la verga.

Su manita se dirigió a mi verga y la tocó con un dedo, yo le tomé la mano y la hice que me sujetara con toda la mano.

Si quieres leche de verga debes moverla de arriba abajo—se la moví hasta que ella agarró el ritmo.

Estuvo así unos minutos, yo estaba en la gloria, su movimiento no era muy preciso, pero le ponía empeño, mordía sus labios y arrugaba el entrecejo totalmente concentrada en hacer lo que yo le decía.

- Aaahhh—se me escapó un inevitable gemido.

Ella lo notó y puso más entusiasmo en su tarea de masturbar, no sé si ella entendía lo que estaba haciendo, yo lo único que sabía es que estaba en el cielo.

- Si bebé, así—decía yo sintiendo como mis huevos querían explotar—dale... dale ya viene.

Me volteo a ver y regresó su mirada a la verga, sabía que algo iba a

pasar.

- Aaarrrggg

Gruñí al sentir como mi leche iba saliendo, los chorros se elevaron para caer sobre su manita, ella asombrada veía como la leche salía a borbotones y manchaba su mano, eyaculé mucho, ella seguía masturbando a pesar de que ya no salía leche.

- Ya mi amor—dije deteniendo su manita con mi mano—ya no saldrá más leche, ahora debes dejarla descansar.

Ella soltó mi verga y miró su manita repleta de leche, giraba mirando el dorso y luego la palma, no sé qué pasaba por su mente, tal vez la quería probar, alenté esa idea.

- Anda, pruébala, te va a gustar.

Sus hermosos ojos verdes se me quedaron mirando, dudaba hacerlo, creo que en su interior una vocecita le decía que lo hiciera y la otra que no.

- Anda bebé, debes probar la leche de un hombre.

Ella miró nuevamente la mano y la acercó a su boca, mi pene blando y baboso brincó por reflejo cundo ella sacó su lengüita y la punta hizo contacto con una espesa cuerda de semen, la retiró rápidamente y frunció el entrecejo detectando el sabor, me miró y sonrió.

- ¿Te gustó?—ella sonriendo asintió—anda cómela toda, no desperdices nada, te hará crecer sana y fuerte.

Siguió comiendo con su lengua toda la leche de su mano, parecía una gata mimosa, mientras lo hacía miraba su mano a ratos y luego a mí, su mano quedó limpia.

- ¿Te gusto bebé?

- Si tío—dijo ella ya chupando su dedo índice—al principio sabía raro, pero después me gustó.
- A que te supo.
- No sé. Sabía cómo cuando papá me dio una almeja sin limón.

Me reí para mis adentros, no pude más que abrazarla, era tan inocente, tan pura, eso solo me excitaba más.

- Bueno cuando quieras te puedo dar más, pero recuerda es un secreto entre nosotros.
- Si tío—dijo poniendo cara de cómplice.

Yo estaba seguro que no diría nada, al parecer le gustaban los secretos, compartía uno conmigo y no rompería su promesa.

Regresamos a mi casa, mi cuñada preparaba la mesa, en el medio de esta había una jarra de limón, seguramente ella encontró mi provisión de limones y los uso, se había bañado y cambiado de ropa, traía una blusa ligera y transparente que hacía ver su sostén de color oscuro y una falda corta y holgada, envidié a mi hermano en ese momento.

- Hola, tardaron mucho—dijo ella sonriendo al vernos.
- Es que había fila—dije yo guiñándole el ojo a Tania con cómplice sonrió.
- Perdón por usar tur limones, pero quise adelantarme con la bebida de la cena.
- Esme, están en tu casa, dispón de ella como mejor te parezca, es más hazme una lista de las cosas que necesitas y mañana mismo las compro.
- Gracias, eres muy amable—dijo sonriendo apenada, toda roja de la cara y recogiendo el cabello con una mano atrás de la oreja.

La cena fue muy amena, compartimos anécdotas de cuando éramos jóvenes, todos reíamos, mi hermano me golpeó varias veces en el hombro, entre risas, cuando conté sus aventuras con sus novias pasadas.

Entonces ahí estábamos los tres con nuestras guitarras—dije yo



contando una de tantas anécdotas— tratando de convencer a Paola de regresar con mi hermano con una buena serenata, algo que nos llamó la atención fue que quien escuchó toda la serenata fue Gaby su hermana menor y no Pao, después de 15 minutos de canciones, se acerca este— dije dándole un zape a mi hermano— y le pregunta a Gaby que dónde estaba Pao.

Voltee a ver a todos que estaban atentos, mi hermano sonreía negando con la cabeza.

- ¿Y saben lo que dijo Gaby?
- No—contestaron todos

Le dijo:

- “oye que pena, pero Pao ya se casó hace 2 semanas, ahorita está en su luna de miel” “¿Pero por qué no nos dijiste antes?”—le preguntó mi hermano—“Hay es que cantaban tan bonito que nos los quise interrumpir”
- Jajaja

Todos estallamos en risa, esmeralda hasta unas lágrimas se le salieron de tanto que reía.

- Así que le estuvimos dando la serenata a la hermana, porque la otra ya se había casado. Jajaja y nosotros ni en cuenta.
- Si, síguete burlando—me golpeo mi hermano tiernamente en el hombro—pero bien que aprovechaste para empezar a salir con Gaby Jajaja.
- Bueno pues había que aprovechar la serenata Jajaja

Terminamos la cena y Esmeralda fue a acomodar a los niños a su recámara, mientras los llevaba Tania volteo y me lanzó una sonrisa yo le correspondí y admiré nuevamente a Esmeralda que sensualmente caminaba, mi hermano no perdía detalle de mi mirada al culo de su esposa.

- Vaya que eres afortunado—dije dando un sorbo a mi cerveza.

- Lo sé—dijo el sonriendo—aún no sé cómo me ligue a ese mujerón.
- Es la genética carnal, nosotros por alguna razón siempre acabamos con mujeres mucho más bonitas de lo que nos merecemos jajaja.

En eso bajó esmeralda y se sentó a nuestro lado, mi hermano le ofreció su cerveza y ella lo miró.

- ¿Cómo? No, yo quiero una nueva—dijo poniendo cara de fuchi a la cerveza a medio beber.

El sonriendo se levantó y fue por una.

- ¿Así que saliste con Gaby?—preguntó mi cuñada mirándome, mientras sonreía.
- ¿Qué?—pregunté yo no entendiendo lo que me decía.
- Si, con Gaby la hermana de Pao, la ex de Carlos, la de la serenata.
- Ah sí, si salimos un tiempo—dije yo riendo al recordarlo.
- Bueno, Carlos ya me había contado esa anécdota, no de forma tan graciosa como tú, pero me dijo que ella tenía 13 años y tú 21.
- Pues que mentiroso, no tenía 13 años, tenía 12, jajaja—dije mirando como esmeralda abría sus ojos asombrada— pero mental y físicamente tenía más de 18 jajaja.
- Eres un pícaro—dijo ella sonriendo y negando con la cabeza.

Mi hermano regresó le ofreció la cerveza nueva, brindamos los tres y platicamos un rato.

- ¿Y traen algún plan? ¿O están a mi completa merced?
- Honestamente no traemos plan—dijo Esmeralda—Carlos me dijo que aquí tu nos podías llevar a los lugares que tú ya conoces.
- Excelente toma de decisión, déjenmelo a mí, mañana en la mañana iremos a playa virgen y...
- ¿Si es virgen?— esmeralda me interrumpió preguntando inocentemente, yo sonreí y puse mi cara de broma.
- No, ya la pisé muchas veces jajaja

Los tres reímos

- Con este debes estar muy atenta de lo que dices o preguntas—dijo mi hermano advirtiéndole que todo conmigo era broma
- Podemos comer al medio día mariscos en una fonda que guisa el mejor caldo de iguana de la región—dije a los dos—por la tarde descansamos, una siesta tal vez y por la noche los voy a llevar a un lugar a bailar y tomarnos algunos tragos.
- Suena bien dijo mi
- Bueno creo que es hora de dormir—dije yo bebiendo de un trago el resto de mí cerveza—así que niños, pórtense bien y si se portan mal, hay de dos: o son silenciosos o me invitan jajaja—sonreía con cara de diablo.
- Eres un coqueto—dijo Esmeralda ante la risa de su esposo.

Durante la noche ellos se portaron mal y no cumplieron ninguna de mis peticiones, ni fueron silenciosos ni invitaron, me calenté y empecé a masturbarme, ya excitado, escuchándolos no pude evitar levantarme y entrar a la habitación de los niños, ahí estaba Tania.

La niña dormía tan plácida, sus sueños tal vez eran de ponis o algo así, eso solo me excitó más, me acerqué a ella y le puse mi verga dura como roca en su boquita, ella al sentirla abrió sus ojos sorprendida, se asustó volteando a todos lados, yo le hice una seña de silencio con mi dedo, ella asintió, se escuchaban los gemidos de su madre.

- Tus papis están jugando, podemos jugar nosotros también, ¿quieres lechita?
- Si tío— contestó bajito para no despertar a Carlitos

Tomé mi verga y me masturbe en su cara, cerca de su boca, cuando sentía que ya estaba más excitado le dije

- Abre tu boquita bebé—ella lo hizo y metí el glande—prueba la punta con tu lengüita.

Ella lo hizo, sentí la lengua estimulando el meato urinario, un calambre llegó hasta mis huevos, aceleré mi mano la leche brotó directo a la boquita de la niña.



- Aaahhh

Gemí mordiendo mi mano izquierda empuñada con fuerza, sentía las descargas como choques eléctricos en mi próstata, luche para no gritar.

Mire a Tania que tenía sus mejillas hundidas, estaba chupando como un pequeño becerro, una gota escapó de su comisura, solté la mano que mordía y con mi dedo junte la leche y se le di, ella lo chupó saboreándolo.

- Descansa mi amor—dije separándome de ella y guardando mi verga.
- Gracias por la leche tío—la nena me agradecía por haberle eyaculado en la boca, me enternecí.
- No bebé, gracias a ti por sacármela leche, recuerda... secreto—dije poniendo mi dedo en mis labios en señal de silencio.
- Si tío, secreto—dijo haciendo el mismo ademán de silencio.

Salí de la recámara, mi hermano y su esposa ya no hacían ruido posiblemente se habían dormido, fui a la cocina a tomar agua y cuando entré vi a Esmeralda que bebía jugo de naranja, tal vez le había dado sed como a mí, traía una bata a medio muslo, era para dormir, pero ella la hacía ver tan sensual.

- Hola—dije al entrar, ella brincó asustada.
- Paco—sus hermosos ojos verdes se abrieron asustada— ¿Qué haces? Me asustaste.
- Perdón me dio sed, pensé que dormían después de tanto ejercicio.
- Ay, perdón.
- No te preocupes, están en su casa, pueden hacer lo que quieran, siéntanse libres.
- Perdón, normalmente no somos tan ruidosos.
- ¿Y cómo son?—contesté yo encerrándola en su propia indiscreción, reí divertido.
- Pues... pues más recatados—dijo ella agachando la mirada—pero no sé qué nos pasó hoy
- Pues es el efecto del clima, la cerveza y la sensación de libertad, ¿dime si no se siente en el ambiente? Por eso amo este lugar.
- Si eso debe ser—dijo ella agachando la mirada.

- Bueno no te sientas mal— dije yo quitándole el vaso y tomándole ante la mirada de ella—esta es su temporada de liberación—le devolví el vaso.
- Por nada.

Me acerqué más a ella y sonreí, traía una hilo de semen en su mejilla derecha, no lo había visto, lo tomé con mi dedo y ella se pegó a la barra de la cocina, se asustó cuando le quité el hilo de semen de su mejilla, su cara roja como tomate y sus ojos abiertos denotaban lo apenada que estaba, yo sonreí y aproveché ese momento de susceptibilidad y le metí el dedo a la boca y se lo deje dentro, sentí como ella con su lengua recogió lo que le daba, aunque lo hizo tímidamente.

- Cuando se hace esto, se debe hacer bien—le dije sacando el dedo limpio—la leche va dentro de la boca.

Me acerqué y le di un beso en la boca de despedida. No fue un beso apasionado, solo fue un tierno piquito en los labios, ella abrió más los ojos.

- Descansa cuñada, te veo en la mañana.

La deje ahí toda confundida, hasta la bata se le había abierto mostrando casi la totalidad de sus hermosos senos, no dijo nada, ni siquiera me miró, solo miró al frente en todo momento, yo salí y me metí a mi cuarto y dormí.

Capítulo 2

La mañana fue hermosa como siempre es en esta zona, las gaviotas graznaban, me levanté, lave mis dientes y me dirigí a la cocina, Esmeralda estaba sola, preparaba huevos con tocino, café y más jugo de naranja.

- Hola Esme, ¿Cómo dormiste?
- Bien—contestó algo seria.
- Mmm eso huele delicioso.

Volteo a verme y como que agarró valor para hablar, respiró hondo.

- ¿Y Carlos?—pregunté notándola rara.
- Bañándose, Paco, quiero hablar contigo de anoche.
- ¿Anoche? ¿Qué pasó?—pregunté yo con la calma del mejor jugador de póker.
- Creo que lo que pasó anoche no fue correcto.
- ¿Qué parte?
- ¿Cómo que qué parte?
- Si, dime que parte.
- Pues me metiste el dedo en la boca con semen de tu hermano y luego me besaste en la boca.

Casi grito, pero no lo hizo, por lo visto no había comentado nada con su esposo, eso me gusto, que fuera discreta y prudente.

- A ver Esme, antes que todo, relájate, mira yo te quiero mucho, más porque estás con mi hermano y eso me hace muy feliz, te respeto, lo de ayer solo fue una muestra de cuanto te quiero y cuanto quiero que estén felices y contentos aquí conmigo.
- Pero tú...—sus hermosos ojos verdes me miraron con angustia como suplicando que aclarara las cosas.
- No Esme, ayer solo fue una muestra de cariño, de verdad que te quiero por ser familia, pero sobre todo, quiero que sepas que te quiero como a una hermana—me acerque a ella y la tomé de las manos, sentí la suavidad de ellas.
- ¿De verdad?—dijo como descansando de la pena que la embargaba.
- Si bonita, no seas tontilla imaginando cosas que no son ¿De acuerdo?
- Si—sonrió sin soltarme las manos.

Los dos nos acariciábamos con nuestros pulgares, ella me miraba y ya se le veía más tranquila. Me acerqué y le di un piquito en los labios como el de ayer

- ¿Ves? No pasa nada—ella sonrió apenas y asintió aprobando que si— en verdad no significaba nada, sólo que te quiero como a una hermana.



Me acerqué y le di otro, solo que duro más, justo cuando sentí que ella aflojaba los labios y empezaba a abrir su boca y cerrar sus ojos se oyó la voz de mi hermano que bajaba.

- Hola, ¿hay alguien en casa?

Ella brincó y me soltó de golpe y se puso derecha, yo reí tranquilo y lentamente me alejé de ella, cuando mi hermano entró ya había suficiente espacio para que él no sospechara nada.

- Eso huele bien, tengo tanta hambre.
- Les sirvo—dijo esmeralda haciendo seña de que nos sentáramos los dos.

Tania bajo en pijamas lo mismo que Carlitos, almorzamos los 5 y terminada la faena hicimos una sobremesa leve.

- Bueno espero hayan traído bloqueador porque hoy iremos a la playa.
- ¡Siiii!

Los niños Gritaron divertidos levantando las manos en festejo, ante la mirada feliz de sus padres. Salimos en mi auto, mi hermano y yo adelante, yo conducía, Esmeralda iba atrás con ambos niños a sus lados, llegamos y efectivamente, la playa estaba casi desierta, era una zona que solo los lugareños conocíamos, no estaba abarrotada como las de los hoteles.

Pusimos una manta bajo la sombra de frondoso guayabo y dejamos las canastas con los víveres, Tania gritó

- Tío, llévame al mar anda—me jalaba de la mano.
- Bueno, pero debes pedirle permiso a tus papas—dije yo volteando a ver a Esmeralda que sonrió y asintió.
- Si, está bien, llévala, pero cuídala mucho, no la sueltes.
- Claro que no.

Y claro que no la iba a soltar, la pensaba “agarrar” mucho, la lleve al agua y ella sonriendo se dejó llevar, las olas suavemente nos mecían,

voltee a ver a mi hermano que dormía con el sombrero en su cara, esmeralda también estaba acostada con sus lentes oscuros puestos y Carlitos jugaba construyendo castillos de arena.

Lleve a Tania un poco más adentro y el agua cubrió nuestras cinturas, metí la mano en la entrepierna de Tania y de ahí la sostenía, ella feliz abría sus piernitas para facilitarme estarla masturbando mientras la mecía en el agua, la volteaba y la ponía de espaldas a mí y me frotaba en sus nalguitas subiendo y bajándola, cualquiera que nos hubiera visto solo pensaría que jugábamos, pero me estaba dando un calentón de miedo con ella.

- Tío, quiero leche—me dijo al oído rodeando con sus piernas mi cintura, me dio un beso corto, en sus pupilas se veía que estaba caliente.

Voltee nuevamente a ver a mi hermano y seguían exactamente igual, mi verga parada por tanta fricción estaba de acuerdo con Tania, me aleje un poco y me puse atrás de unas rocas que tapaban completamente la visión desde la playa, hiqué a Tania frente a mí.

- Bebé, no te asustes, voy a mover mi verga dentro de tu boca para que salga la leche más rápido, ¿de acuerdo?
- Si tío—dijo sonriendo viéndome hacia arriba.
- ¿Prometido?

Saqué mi verga del bañador que se posó erecta frente a los ojos de una atenta Tania, Saboreándome el momento pasando mi lengua por mis labios, entre crucé los dedos en la nuca de Tania, mi glande quedó en sus labios, ella abrió su boquita la verga entró, sentí como su lengüita se movió saboreando mi glande.

- Mmmggghhh

Fue lo único que escuché cuando empecé a mover mi cintura de adelante a atrás, la sujete fuerte para poder moverme, ella me miraba a los ojos y aguantaba como me había prometido, a veces hacía sonidos guturales, me moví muy rápido, el tiempo era el enemigo, quería eyacular

rápido, pero los nervios me bajaban el libido, tuve que olvidarme de todo y empecé a empujar fuerte en la niña, que por iniciativa propia puso sus manitas en mi cintura.

- Bebé, me viene la leche

Le dije apretando desesperado al sentir una inminente eyaculación, Tania como que quiso asentir, pero mis movimientos se lo impidieron, acelere en su boquita apretando mis dientes con furia y mis huevos liberaron la tan deseada leche.

- Aaahhh—gemí con furia
- Mmmggghhh—fue lo único que escuche que Salió de la boquita de Tania.

La leche salió a borbotones, mientras salía yo me movía como desquiciado, cuando sentí que ya no salía más leche, me moví lento, Tania seguía chupando, pero ahora solo limpiaba los restos que estaba a lo largo de mi verga, parecía una gatita mimosa cuando sus mejillas se hundían.

- Bien, vayamos con tus papas, no vaya a ser que nos busquen.
- Si tío—me enterneció como limpio su boquita con el dorso de su mano.

Llegamos a donde mi hermano y cuñada estaban, mi hermano roncaba y Esmeralda dormitaba, se veía súper sensual con su traje de baño de dos piezas, respiraba lento señal de que dormía plácidamente, el niño seguía construyendo castillos de arena.

- No hagamos ruido—le dije a Tania que me asintió

No tumbamos junto a ellos que despertaron al poco rato, nos miraron que ahí acostados en la gran manta platicábamos.

- Hola cuñado, ¿cuánto tiempo dormimos?
- Poco más de una hora, pero pueden seguir, esta playa es muy tranquila, honestamente siempre que vengo termino dormido.



- No, mejor preparo algo para comer—dijo Esmeralda sentándose y acomodándose el cabello.

Se levantó y se agachó para sacar las cosas de la canasta, su culo quedó frente a mí, Tania notó mi mirada y me dio un golpecito sonriendo, creo que era algo celosa, pero no deje de mirar solo le sonreí y voltee a ver el perfecto culo de su madre, Esmeralda se enderezó y giró rápidamente sorprendiéndome admirando sus nalgas, yo brinqué asustado, ella volteo a ver a su esposo que seguía dormido y después a mí y me sonrió algo cómplice.

- Voy a preparar sándwich, ¿se te apetece?—dijo ella, pero arrastró algo las palabras, sentí algo de doble sentido en su mensaje.
- Mucho, no sabes cuánto—contesté yo también en doble sentido mirando sus senos.
- Bueno— me dijo mirándome y sonriendo.

Comimos justo cuando mi hermano se despertó.

- Oye, tienes un olfato muy agudo, despertaste justo para comer jaja—dije yo riendo
- Es que tengo un hambre—contestó el devorando su sándwich.

La tarde transcurrió normal, todos regresamos a jugar en las olas, nos carcajeábamos cuando las olas no revolcaban, Esmeralda tuvo que acomodarse la parte superior de su bikini varias veces, cosa que no pasó desapercibida por mí, ella me veía y sonreía.

Regresamos a la casa y todos nos duchamos, mi casa tenía dos baños completos y un medio baño para las visitas, la ducha no tardó mucho, todos limpios en la sala mirábamos una película infantil que rente para los niños.

- Oye dijiste que nos iríamos de antro en la noche—dijo mi hermano.
- A claro que sí.
- Oye, ¿pero quien va a quedarse con los niños? No los voy a dejar solos—dijo Esmeralda algo preocupada.

- Pensé en todo Esme, contraté a una niñera, es confiable.

En eso se oyó el timbre, parecía que la había invocado.

- Creo que ya llegó—dije levantándome a abrir.

Entre con Lupita a un lado mío.

- Ella es Lupita—dije presentándoselas.

Esmeralda y Tania al mismo tiempo la miraron de arriba abajo, Lupita era una hermosa adolescente de 14 años, desde hace 2 años, tal vez poco más, me la cogía, no éramos novios, éramos amantes casuales, aunque muy frecuentes, ella tenía libertad de tener novio así como yo, nuestra relación era muy abierta, así como sus piernas jejeje.

Lupita vivía con sus papás, el padre era pescador y no siempre les sobraba el dinero, de hecho siempre les faltaba, la casualidad nos puso en el mismo camino, yo le ayudaba económicamente para que no dejara la escuela, no era cambio de dinero por sexo, nunca me gustó la prostitución, ella tenía sexo conmigo porque le gustaba, de hecho me decía que ya no le diera dinero, que iba a dejar la escuela y ponerse a trabajar, yo firme le dije que si dejaba la escuela jamás volvería a coger con ella, así que no la dejo, y de hecho era muy buena estudiante.

- Hola, buenas tardes ¿o noches ya?—volteo a verme para que le aclarara.
- Ya casi noches.
- Hola, ¿qué edad tienes?—saludó Esme mirándola de arriba abajo.
- 14 años, pero no se preocupe, no es mi primera vez cuidando niños, tengo mucha experiencia, lo hago desde los doce años ¿O qué edad tenía Paco?
- Ejem—carraspee con la pregunta, sabía que ella se refería a cuando me la empecé a coger.
- 11 casi doce, si mal no recuerdo—dijo ella toda tranquila mostrando sus hermosos y perfectos dientes.
- No sé, ¿tú qué opinas Carlos?—le preguntó esmeralda a mi hermano,

él apenas iba a abrir la boca cuando lo interrumpí.

- No tienen de que preocuparse, yo respondo por Lupita, la conozco muy bien y sé que cuidara a los niños bajo tus indicaciones.
- Bueno, si tú la recomiendas tanto está bien ¿verdad Carlos?—mi hermano con la boca abierta miraba a Lupita— ¿Carlos?... ¡¿Carlos?!

Esmeralda le gritó a mi hermano que no respondía por estar embobado en Lupita.

- Este... eh... si, está bien, que los cuide—dijo mirando asustado los fulminantes ojos de Esmeralda.

Le había dicho a Lupita que se vistiera lo más recatada que pudiera, pero parece que entendió lo contrario, traía un “chiquishort” de mezclilla que le llegaba apenas a tapar sus hermosas y firmes nalgas, una blusa rosa semitransparente que dejaba ver su sostén, sus tetas copa “A” casi “B” lucían succulentamente tentadoras, invitaban a posar los labios en esos pezones, que al ser la blusa y el sostén delgados, se dejaban ver. Solo calzaba unas sandalias que la hacían lucir muy fresca, muy natural.

Ella era delgada, de tez morena clara, su cabello muy rizado en bucles y sus curvas semi acentuadas la hacían ver como un pecado andante, era una verdadera perla costeña, muchos en la zona la habían acosado, tuve que golpear a dos o tres individuos que se pasaron con los acosos, el rumor se esparció así que ya nadie la molestaba, ella se vestía como le daba su gana y nadie se atrevía siquiera a decirle un piropo.

Nos arreglamos para salir, ya saliendo al pasar a un lado de Lupita pase mi mano discretamente por su entrepierna, ella me miró cómplice y asintió levemente, para que solo yo lo notara, mi pene se erecto imaginándola empinada en mi cama, recibiendo verga por su culo incitándome con sus palabras a que le diera más duro.

Conduje media hora, mi casa estaba algo retirada de la zona turística, llegamos a un bar que tenía una gran pista de baile, la música retumbaba en el lugar, el olor a clima artificial con tabaco impregnaba el ambiente.



Pedí copas para nosotros, bebimos un rato, por el intenso ruido casi no podíamos platicar, veía como esmeralda se movía al son de la música mirando hacia la pista de baile, dónde un mar de personas bailaban. Distinguí a una amiga en la barra, me miró también y agitó su mano en saludo.

- Ahorita vengo, voy a saludar—le dije a mi hermano en su oído.

En la barra estaba Carolina, era también una amiga sexual casual, tengo que aclarar que nunca me gustó el compromiso, eso me daba libertad de tener a todas las amigas casuales del mundo, nos saludamos con un beso y un efusivo abrazo, andaba sola y me dijo que la sacara a bailar, de la mano la lleve a la pista.

Carolina tenía una falda holgada, a ella le gustaba provocar, empezamos a bailar y algo que tengo que decir es que soy un excelente bailarín, la giraba haciendo levantar su falda y mostrar la sexy tanga que traía, ella reía feliz dejándose llevar por mí, bailamos 3 canciones y la lleve a dónde la había recogido, le expliqué que estaba con mi hermano y mi cuñada, se ofreció a hacernos compañía, pero decliné amablemente diciéndole que mejor saliéramos ella y yo solos o que me visitara en mi casa, ella accedió, se despidió de mí con piquito en los labios y regresé al mesa.

- Paco, oye mira...— me iba a decir algo señalando a Esmeralda.
- No Carlos, que pena—lo interrumpió mi cuñada.
- Ay, no pasa nada—volvió a decir mi hermano.
- Carlos—dijo ella roja como tomate—no, por favor.
- ¿Pues qué pasa?—pregunte yo con curiosidad.
- Esmeralda quiere bailar y ya sabes que tengo dos pies izquierdos—me dijo mi hermano y tenía razón, era súper torpe bailando—anda tu saca a Esmeralda a bailar.
- Carlos—volvió a decir Esmeralda pero ya más tranquila, me miró agachó la vista y después volvió a verme esperando mi respuesta.

La música había callado unos minutos en lo que hacían cambio de DJ, eso nos permitió hablar, vi cómo se acomodaba el siguiente DJ y puse

mi mano cerca de ella, levantó la mirada y nuestro ojos se encontraron.

- Señorita, ¿si no le importa al caballero me permite sacarla a bailar?— ella tomó mi mano y asintió sonriendo.

De la mano la lleve a la pista, mientras caminábamos ella miró sonriendo a mi hermano que sonriendo también asintió, nos detuvimos en medio de la pista, la música aún no comenzaba, le tomé la mano izquierda y la puse en mi hombro derecho, mientras yo ponía la mía en su cintura, nos miramos a los ojos y la música empezó, inició una canción de Oscar de León “sin rencor”.

Empecé tranquilo, pasos básicos de salsa, no sabía que tanto sabía ella y para mi sorpresa ella siguió mi paso sin problemas, aumenté la complejidad, inicié con unas vueltas simples, ella las siguió, supe que sabía bailar bien al ver el pie de apoyo que utilizó al terminar la vuelta, eso fue suficiente para mí.

No sé cuántas canciones habíamos bailado, estábamos todos sudados, ella era una excelente bailarina, la giraba y la regresaba, su falda se levantaba y ella no se inhibía por eso, giraba su cabeza al mismo tiempo que yo la giraba y terminaba en un sensual acomodo de cabello con el movimiento de su cabeza, cabellos adheridos a su frente por el sudor la hacían ver muy sensual.

Las trompetas hacían el ritmo de los giros, los bangos marcaban el movimiento de nuestras caderas, al terminar los giros la pegaba a mí y movía mi cadera, ella repetía mi movimiento, meneábamos nuestros sexos rozándolos descaradamente al son de la música, creo que ya ni se acordaba de su esposo, mi hermano.

En algunos momentos mientras meneábamos nuestras caderas con los sexos pegados, nos mirábamos a los ojos con nuestros rostros muy cerca el uno del otro, giraba yo mi cabeza a un lado y ella lo hacía al otro, para después regresar a cruzar miradas, el ritmo y la sincronía con la que bailábamos parecía hecha por el cielo, la canción “Simón” terminó y ya no empezó otra más, era el final de la ronda de música.

Nuevamente hubo cambio de DJ, la música se silenció y ella con la boca abierta riendo se colgaba de mis hombros y se tocaba el pecho que respiraba agitado.

- Estoy muerta—dijo mirándome.
- Eres una muy buena bailarina—dije yo recuperando también el aire—no sé por qué mi hermano no aprende a bailar jajaja.
- Gracias—dijo ella ya más calmada en su respiración—y gracias por bailar conmigo, hace mucho que no disfrutaba una baile como este.
- Gracias a ti, yo también lo disfruté mucho.
- No creo que tanto como con la otra chica—me dijo hablando de Carolina—si vi lo bien que se despidió de ti—ahora se refería al beso que nos dimos en los labios.
- Bah, ya te había dicho que eso no fue nada, solo fue un tierno piquito en los labios.
- ¿será?—dijo ella arqueando su ceja.
- Si, si quieres a ti también te lo doy.
- No, nos está viendo tu hermano— Dijo mientras de la mano caminábamos a la mesa.
- Bueno, lo haré cuando él no esté.

Ella volteo a verme y me sonrió cerrando sus ojos girando su cabeza al frente mientras caminábamos a donde mi hermano estaba, no sé si fue un “está bien” o un “ni en tu sueño”, pero la moneda quedó en el aire. Me sentía excitado, Esmeralda bailaba muy bien, muy sensual, sudada se veía aún más hermosa, recordé lo que un día me dijo mi mamá.

“Hijo, si quieres saber si una mujer es buena cogiendo, primero sácala a bailar; si baila bien, coge bien”

Siguiendo ese dogma, Esmeralda debía ser una felina en la cama, envidié a mi hermano, llegamos a donde mi hermano que con una sonrisa de oreja a oreja nos recibió.

Hasta que encontraste a alguien que te siguiera el paso—dijo él divertido, arrastrando las palabras por lo mareado de alcohol, seguramente mientras bailamos él estuvo con bebida tras bebida.



- Me habías dicho que tu hermano bailaba bien, pero no tan bien—le dijo Esmeralda mirándolo y después a mí.
- ¿Qué horas son?—dijo mi hermano con su mala costumbre de nunca usar reloj de muñeca
- La 1 am creo—contesté yo bebiendo de un trago mi cerveza.
- Vámonos, ya es tardísimo—dijo Esmeralda.

Salimos, yo pagué la cuenta, mi hermano lo iba a hacer pero con mano le dije que no, que eran mis invitados, llegamos a la casa que en silencio y oscuridad nos recibió, Lupita miraba tele en la sala, nos vio llegar y se puso de pie.

- Hola ¿cómo te fue?—me preguntó cómo le preguntaría una esposa a su esposo recién llegado.
- Bien, nos la pasamos muy bien—dije yo.
- Gracias por cuidar a mis hijos, ¿no fueron problema?—pregunto Esmeralda.
- Para nada, son lindísimos y muy bien educados.
- Gracias—le dijo Esmeralda— ¿y cuánto te debo?
- Nada, ya me arregle con Paco—dijo mirándome y dándome una sonrisa, Esmeralda y mi hermano lo notaron, quien sonrió como tonto por el alcohol.
- Oh está bien—dijo Esme algo seria.
- Oye lupita es tarde, ¿te llevo a tu casa?
- Como quieras, o igual me quedo aquí y en la mañana me voy en camión—dijo de lo más fresca.

Trague saliva, ella era tan desinhibida que le daba igual irse caminando o quedarse a dormir, mejor opté por llevarla.

- No, lupita, mejor te llevo, el cuarto de visitas está ocupado—dije dándole suavidad al mensaje de que se quedaba.
- Ah ya veo—dijo captando que no era prudente decir que era mi pareja ocasional—pues bueno, llévame.
- Bueno ahorita vuelvo, no tardo, igual si quieren irse a dormir háganlo, no es necesario que me esperan.

Salí ante la seria mirada de Esmeralda, no pasaron ni 5 minutos de viaje cuando estacionado entre unos árboles tenía a Lupita sentada sobre mí, metiéndose y sacando mi verga ella solita con sus caderas.

- Que rico, estaba tan caliente papi y tú que no querías que me quedara contigo—dijo besándome con mucha pasión mientras movía sus caderas.

Cuando la llevaba a su casa, apenas subimos al carro, Lupita me desabrocho el pantalón, sacó mi verga y se la llevó a su boca

- Sí que hueles a sudor—dijo oliéndolo y lamiendo el glande.
- ¿Y eso te excita?
- Mucho—me contestó mirándome mientras me masturbaba.

Eso fue todo, estacioné el auto dónde no nos vieran, desabroché mi pantalón mientras ella hábilmente se quitaba su chiquishort quedando solo en tanga de la cintura hacia abajo y su blusa puesta.

Lupita era una chica diferente en cuestiones sexuales; por ejemplo, a ella le gustaba no lavarse la vagina por unos dos días para que después la chupara y le sacara su esencia de mujer o bueno de niña en aquel entonces y de adolescente ahora, yo lo hacía y aún lo hago con gusto, pues ella era limpia, de hecho yo era su única pareja sexual, a pesar de tener libertad total para salir con alguien más ella siempre declinaba las invitaciones.

De igual manera ella me pedía que cuando fuera al gimnasio o a jugar fútbol, le diera a mamar mi verga, ella no solo la chupaba, lamía mis ingles y periné, se la pasaba olfateándome por horas, incluso ya después de coger, a veces yo veía tele y ella solo olía mi verga y mi zona púbica.

Le encantaba hincarse en la regadera frente a mí, recoger su cabello con sus manos sosteniéndolo en una cola con una mano, con la otra sostener mi verga y abrir su boca para que la orinara toda, de hecho tragaba mi orina, ella misma fue quien me pidió que se lo hiciera la primera

vez, fue la única que por iniciativa propia metió su lengua en mi culo, sentí extraño la primera vez, pero le agarre el gustillo; en fin, era una chica que le gustaba los olores intensos en los genitales, ¿qué podemos decir? cada quien sus fetiches.

- Si papi, así, métemela toda—su acento costeño me excitaba tanto.
- Aaahhh

Le metía un dedo en el culo mientras ella rebotaba como si tuviera resortes en sus nalgas, sentí que iba a eyacular y la besé metiéndole la lengua en su boca, moviendo mis caderas y metiendo y sacando el dedo de su culo todo desesperado, mis caderas se movían salvajemente, dando poderosas estocadas en la raja de lupita que gritó su orgasmo meneando sus caderas.

- Aaahhh

Gemí vaciándome dentro de ella, que después se movió lento mientras me besaba toda la cara con mucha ternura, como agradeciendo que me la hubiera cogido tan salvaje como si la quisiera partir en dos.

Ella se desacopló de mi cuando sintió que ya no salía leche de mi verga y con su boquita me limpió, yo solo cerraba mis ojos por el placentero descanso y relajación que solo el post coito puede dar.

- Ay papi, te digo algo, ya no quiero tomar anticonceptivos, quiero un hijo tuyo—decía mientras acariciaba el parche anticonceptivo un poco por arriba de su ingle derecha, para que lo tapara su traje de baño cuando iba a la playa.
- No, sabes que eso no es prudente—dije acomodando mi ropa y cerrando mi pantalón— eres muy joven aún, eres casi una niña para tener un bebé, te falta terminar la escuela, ya te dije, debes entregarme un título universitario, sino me enojaré contigo.
- Es que de solo pensar que me echas tu leche para preñarme, me pone como agua para chocolate papi—decía chupándose los dedos—no



sabes cómo fantaseo con sentir como tu leche escurre dentro de mi preñándome, ver como mi panza empieza a crecer y como se va a ver cuándo me estés cogiendo yo arriba de ti, aaahhh— se encorvó y gimió excitada cerrando sus ojitos y apretando sus piernas, por sus propias palabras.

- De perdido esperemos a que crezcas mas—dije yo acariciando los rizos negros de su cabello—hay que darle tiempo al tiempo, es más capaz que encuentras a un chico y te casas con él y querrás hijos con tu esposo y no conmigo.
- Sabes que eso no va a pasar—me dijo besándome en la boca con mucha pasión—yo solo te quiero a ti y si llegase a suceder no te voy a dejar de ver y como quiera tendré un hijo tuyo, no me importa “cuernear” a mi marido contigo, creo que me excita pensar en engañarlo contigo.
- Ok, entonces tú y yo engañaremos a tu maridito y tendrás un hijo mío ¿prometido?—dije yo pellizcándole un pezón, ella abrió su boquita y frunció en entrecejo en total abnegación.
- Si papi, sabes que soy tuya, puedes hacer conmigo lo que quieras, es más si quieres ahorita te cumplo la promesa—dijo acariciando mi entrepierna por encima del pantalón y haciendo un ademán de arrancarse el parche con la otra mano, su mirada era pícara, pero también se veía excitada— ¿ya nos vamos o me vas a dar por mi culo? Aún estoy cachonda papi.

Creo que nos vamos, en tu casa usa uno de tus consoladores para que te bajas lo caliente

Le había regalado consoladores y vibradores, los usaba a menudo, la tenía acostumbrada a coger por muchas horas seguidas, pero ahorita tenía que regresar a la casa, por eso mejor le sugerí la autosatisfacción.

- Bueno—dijo con puchero—pero ¿tienes ganas de orinar?—Era una diablilla como les había contado, me miraba con una sonrisa pícara mientras mordía su meñique coquetamente.
- ¿Pero cómo o dónde? Si lo hacemos vas a llegar toda mojada y apesotosa, además vamos a mojar el carro.
- Vamos abajo papi, los árboles nos tapan.

- ¿Abajo?— miré en todas direcciones, la calle lucía vacía.
- Si papi, anda, lo hacemos rápido, ¿Si?

Bajamos al mismo tiempo del auto, ella se hincó cerca de un arbusto frente al auto, no se distinguían nuestras siluetas, sonriéndome tomó su cabello e hizo una coleta, jaló mi verga que yo ya había liberado y la apuntó a su cara, concentré todas mis neuronas en mi esfínter urinario y el chorro salió.

Fue una total y completa lluvia dorada, ella prácticamente se bañó en mi orina, movía mi verga como una vil manguera, mojó toda su cara, tragó mucho y el resto resbalo por todo su cuerpo, levantaba su cara para que el chorro diera en su cuello, cuando terminé ella metió el glande y mientras me miraba lo chupó, la niña sabía que eso me excitaba, la orina empapaba su delgada blusa, a pesar de la escasa luz, podía verles sus pezones marrón intenso, logró su cometido, mi verga endureció más.

- Se te paró otra vez, ¿me la metes?—dijo mirándome con esa mirada sexual que hacían a mi pene ponerse más duro.
- ¿Dónde la quieres?—dije con voz ronca.
- En mi culo.

La levante y la recargue en el cofre del auto, perdí la cordura, pues me estaba cogiendo a una menor de edad en plena vía pública, ya no pensaba, incluso casi la azoté sobre el cofre, aun así pude ver una sonrisa en sus labios.

Repetí la maniobra dejando su tanga en una nalga, escupí en mi mano y le unte el culo con saliva, mi verga dura se posicionó sobre el nudo, escupí más y embarre mi glande, ya estaban resbalosos para compenetrarse.

- Aaahhh si papi, así, estas bien duro, bien rico... aaahhh.

Lupita estaba muy excitada, cuando eso pasaba decía de todo.

- Papi... papi... papi. Si, que rico me partes, siento como me revientas

por dentro aaahhh.

La sujete de las caderas cuando mis huevos chocaron contra su raja, la danza copuladora empezó, la sodomización había sido nuevamente exitosa.

- Papi si, dame duro, muy duro, quiero que me dejes toda hinchada del culo, aaahhh no te pares, dame... dame.

El auto se mecía con las embestidas que le daba, no sé si a ella le lastimaba el borde del auto, pues yo me retiraba para agarrar vuelo y me dejaba ir con todas mis fuerzas, cuando chocaba mi pubis con la línea interglútea se oía un chasquido, era una adolescente de 14 años con un bello cuerpo, sus jóvenes nalgas vibraban a cada empuje que le daba.

- Me gustas mucho Lupita, me gusta que seas mía—decía yo bramando.
- Si papi, soy tuya, tuya, tuya, tuya—decía “tuya” a cada embestida que le daba y sus rizos volaban— si aaahhh dame fuerte, revientame, dame, dame, soy tuya, solo tuya, hazme lo que quieras, revientame con tu verga el culo, solo tú puedes hacerlo...aaahhh... así que hazlo, ay, ay, ay si papi gózame como solo tú puedes ay aaahhh... aaahhh.

Mis caderas se movía a la velocidad de la luz, algo que tenía ella era que hablaba mucho durante el sexo, le gustaba decir todo lo que sentía, lo que quería sentir y sobre todo que yo sintiera rico, me halagaba con sus palabras y también me decía cuanto me amaba, que era mía y sobre todo que le diera duro.

El carro ya rechinaba por la fuerza y velocidad con la que le daba, sentí mis huevos explotar nuevamente, la tomé por sus cabellos y la pegué al cofre del auto, oprimí su mejilla contra el cofre, creo que le dolió porque gritó más.

- Me vengo en tu culo bebé—dije yo apunto de eyacular.
- No papi, no papi, en mi panocha, los quiero en mi panocha, échame tus mocos en mi panochita.



De puro milagro alcancé a sacar mi verga y metérsela en su encharcada raja, cuando lo hice pude ver como abrió su boca como zombi y puso sus ojos en blanco.

- Aaarrrggg—gemí eyaculando mi leche en su raja.
- Si papi, siento tus chorros, ay que rico, sí, sí, me vas a embazar, que rico me preñas papi aaahhh.

Tuvo un orgasmo muy, pero muy intenso, sentí su vagina como se contraía, parecía que convulsionaba, Lupita también hacía movimientos espásticos, me asustó con lo que me dijo, baje mi mano a su ingle y pude sentir el parche anticonceptivo, sonreí, pues no la iba a embarazar, pero ella fantaseaba mientras eyaculaba en ella.

- Papi que rico, andaba muy caliente hoy, quería quedarme contigo a coger toda la noche.

Decía aun recargada con los brazos en cruz sobre el cofre de mi auto, sus ojos cerrados y la sonrisa en su boca demostraban lo mucho que había gozado, la ayudé a ponerse de pie, la bese un rato y nos subimos al auto.

- Eres una niña deliciosa—decía yo acomodando mi ropa.
- Pues ya no soy tan niña como cuando me conociste y me reventaste todos mis agujeros, creo que cuándo crezca más ya no te voy a gustar ¿verdad?—decía tocando sus senos más desarrollados, no los botones mamarios que profane hace años.
- No digas eso, tú siempre me vas a gustar—le acaricié un pezón sobre su camiseta mojada de orina.
- ¿Y me vas a embarazar?—volvió a morder su meñique, eso hacía cuando quería obtener algo de mí, sabía que eso me enloquecía.
- Si bebé, solo seamos pacientes.
- Ay si, ya quiero tener un pedacito tuyo en mi brazos y que te diga papá—decía ella poniendo sus brazos como si arrullara un bebé.

Reí enternecido por sus palabras, la besé suavemente en los labios, nos acomodamos y arranqué, ella ya no se puso su short, no le había quitado

la pantaleta cuando cogimos, solo la hice a un lado, llegamos a su casa y después de un apasionado beso y un buen manoseo mutuo, se bajó con su short en la mano.

- ¿Entonces no te quedas a dormir conmigo?—decía desde afuera recargada en la puerta del auto
- No bebé, tengo visitas, y sabes que no me gusta quedarme aquí, tú no eres nada callada cuando cogemos y dices tantas cosas, que me apena ver a tus papás al otro día.
- Ay ellos ya saben lo que pasa entre nosotros y no dicen nada, les gusta que esté contigo porque me ayudas en mi escuela y mis cosas, además por cómo se te pone la verga creo que tú también lo disfrutas.
- Jajaja bueno, luego bebé—dije yo recordando los pocos momentos en los que yo llegué a quedarme en su cuarto, básicamente porque andaba muy ebrio para manejar.
- Ok—dijo ella soltando el auto al enderezarse se dio la vuelta coqueta y caminó a su casa.

Ella tenía una entrada propia, aún vivía con sus papás, pero yo le había pagado remodelaciones en su recámara de tal forma que era independiente de la casa, tenía baño, cocina propia y obviamente su propia despensa; básicamente era solo un decir que vivía ahí, porque cuando no estaba en la escuela muchas tardes las pasaba conmigo; entró a su casa y antes de hacerlo volteo y me lanzó un beso soplado usando su mano, yo hice además de atraparlo y lo puse en mi boca.

Capítulo 3

Regresé a la casa y al estacionar el carro, vi luz en la sala, alguien veía tele, entré y vi a Esmeralda sentada viendo la tele, me volteo a ver muy seria cuándo entre.

- ¿Pues dónde vive la lupita “esa”, que tardaste tanto?—lo dijo en tono despectivo hacia Lupita.
- No vive lejos, pero nos pusimos a platicar ¿Y Carlos?—dije yo cambiándole el tema.
- Dormido y roncando mucho—dijo ya cambiando el tema— por eso

vine a ver tele, se me fue el sueño.

- ¿No te bañaste?
- La verdad no, estaba tan cansada.
- Me voy a bañar ¿quieres acompañarme?—le dije con el tono más natural que pude.
- ¿Estás loco? ¿Cómo me pides eso? Tu hermano está dormido—dijo abriendo sus hermosos ojos verdes—se va a dar cuenta.
- Está noqueado, él tiene muy poca tolerancia al alcohol.
- Eso si—lo dijo como aceptando que ni un cuete lo despertaría—pero los niños no, ellos si se darían cuenta, nos van a escuchar.
- No si usamos el baño del fondo, el que no tiene tina, además no vamos a hacer nada malo, solo nos bañaremos.
- Es que...— lo dijo bajito—creo que eso es peligroso Paco y no creo que sea muy correcto, mejor no, mejor báñate tu so...

No la deje terminar, la tomé de la mano y la llevé al baño, ella se dejó llevar, así era yo, no las dejaba pensar, tenía un actuar muy rápido y generalmente para cuando acordaban estaban desnudas boca abajo, recibiendo mi verga por sus culos.

Ella atenta vio como le fui desabotonando la blusa, sentí el rubor en sus mejillas cuando se lo saqué y quedo en falda y sostén, abrí la llave y regule la temperatura, me giré hacia ella que seguía parada dónde la dejé, inmóvil, como una autómatas, miró mi pantalón cuando empecé a desabrocharlo, lo baje y mi bóxer negro tenía una mancha blanca de los jugos vaginales de Lupita, había olvidado eso, esmeralda vio la mancha y me miró a la cara, se veía seria.

- Creo que el agua ya está bien.
- ¿Y esa mancha?—dijo señalando mi bóxer.
- Mancha de sudor—le dije no dándole importancia a los mocos vaginales de mi joven amante embarrados en mi bóxer.

Me acerqué y le baje el cierre de la falda, esta cayó al piso, ella levantó sus piernas para sacarla completamente, ella quedó solo en ropa interior, era muy sexy, me quité la camisa y quedé solo en bóxer



- Vamos, entremos a la regadera.
- ¿Te bañas con ropa?—preguntó ella viendo que no le quitaba su ropa interior, reí para mi adentro.

Tienes razón, el agua aquí es muy baja en cloro, pero muy alta en sales. Frente a ella me baje el bóxer, mi pene no estaba erecto, pero solo era cuestión de que me concentrara, noté su mirada en mi pene, tenía algo de moco de Lupita, me acerque a ella y la giré, ya de espaldas le liberé el broche del sostén, ella colaboró y movió sus brazos, el sostén cayó al suelo, así de espaldas tomé la pantaleta con ambas manos del elástico superior y la baje, juro que escuche un suspiro de ella.

La giré poniéndola de frente a mí, sus hermosos pezones rosados apuntaban a mí, su pubis estaba parcialmente depilado, se veía muy coqueto su bostachito, tenía el bronceo de la mañana, se marcaba el bikini que traía, yo admiraba todo su cuerpo, ella mi miraba a los ojos y ratos a mi pene.

- Tienes unos pezones muy bonitos—dije yo natural y los acaricié.
- Aaahhh—como acto reflejo ella gimió abriendo su boca y sus hermosos ojos verdes como asustada.
- Ven entremos.

Tomé la regadera teléfono y la mojé toda, después a mí mismo, luego tomé el jabón e hice espuma en mis manos, Esmeralda todo el tiempo seria solo me veía.

- Ponte de espaldas mí para lavarte

Ella dócilmente se giró, sus nalgas lucían el bronceo de su bikini, se veían hermosas, tenía algunas espinillas en sus nalgas cerca de la zona del ano, me sentí privilegiado por ser de los pocos en admirar esas íntimas espinillas.

Empecé a frotar el jabón en su espalda, era suave y tersa su piel, lo hacía a velocidad moderada, no quería que se viera como un manoseo, pero también lo quería disfrutar.

Bajé mis manos a sus nalgas, sentí su respingo cuando las dos se posaron en su respectiva nalga, ahí si no me resistí y las apreté, baje a sus muslos y los fui enjabonando, le pedí que levantar un pie para lavárselo, ella lo hizo, pero al hacerlo abrió un poco sus piernas enseñándome su vulva, juro por Dios que vi como brilló del abundante moco de excitación que tenía, luego levantó el otro y se lo lavé.

Subí mis manos por dentro de sus muslos, ella no sé si por reflejo o por excitación los abrió, justo cuando mis manos iban a tocar su vulva, las retiré, sentí como ella levantó su cabeza desconcertada, creo que ella esperaba mis manos en su vulva, la giré dejándola frente a mí.

- Ya te lavé toda tu parte posterior, ¿quieres que te lave el frente?—pregunte yo mirándola a los ojos.
- Si paco—contestó algo seria, pero dócil.

Mis manos tomaron el jabón, frote haciendo espuma, ella atenta miraba lo que hacía, una vez logrado deje el jabón y empecé a frotarle el cuello, después los hombros y baje al mismo tiempo las manos por sus brazos hasta llegar a las manos, cuando lo hice sentí como entrelazó sus dedos con los míos y los movió como yo los movía enjabonándolos.

Solté sus dedos, ahora debía enjabonarle el tórax, ambos lo sabíamos, mis manos a una velocidad baja pero constante se dirigió a la parte que solo algunos habían podido tocar, sus hermosos senos.

- Aaahhh—gimió ella, frunciendo su entrecejo.
- ¿Estás bien? ¿Te lastimé?—pregunté yo con fingida inocencia.
- No, no. Si estoy bien.
- ¿Sigo?
- Si, por favor.

Sus ojitos ya suplicaban y no me hice del rogar, seguí enjabonando sus pechos, los frotaba de arriba abajo, con mis dedos apretaba suavemente sus pezones al mismo tiempo, Esmeralda a ratos abría su boca y cerraba sus ojitos, pero rápidamente los abría como recordando que no debía excitarse, al menos no descaradamente.

Baje mis manos dejando descansar sus tetas, ella atenta miraba como mis manos acariciaban su abdomen, metí un dedo enjabonado en su sexy ombligo, ella respingo riendo.

- Jijiji, Paco me haces coquillas.
- ¿Ah sí? ¿Muchas?—dije yo con cara de travesura y ataque su ombligo, ella se retorció y luchó para que no le hiciera cosquillas.
- Para, vamos a despertar a todos, Jijiji.
- Es verdad—le dije, pero la abraza y la pegué a mí, ella abrió los ojos entre asombrada y asustada pero no dejó de sonreír—imagínate que nos vean así.
- Si, imagínate—dijo colgándose de mi cuello con sus brazos— ¿qué diríamos?—sonrió divertida y curiosa esperando mi respuesta.
- Bueno, podemos decir que teníamos ganas de bailar.
- ¿De bailar? Jajaja—preguntó divertida, los dos hablábamos bajito para no despertar a alguien.
- Si, esta es una buena pista de baile y el jabón facilita el movimiento, mira.

Empecé a moverme como cuando bailamos en el antro, Esmeralda sonrió, colgada de mí me siguió el juego y se empezó a mover como en el baile, seguía mi movimiento, nos estábamos divirtiendo bailando en la ducha todos enjabonados y desnudos, ella con sus brazos alrededor de mi cuello y yo con mis manos en su cintura.

- Oye, pero las vueltas aquí sería peligrosas ¿No?—preguntó ella sonriendo mientras seguía el ritmo de mis caderas con las suyas, como si sonara la canción de salsa más caliente del mundo.
- No sé, averigüémoslo.

La separé de mí y la giré levantando sus manos con las mías, ella reía muy divertida y por poco se cae, lanzó un gritito, se tapó la boca como intentando no ser escuchada y se pegó a mi otra vez colgándose de mi cuello y sus caderas volvieron a seguir mi ritmo, literal seguíamos bailando.

- Creo que si es peligroso—dije yo riendo—mejor ya no lo intentamos.



- Jajaja—se rio divertida de mis palabras sin dejar de moverse—oye pero ¿veníamos a bañarnos o a bailar?
- Es verdad, yo te estaba bañando.

Me separe y tomé más jabón, me embarre todo el cuerpo por el frente y la miré con cara pícara.

- Ahora sí, a bañarte
- Jajaja

Rio divertida cuando empecé a frotar todo su cuerpo con el mío, se dejaba hacer por mí con una sonrisa de oreja a oreja, mi verga ya empezaba a reaccionar, ella lo sintió y volteo a verla y luego a mí con una sonrisa de travesura, yo me encogí de hombros como diciendo “es un reflejo” y seguí ante la risa de ella.

No le había tocado la vagina, quería dejarlo hasta que el momento propicio llegara, quería que ella me lo pidiera.

- Bueno Esme, mi muy amada y respetada cuñada, ya acabe de enjabonarte—le dije mirando todo su cuerpo buscando zonas sin jabón.
- ¿Toda ya? Falta algo ¿No?—dijo con algo de decepción, creo que ya estaba caliente.
- A ver—dije yo repasando su cuerpo mientras murmuraba—cara, espalda, piernas, brazos, tetas... mmm... si, ya vi; tienes razón, faltó algo, pero tú tienes la culpa por distraerme con tanto baile.
- Jajaja ¿Yo?—rio divertida, creo que si se la estaba pasando bien.

Tomé más jabón e hice más espuma, lo deje y me acerqué a ella la giré poniéndola frente a mí pero ella de lado, así podía tener acceso a su culo y vagina al mismo tiempo, pegué su cadera mi verga que ya estaba dura y al mismo tiempo pase mi mano derecha por su vagina y la izquierda por en medio de sus nalgas palpando su culo.

- Aaahhh—gimió cerró sus ojos, aunque los abrió al instante.

Mi mano acarició más que enjabonar su vulva, quería palparla y sentirla

bien, a plenitud, mi dedo pasó por entre sus labios y sentí toda la humedad de su vagina, mientras mi mano enjabonaba entre sus nalgas acariciaba con mi dedo medio su ano, sentí la firmeza del mismo, obviamente que el bruto de mi hermano no la había tocado.

- Aaahhh

Volvió a gemir, cerró sus ojos y abrió su boca, y así permaneció, creo que sucumbió ante el hecho de estar siendo “masturbo-lavaba” por mí.

Aceleré mis movimientos “lavatorios”, mi dedo hacía giros en el clítoris y lo deslizaba hasta el introito, mi otro dedo medio ya presionaba su ano, ya casi entraba, sentí como lo aflojó y logre meter la primera falange.

- Aaahhh

Gimió nuevamente, abrió los ojos y giró su cabeza para verme— ¿así lavas a todas tus amigas? aaahhh

No contesté, no iba a dejar que me cuestionara en mis asuntos, así que solo metí más mi dedo en su culo y el otro en su raja, ya era una masturbación plena y firme, ella era un gemido tras otro, mordía sus labios para no gritar, mis dedos entraban y salían sin misericordia, sentí como ella se arqueó y su mandíbula tembló como si tuviera frío, el orgasmo había llegado muy intenso, ella tomó mi mano inmovilizándola dentro de ella, sentí como mi dedo se mojó como si lo hubieran orinado, mientras yo lo flexionaba y extendía para seguirla estimulando.

Saqué mis dedos lentamente de sus dos agujeros, ella gemía quedito cuando lo hacía, abrí la llave del agua y le quité todo el jabón, e incluso dirigí el chorro a su vagina limpiándole el jabón y sus jugos vaginales, ella respiraba lento y profundo, abrió su boca cuando mi dedo regreso a la intimidad de su raja, lo saque todo lleno de mocos, abrió sus ojos y me miró y más los abrió cuando vio como me lleve el dedo a la boca y lo probé, quería saber si sabían igual la madre y la hija.

- ¡Paco!—dijo mirándome saborear su flujo vaginal.
- ¿Qué?—dije yo encogiendo mis hombros—solo quería probar a que sabía.
- Mmm, a ver ¿Y el otro dedo no lo pruebas?—arqueó su ceja en señal de reto, refiriéndose al dedo que le había metido en el culo.
- Ah claro, también.

La giré y le metí el dedo en su ano, ella dio un gritito callado abriendo sus ojos sorprendida, le metí el dedo en su totalidad, lo metí y lo saqué un par de veces, después lo saqué, ella sola se giró mirándome con ojos enormes como me llevaba el dedo a la boca, ella misma detuvo mi mano.

- No Paco, era broma.
- Pues yo no bromeaba.

Lleve el dedo a mi boca y lo chupe saboreando el sabor de su culo, abrió su boca asustada y después se rio.

- Jajaja tu hermano me dijo que tú estabas loco, pero no imaginé que tan loco estabas.

Nos secamos y enredamos las toallas en nuestros cuerpos, ni ella ni yo había llevado ropa para después del baño, algo me vino a la mente y le hable quedito cerca de su oído.

- Oye Esme.
- ¿Qué?—preguntó con voz baja.
- Note que tenías espinillas en tus nalgas.
- Hay no que pena—se tapó la cara—se ven horribles ¿Verdad?
- No, no lo digo por mal, se te ven sexys, solo que yo tengo una compulsión y obsesión con las espinillas, apenas veo una y la quiero reventar, ¿me dejas?
- Ay no que pena, como crees, además ¿dónde lo haríamos?—dijo volteando a todos lados, ese era mi momento.
- Ven vamos a mi cuarto.



De la mano la lleve y la acosté en mi colchón inflado boca abajo, le quité la toalla y ahí estaba mi cuñada nuevamente desnuda ante mí; me quité la toalla, ella lo notó, pero no dijo algo, me senté en sus muslos y desde ahí con mis pulgares le exprimí sus espinillas una a una, creo que fueron 8 o 9.

- Duele, despacio... auch.

Se quejaba ella cuando le reventaba una. Lo decía tan sensual que mi verga se erecto, finalicé la exprimida y le acaricié sus nalgas al mismo tiempo.

- ¿Dolió mucho?

- Sí, mucho, fuiste muy tosco— giró su cabeza para verme poniendo pucheros, como niña regañada, se veía tan hermosa—además me duele la espalda, creo que me contracturé bailando, anda dame masaje.

- Claro, espérame.

Me levante a buscar aceite, si algo no faltaba en mi casa era el aceite lubricante, para masajes y para... jejeje, ustedes ya saben.

Esme me siguió con la mirada viendo mi verga erecta apuntando al cielo, abrí un cajón y saqué el aceite, regrese a donde estaba y me senté en sus muslos, vertí el aceite y ella respingo al sentir el líquido frío y aceitoso.

Mis manos fueron lentamente de arriba abajo en su espalda, noté como ella se relajó disfrutando el masaje, yo soy un experto masajista, eso me ha hecho ligarme muchas mujeres y consentirlas antes o después del sexo.

- Aaahhh que rico—dijo Esmeralda en un suspiro.

Me subí un poco más y mi verga se colocó entre sus nalgas, Esmeralda gimió, aproveché y puse un poco de aceite entre sus nalgas, ella volteo

- ¿Qué haces?—dijo algo asustada.
- Te doy masaje doble.
- ¿Doble? ¿Cómo es eso?—ahora su mirada era de duda.
- Si, mira con mis manos te doy en la espalda y con mi verga te doy sobre tu ano, relájate lo vas disfrutar
- Pero...
- No te preocupes, no habrá penetración, es solo masaje entre familia.
- ¿Seguro?—me miró con sus ojos angustiados
- Prometido—en ese momento estaba tan cachondo que hubiera prometido caminar sobre el sol.

Mi verga se empezó a deslizar al mismo tiempo y ritmo que mis manos, note como Esme al sentirlo apretó las sábanas que tenía en la colchoneta inflable, el ritmo fue subiendo poco a poco hasta que solo movía mis caderas sobre sus nalgas.

- Aaahhh Esme... Esme
- ¿Si, Paco? aaahhh
- Creo que encontré la contractura, me voy a mover fuerte.
- Si paco, muévete fuerte aaahhh—dijo ella ya fuera de sí.

Puse mis manos a cada lado de su cuello para inmovilizarla cuando empujara, ella elevó sus nalgas para facilitarme el movimiento; ya loco de excitación empecé a simular una cópula, mi verga se deslizaba sobre su culo y raja al mismo tiempo.

Yo casi grito cuando mis huevos estallaron, un enorme chorro saltó cayendo en su espalda, en ese momento no pensé, solo tome mi verga y la puse en la entrada de su ano y metí un poquito mi glande, solo lo necesario para dejarle un enema de semen, el aceite lubricante facilitó todo, lo metí y lo saqué sintiendo mi glande apretado por ese esfínter virgen.

- Aaahhh

Gimió ella al sentir donde terminaba mi eyaculación, apretó sus dientes y también las manos, estás últimas sobre las sábanas, de reojo pude ver que tenía los ojos en blanco.

Terminé de eyacular y le saqué la escasa parte que metí del glande. Caí fulminado a su lado, ella estaba sudada y sonreía, abrió sus ojos y me miró.

- ¿Por qué metiste tu semen en mi ano?—dijo ella, pero por su sonrisa parecía más curiosa que molesta.
- Perdón, no pensé, creo que no debí, no fue correcto.
- ¿Sabes que nadie ha metido ni si quiera un dedo, mucho menos una verga ahí?—dijo usando la palabra verga.
- Perdón Esme, yo no pensé con claridad—dije yo fingiendo estar apenado— pero no te metí la verga, eso tengo que aclararlo, solo fue una parte del glande.
- Jajaja con todo lo que hemos hecho creo que eso puede ser perdonado, ya no te preocupes; lo hecho, hecho está, aunque siento rara tu leche en mi culo, pero igual gracias por el masaje.

Se acercó a mí y fue ella quien me besó en los labios, ya no fue un inocente besito, fue más un juego de labios, nuestras lenguas no se tocaron, pero si jugueteamos un rato con nuestras bocas, era ya muy tarde, tal vez las 4 am o más, ella cerró sus ojos, así boca abajo como estaba, y yo los míos.

La luz de la mañana dio directamente en el rostro de Esmeralda, se había quedado dormida conmigo, brincó cuando se dio cuenta de eso, su espalda aún traía mi leche, pero ya seca, ella llevó la mano a su culo y palpo mi leche que aún estaba fresca.

- Paco despierta, nos quedamos dormidos—dijo en tono alarmado y molesto.
- ¿Qué horas son?—dije tallando mis ojos.
- No sé, pero capaz que Carlos ya se despertó—se notaba asustada y desesperada, tal vez algo arrepentida.
- No creo, aquel tiene el sueño pesado—dije yo bostezando.
- Ya me voy, me voy a bañar a mi recámara—se levantó, note su cara seria.
- Esme—le dije en tono suave.
- ¿Qué?—contestó ella algo acalorada.



- Acércate.

Se acercó a mí y puso sobre sus manos y rodillas cerca de la colchoneta.

- ¿Qué?—pregunto desde su posición.

Yo la jale y le di un beso en los labios, nuevamente un piquito inocente, pero mi mano le acarició un pezón de su teta que colgaba desnuda.

- Bueno días—dije sonriendo, dando a entender los buenos modales eran primero.
- Ash, buenos días a ti también—lo dijo con resignación, pero sonrió un poco y me dio ella sola otro besito en los labios—no cambias eres un coqueto.

Salió desnuda de mi recámara, ni la toalla tomó, creo que sabía que Carlos no despertaba solo, siempre había que despertarlo, me acosté boca arriba, puse mis manos como almohada y repasé lo sucedido, la verdad no lo había planeado así, pero la oportunidad se presentó. A lo lejos escuché la regadera, sentí mi erección matutina llegaba, sonreí.

Me levanté y fui al cuarto de los niños, ahí estaba Tania, estaba destapada, posiblemente tenía calor su pantaleta era rosa, delgadita, muy seguramente el calor le había hecho quitarse el pantalón, pues estaba a un lado de la cama con sus piernitas abiertas.

Me acerqué a ella y lentamente le fui acariciando su conchita, se sentía el calor que de ahí emanaba, cuando puse mi dedo ella se movió inquieta, presioné más y sus caderitas se movieron por reflejo, deslice su pantaleta y le metí un dedo en su rajita, ella gimió y abrió sus ojitos.

- ¡Tío!—gritó quedito entre asustada y emocionada, volteo a todos lados buscando testigos o posibles peligros.
- Tranquila, tu mamá acaba de meterse a bañar ¿quieres lechita?
- Si—dijo sonriendo emocionada.
- Bueno ¿Te acuerdas cómo fue en la playa?
- Sí.

- Muy bien, lo haremos igual para sacar rápido mi lechita ¿de acuerdo?
- Si tío—contestó emocionada.

Ya estaba de pie cuando yo le dije eso en voz baja, tomé una almohada y la puse en el suelo, la hiqué ahí y después entrelacé mis dedos en su nuca como en la playa, mientras lo hacía ella me miraba, sus ojitos verdes la hacían tan parecida a su madre, era un clon de ella, yo pasaba mi lengua por mis labios saboreando el momento.

- Aaahhh

Gemí al sentir la tibia boca de la niña, le saque la verga, sentí como ella la saboreó y detectó el sabor diferente, era la raja de Lupita y el culo de su madre. La metí y la saqué pero solo para regresarla, fui de lento a rápido y de superficial a profundo, apreté mis dientes y fruncí el entrecejo al sentir uno de los mayores placeres de mi vida al cogerme a Tania por su deliciosa boquita, los cabellos de la niña se mecían al vaivén de mis estocadas, a veces ella hacía arqueos, solo me detenía un segundo para que respirara y después arremetía con la misma fuerza de antes o a veces más.

- Mmmggghhh

Hacía sonidos guturales con su gargantita al ser estrujada con mi verga, sabía que el tiempo era el enemigo, así que me apuré, arremetí con fuerza, Tania se afianzaba de mis muslos, eso facilitaba mi movimiento, sentí como mis huevos explotaban en una eyaculación de los más placentera, pude habérsela metido en lo profundo de su garganta, pero mejor me moví hacia afuera y deje mi glánde a mitad de su lengua, quería dejarse ahí para que la saboreara y se fuera acostumbrando al sabor.

- Aaahhh Tania—dije gruñendo—que rico siento al darte lechita... aaahhh.

Mire a Tania que tenía las mejillas hundidas, chupaba mi glánde, succionaba la leche que queda en el meato.

- ¿Te gustó mi leche bebé?
- Si tío, está muy rica—decía Tania lamiendo mi pene.

Pasaba su lengüita por todo lo largo de mi verga, mientras lo hacía me miraba, ella extraía el sabor de mi leche de lo largo de mi verga, no sé si se daba cuenta la reacción que despertaba al hacerlo, para ella era solo un juego sacando la esencia que le gustaba, para mí era un acto muy erótico y sensual.

Mi verga se volvía poner dura de solo ver cómo me lamía hincada frente a mí en ropa interior, el enemigo era el tiempo, escuche como la regadera se cerró, gentilmente retiré a Tania.

- Ya bebé, ya va a salir tu mamá, recuerda, secreto—puse mi dedo en señal de silencio sobre mis labios.
- Si tío, secreto—hizo la misma seña.

Salí y me metí en mi recámara, me metí a la regadera y me di una muy merecida ducha, me vestí y bajé a la cocina cuando entre vi a Esmeralda, estaba haciendo el desayuno, el olor a huevos con tocino impregnaba el ambiente, ella me miró cuando entré.

- Buenos días Eme—saludé cordialmente.
- Buenos días, perdón te agarré los huevos para hacer el desayuno—lo dijo inocentemente.
- No te preocupes, puedes agarrarme los huevos cada que quieras para lo que quieras jajaja.

Me volteo a ver con una mirada fulminante, no se había dado cuenta lo que dijo hasta que yo le hable en doble sentido burlándome, miró a la entrada de la cocina como diciendo “alguien puede entrar” regresó a lo que guisaba, traía un blusón a media nalga y un short de tela delgada, con atención se podía distinguir su sexy pantaleta.

- ¿Cómo dormiste?—pregunté yo burlonamente.
- Volvió a verme, me miró seria.
- ¿Quieres que te sirva el desayuno?



- Si, por favor—contesté yo con una sonrisa.
- Paco, por favor quiero pedirte algo.
- Claro, dime.
- Quiero que olvidemos lo de anoche ¿podemos hacer eso?
- Sé a qué te refieres—le contesté tranquilo—no lo mencionare con nadie—vi que ella se relajó cuando lo dije— pero hay algo que no puedo hacer, no lo olvidaré nunca.

Ella me miró seria y después me brindó una sonrisa como aceptando ese hecho de olvidarlo nunca, creo que ella tampoco lo iba a olvidar. Cuando me servía la jalé un poco hacía mí, ella se inclinó yo le acerqué mi cara.

- ¿Familia como siempre?—dije yo tomándola de la cintura, su teta estaba cerca de mi cara.
- Si Paco, familia como siempre— fue ella misma quien paró sus labios y me dio un piquito en los míos.

Por adalberto1979

NOTA: Este relatos es demasiado largo para incluirlo completo en la revista, si deseas leerlo completo descargalo desde el siguiente enlace.





Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA





IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

ESCENAS DE SEXO ENTRE MAYORES DE 60 AÑOS

¿EL ÚLTIMO TABÚ DEL CINE?

Una pareja casada entra en crisis cuando inesperadamente les llegan noticias de una antigua novia del esposo.

Tratando de olvidar el altercado, comienzan a tomar vino y a buscar temas de conversación que permitan bajar la tensión.

Cuando la tormenta parece haber pasado, deciden irse a dormir. Sin embargo, de camino a la habitación el marido sugiere hacer el amor, algo que no han hecho en mucho tiempo.

Y lo hacen.

La escena pertenece a la película “45 años” (2015), del director Andrew Haigh, cuyos protagonistas ganaron el Oso de Plata en el Festival de Cine de Berlín este año.

Mucho del revuelo causado tiene que ver con que la pareja galardonada, responsable de llevar ante las cámaras esta secuencia, son los afamados Charlotte Rampling, de 69 años de edad, y Tom Courtenay, de 78.

Pero, ¿es solo eso o estamos ante uno de los últimos tabúes del cine, roto por una pareja de reconocidos actores que se atrevieron a llevar a la pantalla una secuencia solo permitida en géneros clandestinos o clasificados como pornográficos?

La mirada de la industria

“La idea de que a medida que envejecemos ya no tenemos deseos sexuales es para mí, con 42 años de edad, una situación muy triste”, dice el director Andrew Haigh.



Pero la verdad es que, cuando se trata de abordar los hábitos de personas de la tercera edad en sus cuartos, los cinestastas prefieren cerrar la puerta.

“La otra opción por la que tiende a ir Hollywood es a enmarcarla dentro del género de la comedia”

Así, en la cinta de 2003 “Alguien tiene que ceder” (Something’s Gotta Give) se incluye una escena de amor interpretada por Diane Keaton y Jack Nicholson, pero en un contexto humorístico donde el personaje de Nicholson, inclinado a relaciones con mujeres más jóvenes, tiene que usar Viagra.

En esa misma línea se enmarca “Es complicado” (2009), donde la revitalizada vida amorosa entre una pareja divorciada –interpretada por Meryl Streep y Alec Baldwin– queda casi completamente fuera de la película.

Además, para el momento de la filmación tanto Streep como Baldwin se encontraban en sus 50, mientras que Keaton difícilmente podía entrar en la categoría de tercera edad.

Streep también protagonizó junto a Tommy Lee Jones una comedia romántica llamada “Qué voy a hacer con mi marido” (Hope Spring, 2012), sobre una mujer que trata a toda costa de avivar la llama de la pasión en su matrimonio.

Una “falla psicológica”

Como describiera Marco Weijers, editor de cine en el periódico de Holanda De Telegraaf, “a todos nos gusta creer que cuando lleguemos a



viejo todavía podremos hacerlo, pero usualmente no queremos ver ese tipo de acción”.

“Creo que esta visión retorcida que se tiene sobre este tema nos viene de cuando éramos jóvenes, etapa en la que nuestra relación con personas mayores se concentra usualmente en nuestros abuelos”, interpone Haigh.

“Ellos casi nunca hablan de sexo, por lo que a nosotros nos parecería incomprensible que tuviesen la necesidad de hacerlo o el deseo”, dice el director.

Según la doctora Rebecca Jones, especialista en sexualidad para personas mayores y profesora de la Universidad Abierta de Reino Unido, hay más de lo que salta a la vista detrás de este tabú.

De acuerdo con Jones, los humanos tienen algo denominado “falla psicológica” por la que rechazamos la idea de nuestros padres o abuelos teniendo relaciones sexuales.

“Tú puedes pensar que todos vamos a llegar a viejos algún día, pero obviamente todos también nos apegamos a los estándares de belleza que conocemos, y preservamos lo que significa el sexo de personas en sus veinte como nuestras referencias”, señala.

Un viejo prejuicio

La idea del deseo sexual entre mayores es algo que ha generado rechazo desde la antigüedad.

Aristófanes escribía sobre las cougar (palabra del argot inglés para describir a mujeres que buscan a parejas más jóvenes y que significa, literalmente, “puma”) mucho antes de que la actriz Courtney Cox protagonizara una serie de televisión sobre la materia.

En su comedia “El Parlamento de Mujeres” (391 a.C.), las mujeres se apoderan del congreso en Atenas y aprueban un decreto en el que si un hombre quiere acostarse con una mujer más joven, primero está obligado a hacerle el amor a una mayor que él.



En “La Historia del Mercader”, de los Cuentos de Canterbury, Geoffrey Chaucer describe a un viejo lo suficientemente tonto como para pensar que podrá satisfacer a su joven esposa.

Esta trama se mantiene hasta nuestros días, aunque generalmente el cine le da un tratamiento más benevolente al hombre que a la mujer.

Así lo vimos en “La Emboscada” (Entrapment, 1999) donde el seten-tón de Sean Connery se involucra con Catherine Zeta-Jones, de 30 años de edad.

El asco que el cuerpo de una mujer avejentada puede provocar en la sociedad se pudo percibir más claramente en “Harold y Maude” (1971) -que en algunos países hispanos se tradujo como “Enséñame a vivir”-, una película realizada por Hal Ashby en la cúspide de la era hippie.

Harold, un joven obsesionado con la muerte, conoce a Maude, de 79 años de edad, en un funeral.

Él queda prendado de ella por la forma como disfruta la vida, pero un cura le dice: “Yo sería demasiado negligente si no te dijera que la idea de (...) tu cuerpo joven y firme mezclado con su carne marchita... me da ganas de vomitar”.

Sin límite de edad

Clare Binns, directora de programación en Picturehouse, una cade-na independiente de cines y distribuidora de películas en Reino Unido, cree que el rechazo de la cultura anglosajona hacia este tema, que a su vez permea a Hollywood, se refleja en las cintas.

Cuando tiene que mostrarse una vida sexual plena a cualquier edad “el cine europeo siempre ha sido más inteligente que los pudorosos británicos”.

“Recuerdo a Fanny Ardant en “Mis Días Felices” (Bright Days Ahead, 2013) una mujer que tiene un romance con un hombre 20 años menor



que ella”, apunta Binns. O a Catherine Deneuve en “Ella se va” (On My Way, 2014), en las similares circunstancias.

“Debido a que ver estas películas nos confrontan con la realidad de envejecer, mi ilustradora suposición es que incluso el público de mayor edad preferirá ver escena de sexo con personas más jóvenes. Eso les hace olvidar que ellos ya no lo son”, comenta Weijers.

¿Puede la generación que vino después de la Segunda Guerra Mundial, cuya expectativa de vida era completamente distinta a la de sus padres, revertir esta preferencia?

Liam Neeson y Helen Mirren son considerados lo suficientemente activos y atractivos para ser estrellas en sus 60.

Pero, como lo señala Binns, ¿será necesario que alguno de ellos se desnude -un “50 Sombras de Grey” protagonizada por Sigourney Weaver, como dice Clare Binns- para que por fin la audiencia se atreva a aceptar carne más madura?

Por Emma Jones





Los rostros más hermosos de la industria nacional mexicana, con actrices con buen desenvolvimiento en la cámara, filmes con calidad filmográfica aceptable y en general una pequeña compañía que parece prometer.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



EROTISMO Y ARTE



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS















desperation.fr

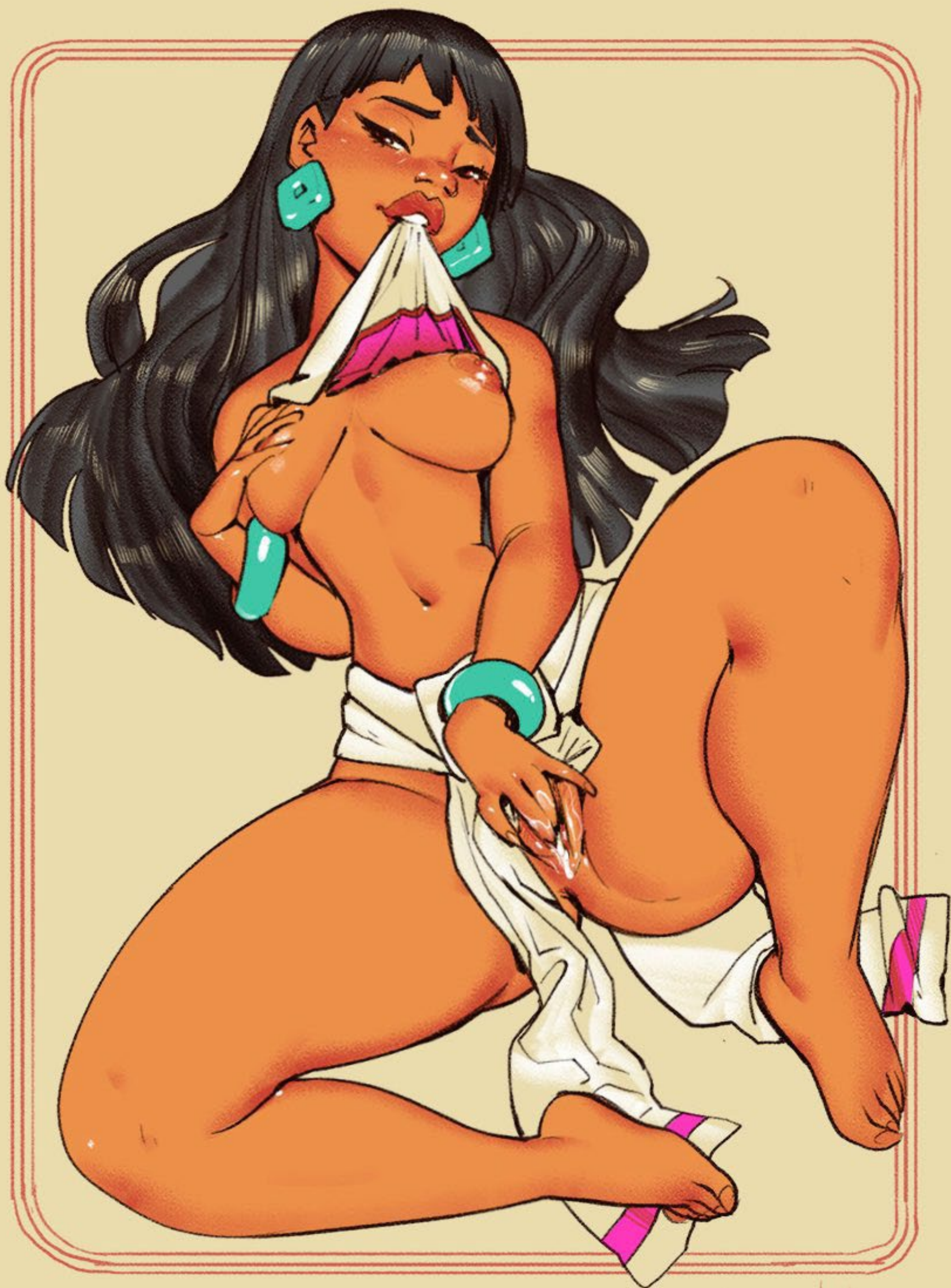








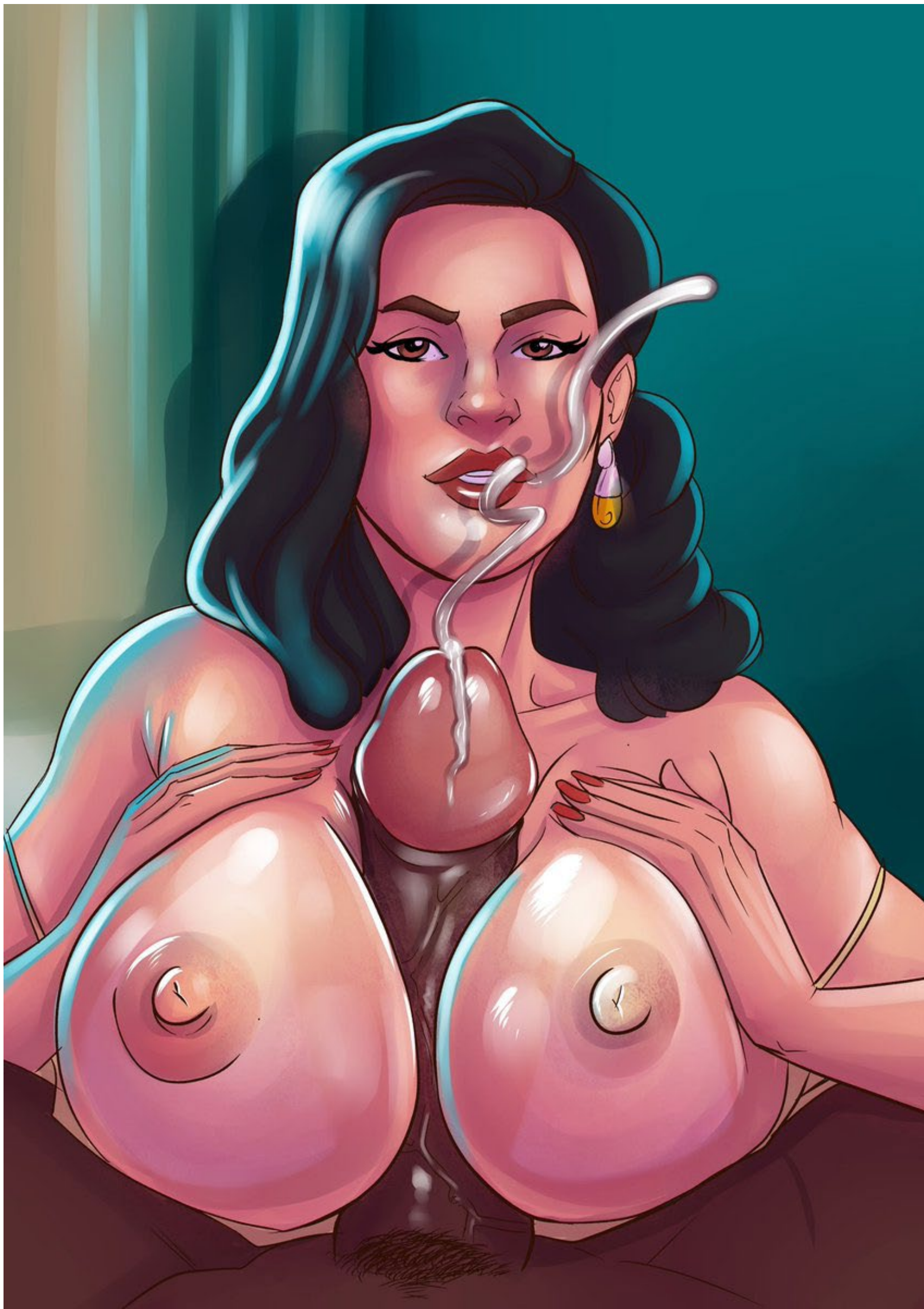






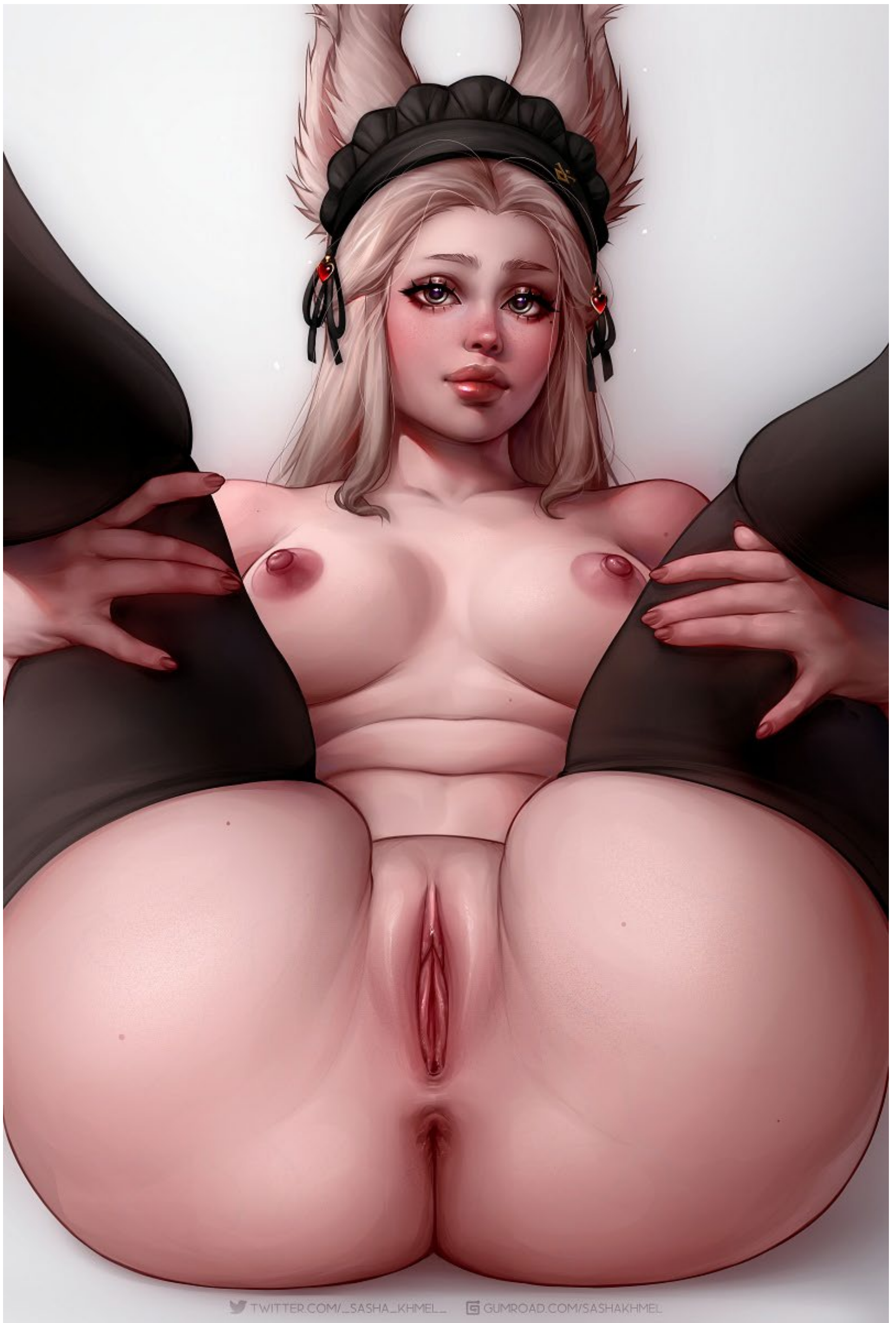
ANANDA
DOC.3











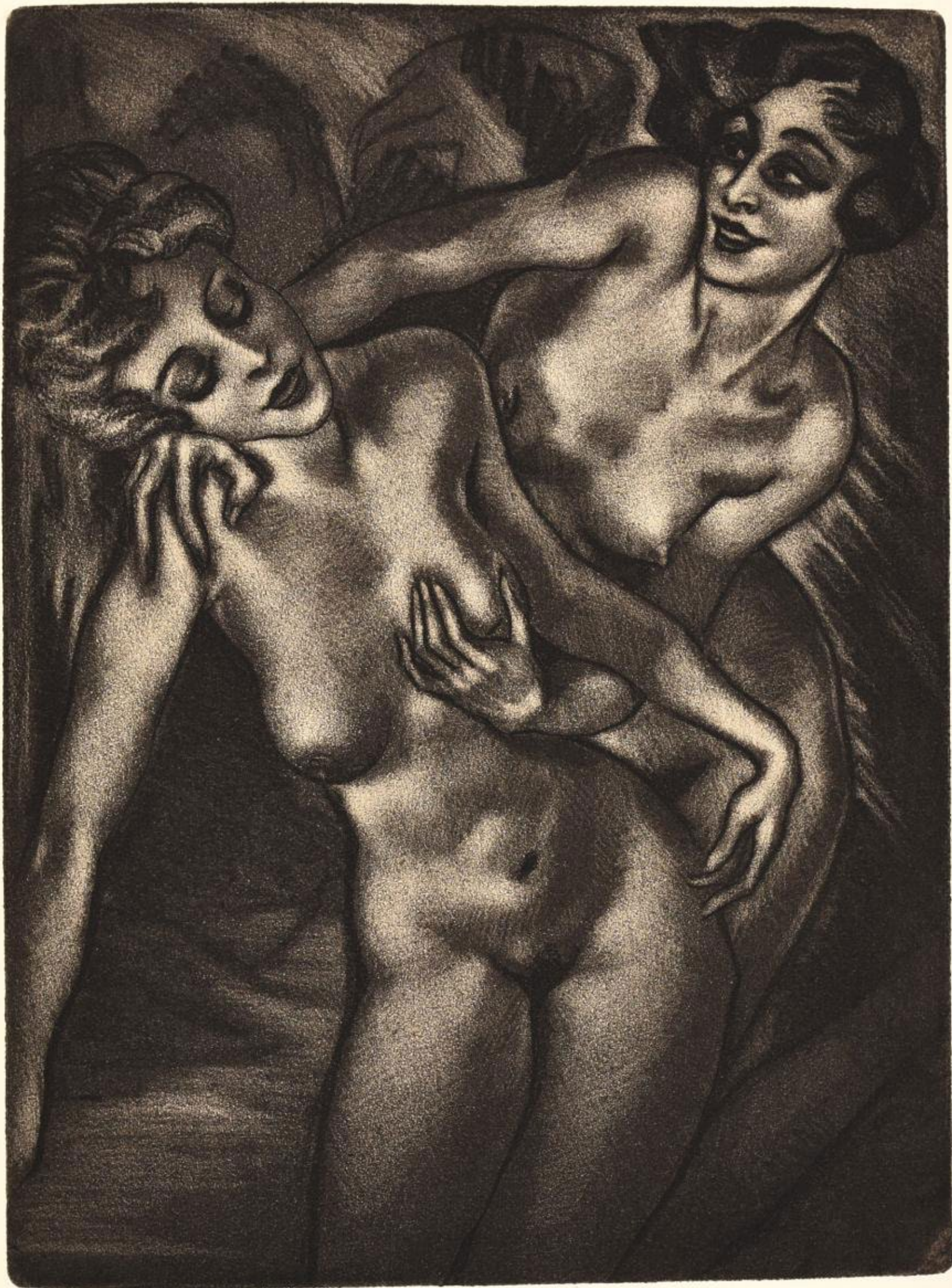


SQ VIRT !!

HOLY SHIT
CARMEN...

SPURT

SPURT!



A. Grenell









THE BIG SLICK
COMMISSION

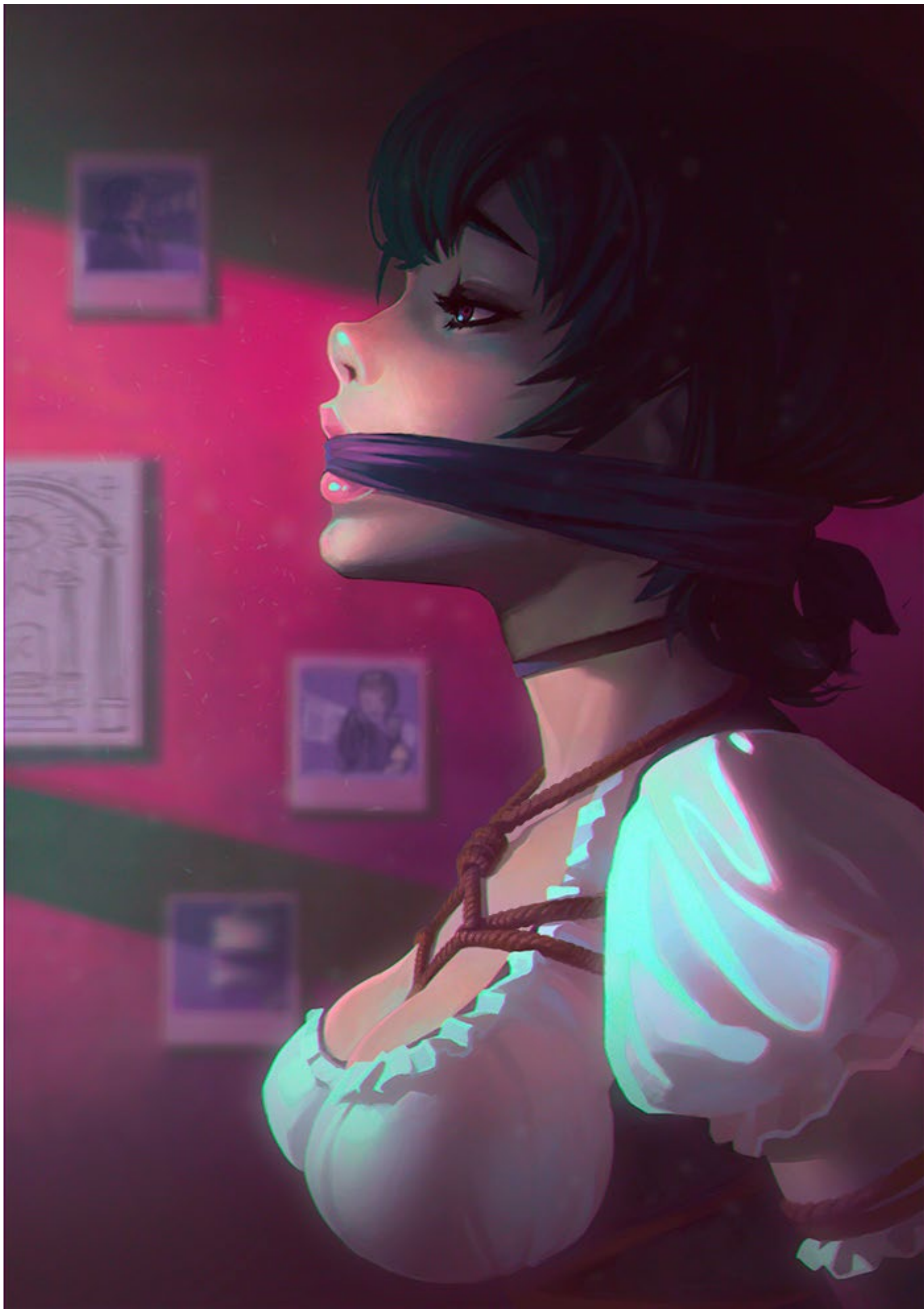




MAVEZAR 2016











CONX2014



TWITTER.COM/_SASHA_KHMEL_



GUMROAD.COM/SASHA_KHMEL



SHADOWMIST. 









ORIGINAL SKETCH BY **1MSKETCH**
EDITED AND COLORED BY **VINTEM**
[PATREON.COM/VINTEM](https://patreon.com/vintem)







twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

15 MITOS Y TABÚES POPULARES

SOBRE SEXUALIDAD

Los mitos son supuestas verdades que repetimos y enseñamos a través de generaciones o de persona a persona, creyendo que son verdades. No tienen asidero, pero se las ve como irrefutables.

No creo que haya tantos mitos y falsas creencias como sobre la sexualidad. Porque no se habla de frente, porque durante muchos siglos ha sido un tabú.

Desde siempre nos enseñaron que, cuando se habla de sexo o sexualidad, “eso no se pregunta”, “sacá la mano de ahí”, “esto no es para vos”, “eso lo hacen los que son pervertidos”, “no se pregunta eso en la mesa”, “no es el momento ahora”, “después lo hablamos”. ¿Te suena? Como si hablar y vivir la sexualidad pasara por una decisión consciente.

Pero los “no” también enseñan. Los silencios, la indiferencia, el cuerpo, los gestos, las emociones, también son sexualidad. Y si no lo hablamos, seguimos pensando en el sexo con el cristal de los prejuicios, las culpas, los patrones, los dogmas y paradigmas que están tan lejos de la realidad de lo que somos, que nos impiden vivir plenamente.

¿Hablamos? Comencemos por algunos mitos comunes que se dicen por ahí:

1. “La primera vez no me puedo embarazar”. FALSO. Toda vez que un pene contacte con una vulva o vagina hay riesgo de embarazo si no se usa un anticonceptivo, sea que eyacule o no (por la uretra masculina, antes de eyacular, sale un fluido que contiene también espermatozoides).

2. “Los hombres siempre tienen ganas”. FALSO. Como les pasa a las mujeres, los hombres a veces tampoco tienen ganas de tener sexo por múltiples factores: cansancio, estrés, problemas maritales o de comunicación, enojos, estar con la libido en otro lado, etc.



3. “Existen dos orgasmos: el clitorídeo y el vaginal”. FALSO. El orgasmo se produce a través de la estimulación del clítoris generalmente en forma directa (mano, lengua, juguete, pene, vulva, etc).

Sólo aproximadamente el veinte por ciento de las mujeres pueden tener un orgasmo con la penetración del pene sin estimulación externa del clítoris, y esto puede ocurrir porque con la penetración se estimulan las ramas internas del clítoris que se sitúan en la parte anterior de la vagina, o por el frotamiento de la mecánica de roce en alguna posiciones sobre el clítoris con el pubis de la pareja. Es decir, todos los orgasmos terminan siendo a partir del órgano de placer femenino.

4. “La post-menopausia genera bajo deseo sexual”. FALSO. En esta etapa se puede disfrutar perfectamente del sexo y llegar al orgasmo satisfactoriamente. Generalmente sólo aumenta el período de meseta hasta llegar al orgasmo.

5. “Si uno no tiene sexo con penetración ni con los genitales, no tiene sexo”. FALSO. La sexualidad abarca mucho más que los genitales. Miradas, besos, abrazos, el compartir, el auto placer, la fantasía, forman parte de la sexualidad.

6. “Una sexualidad plena depende de la frecuencia sexual”. FALSO. La sexualidad plena depende de la coherencia que hay entre lo que yo quiero para mi sexualidad y la realidad sexual que tengo, siempre con respeto hacia mí y hacia el otro.

7. “Los ancianos no pueden tener orgasmos”. FALSO. La edad no es un factor que por sí solo condiciona la posibilidad de tener orgasmos.

8. “A las mujeres no les gusta tanto el sexo oral como a los hombres”. FALSO. Cada mujer elige lo que le gusta y muchas gozan del sexo oral sin problemas y hasta lo eligen más que a la penetración.

9. “Los hombres se masturban casi todos, pero las mujeres mucho menos”. FALSO. Gracias a la educación sexual, y a que cada vez hay menos prejuicios, las mujeres se masturban, conocen su cuerpo y se permiten



autosatisfacerse sin culpa (aunque todavía estamos luchando contra el tabú).

10. “Es mejor tener juntos el orgasmo, indica mejor acto sexual”. FALSO. Los tiempos de los orgasmos son de cada uno, y de la mecánica de la pareja, y generalmente cambian en cada relación. El orgasmo juntos no es ni mejor ni peor, depende de cada pareja.

11. “No se debe tener relaciones coitales menstruando”. FALSO. La menstruación no contraindica la penetración ni tener sexo, puede generar un momento muy placentero.

12. “Existen las mujeres frías, son las que no tienen orgasmos”. FALSO. Toda mujer puede llegar al orgasmo. Necesitan su tiempo (no tenemos el mismo ritmo que los hombres), conocerse, sentirse estimuladas y darse permiso para el placer.

13. “Los hombres tienen disfunciones eréctiles casi siempre por motivos orgánicos”. FALSO. La mayoría de los hombres tiene disfunciones eréctiles por motivos emocionales. Aunque es algo frecuente, igual hay que descartar la causa orgánica con el urólogo y el cardiólogo.

14. “Si usamos doble preservativo nos cuidamos mejor”. FALSO. El preservativo se usa de a uno por vez. Desde que el pene tiene un primer contacto con la vulva hasta que termina la relación sexual. Si se usa doble, hay más probabilidades de que se rompa.

15. “El tamaño del pene es decisivo para el goce de los varones y las mujeres”. FALSO. El goce y el sexo de ambos no dependen del tamaño del pene. La sexualidad abarca toda la piel en el varón y en la mujer para que formen parte del erotismo y la estimulación. El orgasmo se da en un pene de cualquier tamaño; y en la mujer, no depende de lo largo del pene, ya que la vagina no tiene sensibilidad interna y el orgasmo siempre es clitorídeo.

Y como dice más o menos Serrat, “la sexualidad y el placer los han puesto para ti, no los mires desde la ventana, siéntate al festín”. (Cualquier



cambio con la frase original es pura coincidencia). Así que amiga o amigo lector, ¡a hablar de sexualidad pero, sobre todo, a gozarla!

Por Florencia Salort
Médica ginecóloga del Hospital Italiano de Buenos Aires

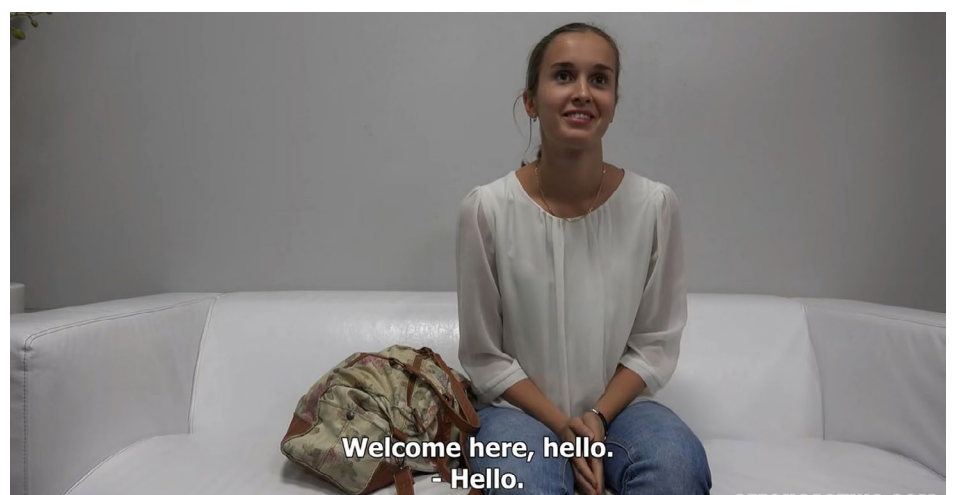
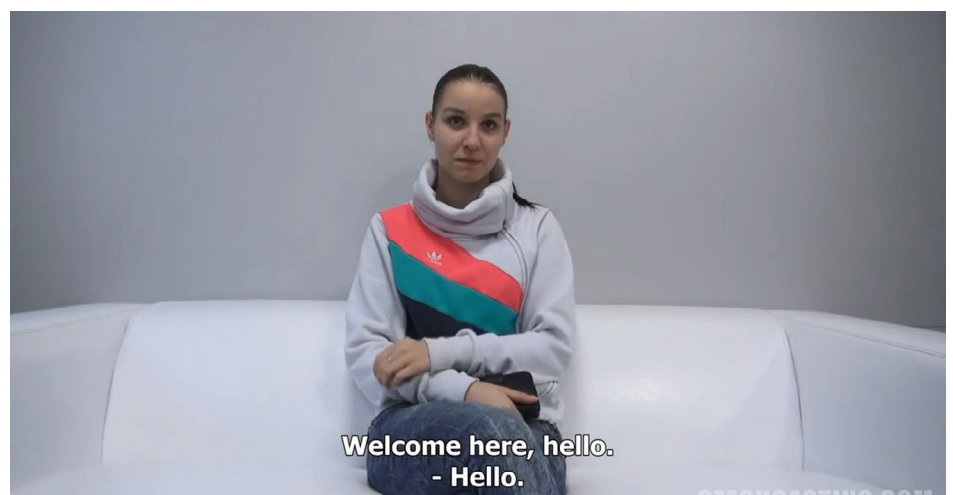
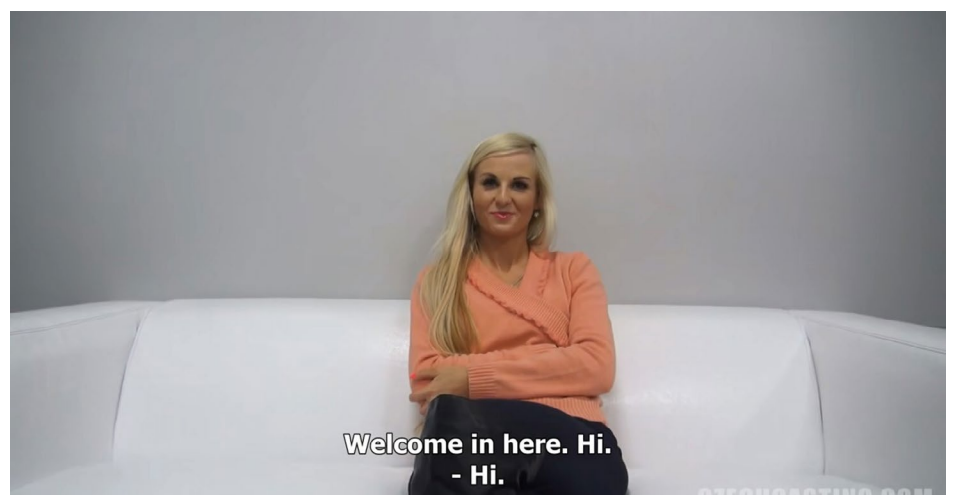
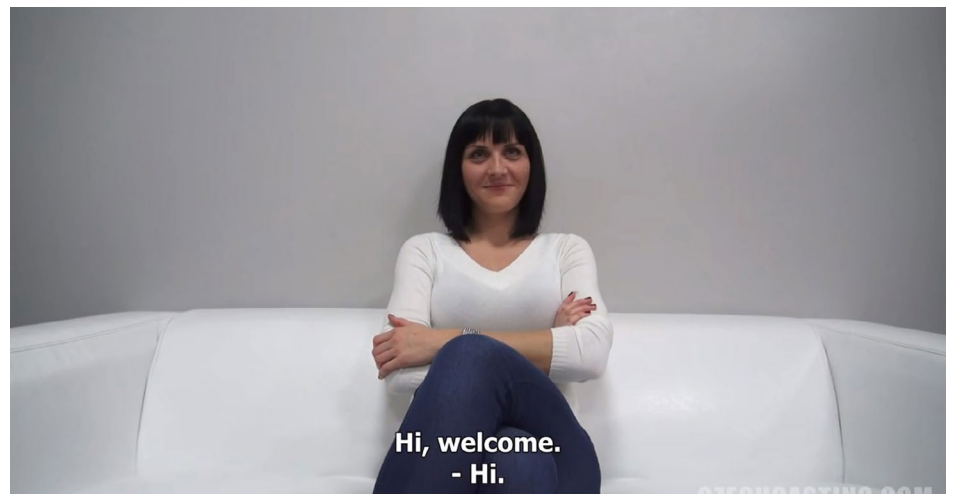


CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la cámara.

Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

GOOD LUCK TO YOU, LEO GRANDE: EMMA THOMPSON

Y EL RETO DE DESNUDARSE EN PANTALLA A LOS 63 AÑOS

Lo primero que llama la atención de Emma Thompson es su pelo blanco, un tono mucho más elegante que el que se atrevería a elegir una persona cualquiera de 63 años, pero que tampoco niega su edad. A la cabellera la acompaña esa sonrisa amplia y esa mirada astuta que sugieren tanto un ingenio irónico como la voluntad de bromear.

No obstante, Thompson comienza nuestra videollamada improvisando una maniobra estilo MacGyver para cubrir el monitor de su computadora con un trozo de papel y cinta adhesiva para no verse en la pantalla. “Lo único que no soporto de Zoom es tener que ver mi cara”, dijo. “Así que me voy a tapar”.

Estábamos frente a un par de pantallas de computadora para hablar del que quizá sea su papel más revelador hasta la fecha. En la nueva película Buena suerte Leo Grande, dirigida por Sophie Hyde, Thompson está emocionalmente ansiosa y físicamente desnuda, y no de una forma sexy con iluminación tenue.

Thompson interpreta a Nancy, una exmaestra de escuela religiosa que acaba de enviudar y que nunca ha tenido un orgasmo. Nancy, que alguna vez fue una esposa devota y una madre responsable, alberga un gran arrepentimiento por lo que no vivió y por los hijos sosos y dependientes que crio, y contrata a un trabajador sexual —un hombre mucho más joven interpretado por el relativamente novato Daryl McCormack (Peaky Blinders)— para que le proporcione el placer que tanto ansía. El público acompaña a esta mujer con la que es tan fácil identificarse —podría haber sido tu profesora, tu madre, e incluso tú— quien, en palabras de Thompson, “ha cruzado todos los límites que ha tenido en su vida”, mientras se enfrenta a este monumental acto de rebeldía.

“Sí, ha tomado la decisión más extraordinaria, la de hacer algo muy inusual, valiente y revolucionario”, señaló Thompson desde su oficina en el norte de Londres. “Luego toma al menos dos o tres decisiones para no

EMMA THOMPSON

DARYL McCORMACK

"SEX-POSITIVE AND POSITIVELY SEXY"

THE HOLLYWOOD REPORTER

"IRRESISTIBLE"

DEADLINE



THE GUARDIAN



EVENING STANDARD

SEARCHLIGHT

GOOD LUCK TO YOU,

LEO GRANDE

DIRECTED BY SOPHIE HYDE WRITTEN & CREATED BY KATY BRAND

ORIGINAL FILM
JUNE 17 ONLY ON

hulu

concretarlo, pero tiene suerte porque ha elegido a alguien que resulta ser bastante sabio e intuitivo, con un nivel inusual de comprensión de la condición humana, y que la entiende, comprende lo que está pasando, y es capaz de sugerir con sutileza que podría haber una razón detrás de todo esto”.

Thompson afrontó el desafío con lo que ella llama “un terror sano”. Conocía a este personaje a nivel celular: tenía la misma edad, los mismos antecedentes, el mismo impulso por hacer lo correcto. “Solo un pequeño trozo de papel y el azar me separa de ella”, bromeó.

“Desnudarme requirió valentía porque vivo con un cuerpo que no me gusta”

Emma Thompson

No obstante, el papel le exigía revelar un nivel de vulnerabilidad emocional y física al que no estaba acostumbrada. (Para prepararse para esta cinta íntima y sexualmente positiva que se desarrolla casi toda en una habitación de hotel, Thompson, McCormack y Hyde comentaron que pasaron uno de sus días de ensayo trabajando desnudos). A pesar de tener una carrera de cuatro décadas que ha sido elogiada tanto por su calidad como por su irreverencia y que le ha valido dos premios de la Academia, uno por interpretación (La mansión Howards) y otro por autoría (Sensatez y sentimientos), Thompson solo ha aparecido desnuda ante la cámara una vez: en la comedia de 1990 Cuestión de tamaño, junto a Jeff Goldblum.

Dijo que no era lo suficientemente delgada para conseguir ese tipo de papeles en los que la gente se desnuda, y aunque durante un tiempo intentó conquistar el complejo industrial de las dietas, matándose de hambre como todas las demás mujeres jóvenes que clamaban por papeles en la gran pantalla, pronto se dio cuenta de que era “absurdo”.

“No es justo decir: ‘No, tengo esta forma de forma natural’. Es deshonesto y hace que otras mujeres se sientan como [improperio]”, dijo. “Así que si quieres que el mundo cambie, y quieres que la iconografía



del cuerpo femenino cambie, entonces será mejor que formes parte del cambio. Más vale que seas diferente”.

Para Leo Grande, la decisión de desnudarse fue suya y, aunque lo hizo con temor, Thompson dijo que cree que “sin eso, la película no habría sido lo mismo”. Aun así, el momento en que tuvo que quedarse desnuda por completo frente a un espejo con una mirada serena y de aceptación, como pedía la escena, fue lo más difícil que ha hecho.

“Para ser sincera, nunca estaré contenta con mi cuerpo. Nunca será así”, dijo. “Me lavaron el cerebro demasiado pronto. No puedo deshacer esas vías neuronales”.

No obstante, lo que sí puede es hablar de sexo. Tanto del absurdo como de las complejidades del placer femenino. “No puedo tener un orgasmo así nada más. Necesito tiempo. Necesito cariño. No puedes ir corriendo al clítoris y darle golpecitos y esperar que eso sea suficiente para lograr el objetivo. Eso no va a funcionar, chicos. Ellos piensan: ‘si toco este botoncito, la mujer va a estallar como una explosión de fuegos artificiales y será maravilloso”.

“No conozco a ninguna mujer que viva con un cuerpo que le guste”

Emma Thompson

Hay un momento en la película en el que Nancy y Leo se ponen a bailar en la habitación del hotel al ritmo de “Always Alright” de Alabama Shakes. Se están viendo por segunda vez, un encuentro que viene acompañado de una lista de actos sexuales en los que Nancy quiere sumergirse. Se supone que el baile aliviará todo su estrés de profesora organizada y cumplida que amenaza con echar a perder la sesión. Leo la rodea por el cuello con los brazos y se balancea con los ojos cerrados cuando una mirada, de gratitud y nostalgia, cruza el rostro de Nancy, junto con una pizca de preocupación.



Para la guionista, Katy Brand, quien actuó junto a Thompson en *El regreso de la nana mágica*, la segunda película del personaje Nanny McPhee, y quien imaginó a Thompson como Nancy mientras escribía el primer borrador, esa mirada es el objetivo de toda la película.

“Lo es todo”, aseveró Brand. “Ella siente que su juventud está perdida y se da cuenta del tipo de desarrollo sexual orgánico y natural que podría haber tenido, de no haber conocido a su esposo. También hay una sensación de cosquilleo no solo por lo que podría haber sido, sino por lo que podría ser a partir de ahora”.

Brand no es la primera mujer joven que escribe un guion específicamente para Thompson. Mindy Kaling lo hizo también en *Ellas mandan*, haciendo gala del amor que siente por Thompson desde que tenía 11 años. La escritora Jemima Khan le dijo a Thompson que siempre había querido que la actriz fuera su madre, así que le escribió un papel en *What's Love Got to Do With It?*, que está por estrenarse.

“Creo que lo que Emma le da a todo el mundo y lo que te provoca en persona, y también a través de la pantalla, es que siempre, de alguna manera, te hace sentir que está de tu lado”, comentó Brand. “Y creo que en realidad la gente responde a eso. Ella se encontrará contigo a un nivel muy humano”.

La productora Lindsay Doran conoce a Thompson desde hace décadas. Doran la contrató para que escribiera *Sensatez y sentimientos* después de ver Thompson, el efímero programa de televisión de la BBC que ella escribió y protagonizó. Ambas colaboraron en las películas del personaje Nanny McPhee, y están trabajando en la versión musical, en la que Thompson se encarga del libreto y escribe las canciones junto con Gary Clark (*Sing Street*).

Para la productora, el filme es el epítome de una guionista que comprende de verdad a su actriz.

“Me pareció que Katy conocía el instrumento y sabía lo que el instrumento era capaz de hacer en unos segundos”, dijo Doran. “No es solo,



aquí voy a ser dramática. Y acá voy a ser graciosa y allá voy a ser emotiva. Todo logra verse en su rostro tan rápido y literalmente puedes decir ahí está este sentimiento, ahí esta emoción”.

En su crítica de *Leo Grande* para *The New York Times*, Lisa Kennedy calificó a Thompson de “sumamente ágil con las ocurrencias y revelaciones del guion”, mientras que *Harper’s Bazaar* dijo que Thompson era “un tesoro atemporal cuya nominación al Oscar está ya muy pendiente”.

La trayectoria obvia de una película como esta debería ser un recorrido por el circuito de premios que probablemente le daría a Thompson su quinta nominación al Oscar, pero la película, que se estrenó el viernes en el servicio de emisión en continuo Hulu, no se proyectará en los cines de Estados Unidos.

A Thompson no le importa. “Es una película pequeña en la que no hay armas, así que no sé cuánta gente en Estados Unidos querría venir a verla en realidad”, concluyó con un guiño.

“Tenemos un gran problema con el sexo, tenemos un gran gran problema con la violencia sexual. Si el placer sexual fuera más y mejor entendido, creo que veríamos una enorme caída de esa violencia”

Emma Thompson

Puede que sea cierto. Pero lo más relevante es que, debido a un cambio en las normas de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas, que ha reinstalado el requisito prepandémico de un estreno en salas de cine de siete días, Buena suerte *Leo Grande* no puede optar a los Oscar, una realidad con la que la directora Sophie Hyde no está contenta.

“De verdad es decepcionante”, dijo Hyde. “Entiendo el deseo de proteger en cierto modo el cine, pero también creo que el mundo ha cambiado



mucho. El año pasado, un filme de una plataforma de transmisión en continuo ganó el premio a la mejor película”. Argumentó que su película y otras en los servicios de streaming no están hechas para la televisión. Son cinematográficas, dijo, y añadió: “Eso es lo que la Academia debería proteger, no en qué pantalla está”.

Thompson, por su parte, parece bastante optimista sobre todo el asunto. “Creo que, dado que puede haber un trasfondo ligeramente más puritano en la vida en que vives, que puede ser más fácil para la gente compartir algo tan íntimo como esto en casa y luego poder apagarlo y prepararse una buena taza de té muy malo”, dijo Thompson, riendo. “Ninguno de ustedes, los estadounidenses, sabe hacer un buen té”.

Por Nicole Sperling



CLIMAX 2018

Jóvenes bailarines toman accidentalmente LSD mezclado con sangría y así su exultante ensayo se convierte en una pesadilla cuando uno a uno sienten las consecuencias de una crisis psicodélica colectiva.



COSA VOGLIO DI PIU 2010

Anna se ha convertido en la persona que todo el mundo esperaba: tiene un trabajo modesto pero seguro, es una persona vital y se muestra siempre afectuosa con la familia, con los amigos y con su compañero Alessio, con el que ha decidido tener un hijo. Sin embargo, todo cambia cuando Domenico, un hombre casado, irrumpe en su vida y le hace redescubrir el amor, ese amor basado en el deseo y la pasión.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



LA DANSEUSE 2016

Nada destinaba a Loïe Fuller, oriunda del oeste de Estados Unidos, a convertirse en un icono de la Belle Époque y mucho menos en bailarina del teatro de la Ópera de París. A pesar de sufrir dolores de espalda y de tener los ojos dañados por las luces del teatro, no dejará de perfeccionar su danza. Sin embargo, la llegada de Isadora Duncan, joven prodigiosa sedienta de éxito, precipitará su caída.



LES FRUITS DE LA PASSION 1981

Secuela espiritual de “La historia de O”. “Les Fruits de la Passion” es un melodrama erótico ambientado en el Hong Kong de los años 20. Kinski, un europeo decadente con negocios en la ciudad, envía a su mujer a un burdel para profundizar en su amor física y espiritualmente. El tema de la sumisión, del sufrimiento y la ofensa que aparecían en la cinta de 1975 son retomados aquí, en cuyo burdel de fantasía se muestran viñetas de tortura, fetichismo y perversiones diversas. “O” debe renunciar a cualquier deseo para amar completamente a Sir Stephen, quien se deleita martirizándola mostrándole como ama también a otra

L'ÉVÉNEMENT 2021

Francia, 1963. Anne es una joven estudiante brillante con un futuro prometedor por delante. Pero cuando se queda embarazada, ve cómo desaparece la oportunidad de terminar sus estudios y escapar de las limitaciones de su entorno social. Ante la proximidad de sus exámenes finales y conforme va creciendo su vientre, Anne decide actuar, aunque tenga que enfrentarse a la vergüenza y al dolor, aunque tenga que arriesgarse a ir a la cárcel para hacerlo...



LIBERTÉ 2019

1774, unos años antes de la Revolución Francesa, entre Potsdam y Berlín. Madame de Dumeval, el Conde de Tesis y el Duque de Wand, libertinos expulsados de la corte puritana de Luis XVI, van en busca del legendario Duque de Walchen, un seductor y libre pensador alemán, solos en un país donde reina la hipocresía y las falsas virtudes. Su misión: exportar el libertinaje en Alemania. Pero antes deben encontrar un lugar seguro donde continuar sus prácticas licenciosas. ¿Las novicias de un convento cercano se dejarán también arrastrar ellas por esta noche oscura donde sólo reina la ley del deseo insaciable?



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



MÅSKE KU' VI 1976

Kim es un quinceañero que vive con su madre. Su relación con ella no es muy buena por lo que trata por todos los medios de estar lo menos posible en casa. Después de ir a la escuela, se pasa gran parte del día con su amigo Ole, con el que va a la ciudad y se divierte. Un día, cuando va al banco por encargo de su madre, es asaltado por unos ladrones que le secuestran a él y a una chica llamada Marianne. Ambos permanecerán encerrados en una cabaña en el campo, pero lograrán escaparse y vivir durante unos días la vida a su manera, fuera de la sociedad y de los convencionalismos.

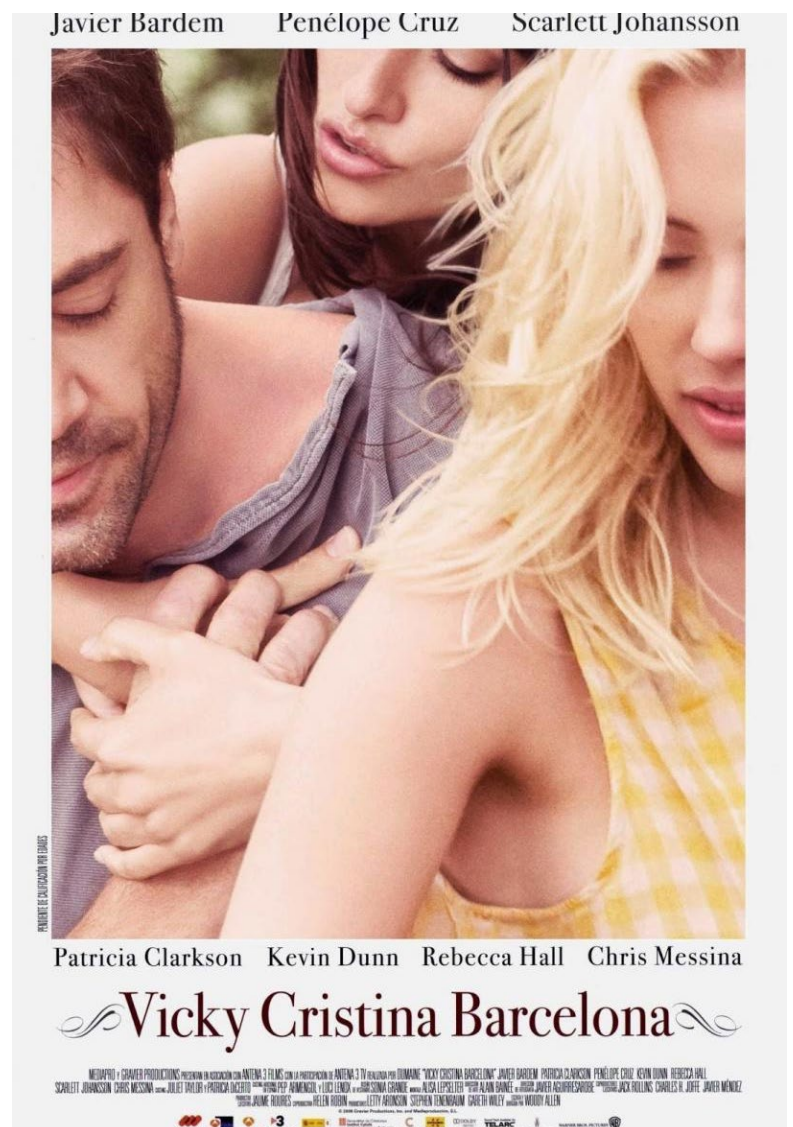


THE NOTORIOUS BETTIE PAGE 2005

Historia de la famosa pin-up de los años 50 Bettie Page, cuyas legendarias fotografías provocaron el escándalo y la investigación del Senado Norteamericano por acusaciones de pornografía.

VICKY CRISTINA BARCELONA 2008

Vicky (Rebecca Hall) y Cristina (Scarlett Johansson) son dos jóvenes norteamericanas que van a Barcelona a pasar unas vacaciones de verano. Vicky es sensible, racional y tiene intención de casarse; Cristina es apasionada y busca aventuras emocionantes; en realidad, no sabe muy bien lo que quiere, pero sabe perfectamente lo que no quiere. En Barcelona, ambas se ven envueltas en una relación poco convencional con Juan Antonio (Javier Bardem), un conocido pintor vinculado sentimentalmente a su tempestuosa exmujer María Elena (Penélope Cruz).



VIDA SEXUAL DE LAS PLANTAS 2015

Después de que un accidente transforme al amor de Bárbara en un extraño de pocas luces, ella se involucra con un hombre que le ofrece estabilidad sin pasión. Trata de adaptarse a su nuevo destino, pero la memoria del amor perdido la atormenta. Hasta que entiende que lo más importante no está perdido.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

DESPIDIENDO A TIM SALE

RECOMENDACIONES PARA SEGUIR CONOCIENDO AL GRAN AUTOR

DESPIDIENDO A TIM SALE

Uno de los artistas de cómics más populares por sus trabajos en las Big Two, recientemente se fue de nuestro plano por una enfermedad. Lamentamos muchísimo el deceso de este gran genio, y como homenaje no podemos hacer más que seguir promoviendo y recomendando su bibliografía. Tim Sale tuvo muchas caras y abarca varias temáticas interesantes de ser leídas y conocidas. El equipo de Ouroboros, en esta ocasión Facundo Vázquez, Aníbal Berrey, Matías Espantoso, Mariano Sicart, Damián Pérez, Maximiliano Britos, Bob Blondieness y Sergio Schiavinato, deciden contarnos sus obras favoritas y por qué deberían ser leídas, para conocer mejor a semejante autor que nos abandonó. Porque el autor tiene esa maravillosa cualidad de poder dejar un legado cultural que será pasado de boca en boca, de mano en mano, y no morirá. Larga vida a Tim Sale.

El orden es simplemente por fecha de salida.

CHALLENGERS OF THE UNKNOWN (1991), CON GUIONES DE JEPH LOEB

Por Sergio Schiavinato

Voy a ser sincero: la primera vez que leí esta miniserie me pareció flojísima. Pero salió relectura homenaje y llegue a la conclusión de que no la había agarrado en un buen día. No es magnífica, no tiene la prolijidad artística de las otras obras de la dupla Loeb/Sale, pero tiene muchísimo encanto.

Lo primero a destacar es su valor documental al ser la primera colaboración de la dupla. Hay elementos en “Challengers...” que no volveremos a ver ni en ‘The Long Halloween’, ‘Daredevil Yellow’, ni ningún otro de sus trabajos más célebres: globos de pensamiento, páginas con un montón de viñetas (algo de lo que estoy seguro es que Sale ya se

había curado del espanto en ‘Grendel’, y acá van desapareciendo capítulo tras capítulo), varios hilos argumentales que se intercalan sin un plan evidente y lo mismo con el tono de la historia. “Challengers...” cambia de drama a misterio a romance y hasta comedia con total anarquía, al punto que parece que estamos leyendo cuatro revistas al mismo tiempo.

Segundo, los autores se dan cuenta al toque de las ventajas que tienen en la cancha que les tocó jugar: un grupo de la B metropolitana de DC, que a nadie le importaba demasiado más allá de que los creó Jack Kirby, con el visto bueno de la editorial para hacerles el tratamiento “Dark Knight” tan de moda en esa época. O sea: meter realismo, amargura y mucha violencia donde antes primaba la aventura y la fantasía. Y como Loeb y Sale entendieron que este era el mejor lugar para hacer lo que se les cante dentro del mainstream, el resultado final se parece muy poco a los Challengers de Kirby, pero también toma distancia de las directivas inspiradas por Frank Miller.

¿De qué se trata? Y más importante, ¿hay que saber algo de los Challengers antes de leer esto? No, para nada. Con saber que es un grupo de aventureros que tuvieron su época de gloria en la silver age y ahora ya están cuarentones y tranquilos lucrando con su imagen (al punto que la ciudad al pie de la montaña donde operan fue renombrada Challengerville) es suficiente. Y entonces los autores (y ciertos antagonistas que se van revelando con cuentagotas) les ponen el mundo patas para arriba: la montaña explota en mil pedazos, mucha gente muere (incluyendo dos miembros del grupo), les hacen juicio, se separan y ahora los tres sobrevivientes tienen que hacer por su cuenta algo que no hacían hace siglos: ser personas comunes y corrientes. Bueno, digamos lo más común que se puede ser dentro de un universo comiquero. Uno de ellos se va a dedicar a las artes místicas (con muchas referencias a cierto hechicero supremo de Marvel que pasan del chiste a tener relevancia en la trama), otro se vuelve actor (y alcohólico) y el tercero elige el camino de la mano dura más pesuti, más cerca de Charles Bronson (y sí, esto salió en pleno 1991, cuando ser lo más parecido a Punisher era lo cool) que de un colorinche superhéroe. Complementados por un periodista bastante buitre que la juega de comic relief (y que va a ser fundamental en el rejunte del grupo), lo importante es que por primera vez estos

personajes tienen personalidades creíbles, distintivas y no son tres muñecos intercambiables vestidos de violeta. Y sino digo sus nombres es intencional porque casi seguro no conozcan ninguno antes de la lectura y se les van a quedar grabados a posterior por el cariño que despiertan (bueno, el ultrafacho loquito quizás no).

Como ya dije, no es una obra redonda a mi gusto: el desenlace es un poco “Momento, momento, ¿Qué pasó acá?”, gran parte de la lectura se siente como una ensalada y Loeb se lleva personajes femeninos a marzo. Sino fuera por Wikipedia (o siendo fan de los Challengers, que haberlos los hay) jamás nos enteramos de que Corinna y June fueron importantes miembros del grupo y no los clichés caminantes que presenta el guion, sobre todo con la primera. Pero hagamos la vista gorda por toda la magia que tira Sale: viñetas que se deforman y se amalgaman contra espacios blancos, splash pages con espacios negativos, narraciones continuas contadas en horizontal de página a página, la secuencia en blanco y negro que se volvería un clásico de sus recursos... es imposible no hojear el TPB (la forma más recomendada de leer esto ya que incluye una historia inédita muy divertida, realizada años después) y no embobarse mirando que se inventa Sale, sumado a un trazo con mucho puntillismo y cargado en detalles, algo que se fue depurando en obras posteriores. ¿Vieron? Les dije que esto es distinto a cualquier otra cosa de Loeb y Sale.

LEGENDS OF THE DARK KNIGHT: BLADES (1992) CON GUION DE JAMES ROBINSON

Por Facundo Vazquez

Siempre volvemos a hablar de esa enorme serie que fue Legends of the Dark Knight: la reina de la retrocontinuidad. En este caso, hablaremos de la miniserie publicada en 1992 entre los números 32 y 34. Además de contar los años perdidos de Batman, tDK también servía para darle a algunos dibujantes su oportunidad de debutar en primera y este es exactamente el caso que nos ocupa, ya que Tim venía haciendo Challengers of the Unknown (un título que solo compraban sus parientes) y acá tuvo la oportunidad de demostrarle a miles de lectores lo tremendamente groso que era.



CHALLENGERS^{of the} UNKNOWN™

by jeph loeb and tim sale



En ella, James Robinson y Tim Sale crean (e insertan en el pasado de Batman) al personaje de Cavalier, protagonista indiscutible de estos tres números. Hay muchos aspectos que hacen de este un personaje memorable: su ambigüedad moral, el homenaje a los filmes clásicos de aventura que encarna, el increíble aspecto visual que diseña el dibujante y su vertiginosa evolución.

Aunque este último aspecto puede ser también el principal defecto del argumento. Hudson Pyle es un doble de riesgo que asume la identidad de El Caballero y sale a combatir el crimen con la idea de alcanzar la fama que no logró en el cine. Pero durante su cruzada descubre que el riesgo y la emoción de ser un vigilante enmascarado le atrae mucho más que ser reconocido como actor. Pero entonces salva a una mujer de cometer suicidio y se enamora. Pero entonces descubre el pasado trágico de ella y para ayudarla empieza a robar joyas. Pero entonces entiende que la adrenalina de ser ladrón lo excita tanto como la de combatir el crimen. Pero entonces se ve acorralado por los mafiosos que extorsionan a su amada y termina matándolos y, por lo tanto, enfrentándose a Batman... Demasiado para solo tres números.

Por el lado del dibujo tenemos la primera incursión de Sale en el universo de Batman, uno de los personajes con los que más trabajó y con el que alcanzó algunas de sus obras más perfectas. En este punto ya pueden reconocerse la mayoría de las características que definen su estilo: la síntesis, las grandes manchas negras, cierta deformidad caricaturesca, la alternancia de lo estático y lo dinámico. De todas formas, está claro que el autor va a seguir evolucionando, que aquí no había alcanzado la madurez total de su estilo y todavía se lo notaba más pegado a Matt Wagner con quien había trabajado en Grendel.

Dos motivos extras para leer estas páginas: por primera vez, Tim dibuja esos mafiosos pálidos (que se van a convertir en una marca registrada del autor en El Largo Halloween) y el color siempre brillante de Steve Oliff.

DEATHBLOW VOL. 1 3-12 (1993) CON GUION DE BRANDON CHOI

Por Matías Espantoso

En el año 1993, Image vendía millones de cómics y era la panácea económica de los dibujantes. Jim Lee, uno de sus fundadores, venía rompiéndola a nivel ventas con WildC.A.T.s, pero no se durmió en los laureles y sacó varios títulos de su universo Wildstorm, entre ellos Gen13 y Stormwatch. Cabe aclarar que la calidad de los guiones no destacaba y el dibujo iba por el lado de mujeres de piernas kilométricas y hombres con músculos hasta en el cráneo.

Uno de los títulos que inicia Lee en los lápices, junto con su socio Brandon Choi en argumento, es Deathblow. Con los dos primeros números a cargo de Lee, el producto es raro a nivel gráfico, ya que hay mucha sombra. Un poco alejado de lo clásico, sin ser malo. Pero ya llegados al número 3, le deja el arte a Tim Sale, insuflando aire fresco con un estilo bastante diferente a la media de lo publicado en el sello. Tim Sale venía de ilustrar Billi 99 en Dark Horse, Blades en LoTDK y Challengers of the Unknown, ambas en DC.

Deathblow es un ex-Navy SEAL y ex-team 7 con amplia experiencia en black ops, diagnosticado con cáncer, que de alguna forma quiere redimirse por sus acciones bajo las órdenes del gobierno. La trama tiene algunos tintes sobrenaturales a la Spawn, una especie de policial negro conspirativo, con órdenes religiosas y sectas enfrentadas (puaj).

Solo voy a hablar del dibujo de Tim, ya que es lo disfrutable. Al principio me pareció algo muy inspirado por Frank Miller, con un buen manejo del blanco y negro que va mejorando paulatinamente.

El agregado de color no desentona, con tonos sepia apagados que generan una atmósfera opresiva que casi se puede oler y rojos que cortan la monotonía cuando hay acción, aunque viendo los originales es difícil decir si es acertado el coloreado. La anatomía del protagonista es exagerada de un modo grotesco y caricaturesco. El resto de los personajes son más armónicos aunque las caras no dejan de tener esas formas

desdibujadas en la sombra que le dan una personalidad gráfica única. Los fondos en negro pleno y las siluetas en blanco me recuerdan a los trabajos de Eduardo Risso. Las escenas de acción son dinámicas y directas, con alguna influencia de Matt Wagner en su trabajo en Grendel. El fuerte de Tim es el manejo de luces y sombras y la puesta en página. Nos encontramos con páginas con muchísimas viñetas, tres o cuatro, o una full page. Todas con bastante consistencia con el relato y haciendo buen uso del storytelling.

Lamentablemente estamos en uno de esos casos donde los guiones opacan el producto final. Una de las primeras obras de Tim con algunos errores y demasiado influenciado, pero en el cual se ve el gran potencial que, conociendo el final de la historia, supo aprovechar.

El arte de Sale fue mutando y resulta muy interesante ver sus inicios más cercanos a Miller que a Cooke, aunque con personalidad propia y alejado del dibujo genérico de la época. Uno de los cómics que se adelantó a la moda del blanco, negro y rojo. Recomendable para curiosos sin crear mucha expectativa.

BATMAN: MADNESS (1994) CON GUION DE JEPH LOEB

Por Facundo Vazquez

Volvemos a Legends of the Dark Knight y a los “años perdidos” de Batman. Si bien la idea del título era que las diferentes miniseries no repitieran dibujantes, al editor Archie Goodwin le gustaba tanto el trabajo de Sale que lo convocó para ilustrar una segunda historia. Tim, por su parte, pidió como guionista a Jeph Loeb, su compañero de Challengers of the Unknown.

La idea era que la revista iba a salir en octubre de 1993, así que Loeb decidió llamarla “Fear”, usar como antagonista al Espantapájaros y ambientarla en Halloween.

Finalmente, salió fuera de numeración como un Especial de Halloween de LotDK con portada metalizada y un (ridículamente alto, para la



BATMAN[®]

WHOOSH

A LEGENDS OF THE DARK KNIGHT
HALLOWEEN SPECIAL

TIM
SALE
1995

JEPH LOEB · TIM SALE

época) precio de tapa de u\$s6,95. El éxito de ventas fue tan grande que la dupla repitió la experiencia creando especiales de noche de brujas en los dos años siguientes. Y, aunque los tres son buenísimos, en esta oportunidad voy a hablar de mi favorito: “Madness”.

La historia parece transcurrir inmediatamente después de Year One. El pequeño Jimmy sigue siendo un bebé llorón y asistimos al momento en que Bárbara viaja a Gotham para ser adoptada por los Gordon.

Durante ese Halloween, El Sombrerero Loco secuestra a un montón de niños y los mantiene drogados y disfrazados de personajes de Alicia en el País de las Maravillas en una mansión abandonada. No sabemos para qué pero, dado que es un villano, sospechamos que para nada bueno. Esto evoca recuerdos traumáticos en Bruce ya que la madre le había leído unas páginas de la novela de Lewis Carrol justo (pero justo, justo, justo) un rato antes de ir al cine aquella noche fatal.

Sí... no parece el mejor guion de la historia (ningún guion de Loeb lo es) pero es todo lo que Tim Sale necesita para crear una verdadera belleza en cada página. Porque acá sí que el estilo del dibujante explotó hasta otra dimensión. Obviamente, al estar tan cercana a Año Uno, es inevitable el homenaje constante al genio de David Mazzucchelli, pero Sale demuestra viñeta tras viñeta que está a la altura del homenajeado. Parece increíble que en apenas un par de años haya pasado de ser buenísimo a convertirse en un autor único, con un grafismo personal e inconfundible y un referente absoluto del mercado norteamericano.

Los tres especiales de Halloween están publicados recientemente en el tomo Batman: Caballero Maldito de OVNI a un precio sumamente conveniente. Digo por si alguno quiere aprovechar.

BATMAN: THE LONG HALLOWEEN (1996/1997) CON GUION DE JEPH LOEB

Por Mariano Sicart

La génesis de esta obra clave en la mitología del Hombre Murciélago es conocida, comenzó a tomar forma con posterioridad a los tres únicos

números especiales de Halloween que tuvo la recordada -nunca equiparada- *Legends Of The Dark Knights* (1989-2007), entre 1993 y 1995. Aprovechando la enorme repercusión de los mismos, más el reseteo de continuidad propiciado por *Zero Hour* (1994) al Universo DC, el siempre rendidor equipo creativo conformado por Jeph Loeb y Tim Sale se embarcó en esta ambiciosa maxiserie de trece entregas mensuales, publicada originalmente entre Diciembre de 1996 y Diciembre de 1997, que se propuso llenar varios 'huecos narrativos importantes' en los primeros tiempos de su cruzada contra el crimen.

La trama abreva en el policial Noir, narrando un raid de asesinatos cometidos por Festivo, cruel sicario que opera en fechas conmemorativas, eligiendo a sus víctimas entre miembros o colaboradores de la familia de Carmine 'El Romano' Falcone. Su identidad es un secreto que tanto la Policía como Batman, con Catwoman como ocasional aliada por motivos de índole personal, buscarán develar. El capomafia hará lo propio para defender su imperio, aunque eso signifique enfrentar abiertamente a Sal Maroni, su inmediato competidor, o recurrir a los servicios de los impredecibles 'engendros' que habitan las celdas del Arkham Asylum. Las muertes se sucederán sin freno por el plazo de un año, hasta alcanzar un logrado final cuyas derivaciones continuarán en *Batman: Dark Victory* (1999) y *Catwoman: When In Rome* (2005).

Hay en su haber, dos hitos incontrastables. En primer término, se presenta como una continuación no oficial de *Year One* (1988), volviéndola canon al retomar inteligentemente personajes y acontecimientos previamente desarrollados por Frank Miller, con el entramado de corrupción que atraviesa Gotham City a la cabeza, pero incorporando también la variopinta galería de villanos clásicos del encapotado en aquel entorno criminal de tintes netamente mafiosos. En segundo lugar, presenta el origen definitivo de Two Face, añadiendo un tercer puntal referencial al pacto justiciero entre el Capitán James Gordon y Batman en la figura del obsesivo Fiscal de Distrito Harvey Dent. Los tres personajes -más Bruce Wayne- son abordados manteniendo el enfoque humano precedente, enriqueciéndolos al mostrar, además de sus tragedias, las carencias afectivo-familiares que los definen. Dos caras de una misma moneda.

En la faz gráfica, estamos frente al trabajo consagratorio del artista. Consideración no referida a los premios cosechados entre la crítica o aún el reconocimiento del gran público, sino a la consolidación de estilo, lograda contra los apretados plazos de entrega propios de la periodicidad mensual. Los lápices de Sale, que le escapan al realismo en favor de cierto retrato caricaturesco de los personajes, apreciable sobre todo en sus preciosas versiones de los enemigos del justiciero, fueron eficazmente complementados por el color de Gregory Wright, quien entendió el juego de claroscuros constante propuesto por su trazo. Después, sorprende gratamente cada cliffhanger en estricto blanco, negro y gris—más el ocasional rojo sangre—, plasmando el accionar de Festivo por las oscuras calles de Gotham. No es poco. Al contrario.

DAREDEVIL: YELLOW (2001) JUNTO A JEPH LOEB

Por Maximiliano Britos

Tim Sale es principalmente recordado por sus colaboraciones con Jeph Loeb. La dupla tiene un punto fuerte en Marvel, donde trabajan juntos en lugar de oficiar de guionista uno, y el otro de dibujante, expresamente. Hay colaboración en el guion por parte de Tim, que también se encarga del dibujo... Y quizás esto sea lo que marca la diferencia entre las obras que me gustan de Loeb y las que no: Tim Sale aporta argumentalmente en vez de limitarse a dibujar.

Cuando la dupla llega a Marvel con Daredevil: Yellow en el año 2001, me ganaron sin esfuerzo. Uno pensaría que repitiendo fórmulas y afilando los mismos gajes al sacar en años posteriores Spider-Man: Blue o Hulk: Gray darían mejor resultado. En mi caso no, la primera es inolvidable.

Y es que Daredevil es una carta de amor (pero literal) de Matt Murdock a Karen Paige. El abogado ciego recuerda al gran amor de su vida, por medio de cartas que le escribe. Cartas que no serán entregadas. A diferencia de las otras obras donde reciclan la misma fórmula, en Yellow la emotividad se mezcla perfectamente con las diferentes épocas en la vida de Daredevil y con la acción, sin dejar de lado el romance y la

DAREDEVIL[®]: YELLOW[™]

JEPH
LOEB

TIM
SALE



Book One: THE MEASURE OF A MAN

MARVEL[®]
COMICS

tragedia característica del diablo de Hell's Kitchen. Es una historia de origen entre recuerdos: el padre boxeador, la amistad con Foggy, graduarse, pelearse con algún mafioso, conocer a Karen... Seguramente haya gente que leyó Born Again y no le cuadre que algo tan risueño pase luego, otros discutiremos a muerte que el amor de la vida de Matt es y será siempre Elektra. Pero la idea no es debatir sobre el canon y demás, es recomendar obras de Tim. Y sin lugar a dudas, en este caso, el autor narra gráficamente con toda maestría los seis números que componen esta hermosa mini. Toma ese dinamismo cinematográfico tan característico de Frank Miller pero siendo fiel a su propio estilo, más caricaturesco. Enamora con la expresividad que le da a los personajes. Y diríamos que el guion... Sin embargo el mejor compañero del gran Tim no es Loeb, sino Matt Hollingsworth, un tipo al que claramente le importa el arte del dibujante y lo potencia con sus colores, en lugar de taparlo. Los cambios de escena no podrían ser lo mismo con otro colorista.

El Tim Sale que nos gusta de Long Halloween o Dark Victory, está acá. Pero más suelto, no tan limitado con la atmósfera noir. Puede jugar de sobra con las ambientaciones, con los apartados de época, las vestimentas, los fondos. Hacer homenajes, realzar los puntos de quiebre del personaje a lo largo de su vida, remarcar esa importancia del boxeo, la ley y la filosofía personal. Puede caracterizar y ser dinámico como nunca y para nada aburrido.

Si hay que conocer la obra de Tim Sale, Daredevil es un punto altísimo en su carrera y -lamentablemente- limitada producción. Es una recomendación absoluta para ver al artista en acción, mostrando todas las facetas posibles y sin limitaciones.

SPIDER-MAN: BLUE (2002-2003) JUNTO A JEPH LOEB

Por Damián Pérez

Para esta miniserie Tim Sale se vio acompañado en guiones por el discutido Jeph Loeb (autor un tanto dispar, amado y odiado por igual). En ella se relata en un tono de remembranza y melancolía la historia de la relación de Peter Parker con Gwen Stacy, aquel gran amor del arácnido

que muriera trágicamente a manos del Green Goblin en 1973. Forma parte del plan de miniseries “coloridas” de estos autores, todas ubicadas en los comienzos de la carrera de algunos personajes (Daredevil: Yellow, Hulk: Gray y, más recientemente, Captain America: White).

Hablando específicamente de la idea... es algo poco original. Ya para 2002 teníamos multitud de historias que revisaban las primeras épocas de Spider-Man, de las relaciones con sus amigos, conocidos, villanos, JJ Jameson, Tía May y, más que nada, con Gwen (y su muerte). ¿Hacía falta volver a revisar la relación entre Peter y Gwen? La verdad que no. Pero si uno llega con esa idea al primer número de Blue, se lleva una gran sorpresa.

Es probable que Jeph Loeb encuentre su tono personal al momento de contar este tipo de historias, en las cuales se revisan desde un punto de vista poco tradicional los aspectos más humanos de los personajes (no es una gran deducción, conociendo otras obras destacadas del autor como Superman For All Seasons). Loeb logra un relato que repite cosas ya contadas por Stan Lee y John Romita Sr., incluso repitiendo diálogos, y agregando alguna que otra cosa (e ignorando algunos detalles cronológicos para hacer encajar sus ideas).

Sin embargo logran que el lector quiera seguir adelante, sabiendo de antemano el final, conociendo como sucedieron las cosas entre Peter, Gwen, Mary Jane y Harry Osborn. Una especie de drama adolescente, que podría competir con cualquier serie del estilo, pero con Spider-Man en el medio (y Rhino, Lizard, Vulture...).

Tim Sale es el mejor acompañante de Loeb en estas historias. El dibujante se destaca por dejar fluir la historia, y los rostros que da a cada protagonista hacen que salgan de las viñetas, que puedas ver las lágrimas cayendo, o cuando se ruborizan, sin que eso necesariamente esté dibujado. La forma en que Tim Sale dibuja los ojos y las sonrisas de Mary Jane y Gwen logran enamorar al lector, lo hacen viajar al pasado al instante. Y las portadas que hizo para este cómic son, como suele ser en su arte, simples e impactantes.

Algunos fanáticos pueden quejarse de los problemas cronológicos que incluye la historia, al narrar hechos ya narrados de una forma algo distinta, pero el recurso narrativo que se introduce salva ese pequeño detalle, y añade un gran tono a la historia: el relato es contado por Peter Parker en su grabadora, como él lo recuerda, hablándole directamente a Gwen (una Gwen que ya dejó el mundo tiempo atrás). La carga de emotividad va subiendo viñeta a viñeta, hasta que logra justificar el “Blue” del título, con un blues melancólico como soundtrack. Cuando el lector cree anticipar el final, y se espera algún salto temporal hasta la muerte de Gwen, los autores terminan el relato en el mejor momento. Y enmarca perfectamente el triángulo Gwen-Mary Jane-Peter (triángulo, pero no necesariamente amoroso).

SOLO (2004): UNA SOLITARIA Y PERSONAL ANTOLOGÍA

Por Bob Blondieness

Al mismo tiempo que participaba en *Black & White*, el genio de Ithaca fue convocado por el editor Mike Chiarello para participar de otro proyecto: *SOLO*, una antología con foco en la faz visual, donde cada autor disponía de 48 páginas para desplegar toda su impronta personal, apelando a cualquier temática y estilo, utilizando los personajes de la editorial (o cualquier otro) e incluso pudiendo convocar a otros guionistas.

Tim debuta en el primer número, ayudado por el habitual Jeph Loeb, y sumando a Brian Azzarello, Darwyn Cooke y Diana Schutz (con quien ya había trabajado en *Grendel*).

El resultado es maravilloso. Si bien el recorrido arranca con un lugar común (la dupla Batman / Catwoman), luego se mete con el género policial más duro, alternando con historias de amor, tragedia y romance, con un final tan redondo y melancólico que te deja al borde de las lágrimas.

Sale juega constantemente con la paleta de colores, poniendo los tonos ideales para ambientar cada segmento.

MARVEL

JEPH LOEB TIM SALE

SPIDER-MAN: BLUE



Esta obra se ganó varios premios y definitivamente es un divino tesoro para cualquier biblioteca comiquera.

BLACK & WHITE (2004): UNA RETROSPECTIVA POR TIM SALE Y RICHARD STARKINGS

Por Aníbal Berrey

Más de una vez he escuchado la frase “_____ es el dibujante que recomiendan los dibujantes”, implicando que los dibujantes captan algo más o diferente al lector (que de seguro hay algo de ello). Pero Sale realmente se ubicaba en el umbral, pudiendo ser apreciado por artistas con ojos entrenados para entender su técnica y estudiarlo, como también simplemente por lectores que se maravillan por cosas que quizás no saben poner del todo en palabras. Todo es válido.

Su acercamiento al arte de los cómics viene, y gracias a la madre que estudió arte y valoró los intereses de un Tim Sale de 14 años, en bastante grado por el lado de la pintura. En este libro (que podría llamarse Tim Sale confidential), nos revela el origen de muchas de sus técnicas e inspiraciones, entre las que se encuentran Rembrandt, Monet y Rockwell. Tratemos de unir eso a su admiración por Kirby, Steranko y haber estudiado con John Buscema, J. Romita Sr. y Marie Severin. Con este libro uno puede entenderlo y aún así seguir impresionado.

¿Por qué blanco y negro? El hecho de que Sale domine el trabajo con el claroscuro se debe en gran parte a su daltonismo, que lo llevó a trabajar siempre desde allí y luego pensar en el color, por lo general, con algún colaborador. Ahora bien, el libro quizás no apunta a todo el público, pero tampoco es únicamente para los fans del artista originario de Ithaca. A todo aquel que le interese el proceso, desde la idea hasta el producto final, se puede encontrar con excelente información de primera mano, incluso herramientas para aquellos que además se dedican a dibujar.

Le dedica unas cuantas palabras a hablar del entintado, la composición y del minimalismo. Sale es un gran dibujante de silencios, y sabe dejar que ellos hablen (contrapunto del horror vacui de Geoff Darrow). En su mayor parte, el libro está ordenado cronológicamente por sus trabajos,

y estructurado como una gran charla abierta entre dos amigos. Ésto último le confiere una libertad de opiniones que pocas veces vemos (o sea, sin darle con un caño, opina de Loeb lo que más o menos todos pensamos). Pero de otros tiene mejores palabras, como el caso de Klaus Janson o David Mazzucchelli.

El libro ofrece además de una inmensa cantidad de bocetos, tanto de trabajos publicados como algunos que no, y un par de historias cortas un poco perdidas que jamás verían la luz si no se tratase de una publicación así. En el 2008 el libro fue expandido con cien páginas más, un apartado a color, y pasó de tapas blandas con solapa a tapa dura. Ya sabemos que es un groso viendo el resultado final, pero acá está la clave para saber cómo logró convertir una limitación visual en una marca de estilo y lograr la maestría en el camino.

SUPERMAN: CONFIDENTIAL #1-5 Y #11 (2006). (RECOPIADO COMO SUPERMAN: KRYPTONITE) CON GUION DE DARWYN COOKE

Por Maximiliano Britos

Es sabido que no me gusta Superman como personaje. Y si no sabía, querido lector, se está enterando. Sin embargo, obviando esas cosas, los lectores nos preocupamos por los autores, no por los personajes. Y hay una obra con corazón de verdad. No ese corazón berreta de justicia yanqui, alien más humano que los humanos o granjero bonachón y virtuoso que nos venden siempre. Darwyn Cooke se ganó el cielo con *The New Frontier*, y si no iba a dibujar esta historieta, Tim Sale realmente es un tipo que puede seguirle el ritmo y no desentonar en lo absoluto. Celebro esta dupla. Y así como lo hizo en trabajos junto Jeph Loeb, Sale también figura como “storyteller”; o sea que aporta al guion. Vendido.

¿Cuántas veces leímos una historia sobre el origen de Superman? Un montón. Pero jugar más a lo terrenal sin caer en “*For All Seasons*” o “*Secret Identity*” es un alivio. Basta de contar cómo llega la nave y arrancar de ahí. ¿Desde dónde más podemos arrancar? Hábilmente en esta historia que recomiendo, cuya gran virtud es la sensibilidad, el tema

básico del humano perfecto endiosado como lo mejor que podemos dar, se pone en tela de juicio cuando se reintroduce el mito de la kryptonita, narrando el primer encuentro que tiene Kal-El con esta piedrita verde. ¿Es mortal? ¿Cómo se afronta dicha mortalidad? ¿Y si soy mortal, entonces soy como Pa y Ma Kent? La soledad y desolación que emanan del símbolo de la esperanza de DC son brutales, de esas que se olvidan del ícono y realmente ahondan en una humanidad no artificial.

Con todos estos elementos, Tim Sale se da el gusto de hacer unas viñetas que acompañan en todas las estaciones (no pun intended) del cómic, mostrando escenas de acción innecesarias e irrelevantes (con lo que siempre tiene que cumplir Superman cuando anda de héroe, digamos), para brillar con sus colores (culpa del colorista Dave Stewart, que si bien sabe ambientar y es excelente el trabajo que realiza, no es Matt Hollings... bueno, no nos adelantemos), las viñetas cargadas y tensas, las partes en las que tenés que replantearte todo lo que conocés en tu vida...

¿Mi escena favorita?, ese desolador momento que ya nos partió el corazón cuando Darwyn Cooke abandonó este mundo y que ahora vuelve para recordarnos que Tim también se nos fue... La charla sobre la soledad con el oso polar.

Historia de los “primeros” días de Superman, con mucho aire a remembranza, a sacarte sonrisas con referencias y cosmografía. Es un cómic “viejo” en toda su presentación, pero con un estilo que es entre un pulp caricaturesco y un cartoon noir.

A tratar con respeto un personaje y no tener que recurrir a contar siempre lo mismo o humillarlo. ¿Hablamos de la humanidad de Superman? Hay que leer más este comic y repetir menos lo que nos diga Geoff Johns. Realmente otra joya del gran Tim.

Desperdiciar muchas más palabras contando el argumento me parece irrelevante, porque lo que me preocupa es recomendarles un artista hecho y derecho, y aquí lo tienen. Tim Sale es magnífico y no decepciona.



1
FIRST
ISSUE
JAN '07

SUPERMAN **CONFIDENTIAL**

**DARWYN
COOKE**
**TIM
SALE**

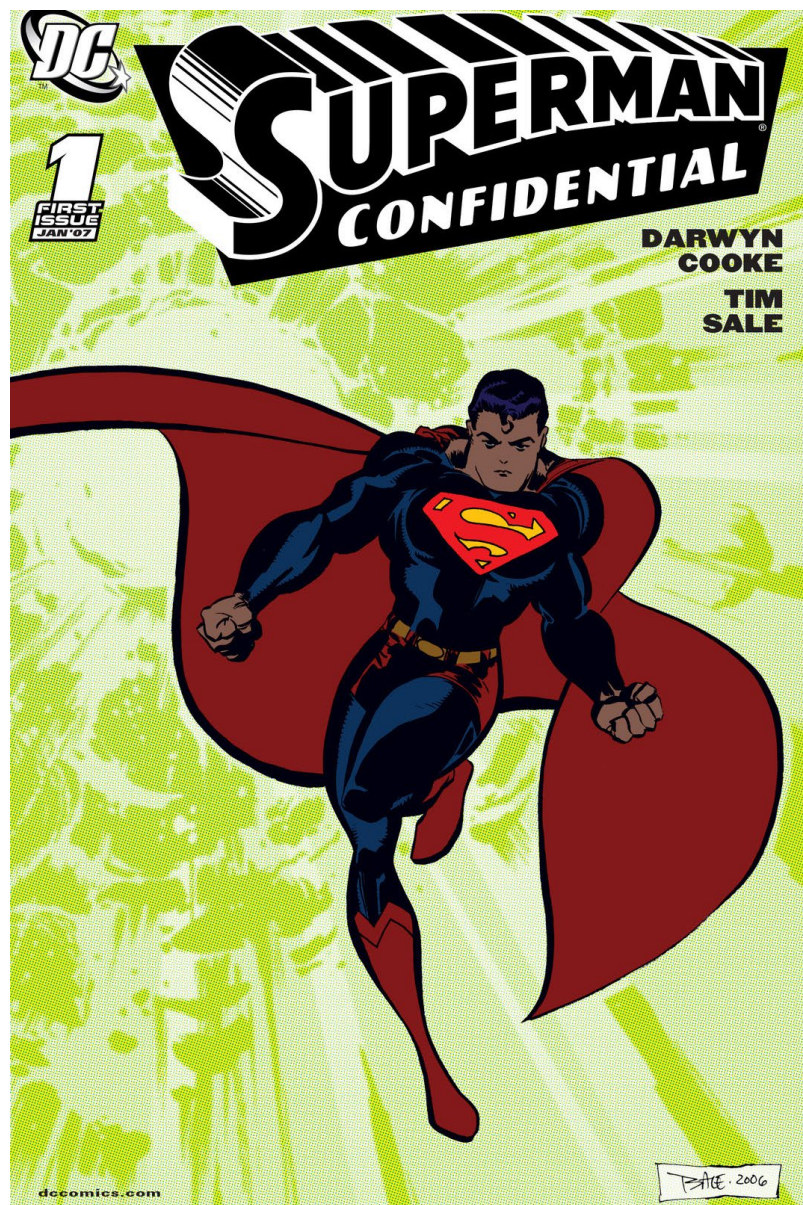
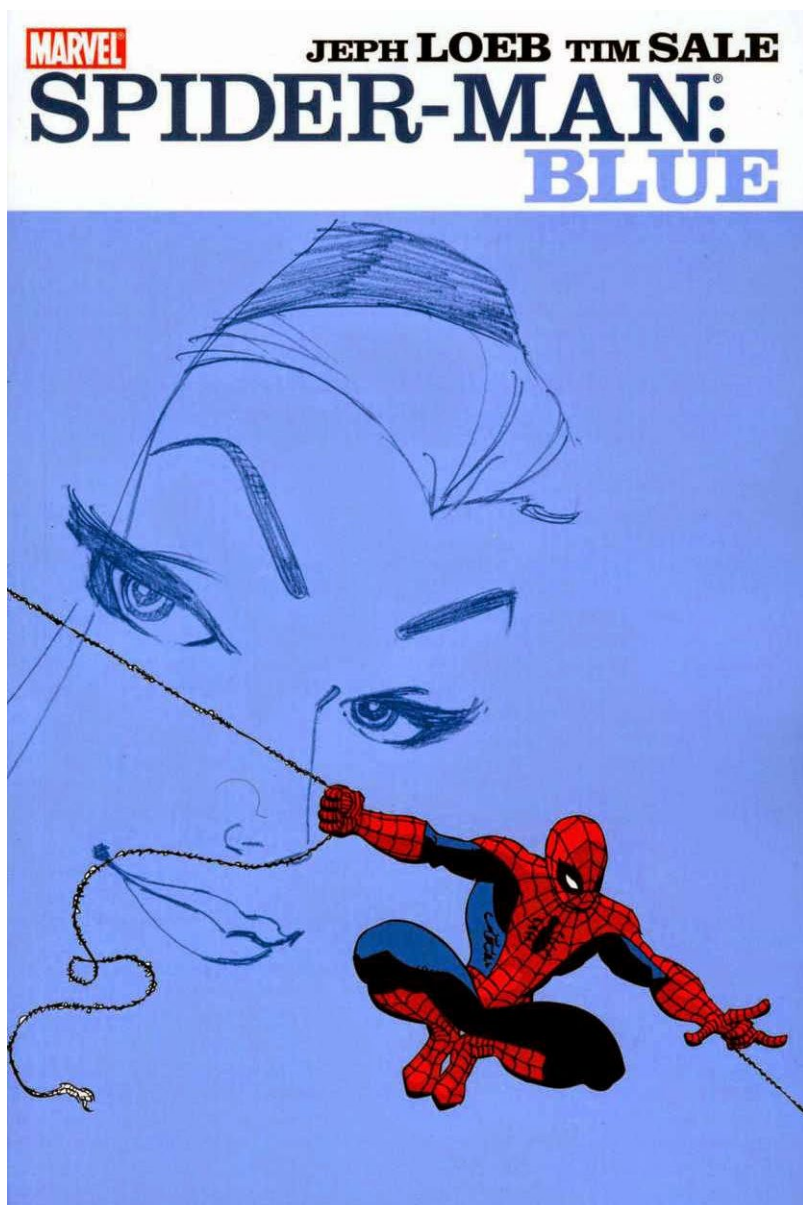


Como mencioné antes, si bien el arte es encantador y el color acompaña, le falta ese siguiente pasito para hacer que destaque más, que no se quede solo en un buen trabajo, sino en un GRAN trabajo. Algunas secuencias pecan de dark o de apagadas, cuando podría el color haber acompañado un poquito mejor en la ambientación, pese a que lo hace bien. Sin embargo acá, a diferencia de casi cualquier otro comic de Sale, noto espacios. El tipo dibuja espaciado, sin preocuparse en saturar las viñetas, y eso es una maravilla porque transmite muy bien el vacío del personaje en ciertas ocasiones. Nada está dejado al azar. Pero para ver lo que estoy escribiendo, vamos a tener que pasarnos de compañía y volver con Jeph Loeb. El diablo nos espera... Pero mientras, despedamos a una de las mejores historias de Superman, por dos autores increíbles que supieron crear una sinergia hermosa.

Tomado de ouroboros.world



¡Gracias!

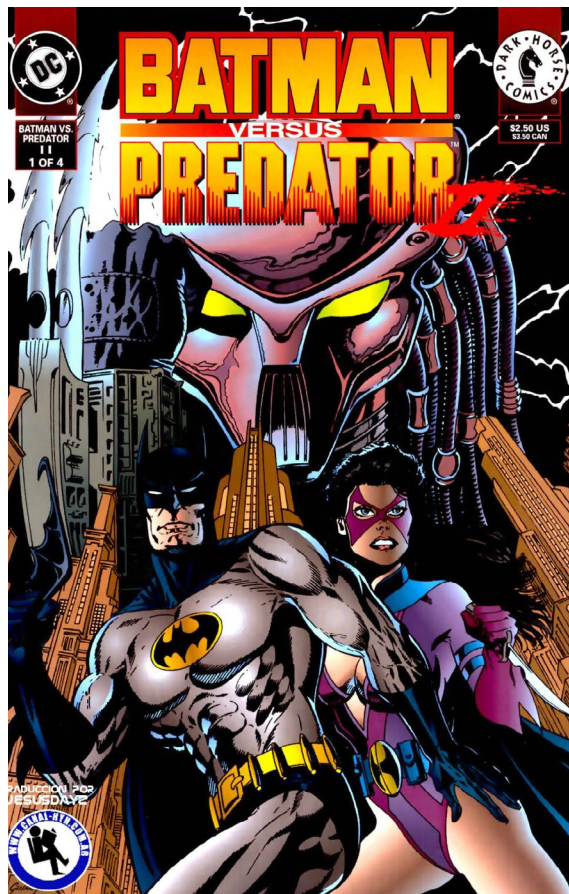


SPIDER-MAN: BLUE - SUPERMAN: CONFIDENTIAL

HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO



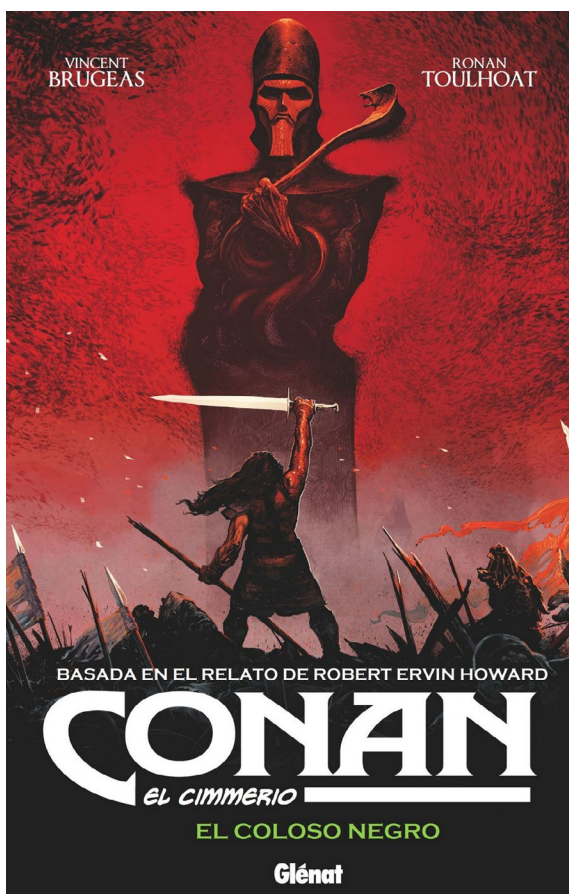
ADELE BLANC-SEC
INTEGRAL VOL. 3



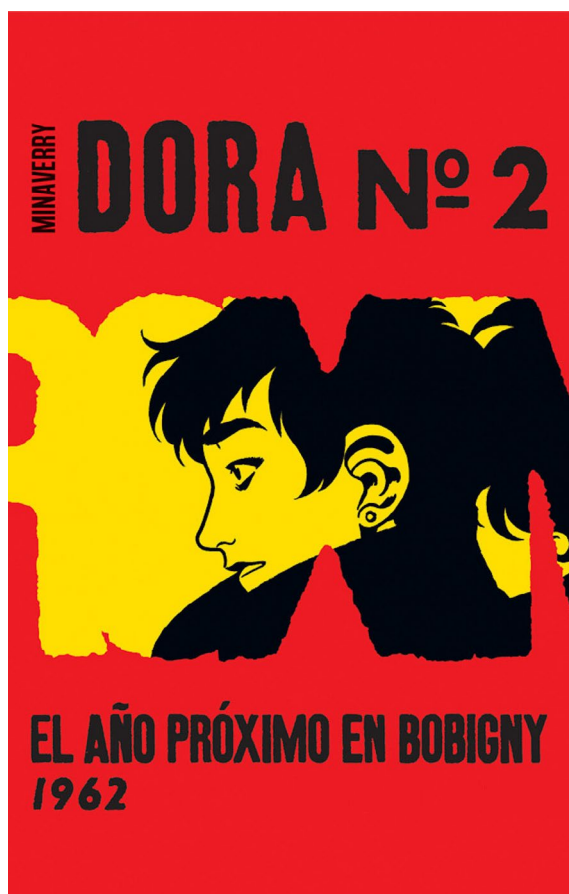
BATMAN VS DEPREDADOR 2



CON LAS MUJERES
NO HAY MANERA



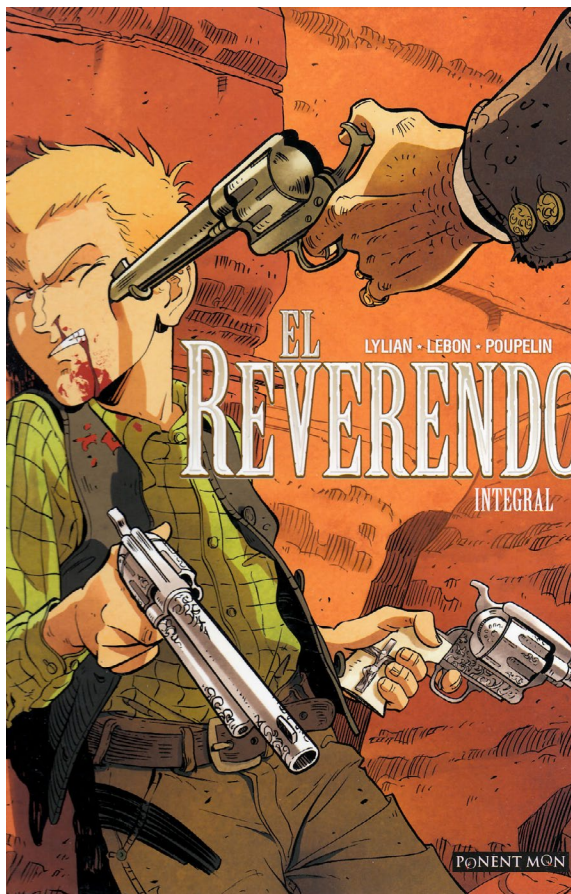
CONAN EL CIMMERIO -
COLOSO NEGRO



DORA VOL 2 -
EL AÑO PRÓXIMO EN BOBIGNY



EL CAMINO DE LA ESPADA



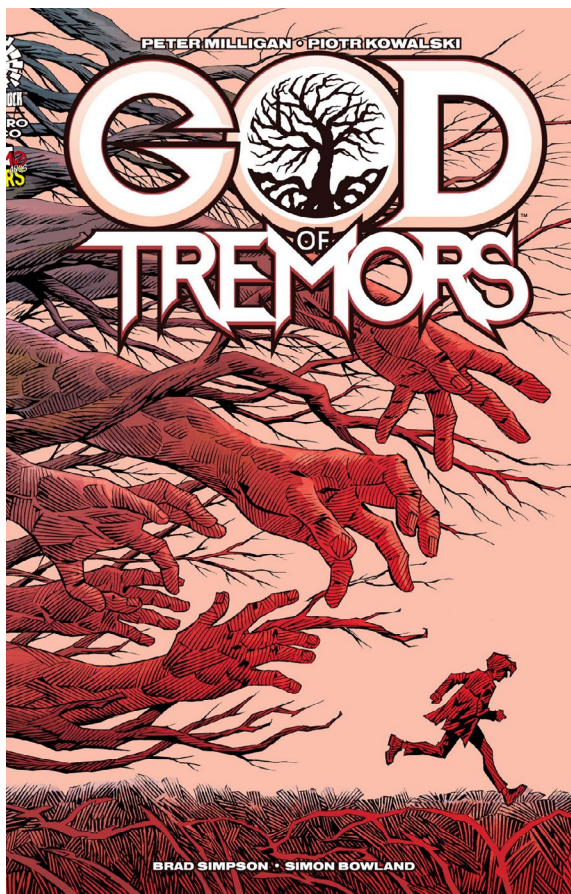
EL REVERENDO



FOLKLORDS



GENERATIONS SHATTERED



GOD OF TREMORS



LA HIJA DE LA TORMENTA

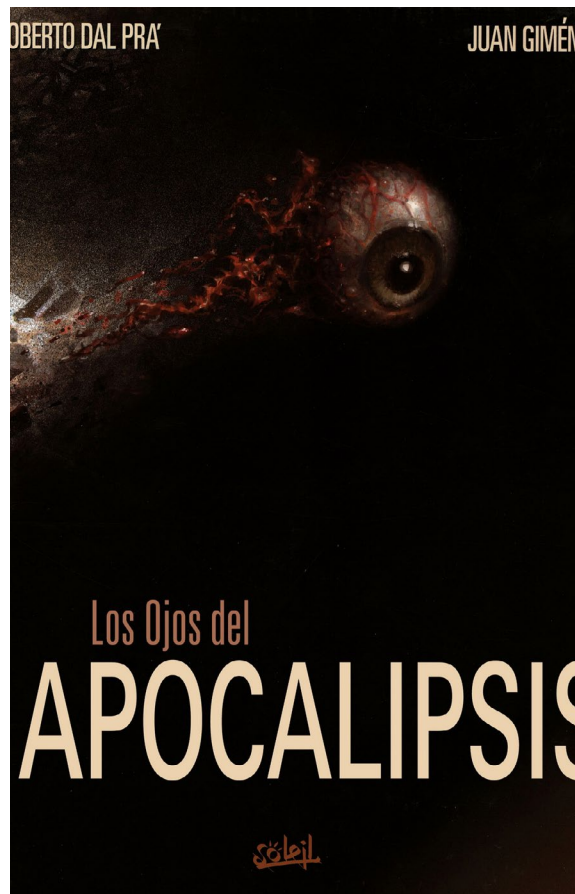


LOS ARCHIVOS DE ELFQUEST 3

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LOS EXTERMINADORES 1 -
UNA VIDA BICHA



LOS OJOS DEL APOCALIPSIS



LOW 6



MAFIOSA



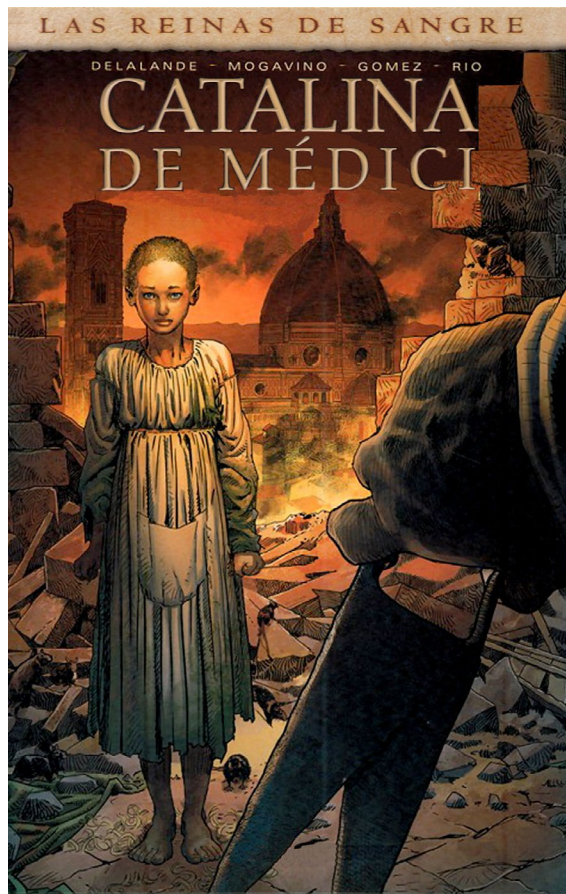
NATHANAELLE



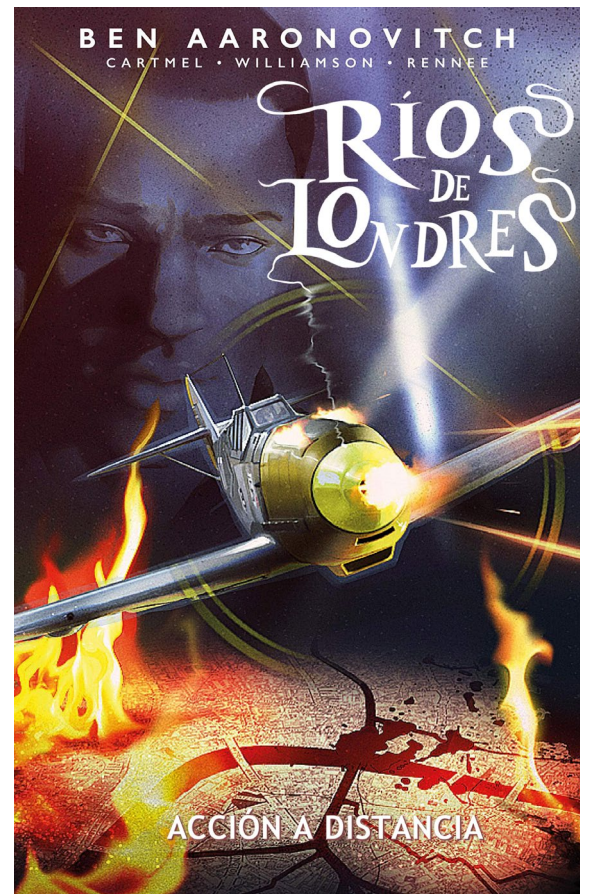
PANTHA TOMO 1



POR CASUALIDAD O PROVIDENCIA



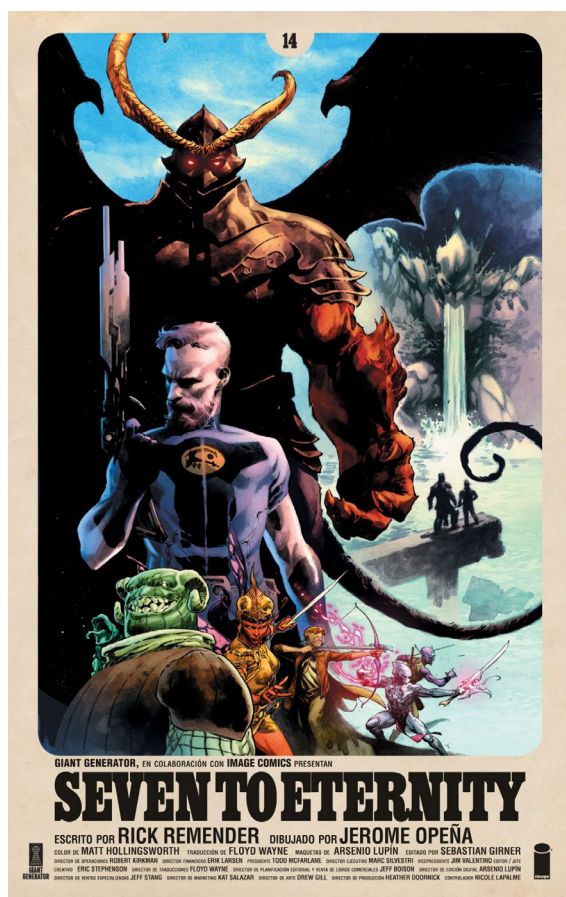
REINAS DE SANGRE - CATALINA DE
MÉDICI - LA REINA MALDITA



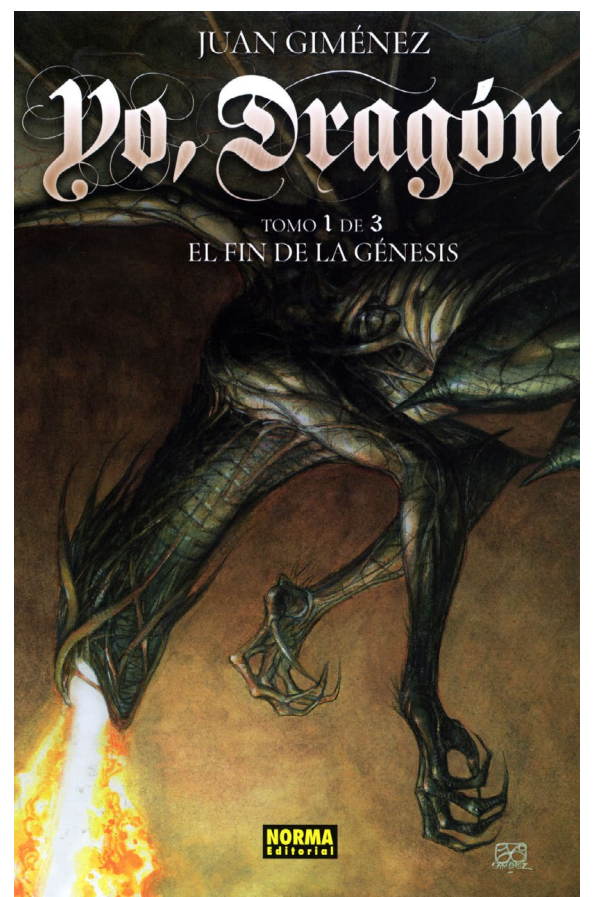
RIOS DE LONDRES -
ACCION A DISTANCIA



SACRED SIX

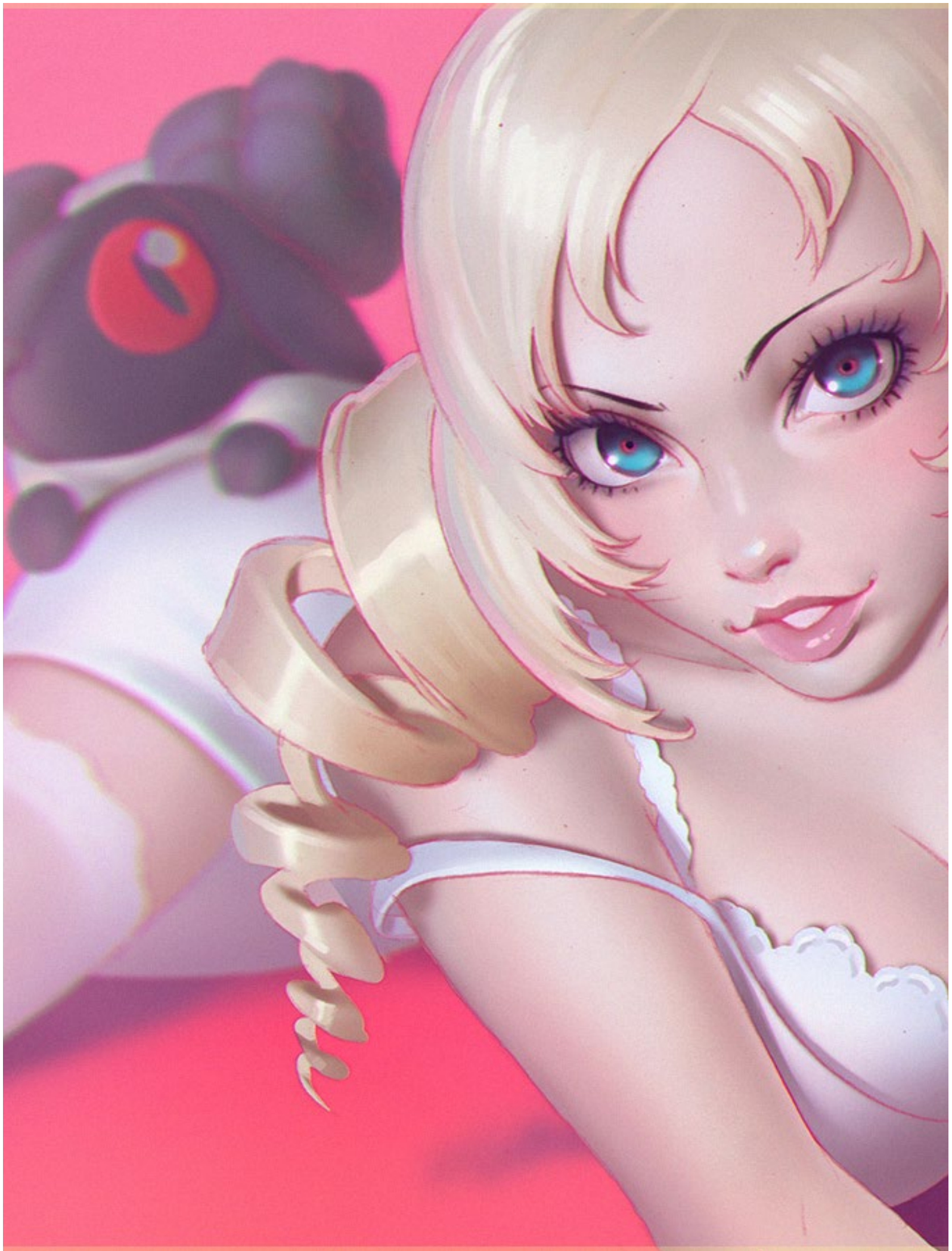


SEVEN TO ETERNITY VOL 4 -
LAS PRIMAVERAS DE ZHAL



YO DRAGÓN

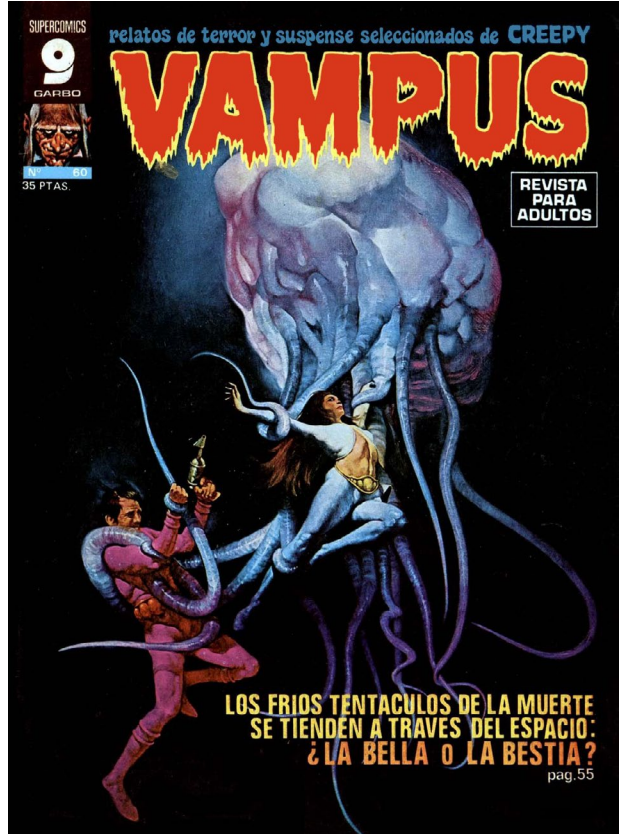
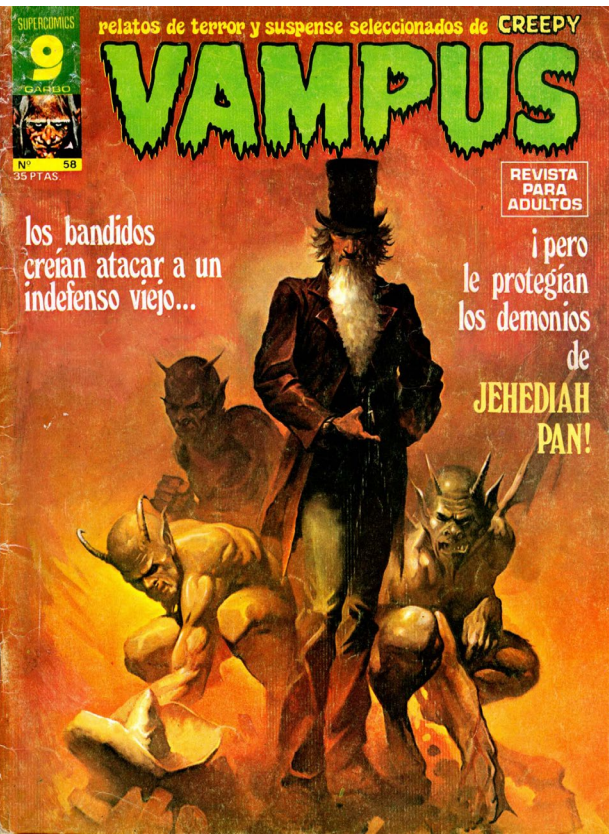
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



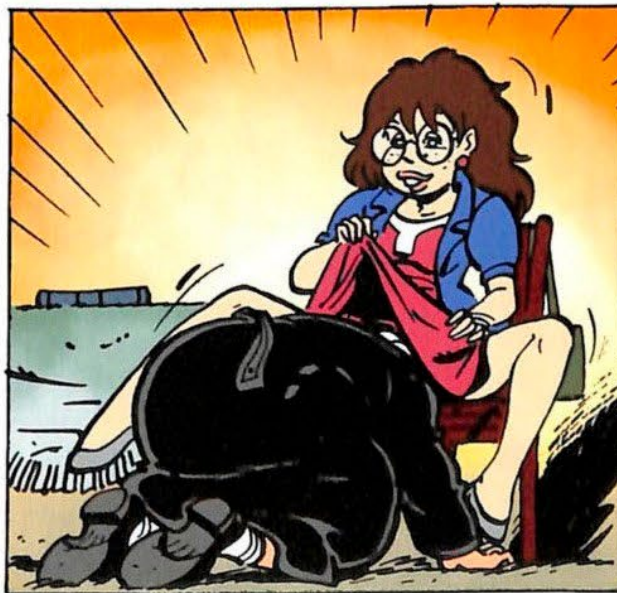
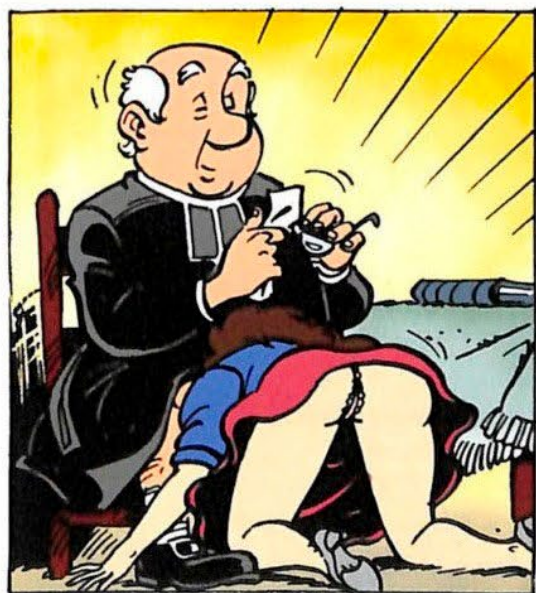
Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.

RELATOS DE TERROR Y SUSPENSE

VAMPUS



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

ARIANNA

EL AMOR DE MI PADRASTRO

Hola a todos aquellos que lleguen a leer este relato, el cual es real en todo lo que escribo y que me ha sucedido desde los 10 años, edad en la que inicie de manera accidental mi vida sexual.

Actualmente tengo 15 años y aunque nunca me he considerado una chica bonita, mis amigos y amigas dicen que si lo soy, pues nunca he sido una chica ni presuntuosa o engreída. Siempre había sido una niña alta para mi edad y más bien flacuchona, una tabla se puede decir, hasta que inicié mi vida sexual. Soy una chica que actualmente mido 1.70 de estatura, peso 59 kilogramos, soy morena clara, de cabello negro, ojos castaño claros y soy un poco pecosita.

Mis padres se separaron cuando yo era pequeña, tenía 4 años de edad cuando ellos decidieron divorciarse. Yo, me quede con mi madre, pues así lo determino el juez. Esto lo se, porque mi madre me lo platico recientemente.

Mis padres después de un tiempo decidieron rehacer sus vidas y ambos se volvieron a casar, claro esta, con diferentes personas. Mi madre se casó con un alto ejecutivo de una empresa financiera de nombre Raúl, se casaron cuando yo tenía 9 años, y mi padre se caso con una chica bastante simpática con la que me llevo muy bien, ya que los visito con mucha frecuencia. Somos lo que se puede decir una familia de clase media, y vivimos en una colonia al sur de la Ciudad de México, y bueno el marido de mi madre siempre me trato bien.

El es un hombre de aproximadamente 1.78 de estatura y unos 80 kilos de peso, bueno esos eran mis cálculos y no estaba tan lejos, después supe que media 1.76 y pesaba 75 kilos, moreno claro, ojos café oscuros y cabello castaño, no es un hombre guapo, pero si tiene cierto atractivo y mucha personalidad, es un hombre muy seguro de si mismo, pero no presuntuoso ni mucho menos prepotente, es un buen hombre.

Pero bueno, como les decía al principio de mi relato, todo comenzó y sucedió de manera accidental, un día me di cuenta que mi madre se quitaba las panties y se ponía un vestido de amplio vuelo, yo me quede extrañada, pero siendo aun inocente, tenía 10 años, no le di mayor importancia, pensaba que lo hacía por comodidad. Al poco rato, llego mi padrastro y mi madre se dirigió a la cocina a preparar la cena. Yo me encontraba en la sala, terminando mi tarea escolar, pero vi cuando mi padrastro entro en la cocina y escuche que empezó a platicar con mi madre, escuche que ambos reían y escuchaba como se besaban. No le di mayor importancia a este hecho, puesto que esto lo hacían a diario. Al poco rato salieron de la cocina y me llamaron para cenar.

Cenamos normalmente, platicaban entre ellos o me preguntaban como había estado el colegio, acerca de la tarea, etc. Termine de cenar y me dirigí a mi habitación, para arreglar los útiles de la escuela que llevaría al otro día. Por lo que no me di cuenta cuando ellos terminaron de cenar y se dirigieron a la cocina. Pensando que ellos estaban en su habitación, salí de la mía y me dirigí a la cocina a recoger parte del trabajo escolar que había hecho y que había dejado en ese lugar. Conforme me iba acercando, escuchaba susurros, por lo que sentí curiosidad y me acerque sin hacer ruido, de hecho no lo hacia, iba descalza, solo con unas calcetas, por lo que me agache y asome por la pequeña ventana que tiene la puerta de la cocina, la cual, para mi fortuna, se encuentra en la parte baja de la puerta, y cual fue mi sorpresa al ver a mi madre recargada sobre el trastero y con la falda levantada dejando al descubierto sus nalgas, mientras mi padrastro colocado detrás de ella y como empujándola con la parte baja de su estomago, por suerte ellos no se dieron cuenta de que estaban siendo observados.

Yo no salía de mi asombro de ver a mi madre en esa situación, situación, que en ese momento yo no entendía. Veía a mi madre gemir y poner una cara que no entendía, pero a las claras demostraba que estaba gozando de lo que le hacía Raúl, su marido. Poco después, me di cuenta que mi padrastro le metía algo que salía de la parte baja de su estomago y que eso era lo que hacía que mi madre gimiera de tal manera. Yo no me pude mover de mi lugar de observación, era tal mi curiosidad que me quede ahí, mirando como ellos se divertían de lo lindo. Mi madre

seguía en esa posición, con la falda arriba, las piernas bien abiertas y con mi padrastro atrás de ella, metiendo y sacando esa cosa de entre las nalgas de mi madre. No se cuanto tiempo duro el espectáculo, pero vi cuando mi padrastro, hundía completamente esa cosa en el cuerpo de mi madre y exclamaba:

¡¡Mami, me vengo!! ¿¿Sientes como te lleno de leche mamita??

¡¡¡Siiiiii papi, damela toda, así mi amor, asiiiiii!!!! Exclamaba mi madre.

Después de unos momentos que me parecieron eternos, Raúl saco su cosa del cuerpo de mi madre y ella volteándose, se lo metió en la boca y lo empezó a chupar como si fuera la golosina más dulce que podía meter en su boca.

-Mmmmm, que rica verga tienes Raúl, y que rica sabe tu lechita, dame mas- Decía mi madre al chupar la cosa de mi padrastro, yo seguí sin entender que es lo que estaban haciendo, así que cuando vi que mi madre terminaba de chupar la gran cosa de su marido, me levante y me fui a mi recamara, sin saber que pensar acerca de lo que había visto. Deje pasar unos minutos, y nuevamente me dirigí a la cocina para sacar mi trabajo, cuando los vi salir tomados de la mano y muy contentos. No sabían que los había visto. Yo me sentía extraña, pues nunca había visto nada parecido, estaba yo por terminar el cuarto año de primaria, así que mi conocimiento del sexo en ese momento, era igual a nada.

Después de mi primera visión, empecé a observar a mi madre, y me di cuenta que era frecuente que se quitara los panties para andar sin ellos, lo cual hacía antes de que mi padrastro llegara de trabajar. Los llegué a espiar muchas veces, más bien ya se había hecho una rutina espiarlos cuando lo hacían. Así pasaron varios meses sin que ellos supieran que yo los observaba, tiempo durante el cual yo empecé a sentir como escalofríos que hacían que apretara mis piernas para sentir mas rico.

Y así, veía como mi madre disfrutaba cuando su marido le metía su cosa, ya en su boca o en su cuerpo, incluso un día, mi sorpresa aumento, pues vi como mi madre se metía la verga (ahora se que así se llama o



le dicen) de mi padrastro en su boca y la estuvo chupando por un buen rato, hasta que vi como Raúl le decía con palabras entrecortadas:

¡¡Me voy a venir...mamita!!! ¡¡Si, continúa mamándola así!!! ¡¡Sácame la leche nena, así, me vengo, me vengo!!!

Y como Raúl le hundía en la boca su gran vergota, y mi mamá, diciendo:

¡¡Si mi amor, damela toda!! ¿¿Te gusta como te la mamo papi?? ¡¡Que rica sabe tu lechita!! ¡¡Así, vente mi vida!!

Vi como salía de la verga de Raúl un líquido blanco, que mi madre se esforzaba por no perder, hilos de este liquido, corrían por las comisuras de los labios de mi madre mientras continuaba chupándole la verga a mi padrastro. En determinado momento, Raúl le saco su enorme verga (a mi me lo parecía, mas adelante sabría si tenía o no razón) de la boca y continuo echando ese liquido en la cara de mi madre. Ella entonces usando sus dedos, recogía ese líquido y lo llevaba a su boca donde relamía sus dedos para recoger hasta la última gota del mencionado líquido.

¡¡Que bárbaro eres Raúl, que cantidad de leche has arrojado!! ¡¡Te salía a chorros y que rica sabe!! Le decía mi madre a su marido.

¡¡Es que me la mamaste muy rico mamita!! ¡¡Cada día la mamas mejor!! Le respondía Raúl. –Anda mamita, vamos a la cama, que te quiero coger por ese precioso culo que tienes y darte mi lechita por ahí- ¿¿Quieres putita??

Era la primera vez que escuchaba que Raúl le decía así a mi madre, pero lo que más me sorprendió, fue que mi madre no pareció enterarse y mucho menos molestarse por esa palabra: ¡PUTITA!

Al contrario, su respuesta me sorprendió aun más: ¡¡Claro cariño, cógeme por el culo!! ¡¡Sabes que soy tu puta y puedes cogerme como te plazca!!

Me escondí y vi cuando se fueron a su habitación, por lo que me dirigí

hacia la ventana de la recamara de ellos, la cual en esas fechas no cerraban, pues hacía mucho calor. Estaba intrigada por saber y ver como Raúl se cogía por el culo a mi madre. A esa edad, la curiosidad por conocer mas es mayor que nada. Cuando llegue a mi lugar de observación, separe un poco las cortinas y como ellos tenían las luces de su habitación encendidas, no tuve mayor problema en observar plenamente lo que ellos estaban haciendo. Ambos estaban desnudos y entonces vi por primera vez en toda su magnitud la enorme verga de mi padrastro, (ahora ya se que la tiene de 18 cms. de largo y muy gruesa).

Mi madre volvió a hacer lo que hacía cuando los espiaba en la cocina, chupar el enorme aparato de Raúl. Al hacerlo, le decía a la enorme verga:

¡¡Anda bonito, ponte bien duro para Mami!! ¡¡Quiero que te pongas muy dura, para guardarte en mi apretado culito!!

Y mientras mi madre le chupaba la verga, Raúl tomaba un frasco de su cómoda, lo abría y hundiendo sus dedos en el interior saco algo que empezó a colocar entre las nalgas de mi madre, quien abría las piernas para permitirle a su marido colocar esa sustancia entre sus nalgas. Desde mi lugar de observación, podía ver como mi madre le chupaba la verga a Raúl, y podía también ver como este le colocaba esa sustancia entre sus nalgas y como hundía un dedo en el culo de mi madre, sin que esta protestara, era todo lo contrario, le pedía más:

¡¡Que rico mi amor, así, méteme mas tu dedo!! ¡¡Ay que rico lo mueves corazón!! ¡¡Anda cariño, lubrícalo bien para que me metas tu vergota en el culo!!

Raúl no necesitaba mayores incentivos, continuaba metiendo y sacando su dedo de la cavidad posterior de mi madre.

Durante unos minutos el continuo con esta tarea, que mi madre se veía que gozaba al máximo, pero cuando me di cuenta, ya no era solo un dedo el que entraba en el culo de mi madre, eran tres de sus dedos los que se hundían en ella.

¡¡Sigue así papito, dale duro!! ¡¡No pares por favor, no pares!! ¡¡Estoy teniendo un orgasmo!! ¡¡Sssiiiiii!! Exclamaba mi madre, y la veía que sufría una especie de ataques. Mas adelante, comprendería que era lo que mi madre sentía en esos momentos.

Uno o dos minutos después, Raúl saco sus dedos del culo de mi madre. Vi como volviendo a tomar el mismo frasco, tomaba de la misma sustancia y la untaba en la punta de su verga y como ella continuaba recostada pero con las piernas bien abiertas, mi padrastro lo aprovecho y tomando a mi madre por las piernas, las levanto y las abrió mas aun de lo que yo podría creer que mi madre podría abrir y empujando sus piernas hacia el pecho de ella, logro que sus piernas pasaran una a cada lado de su cabeza, dejando a su merced el culo de mi gritona madre. Ella misma tomando con su mano la verga de Raúl, la dirigió hacia su culo y vi como esta se empezaba a hundir en el cuerpo de mi madre, no daba crédito a lo que veía. Era la primera vez que veía como mi madre era poseída por el culo y que además le provocaba mucho placer.

¡¡Con cuidado mi amor, con cuidado!! Le decía a su marido. ¡¡Que grande es tu verga, por favor hazlo despacio, de lo contrario me lastimaras!!

¡¡No te preocupes putita (otra vez esa palabra), te lubrique muy bien tu culito y bien que te la comes por ahí!! ¡¡Anda puta, relaja ese culo para que te la meta toda!! Respondía mi padrastro.

Y así fue que fui testigo de cómo mi madre era cogida por el culo. Yo sentía algo raro, escalofríos recorrían mi cuerpo, y sentía cosquillas en mi partecita, por lo que de manera inconsciente, coloque mi mano en mi parte y me sorprendí cuando la sentí mojada. No sabía lo que me pasaba en esos momentos, pero se sentía bien. Sin saber a ciencia cierta que hacer, tocaba los labios de mi partecita y pasaba un dedo de arriba hacia debajo de mi rajita y que en ese momento se encontraba sumamente mojada.

Yo continuaba azorada por el espectáculo que sin querer y sin saber me ofrecían mi madre y su marido. Vi como poco a poco la verga entraba hasta desaparecer por completo en el culo de mi mamá. Esta al sentir



que ya no podía recibir más verga, le pedía a Raúl:

¡¡Anda papi, cógeme muy rico!! ¡¡Hazme sentir otro orgasmo, pero ahora con tu verga bien metida en mi culo!! ¡¡Si, muévete así mi amor!! ¡¡Soy tú puta, y nada más tu puta!!

¡¡No te detengas, lléname de tu rica leche mi amor!!

Mi padrastro se encontraba hincado, con su gran verga bien hundida en el cuerpo de mi madre, su cara denotaba solo placer, y dando inicio a una serie de movimiento de entrada y salida, proporcionaba a mi madre gran placer. La escuchaba gemir y pedir más y más...

¡¡Así papi, así, cógeme duro!! ¡¡Anda, cógeme como la puta que soy!! ¡¡Ay que rico me coges amor!! ¡¡No pares, sigue así, así, mmmmm rii-iccccoooo!! Eran las palabras que mi madre le decía a su marido.

Este continuaba metiendo y sacando su enorme cosa, ya lo hacía muy rápido, ya lo hacía muy despacio. Como lo hiciera, mi madre le pedía que no se lo sacara:

¡¡Siiii, no la saques, no la saques!! Imploraba mi madre. ¡¡Estoy en el cielo!!

Yo continuaba como hipnotizada por la escena que se desarrollaba ante mis ojos, cuando de repente me di cuenta que Raúl me miraba fijamente. Me había descubierto, pensé que le diría a mi madre, pero sonriéndome me guiño un ojo y llevándose un dedo a sus labios me dijo que guardara silencio, para continuar penetrando a mi madre.

Yo estaba petrificada, no sabía que hacer, no sabía si quedarme o salir corriendo a mi recamara. Opte por esto último, me di media vuelta y me fui corriendo a mi habitación. Me tiré en mi cama y me cubrí con las cobijas. Aun estaba muy nerviosa por lo que había presenciado, y mis pantaletas, estaban mojadas, pero al mismo tiempo me sentía mal, pues estaba segura de que me regañarían y encima sería castigada, así que trate de pensar en cual sería el castigo que me impondrían, pero seguía

sintiendo cosquillitas en mi cosita, por lo que metí mi manita entre mis piernas y de nuevo empecé a tocar primero por encima de mi calzoncito para unos instantes después meter mi mano directamente sobre mi cosita. La sensación era deliciosa, sentía como electricidad corriendo por todo mi cuerpo, hasta que en un determinado momento, sentí una sensación muy agradable que hizo que mi cuerpo se contorsionara y posteriormente entrara en una especie de sueño que me relajo completamente, yo no lo sabía en ese instante, pero fue el primer orgasmo de mi vida.

No podía dormir, la sensación de que sería castigada no me lo permitía. Pero los acontecimientos fueron totalmente diferentes. No se cuanto tiempo paso entre que fui descubierta por mi padrastro y esto que les platico, pero estoy segura de que paso mas o menos una hora. Me encontraba metida en mi cama, cuando oí que abrieron la puerta de mi habitación. Como me encontraba bien tapada por las cobijas no podía delatarme y levantar la cabeza para saber quien había entrado, aunque estaba segura de que era mi madre. Cual sería mi sorpresa al escuchar la voz de mi padrastro y que me decía:

¡¡Sé que estas despierta!! ¡¡Así que vamos a platicar un ratito acerca de lo que viste!!

Al sentirme descubierta, me senté en la cama cubierta por mis cobijas, dispuesta a escuchar lo que me iban a decir y dispuesta a aceptar el castigo que pensaba me iban a imponer. Me dijo que lo que estaban haciendo mi madre y el, lo hacen todas las personas que se quieren. Es algo que les gusta hacer y que no hay nada de malo en lo que ellos hacían. Que si quería preguntarle algo que lo hiciera.

Así que tomándole la palabra, le pregunte que como se llamaba lo que hacían mi madre y el, a lo que respondió: ¡¡Cogíamos!! ¡¡Otros lo llaman hacer el amor!!

Mmm, respondí yo, y entonces le pregunte: ¿¿Por qué mi madre grita y se retorció cuando le metes tu cosa??

¡¡Porque siente muy rico!! ¡¡Porque le gusta que le meta “mi cosa”!!
Respondió con una sonrisa.

Yo le pregunte de nuevo: ¿¿Me van a castigar por haberlos visto hacer el amor??

Y entonces me sorprendió su respuesta:

¿¿Por qué habría de hacerlo?? ¡¡Este es nuestro secreto, tu madre no sabe que nos viste cogiendo!!

Entonces echando a un lado las cobijas, salte de la cama para abrazarlo y agradecerle que no me acusara con mi madre de que los había visto. El me abrazo y dándome un beso en la mejilla me acostó de nuevo y cuando me iba a cubrir con las cobijas, se dio cuenta de que mi calzoncito estaba mojado en el frente.

¿¿Qué has estado haciendo pequeña?? ¡¡Mira como tienes tu calzoncito, muy mojado!!

¡¡No puedes quedarte así!!

Por lo que me pregunto que en donde guardaba mis pantaletas. Señalándole un cajón, le dije: ¡¡Ahí, en el cajón de en medio!!

Abriendo el cajón, saco un calzón limpio y se dirigió hacia mi, me pidió que me quitara el calzón mojado, lo cual hice de inmediato, pero al quedar sin calzoncitos frente a mi padrastro, este tuvo una vista perfecta de mi partecita aun mojada por el trabajo de mis dedos, por lo que se me quedo mirando y me dijo:

¿¿Te has estado tocando Ari?? ¿¿Sentiste rico al tocarte??

A lo que respondí: ¡¡Si, me estaba tocando cuando los veía y me toque cuando llegue aquí, y si sentí muy rico!! Y añadí, ¡¡Pero aun me siento extraña!!



Entonces el dijo: ¡¡Algo debemos de hacer para aliviar eso que sientes!!
¿¿Me dejas ayudarte??

Yo no sabía que responder, solo atine a decir: ¿¿Y mi mamá??

¡¡Ya esta dormida!! Respondió el.

Al escuchar esto, le dije entonces: ¡¡Si, está bien!!

Tomándome en sus brazos. Mi padrastro me recostó en mi camita y como ya me encontraba sin calzones, no le fue difícil empezar a tocar mi partecita. Empezó primero a tocarme con sus dedos, yo empecé a sentir muy rico, su dedo tocaba una parte que me hacía sentir aun mejor de lo que yo había logrado hacerme sentir con mis propios dedos. De nuevo, mi cosita se mojó, a lo que el dijo:

¡¡Mira, vaya que eres una diablita caliente!! ¡¡Quien lo iba a decir, eres igual de caliente que tu madre!! Y terminando de decir esto, me abrió mis piernitas y metiendo su cabeza entre ellas, empezó a chupar mi cosita. Si la sensación que me provocaban sus dedos era muy rica, al usar su lengua rápidamente me hizo sentir muy rico, sentía como escalofríos recorriendo mi cuerpo y empecé a retorcerme, hasta que sentí algo mas intenso que lo que yo me había podido provocar.

De esta manera fue como inicie mi vida sexual, fue la primera vez y por supuesto no sería ni con mucho la última.

Después de haber provocado esto, mi padrastro, me puso el calzón limpio y me acostó para cubrirme con las cobijas y dejarme dormir plácidamente, no sin antes decirme: ¡¡Ari, este será nuestro secreto!! ¡¡Nadie puede saberlo, ni tu madre!! ¡¡De lo contrario, nos alejarían y no volveríamos a hacerlo!!

A lo que contesté: ¡¡No se lo diré a nadie, te lo prometo!!

De esta manera, ambos nos convertimos en cómplices y disfrutábamos de lo que hacíamos, sin que mi madre se diera cuenta de lo que pasaba

entre su marido y su hija.

El acudía a mi recamara casi todas las noches a chuparme mi cosita, lo cual yo gozaba enormemente, pero sentía que quería algo mas sólido, y sabía por lo que había visto que el me lo podía dar.

Una de esas noches que mi padrastro acudió a mi recamara, después de chuparme mi cosita y hacerme tener un orgasmo mas, le pedí que me dejara ver su verga, primero se negó, diciéndome que aun no estaba preparada. Pero le insistí y a final de cuentas me permitió verla.

Cuando la tuve ante mí exclamé: ¡¡Que grande es!! ¿¿Me dejas tocarla??

¡¡Si, puedes hacerlo pequeña!! ¡¡Tócala con mucho cuidado!!

Así que la tome entre mis manos y empecé a moverla como había visto a mi madre hacerlo. Mi padrastro me dijo: ¡¡Lo haces muy bien Ari!! ¿¿Dónde aprendiste a hacerlo??

Y le dije: ¡¡Viendo a mi madre como te lo hacía!! ¡¡Tenía tiempo de ver como cogían en la cocina primero y en su recamara después!!

¡¡Vaya!! Exclamó y riendo me dijo: ¡¡Igual de puta que la madre!!

Esa exclamación me gusto y me hizo sentir orgullosa, yo también era una putita. Continué moviendo mis manos a lo largo de su enorme verga, lo cual le provocaba gran placer, lo que demostraba por las exclamaciones de placer que salían de su boca.

¡¡Así pequeña, muévela así!! ¡¡Que ricas manitas tienes nena!! ¡¡Si continuas moviendo así tus manitas, harás que me venga pequeña!!

Sabedora de lo que decía, me aplique mas a hacer que mi padrastro se viniera. Quería hacerlo con mi boca, pero sentía temor del sabor que tuviera su leche, y aunque ya había visto a mi madre beberla, no estaba segura de querer hacerlo de esa manera, aunque a decir verdad, moría por metermela en la boca. Así que volteando a ver a mi padrastro, abrí mi

boquita y metí lo que pude de su enorme verga, lo chupaba como había visto hacerlo a mi madre, o como yo creía que ella lo hacía. Por lo que Raúl viendo eso, empezó a decirme como hacerlo:

¡¡Que rica nena!! ¡¡Chúpalo como si fuera una paleta!! ¡¡Anda, así, así muñeca!! ¡¡Ah que rico me mamas la verga pequeña!! ¡¡Usa tu lengua putita!!

Hice lo que me decía, lo chupaba como una paleta. Pensé que su sabor seria raro, pero no, sabía un poco saladito, rico. Lo metía y lo sacaba de mi boca y cuando hacía esto ultimo, trataba de meter mi lengüita en el pequeño orificio que tiene en la punta de la verga. Mi padrastro, se retorció de placer y poco a poco fui mejorando mi manera de mamar su verga. Seguí chupándole su enorme cosa, hasta sentir como se inflamaba la punta que tenía metida en mi boca, para unos segundos después sentir como la lechita de mi padrastro salía por la punta de su verga para llenarme la boca primero y no pudiendo recibir mas leche, la saque para recibir un chorro en mi cara y otros mas en mis manitas. Trataba de comer su leche, que tenía un sabor extraño, hasta que finalmente pude hacerlo y aunque no me agrado esa vez logre tragar toda la leche que arrojó en mi boca. Después de esta primera vez, no paso mucho tiempo para que le tomara sabor a su lechita y ahora me encanta hacerlo venirse y logro tragarme todo lo que arroja en mi boquita.

¡¡Fue fantástico lo que me hiciste pequeña!! ¡¡Serás una gran mamadora de vergas!! ¡¡Te lo garantizo pequeña putita!! Me decía mi padrastro cuando recobró el aliento.

Yo continuaba acariciándole y chupándole su verga limpiando la lechita y mientras el me limpiaba la cara y las manos con una toalla que había acercado.

¡¡Sabe raro tu lechita, pero me gusto!! Le dije.

¡¡Así pasa la primera vez!! ¡¡Pero ya verás que acabará gustándote mucho!! Respondió.



¡¡Lo se!! ¡¡Se ve que a mi mamá le encanta!! Dije a mi vez.

Y el a su vez dijo: ¡¡Así es, le encanta!!

Después de este dialogo, mi padrastro se levanto y tomándome entre sus brazos, me beso en la boca. Algo que no había hecho, y me gusto. Esta ocasión no solo me dejo mamarle la verga, sino que se vino en mi boca, tragué por primera vez su lechita y por primera vez me beso.

Fue muy rico, nos besamos largamente y al hacerlo me acariciaba mi desnudo cuerpo, me tocaba mis nalguitas, me abrió las piernas y me metió un dedo en mi cosita, consiguiendo humedecerla casi de inmediato. También acaricio y beso mis infantiles pezones, lo cual me agrado muchísimo. Yo estaba parada sobre mi cama, por lo que colgándome de su cuello, enrolle mis piernas alrededor de su cintura, con lo cual pudo meter a placer sus dedos entre mis piernas y tocar mi cosita, al mismo tiempo que continuábamos besándonos. Yo sentía como su verga se iba parando paulatinamente y como la punta tocaba mi cosita, haciéndome perder el control. Sentir como la punta de su verga se quería meter en mi cosita fue riquísimo. Pero el no lo permitió. Me dijo que aun no era tiempo, que lo haríamos y que no desesperara.

Yo quería que ese día me metiera su cosota, pero no pude convencerlo. Para compensarme, me recostó en mi cama y abriéndome las piernas me dió una chupada que me hizo ver las estrellas. Y como les había dicho, este día, sucedieron muchas cosas, ya que no solo me chupo mi cosita como solía hacerlo, ese día también, hizo algo que no sabía que me encantaría, bajando un poco su cabeza, empezó a pasar su lengua por mi culito, la sensación era increíble, pasaba su lengua ya de mi cosita a mi culito. Y aun hizo algo mas, empezó a meterme un dedo en mi culito, al principio la sensación es extraña, pero en cuanto me acostumbre, y por la manera en que lo metía y lo sacaba, me hizo tener el orgasmo más intenso en mi corta vida.

Después de recuperarme de este placentero tratamiento y viendo que su verga estaba dura, le dije que se acercara. Al hacerlo la tome entre mis manos e hincándome ante el se la volví a mamar como el me había

enseñado, hasta hacerlo venirse de nuevo en mi boquita, y esta vez pude beber la mayor parte de la lechita que echo su verga. Me seguía sabiendo raro, pero logre tragarme toda la leche que me echo en la boca. Le estaba agarrando sabor.

Pasado esto, se retiro a sus habitaciones y yo me quede profundamente dormida. Esto que les platico, estuvo pasando por aproximadamente 6 meses, solo nos chupábamos mutuamente hasta provocarnos intensos orgasmos, aunque últimamente, me metía uno o dos dedos en mi culito sin que sintiera molestia alguna cuando lo hacía, sabía bien lo que vendría mas adelante y lo deseaba vehementemente.

Mi madre por su trabajo, viaja constantemente y sale de la ciudad por algunos días, lo cual era aprovechado por su marido para hacerme lo que le viniera en gana. Fue en uno de estos viajes que mi madre tuvo que ausentarse de la ciudad por 5 días, que mi padrastro aprovecho para tomar mi virginidad.

Sabiendo que no habría nada que se lo impidiera, ese día llegó mas temprano que de costumbre, despacho a la muchacha que nos ayudaba con los quehaceres y tomándome de la mano, me llevo a su recamara, donde después de besarnos y acariciarnos nos desnudamos para continuar tocándonos mutuamente. Unos instantes después, mi padrastro empezó a chuparme mi cosita como nunca lo había hecho. Me chupaba y me metía un dedo en el culo, lo cual me encantaba. Cuando estaba a punto de alcanzar un intenso orgasmo, se levantó y colocándose en la orilla de la cama, me tomo de los tobillos y me abrió las piernas para colocar su verga a la entrada de mi cosita. Me decía:

¡¡Abre bien tus piernitas nena!! ¡¡Te voy a meter la verga en tu cosita!!
¿¿No es lo que querías putita??

¡¡Si, metémela por favor!! Imploraba.

Yo mantenía mis piernas lo mas abiertas posible mientras veía a mi padrastro tomar su verga, poner la punta en la entrada de mi cosita y moverla de arriba debajo de mi cosita, haciéndome sentir muy rico.

¡¡Ya metémela por favor!! Le pedía yo.

¡¡Tranquila, tenemos mucho tiempo!! ¡¡Y hay que hacerlo con cuidado!!
¡¡Estas muy estrecha y no quiero lastimarte!! ¡¡La tengo muy grande!!

El continuaba moviendo su vergota de arriba debajo de mi cosita, y al detenerla, con los dedos de su mano libre, me abría mi cosita para meter poco a poco su vergota. Yo sentía como se abría mi cosita poco a poco, mientras el con mucha paciencia continuaba moviendo la punta de su verga a lo largo de mi rajita.

Su paciencia rindió frutos, logro finalmente meter la punta por completo en mi cosita. Yo estaba super excitadísima, por fin me estaba cogiendo. El no tenía prisa en terminar su labor, se veía que estaba disfrutándolo. Poco a poco sentía como su verga se iba metiendo en mi cosita. Iba ganado terreno, hasta que llego y topo con un pequeño obstáculo: mi virginidad.

Al tocar mi himen intacto aun, pero no por mucho tiempo, sentí dolor. Y se lo dije:

¡¡Ayyy, me duele mucho!! ¡¡Sácalo, me duele!!

¡¡Espera un momento, me quedare quieto para que te acostumbres!!
Contesto.

Sabía que así pasaría, pero aun así sentía mucho dolor y temor. El permaneció quieto, metido hasta donde le permitía mi virginidad. Recostado sobre mi, me beso apasionadamente, al tiempo que acariciaba mis pezoncitos, en ese momento muy duritos por las caricias de mi padrastro. Yo me tranquilicé cuando me empezó a besar, no se movía en lo absoluto, solo sentía como palpitaba en mi interior la parte que ya había entrado. Permanecía con las piernas bien abiertas y mi padrastro recostado sobre mi, besándome y acariciando todo mi cuerpo.

Después de unos minutos de este tratamiento, y de haber aumentado nuevamente mi placer, mi padrastro inicio una serie de movimientos



de entrada y salida de su verga de mi cosita. La sacaba y la volvía a meter, hasta tocar la membrana que le impedía entrar totalmente en mí. Mientras se moviera y no tocara esa membrana, yo sentía solo placer, el problema era cuando la tocaba, me dolía. Pero poco a poco, mi membrana iba cediendo ante el empuje de la verga de mi padrastro, hasta que después de varios minutos de sacarla y meterla, en un fuerte y súbito impulso, mi himen cedió, rompiéndose y permitiendo la entrada completamente de la gran verga de mi padrastro.

Al sentir que mi himen se rompía, sentí un dolor agudo y grite pidiéndole que me la sacara, que me lastimaba:

¡¡Por favor sácamela, me duele mucho!! ¡¡Ayy me duele mucho, para, para por favor!! Gritaba yo, tratando de empujarlo fuera de mí.

Raúl al sentir que había pasado la barrera que le impedía gozar de mí totalmente, empezó a meter y sacar su vergota de mi cosita. Bien sabía el que esos movimientos me ayudarían a superar el dolor del rompimiento de mi himen.

¡¡Tranquila pequeña, ya lo peor ha pasado!! ¡¡Veras que pronto empezarás a sentir muy rico!! Me decía el.

Yo no estaba segura de lo que me decía, el dolor aun persistía, aunque a decir verdad, iba disminuyendo poco a poco. Así que no tenía otra opción que creer en sus palabras. Me tranquilicé y le deje hacer lo que le viniera en gana. El continuaba con sus movimientos de entrada y salida. Y poco a poco, empecé a sentir como el dolor cedía y mi placer empezaba a crecer. Unos minutos después de esto, ya no sentía dolor, sentía como ardor, pero no me dolía. Entonces sacando fuerzas no se de donde, puse mis piernas alrededor de su cintura y las enrollé en su espalda, permitiéndole meter y sacar su enorme verga con mas facilidad. Mi placer aumentaba a cada momento. Sentía como el enorme instrumento de mi padrastro entraba y salía de mi cuerpecito, provocándome intensas sensaciones placenteras, hasta hacerme alcanzar el primer orgasmo con la verga de mi padrastro bien hundida en mi cuerpecito.

El sabía que ya me tenía a su plena disposición, y continuaba metiendo y sacando su duro miembro de mi cosita, no me dejaba reposar, no permitía que mi placer disminuyera en lo absoluto, continuaba con su tarea, entraba y salía, provocándome otro orgasmo, aun mas intenso que el primero. Para entonces ya había perdido el miedo, el dolor ya no existía en lo absoluto, solo placer recorría mi cuerpo, sentía como el enorme miembro entraba y salía, no dándome tregua y provocándome sensaciones que nunca antes había sentido. El no se detenía, continuaba con su labor, hasta que sentí como se hinchaba su vergota, ya sabía por experiencia lo que esto significaba, instantes después sentí por primera vez como se venía dentro de mí, arrojaba chorros de leche, se sentía increíble. Totalmente hundido, continuaba arrojando leche, lo que me provoco un último e intenso orgasmo. Lo sentía bien metido en mi cuerpo, hasta que después de unos instantes, recostándose enteramente sobre mí, respiraba agitadamente y me besaba, diciéndome:

¡¡Pequeña putita, fue la mejor cogida de mi vida!! ¡¡Tu cosita me aprieta la verga como un guante!! ¡¡Eres deliciosa!!

¡¡Me dolió mucho cuando me lo metiste!! ¡¡Pero después me hiciste sentir muy rico!! ¡¡Me gusto mucho lo que me hiciste sentir durante este tiempo!! Respondí.

¡¡Si, se que te dolió mucho, perdóname, no era mi intención lastimarte!! ¡¡Pero no había otra manera de hacerlo, además fuiste muy valiente al aguantar el dolor!! ¡¡Ya viste que después de eso no había nada que temer y si mucho que gozar!! Me volvió a decir.

¡¡Si, me gusto mucho después de que paso el dolor!! ¡¡Espero que no me vuelva a doler!! ¡¡Sentí muy rico cuando te veniste dentro de mi!! Volví a responder.

¡¡Verás que ya no habrá dolor!! ¡¡Solo placer vas a tener!! Dijo el.

Después de este dialogo, y ya más tranquilos me saco su enorme verga de mi cosita, y al hacerlo me dijo:

¡¡Quédate así, déjame limpiar tu cosita!!

Yo me quede recostada con las piernas bien abiertas mientras el se dirigía al baño y volvía con una toalla y una pequeña bandeja con agua, con lo cual limpio mi cosita.

Poco después de esta limpieza, me cubrió con las cobijas de su cama y se acostó a mi lado a dormir.

Dormimos hasta tarde, y obvio ese día no fui a la escuela. Pues me molestaba al caminar, y no era cuestión de dar explicaciones. Mi padrastro me cuidó ese día, me aplicó fomentos de agua caliente y me dio a tomar una pastilla para el dolor. Me llevó de comer a la cama y me mimó todo el día. En agradecimiento a sus atenciones y antes de dormir, le di a mi padrastro una mamada hasta hacerlo venirse en mi boquita. Como ya le había tomado gusto a su lechita, la tragué toda, sin desperdiciar una sola gota. Después de esto, dormimos nuevamente juntos.

Con las atenciones de mi padrastro, el siguiente día, el dolor desapareció casi por completo, ya podía caminar bien sin tener molestia alguna. Volví a la escuela y mi padrastro regresó al trabajo. Por la tarde, él volvió temprano, para saber como seguía.

¿¿Cómo te sientes hoy?? ¿¿Aun te duele?? Pregunto al quedarnos solos.

¡¡Me siento bien!! ¡¡Ya no me duele nada!! ¡¡Pude hacer mis cosas bien y no me dolió nada!! Conteste.

¡¡Ah que bueno!! ¡¡Me parece muy bien!! ¿¿Quieres que lo hagamos de nuevo?? Me dijo.

Yo estaba ansiosa de volver a hacerlo, quería comprobar que ya no dolería, así que le respondí:

¡¡Claro!! ¡¡Hagámoslo de nuevo!!

Esta vez fue la sala el mudo testigo de nuestro encuentro sexual.



Sacándose la verga me llamo y colocándome de frente a él, me quito mis calzoncitos dejándome puesta la falda del colegio, posteriormente me hinco encima de el y con la verga ya fuera de sus pantalones, la coloco a la entrada de mi cosita y dejándome caer, poco a poco me la fue metiendo hasta sentir como mis nalguitas chocaban con sus muslos. Ya no hubo dolor. Solo sentí placer al sentir como su verga iba entrando lentamente en mi cuerpo. Por consejo suyo, empecé a subir y a bajar, metiendo y sacando con estos movimientos su enorme instrumento, lo que me provoco oleadas de placer que nuevamente recorrían mi cuerpo. No tarde en tener mi primer orgasmo.

¡¡Ay que rico se siente!! ¡¡Esta enorme y me cabe toda!! Decía yo.

¡¡Así es mi putita, te cabe toda!! Me dijo él.

Yo continuaba subiendo y bajando sobre el enorme instrumento y como estaba de frente a él, lo abrazaba y lo besaba lo cual incrementaba el placer de ambos. Poco a poco, me fue quitando la blusita, dejándome solo el corpiño que usaba en ese tiempo, pero poco duro en su lugar, también me lo quito, dejando mi torso desnudo y a disposición de sus dedos y su boca. Besaba y chupaba mis nada desarrolladas tetitas y veía como se ponían rígidos mis pezones, provocando e incrementando nuestro placer.

Cabalgaba como poseída su enorme verga. Durante varios minutos subía y bajada del instrumento que se encajaba en mi cuerpo y que me producía un placer inmenso. Las manos de él, recorrían mi cuerpo, ya tocaban aquí, me agarraba las nalgas las cuales cabían perfectamente en sus manos, pues era muy flaca como ya les había dicho, y metía un dedo en mi culito, y al hacerlo provoco que tuviera un gran orgasmo. Apretaba mis muslos para sentir aun más su enorme instrumento bien clavado en mi cuerpo. Instantes después, sentía como se inflamaba y empezaba a arrojar chorros de leche en el interior de mi cosita. Un nuevo orgasmo me alcanzaba. El continuaba bien metido en mi cosita y yo me sentía cada vez mejor. Poco tiempo después, levantándome de tan rico asiento, pero con la verga aun bien dura, me coloco en el sillón hincada y levantándome la faldita del colegio, me la volvió a meter, pero

esta vez entro en mi cosita desde atrás. Me cogía muy rico, su vergota entraba en mi cosita sin sentir la mas mínima molestia, solo había placer. El tenía completo control, me agarraba de la cintura y se hundía totalmente. La sensación era increíble. Tenerlo bien adentro era muy rico. De repente empezó a darme nalgadas, me sorprendió pero me gusto. Mientras me decía:

¡¡Esto es para que aprendas a no ser una niña mala!! ¡¡Tienes que aprender a ser la putita de papá!!

Yo me dejaba hacer, me gustaba lo que me hacía. Continuaba metiendo y sacando su enorme verga causándome gran gusto con sus movimientos. Sentía cuan profundamente entraba en mi cuerpo. No daba crédito a lo que sentía, a mi edad, 11 años cumplidos, ya cogía y me metía una verga de 18 cms de largo y bastante gruesa, lo que mis amigas del colegio ni siquiera imaginaban, y que me producía enorme placer. Mi padrastro me acariciaba mis nalguitas y las abría para meterme un dedo en mi culito, lo que el sabía que me gustaba mucho. Entraba y salía de mi cuerpo, una y otra vez, ya había tenido varios orgasmos, cuando finalmente sentí como su lechita se derramaba de nuevo en mi interior, no había sensación mas placentera que sentir como su leche salía de su enorme miembro. Uno, dos, tres chorros o más eran enviados al interior de mi cuerpo. Yo solo sentía, y con cada cogida que me daba mi padrastro, me volvía más puta, era ya su pequeña putita. Ya el dolor de la primera cogida era cosa del pasado, ya solo sentía mucho placer.

Después de unos instantes y recuperados de tan intensa actividad, descansábamos en la sala, acariciándonos y besándonos. Yo solo vestía la faldita del colegio, pues el me había quitado lo demás. En esa situación, mi padrastro recorría cada parte de mi cuerpo. Tocaba mi culito y poco a poco metía un dedo en él, hasta lograr meterlo en su totalidad. Mientras el hacía esto, yo me regodeaba tomando entre mis manos su verga, ya para entonces nuevamente dura, y después de unos instantes, empezaba a mamarla como él me había enseñado a hacerlo. Chupaba la cabeza y usaba mi lengua, provocándole mucho placer a mi padrastro, la chupaba toda, de arriba abajo, a todo lo largo de su enorme instrumento, mientras que hacía esto, con una mano sostenía la bolsa con los

testículos, hasta que me pidió que se los lamiera, lo cual hice con mucho gusto de mi parte y gran placer por parte de él. Chupaba la cabeza, usaba mi mano para incrementar su placer, le lamía las bolas como a él le gustaba. Él se encontraba sentado en el sofá, con las nalgas apoyadas en la orilla y yo me encontraba hincada entre sus piernas, chupando y lamiendo todo su aparato genital, chupaba su enorme miembro y lamía sus bolas. En eso estaba, cuando tomando su instrumento y sus bolas, las jalo hacia arriba, dejando al descubierto su peludo culo, pidiéndome que se lo lamiera. Recordando que él me había hecho lo que me pedía, no me negué a hacerlo, por lo que bajando mi cabecita, use mi lengua para lamerlo, mientras que con una mano, continuaba acariciando su vergota. Así estuvimos unos minutos hasta que me pidió que volviera a mamarle la verga, lo cual hice de inmediato, para en pocos instantes recibir en mi boca su caliente y espesa lechita, la cual como les he platicado, me encantaba recibir y tragar. Ni una sola gota salió de mi boca, la tragué toda, era una delicia. Poco después y tras lavar mis partes íntimas, mi padrastro y yo fuimos a cenar, pues mucha falta nos hacía para recuperar las fuerzas perdidas en nuestros ardientes encuentros.

Me llevó a cenar a un restaurante de comida japonesa, pues sabe que me gusta mucho, iba yo vestida con el uniforme del colegio, falda, blusa y sweater, pero debajo de la falda, no llevaba nada, me pidió que no me pusiera mis calzoncitos, petición a la cual accedí gustosa. Durante los trayectos de ida y regreso, me fue acariciando mi cosita, excitándome y haciendo que se mojara. Hundía para placer mío uno o dos dedos en mi cosita, provocándome un orgasmo antes de llegar al restaurante. Yo me deje hacer, recostándome en el asiento del auto, abría mis piernas para que metiera sus dedos tan profundamente como pudiera. Fue muy rico.

De regreso en casa, ambos veníamos muy calientes, por lo que de solo entrar y cerrar la puerta, me hizo recargarme sobre la mesa del comedor y levantándome la falda y abriéndome las piernas, nuevamente me volvió a coger desde atrás, con sus dedos abrió mi cosita y poniéndome la punta de su miembro, empezó a meterla lentamente. Yo sentía como su enorme instrumento se abría paso hasta que sentí que su estomago chocaba con mis nalguitas. Él se quedo quieto por unos instantes, no se movía yo solo sentía como palpitaba su verga bien hundida en



mi cuerpo. Unos instantes después, empezó a moverse lentamente, me tomo de la cintura y se hundía profundamente, arrancándome gemidos de placer.

¡¡Mmmmm, si, que rico!! ¡¡Mételo despacio!! ¡¡Aaayyy, mmmmm!!
Recuerdo que decía yo.

¿¿Te gusta como te cojo putita?? Preguntaba mi padrastro.

¡¡Siiii, mmee guuusta muchooo!! ¡¡Mmmmm, mmmm. Ay si!! Respondía yo.

Y continuaba metiendo y sacando su gran verga para deleite de ambos, sentía como se deslizaba en mi cosita llenándome por completo. Fueron unos 15 minutos que me tuvo así, tiempo durante el cual me vine 3 o 4 veces, mientras mi cabeza reposaba sobre la mesa y mis manos se aferraban a las orillas de la misma. Siguió una serie de estocadas rápidas pero profundas, al final de las cuales Raúl, al tiempo que dejaba escapar un suspiro, empujó hasta lo más hondo y comenzó a vomitar en mi interior un verdadero diluvio de semen. Chorro tras chorro brotaba de su verga mientras él, con los ojos en blanco y los labios temblorosos, llegaba al éxtasis.

¡¡Ari me voy venir!! ¡¡Ya, me vengo preciosa, me vengo!! Decía al tiempo que arrojaba chorros de leche en mi interior. Yo al sentir la descarga, solo pude empezar a gemir.

¡¡Mmmmm, mmmm!! Gemía al sentir como se derramaba en mi interior.

Tomándome por la cintura, hundió tanto como pudo su verga, permaneciendo quieto, mientras se venía. Instantes después sacando su miembro de mi cosita, sentí como la leche me corría piernas abajo, por lo que tomando una servilleta, me limpie como pude para no manchar mi uniforme ni mis zapatos.

No bien me termine de limpiar cuando mi padrastro me abrazo y me lleno de besos y caricias, mismas que correspondí, pues aún me

encontraba muy excitada por la cogida que me había dado. Nos dirigimos a su recamara donde después de un buen baño, nos acostamos a dormir y a recuperar energía, pues tanto placer nos había agotado a los dos.

Aun faltaban dos días para que mi madre regresara de su viaje de trabajo, así que los aprovechamos al máximo. Por la mañana mi padrastro me llevo a la escuela. Durante el trayecto me pidió que me quitara las pantaletas y me fue acariciando y metiendo los dedos en mi cosita haciendo que tuviera un orgasmo antes de llegar. Fue fantástico. Llegamos nos despedimos y yo entre al colegio y él se fue a trabajar, quedando de vernos en la casa por la tarde. Solo pensaba en lo que iba a pasar en la tarde, en lo que me iba a hacer mi padrastro, por lo cual estuve muy distraída en las clases. Nada más tocaron el timbre de salida, para que saliera corriendo al transporte que me regresaba del colegio.

Llegando a casa, hice lo mismo que vi a mi madre hacer, me puse una faldita que me cubría un poco más debajo de la mitad de mis piernas y me quite mi pantaleta. Mi cosita se mojaba al pensar en lo que pasaría mas tarde. Para pasar el tiempo esperando a mi padrastro, hice mis deberes de la escuela para no provocar que me llamaran la atención. El llegó como a las 5 de la tarde, yo estaba en mi recamara recostada boca abajo terminado una lectura, cuando él entro. La falda se me había levantado, dejando ver la mitad de mis nalguitas, así que eso fue lo primero que vio Raúl al entrar, mis nalguitas desnudas.

¡¡Wow!! ¡¡Que ricas nalgas tienes Ari! Me dijo, al tiempo que arrojaba su saco y empezaba a quitarse el pantalón, para quedar solo con el bóxer que acostumbra usar, los cuales no ocultaban la erección que ya tenía. Recostándose a mi lado, de inmediato empezó a acariciar mis nalguitas y a meter un dedo en mi cosita la que para ese momento se encontraba mojada por la excitación. Al tiempo que esto hacía, me besaba ardientemente, caricia a la cual respondía.

Ven, mi niña bonita —dijo él—. Déjame que te coja; déjame disfrutar de tus cositas que tanto placer me causan. Te llenaré de lechita caliente. Eres mi putita ¡ven!

Qué forma de tocarme! Murmure, abriendo voluntariamente mis piernas a las temblorosas manos de mi padrastro, mientras este casi me ahogaba al darme deliciosos besos. En un momento determinado mi complaciente mano apresó su rígido miembro.

¿Cómo lo ves Ari, no es grande? Me preguntaba mi padrastro. ¡¡Ah, cómo me excitas, Ari!! Tu manita, que rico se siente. ¡Ay! ¡Me muero por meterlo hasta el fondo de tu estrecha cosita! ¡Bésame, nena!

¡¡Qué gusto! —murmure—. Quiero que me lo metas. Y en ese momento la roja punta del rígido miembro entró en mi boca. Con la mayor avidez recibí el duro y palpitante objeto entre mis labios y admití tanto como pude de ella. Comencé a lamer alrededor con mi lengua, y hasta trate de introducirla en la roja abertura de la punta. Estaba excitada hasta el frenesí. Mis mejillas ardían, mi respiración iba y venía con ansiedad. Me aferré más aún al miembro de mi caliente padrastro, y mi juvenil y estrecha cosita palpitaba de placer anticipado. Hubiera querido continuar cosquilleando, lamiendo y excitando el duro miembro, pero Raúl me hizo seña para que me detuviera.

Espera un momento, putita —suspiró—, vas a hacer que me venga.

Solté el enorme miembro y me eche hacia atrás, de manera que no dejara por un solo momento de prestar ansiosamente atención a las extraordinarias dimensiones del miembro de mi padrastro.

Yo me estremecía de placer, entretanto Raúl, enardecido por el delicioso jugueteo con el que estuve entretenida, se puso de pie y me puso de espaldas en la cama, y encaminando la punta gruesa y caliente hacia mi húmeda hendidura, la empujó con fuerza dentro de mi cosita. La humedad que lubricaba mis partes facilitó la entrada de la cabeza y la parte delantera, y el miembro de mi padrastro pronto quedó hundido. Siguieron fuertes embestidas, hasta que sentí como sus bolas chocaban con mis nalguitas, la tenía completamente metida. La excitación era tremenda, por lo que me abrí de piernas hasta donde me fue posible para permitirle hundirse según su deseo en la posesión de mi cuerpo.



Un ahogado lamento escapó de mis labios cuando sentí aquella gran verga, dura como el hierro, presionando y dilatando mi cosita con su gran tamaño. Tan pronto como Raúl se sintió firmemente alojado en mi cuerpo debajo de él, refrenó su ansiedad. Pasó sus manos temblorosas sobre mis caderas, y apartando mis ropas, me metía su verga con la que a cada sacudida me frotaba deliciosamente.

Después de unos 15 minutos de tan placentero tratamiento, Raúl aceleró su trabajo. Con fuertes embestidas se enterraba en mi cuerpo que yacía debajo de él. Apretó fuertemente hacia adelante, y yo enlacé mis brazos en torno a su cuello. Su instrumento había penetrado profundamente en mi sexo, provocándome oleadas de placer que recorrían mi cuerpecito.

¡¡Ay, Dios!! —grite—. ¡¡Me estás matando...!! Me muero... ¡¡Me estoy viniendo!! Y dejando escapar un grito abogado, me vine, inundando el grueso miembro que tan deliciosamente me estaba cogiendo. El largo miembro engruesó y se enardeció todavía más. También sentí como la punta se hinchó, y todo el aparato parecía que iba a explotar. Raúl, también completamente enardecido, y sintiendo su enorme verga atrapada en mis infantiles carnes, no pudo aguantar más, y agarrando mis nalgas con ambas manos, empujó hacia el interior toda la tremenda longitud de su miembro y descargó, arrojando los espesos chorros de su fluido, uno tras otro, muy adentro de mi estrecha cosita. Un gemido como de bestia salvaje escapó de su pecho a medida que arrojaba su cálida leche.

¡¡Ah, ya viene!¡La siento!! ¡¡Ah, qué rico!!

Mientras tanto la verga de mi padrastro, bien hundida en mi cuerpo, seguía echando por su hinchada cabeza el semen que me inundaba plenamente.

¡¡Que caliente se siente, que rico!! Se recostó sobre mí y me beso fuertemente en la boca, mientras yo lo tenía bien abrazado a mi cuerpo, acostado sobre mí me acariciaba las nalgas sobándolas suavemente.

Agotados por la cogida nos recostamos y estuvimos platicando de lo

rico y sabroso que había estado el encuentro y del placer que habíamos tenido. Unos 30 minutos después y sin haber dejado de acariciarnos y besarnos, me pidió que me ponga en cuatro patas. Mi padrastro aprovechando mi posición uso su lengua a todo lo largo de mi vagina hasta llegar a mi culito. Mi culo era virgen pero al sentir que invadía con su lengua aquella zona hasta ahora virgen, di un suspiro sonoro por el placer que me estaba proporcionando... mi padrastro seguía lamiéndome el ano haciendo círculos con su lengua yo sentí cómo relajaba mis músculos, en señal de placer y aprobación... Siguió comiéndose mi culo y finalmente introdujo levemente su lengua en mi ano, ensalivándolo bien. Cada vez que le daba una lamida yo experimentaba unos ricos temblores de placer...

Mi padrastro puso un dedo sobre de mi culo y trato de introducirlo, yo tuve el reflejo de apretarlo, pero segundos después lo relaje y él aprovechó para introducirme, el cual entró sin demasiado problema por la cantidad de saliva que me había dejado y a las veces que ya me había metido los dedos anteriormente... Como no sintió ninguna reacción negativa continuó con su impresionante mamada sobre mi culito y me introdujo otro dedo. Este tratamiento que me daba mi padrastro duro unos 20 minutos, logrando hacerme venir un par de veces, usando solo su lengua y sus dedos en mi culito. De repente se detuvo y sacando un frasco de su saco lo abrió y metiendo sus dedos en el los embarró de algo que ahora se era vaselina, para untarmela en mi culito y meter sus dedos, los cuales entraban en mi orificio posterior con mas facilidad debido a la vaselina que me ponía, durante 5 minutos mas se dedico a meter y sacar sus dedos y embarrar bien mi culito, de pronto saco sus dedos y se coloco detrás de mi.

Yo sentía la verga de mi padrastro en la entrada de mi culo... mi cara se había puesto tensa... las mandíbulas apretadas, yo lo miraba con una expresión entre temerosa y excitada... » ¡¡Relájate... relájate si no quieres que te duela!! Me dijo y al instante pude sentir cómo la punta de la verga de Raúl iba penetrando muy lentamente mi culo.... mi padrastro empujó con suavidad pero con firmeza... al principio me dolió al sentir su verga en mi estrecho culo y se lo hice saber, ¡¡Me duele, para por favor!! ¡¡No sigas, no sigas!! El se detuvo un momento y me dijo: ¡¡Me quedaré

quieto para que te acostumbres putita y se mantuvo quieto, no intento meterme mas su enorme miembro, pero pasando una mano por debajo de mi cuerpo, empezó a acariciar mi cosita con sus dedos.

Sabía como hacerlo, pues en unos instantes me volvió a excitar y a provocar escalofríos que recorrían toda mi columna. Y conforme iba pasando el tiempo y con sus ricos movimientos empecé a disfrutar como nunca una cogida. Mientras acariciaba mi cosita, empujaba su verga poco a poco, imperceptiblemente hasta lograr meter su verga en mi apretado culo.

Cuando su estomago toco mis nalguitas, entonces supe que la tenía metida en toda su extensión en mi culito. Por primera vez en mi vida, sentía una verga adentro de mi estrecho orificio posterior. Fue la sensación más sublime que jamás había sentido, solo de recordarlo se me mojan mis pequeñas tanguitas. El se mantuvo quieto unos instantes para que me acostumbrara a la extraña sensación de tener como un palo metido en el culo, pero esa sensación fue desapareciendo conforme el avanzaba y entraba cada vez mas profundamente y ya solo sentía como el inmenso instrumento palpitaba en mi interior, provocandome sensaciones placenteras. Olas de placer recorrían todo mi cuerpo, haciéndome poner mis ojitos en blanco, gemir y dar gritos de la exquisita sensación que me estaba provocando. Cuando esto sucedió el me pregunto:

¡¡Qué sientes chiquita?? ¿¿Te duele o te molesta?? ¿¿Dime por favor que estas sintiendo??

Era tanto y tan grande mi placer que no podía articular palabra, después de un momento le pude decir:

Siento riquísimo, ya no me duele, solo al principio me dolió un poco y me sentí un poco rara, pero ahora siento muy rico.

Y entonces vino lo bueno, empezó un lento pero delicioso mete y saca, que me hacia dar gritos de placer, con mis manos me aferraba a la colcha que cubría la cama, el se agarro de mis caderas y me abrió mas las nalgas, lo que hizo que su enorme miembro entrara mas profundo dentro



de mi culo, haciéndome perder el poco control que tenía y provocándome mas placer del que yo creía era capaz de soportar. Entraba y salía, a veces lento a veces rápido, pero siempre provocándome que oleadas de placer recorrieran todo mi cuerpecito.

Así estuvo durante un buen rato, produciéndome sensaciones que no creí fuera capaz de sentir. Me sacaba su enorme miembro casi en su totalidad de mi apretado culito, para volver a forzarlo hasta que su estomago chocaba fuertemente con mis nalgas, una y otra vez repetía esa acción, que como comprenderán me hizo tener 2 intensos orgasmos. Y en verdad que fueron intensos. Yo no paraba de gritar y de aferrarme con todas mis fuerzas a la colcha que cubría mi cama, mi carita reposaba de lado en la cama y mis ojos expresaban el placer que sentía. Yo escuchaba los gemidos de placer de mi padrastro, hasta que el dijo:

¡¡¡¡Me vengo chiquita, me vengo!!!!

Mi padrastro de pronto se quedo quieto y penetrándome bien profundo empezó a enviar al fondo de mi retacado culito chorros de espeso y caliente esperma, dos, tres cuatro chorros sentía que mi culo seria incapaz de albergar tal cantidad de semen, el continuaba arrojando chorros de ardiente néctar, y mientras sentía esto, yo alcanzaba un orgasmo mas de los muchos que logré ese memorable día. Mientras tanto el continuaba bien metido dentro de mi culo recién abierto, yo sentía como el enorme objeto de mis placeres, palpitaba bien metido, como no queriendo abandonar tan estrecho recipiente, así permanecimos un buen rato, sintiéndonos el uno al otro, sin hablar, no había necesidad de hacerlo, la sensación era tan grata para ambos que no teníamos que hacerlo, solo sentíamos y disfrutábamos del momento de placer que habíamos tenido.

¡¡Pequeña!! ¡¡Ha sido el día más hermoso y placentero que he tenido en toda mi vida!! Me dijo mi padrastro, rompiendo el silencio y sacando de mi trasero su ya reblandecido miembro, dime, ¿Qué has sentido?

¡¡Sentí muy rico!! ¡¡Me gusto, aunque al principio me dolió y me molesto un poco!! ¡¡Pero me gusto!!

Al escuchar esto, mi padrastro, solo se acerco a mí y dándome un exquisito beso, me dio las gracias por permitirle hacer lo que hizo y provocarle tanto placer.

¡¡Me has dejado seco Nena!! ¡¡No tengo por el momento más leche que darte!! ¡¡Ha sido en verdad la sesión más salvaje y placentera de sexo que jamás me haya tenido!! ¡¡Así, que lo único que te pido, es que descansemos y recuperemos fuerzas, para más tarde volver a repetirlo!! ¿Estás de acuerdo mi amorcito?

¡¡Si, te iba a pedir que tomáramos algo, ya que tengo mucha sed!! ¡¡Y si, mas tarde quiero que me vuelvas a hacer sentir como lo hiciste hace un momento!! ¡¡Quiero volver a sentir tu gran verga muy dentro de mi!! Fue lo que recuerdo haberle dicho en ese instante.

-Quítate la ropa, Nena. Vamos a bañarnos- Me dijo Raúl.

Me deshice de la falda y de la blusa, que era todo lo que llevaba puesto y nos fuimos al baño, tomados de la mano. Mientras se calentaba el agua seguimos besándonos y acariciándonos.

-Te voy a poner esta inyección, mi amor. Acércate- Me dije en el borde de la ducha.

-¿Para que es?

¡¡Estoy echándote adentro mucha lechita, mi vida. Esta evita que tengamos un accidente!! Dijo él.

-¿Duele?- pregunte. ¡Era una niña! Eso es lo que realmente me importaba, no para lo que sirviera la medicina.

¡¡Poquito. Lo prometo!! Me respondió

¡¡Bueno!! Conteste y me deje inyectar.

Listo. ¿Dolió? Me pregunto.

-No. Para nada. ¿¿Qué miedosa soy, verdad??

-Algo. Pero a lo que te voy a meter ahorita, ya no le tienes miedo. ¿Verdad mamacita?

-No. Para nada. Ya traigo ganas, jijiji. Respondí

Se deslizó bajo de la ducha, conmigo y empezamos otra vez a besarnos y acariciarnos. ¡Qué delicia! Era la primera vez que estaba con él en la regadera. Qué cosa más memorable sentir su cuerpo pegado al mío bajo la acción del agua. Nos enjabonamos y nos lavamos mutuamente. Mis manitas lavaron su espalda, su pecho, sus piernas y desde luego, sus testículos y su vergota, derecha como palo de closet. Mis manos enjabonadas se deslizaban con ternura por todo el cañón, recorriéndolo sabroso y resbaloso. Mi manita lavaba bien la cabezota hinchada y la otra el tronco venoso y duro.

-¡Que bárbaro! Mira cómo se te pone, bien grande... Le comenté

-Síguele, no te detengas... mmmhhh... se va a poner más grande... mmmhhh... qué ricas manitas tienes, chiquita...Respondió gimiendo de placer.

La vergota casi me rozaba el mentón. No la dejaba de frotar con jabón en mis manos, exprimiéndomela bien, a conciencia. Ya no la lavaba solamente, se la exprimía toda, desde la base hasta la punta, muy fuerte, dejándola o mejor dicho, poniéndola bien dura. Muy callados, sin abrir la boca estábamos viendo cada quien, el prodigio que mis manos estaban haciendo en la enorme verga de mi padrastro.

Poco después salimos de la regadera y nos secamos mutuamente, mi padrastro seguía con su verga dura como un palo, pero acostándonos estuvimos mirando la televisión y conversando relajados cerca de una hora comiendo y bebiendo refresco animadamente para recuperar fuerzas. Aunque él no lo necesitaba, continuaba con su enorme instrumento bien parado. Seguíamos platicando y parándonos de rato en rato al baño a orinar los refrescos que habíamos tomado. En uno de esos viajes, de



regreso, me monte en su regazo y empecé a besarlo moviéndome sobre la toalla que tapaba su enorme verga. Mi cuerpo fresco y ligero se pegaba al suyo con voluptuosidad. Su boca se estampaba con la mía y su lengua me exploraba toda la concavidad, las encías, los dientes, el paladar, ¡hasta la campanilla sentía la punta de su lengua!

Poco a poco nos empezamos a sentir acalorados de nuevo. Nos besábamos suavemente, a fuego lento. No acariciábamos más como novios que como amantes, muy tiernamente y seguíamos platicando.

Se nos despertaba una sed rara que calmábamos con besos. Mis manos recorrían su estómago y sus muslos, maravillada de semejante textura y contornos de su verga, que no me cansaba de conocer y reconocer. No lo podía creer: Desnuda completamente, recostada encima de él, desnudo también

No dejaba de decirme lo hermosa y rica que estaba y yo no dejaba de aclararle que era toda suya. Era como un sueño muy romántico. A los 20 minutos ya estaba muy caliente. Sus ojos empezaban a adquirir ese brillo perverso, anunciándome la calentura que sentía. Nuestros besos crecieron en rigor y al poco ya sus dedos exploraban mi cosita con confianza. Mis piernitas estaban bien abiertas sintiendo como las recorría por completo y su boca también, sobre la mía, besándome cálidamente.

Con dos dedos bien embadurnados de mis jugos, empezó a acariciarme el anito, hasta que me los hundió por completo. Los movía dentro y sentía riquísimo. Me puso de pie en la alfombra y alcanzó el tarro de vaselina. Lo abrió y me aplico una buena cantidad en mi culito además de poner en la punta y alrededor de su instrumento, esparciéndolo bien por todo el cañón. Yo miraba algo temerosa la enorme vergota que pretendía guardar en mi estrecho culito, y sin darme tiempo a seguir razonando me coloco de espaldas recostada en el colchón y me abrió las piernas tanto como le fue posible. Apunto en medio de mis nalgas empujando suavemente, metiendo la punta en mi ya bien abierto culito. Yo me sostenía con los brazos en la cama, meneando instintivamente mi trasero redondo para que fuera entrando con mas facilidad. Cuando sentí que entró casi la mitad de su inmenso miembro, le pedí que me lo sacara, lo

sacó y salió un pedito, nos reímos y se acomodó de nuevo para meterme de nuevamente la verga, hasta el mismo punto en que estaba antes de este episodio musical.

Poco a poquito me la hundió casi toda. No pensé que me fuera a entrar todo, era demasiado grande para mí, metido de semejante manera en mi cuerpo. Pero no, me equivoqué, ¡se me fue completa! Cuando estaba plenamente ensartada me empecé a mover con su verga bien metida en mi hoyito trasero, circularmente como el me había dicho antes. Sentía como apretaba el tieso miembro con mi culito tan apretado. El me estaba matando, lo juro.

Así, bien ensartada como me tenía, me puso de pie y me sacándome su inmensa verga me puso de rodillas en el sillón, apoyada en el respaldo. Me tomo de la cintura y me cogió en esa posición durante unos 10-15 minutos. Me dio una cogida por el culo, estaba poseído. Me llenaba totalmente mi colita. Yo casi despegaba mis rodillas del asiento por los impulsos tan largos y fuertes que me daba mi padrastro, con la verga bien adentro de mi castigado culito.

Me quejaba muy fuerte, como si me estuvieran atormentando. ¿Y cómo no?, si eso era lo que le estaba haciendo mi padrastro. Cambio de «técnica» y con movimientos lentos y muy largos, sacando sus 18 centímetros, casi completos hasta dejar sólo la punta del enorme miembro en la entrada de mi culito y luego los iba hundiendo poco a poco, haciéndome sentir cada milímetro de su tiesa verga que sin parar me metía y me sacaba lentamente.

De repente se enderezó y con ambas manos me jaló para atrás, ya no di más. Era demasiada mi calentura. El sólo hecho de saber que tenía metida completamente por el culo ese enorme monstruo, me provocó un intenso orgasmo, para unos instantes después y en pleno gocé, sentí como me hundía su verga y empezaba de nuevo a arrojar en mi interior chorros y chorros de caliente leche. Uno, dos, tres, cuatro chorros llenaban mi cavidad posterior. Era increíble la cantidad que echaba en mi culito mi padrastro. Solo sentía como el placer recorría mi espalda, provocándome contracciones en mi cosita y en mi culito. Pasados los estertores

de la descomunal venida, su verga poco a poco se fue aflojando, así que sacándola de mi culito, me recosté a su lado, mis piernas las sentía como de chicle, no hubiera podido estar de pie, después de la tremenda cogida que me dio mi caliente padrastro. Nos quedamos recostados sin hablar, aun sintiendo las delicias recién disfrutadas por ambos. Rodando sobre su costado, me abrazo y besándome apasionadamente, me agradeció el momento tan placentero que le había proporcionado. Estaba seco, literalmente. Lo había exprimido al máximo. Le había sacado hasta la última gota de leche. No tenía más que darme. O, eso era lo que yo pensaba y otra muy diferente la realidad.

Sabía por experiencia, que no solo me la iba a coger así, y tampoco yo lo iba a permitir, por lo que pasados unos minutos, me puse a mamarle la verga como el me había enseñado a hacerlo. Estaba muy excitada, la cogida que me había dado momentos antes, solo había aumentado mi calentura y quería mas verga y sabia lo que podía obtener, y creanme, lo conseguí. Después de 10 minutos de estarle mamando la verga, empezó a lanzar aullidos como un loco, al tiempo que tomando mi cabecita con sus manos, empujo su vergota en mi boca y mirandome, empezó a arrojar chorros de caliente y espesa leche, los cuales devore sin desperdiciar una sola gota del semen que vertia en mi boquita y que corria a traves de mi garganta. Fue impresionante la cantidad de leche que arrojó y aun despues de haber echado la ultima gota de leche, yo continuaba succionando su garrote, queriendo sacar mas y mas esperma. Poco después de haber tomado toda la leche que arrojó mi padrastro, me levante para ir al sanitario a hacerme una limpieza de mis partes, tan necesaria por la gran cantidad de esperma que arrojó en mi cosita como en mi culito. Una vez terminada mi limpieza, regrese y como si nada hubiera pasado, me metí entre las cobijas de mi cama a dormir, bien merecido me lo tenía. Mi padrastro se fue a su recamara a hacer lo mismo, dormir.

Esto que he escrito aquí, es real, me paso y me sigue pasando. Continúo cogiendo con mi padrastro quien es mi amante habitual, pero no ha sido el unico hombre con el que he tenido sexo, sucedió una vez, cuando tenía 11 años, estaba cerca de cumplir los 12, me fui a quedar a casa de mi padre el fin de semana como era costumbre, durante el día no pasó nada fuera de lo normal. Solo recuerdo que me ayudo a bañarme como



lo hacía cuando era mas pequeña y vivíamos juntos, pero no hubo nada, solo me baño, me seco y me vistio. Cuando me fui a dormir, me acosté con un pequeño camizón y mis pantaletas, pues hacía mucho calor. Estaba ya dormida cuando sentí que alguien me acariciaba las piernas y trataba de quitarme el calzoncito que traia puesto.

Yo me hice la dormida, pero le permití a aquel intruso seguir con su tarea, poco a poco mi calzoncito fue saliendo hasta que senti que me lo quitaban por completo. Instantes después, sentí como mis piernas eran separadas y una mano empezaba a acariciar mi cosita, que como ya les platiqué, se mojaba muy rápido, y esta vez no fue la excepción. Así estuve por un rato acariciando mi cosita, de repente senti que metía una mano bajo mi camizón y empezaba a acariciar mis pequeñas tetitas, mismas que por esas fechas me empezaban a crecer, pero seguían siendo pequeñas.

Ya tenía los pezones muy duros por la excitación, yo me removía y gemía por los tocamientos de que era objeto, pero no abrí los ojos, permanecí como dormida, pero bien que me estaba gustando lo que me hacían. De repente sentí como me empezaban a lamer mi cosita, lo que aumento mi excitación a tal grado que ya casi ni disimulaba y soltaba gemidos que demostraban el placer que estaba sintiendo. Mis piernas ya estaban totalmente abiertas, cuando senti que levantaban mi cadera y colocaban una almohada bajo mis nalgas, sabía lo que iba a pasar, y no me equivoqué, senti como la punta de una verga trataba de abirse paso para entrar en mi cosita, lo cual consiguió al segundo o tercer intento. Se metió hasta el fondo y comenzo primero un lento movimiento de entrada y salida provocándome que me contorsionara por las sensaciones que me producía. De a poco iba aumentando el ritmo de sus movimientos, hasta hacer que tuviera un orgasmo.

Al sentir que mi cosita aprisionaba el duro miembro tan profundamente metido, supo que me estaba viniendo, por lo que me saco la verga y me volteo, poniéndome en cuatro patas, sentí que empezó a lamer mi cosita y a meter un dedo en mi culito, me pasaba su lengua por toda mi rajita y terminaba lamiendo y succionando mi agujerito posterior, asi me tuvo unos minutos, para después empezar a meterme esa rica verga

en mi culito. Cuando logró meterme todo su instrumento, empezó movimientos de mete y saca, los cuales empecé a acompañar, nos movíamos a un mismo ritmo, ya no me importaba que supiera que estaba despierta, después de unos minutos de estarme cogiendo de esta manera, sentí como su instrumento se hinchaba para terminar arrojando toda su lechita en mi culito, fue tal la cantidad de semen que echo, que sentí como su lechita corría por mis piernas. Al terminar, me saco la verga y se retiro de la habitación, mi camizón y mi pantaleta acabaron en el piso, pero no hice nada por recuperarlos, solo me recosté y mi padre me cubrió con un edredón y así me dormí.

No volvió a pasar nada entre mi padre biológico y yo, pero recuerdo con cariño la cogida que me dió esa vez. Ninguno de los dos hicimos comentario alguno de lo que había pasado. Pero estoy segura de que le gusto tanto como a mí.

Y ahora a mis 15 años cumplidos y cerca de cumplir los 16, sigo cogiendo con mi padrastro, y a veces deo a un chico con el que salgo, que me toque, incluso le he mamado la verga un par de veces, pero su tamaño no se compara en nada con la verga de mi padrastro, ya que la verga de mi amigo, parada mide 14 cms y es bastante delgadita, no como la de Raúl que es larga y gruesa. Pero a decir verdad no hay nada mejor que coger con un hombre mayor, ya que por su experiencia nos va a enseñar muchas cosas y nos hará gozar más que lo que podría hacerlo un chico sin experiencia, que a las primeras caricias, se viene. Lo sé de primera mano, pues a mi amigo así le pasa, solo tocarle la verga y ya se está viniendo.

Mi madre hasta la fecha, no sabe de esto que está pasando entre su marido y su hija. Ella sigue viajando por razones de trabajo, y cuando lo hace su marido y yo aprovechamos para coger muy a gusto. A mi madre se la sigue cogiendo como a ella le gusta y por lo que a mí respecta, me sigue atendiendo igual o mejor. Y como lo dije desde un principio, todo es verdad, me paso y me sigue pasando. Por cierto, quiero decirles que mi cuerpo ya no es el de la chica flacucha que inicio en este relato. Crecieron, mis bubis, mis nalgas y mis piernas, siendo estas dos últimas mi mayor orgullo, pues poseo unas nalgas duras y bien paradas

y mis piernas están bien torneadas. Mido en este momento 1.70 de estatura y peso 59 kilogramos, y mis medidas si bien no son espectaculares, me hacen ver muy bien. ¿¿Mis medidas?? Pues bien estas son: 89-61-90. Todo gracias a las ricas cogidas que me sigue dando el marido de mi madre.

Anónimo

Soy un hombre maduro, vivo en la Ciudad de México, divorciado y afortunado de haber tenido esta y otra experiencias con chicas jóvenes. Conocí a esta chica cuando acudió a mi consultorio para tratamiento dental, el cual duro casi 3 años, en ese momento, ella tendría unos 19 o 20 años. Fue a instancias de ella que empezamos a tener relaciones sexuales, quería hacerlo con un hombre maduro, yo tenía en ese entonces 49 años, actualmente tengo 64 y bueno, fui un afortunado. Fue durante nuestras sesiones de sexo, que me dijo como empezó su vida sexual y la convencí de escribirlo y solo corregí la ortografía y le di forma para hacerlo comprensible, eso digo yo. Espero que lo disfruten, tanto como disfruté yo de esta hermosa chica. Por último, esto empezó en el año 2006 y terminó a mediados del 2009. Gracias por su atención. Saludos

Family Therapy

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



HUMOR LASCIVO



*“Por supuesto que tenemos que hacerlo de esta manera.
¿De qué otra manera puedo ver si estás poniendo en juego
los músculos correctos?”*

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

DIME CÓMO TE MASTURBAS

Y TE DIRÉ CÓMO ERES

En Nueve semanas y media, drama de alto contenido erótico de Adrian Lyne (precursora de películas como 50 sombras de Grey) Kim Basinger se lo montaba sola, sentada en una silla, mientras veía en la oscuridad diapositivas de su galería de arte. Otra rubia explosiva de Hollywood, Sharon Stone, utilizaba el agua caliente del jacuzzi de su apartamento en Acosada mientras era observada por el voyeur William Baldwin, que había instalado monitores por todo el edificio a lo Gran Hermano. Los vibradores dejaron de ser, en parte, un tema tabú gracias a la serie Sexo en Nueva York, en la que Charlotte decidía sustituir a cualquiera de sus amantes por un aparatejo electrónico apodado ‘El Conejo’. En Grace y Frankie, serie actual de Netflix, la septuagenaria Jane Fonda se provoca una luxación en la mano al intentarlo por primera vez con un novedoso artilugio de sex shop. ¿Y qué decir del cine español? Pedro Almodóvar metió en la bañera a Victoria Abril y a un pequeño juguete con forma de submarinista que se le colaba entre las piernas en ¡Átame!

La ficción ha recreado estas imágenes onanistas, que no se corresponden siempre con la realidad y en las que suele imponerse la fantasía. “Ocurre como en las películas porno. La erótica de la masturbación femenina está destinada a un público masculino que fantasea con cosas que creen que son sensuales”, explica Ana Sierra, psicóloga y terapeuta sexual y de pareja, que presenta el programa Sexualiza2 en Miami TV; “No refleja siempre la verdad, aunque hay mujeres que admiten esos roles masculinos para su propia satisfacción”. A la pregunta de qué ficción recomendaría sobre este tema, aconseja Lie with me. El diario íntimo de Leila (2005), con Laureen Lee Smith y Eric Balfour. En este filme canadiense, Leila se acuesta con hombres en encuentros muy breves hasta que conoce a David, con el que iniciará una tórrida relación sexual y en la que aparece la que considera “una de las escenas de autoplacer femeninas más realista”.

Pero, antes de entrar en materia, ¿por qué es importante masturbarse? Según la psicóloga consultada, satisfacerse a una misma es primordial



“si se valora la sexualidad porque ello incluye el autoconocimiento”. “Conocernos ayuda a relacionarnos, el placer da la felicidad. Además, disminuye los niveles de estrés y se realiza un trabajo cardiovascular que reduce las enfermedades del corazón”. En su libro *Sex Yourself* y a través de su blog *Good for Her*, la sexóloga Carlyle Jansen incide especialmente en que la masturbación, además de reforzar las endorfinas, ayuda a saber lo que quieres de tu pareja y también a no esperar a que otro te de placer. Y concluye con una ocurrente reflexión: “Será por algo que nuestros brazos tienen la longitud adecuada para llegar a nuestras partes”.

¿Puede explicar la forma de masturbarte cómo es tu personalidad?

Veamos:

En cuanto al tiempo...

Si te tomas tu tiempo, eres de las que preparas un baño relajante, con velas, vino, en una especie de ritual, como si tuvieras una cita contigo misma... serás, según comenta Ava Cadell en *La guía del kamasutra para idiotas*, una mujer a la que le gustan los preliminares, incluso algo romántica; es lo que ella llama “la autosedución”.

Para Sierra, “esto de ser una superwoman es cada vez más complicado, no hay tiempo para casi nada, así que son mujeres que valoran su sexualidad, el tomarse ese tiempo, aunque no creo que tengan por qué ser románticas. El toque romántico lo asocio más a cuando se comparte el ritual en pareja. En cualquier caso, es una mujer a la que le gusta la relajación y el autodisfrute”. Y destaca cómo algunas de sus pacientes eligen al menos un día para autocomplacerse.

En el caso de que carezcas de tiempo y aproveches los fines de semana... según Sierra “la mujer, en este caso, puede buscar conseguir un maratón de orgasmos y tener así cubierto el resto de la semana. Sería una forma también de liberar estrés”. Carlyle Jansen lo llama “la guerrera



del fin de semana” porque maximiza el momento y le pone esfuerzo. “Es una mujer que solo busca lo mejor”, dice.

En cuanto al lugar...

Si te metes en la cama boca abajo entre las sábanas... podría relacionarse con las chicas más jóvenes, que temen ser descubiertas, pero si son mujeres adultas puede haber un elemento de culpabilidad, incluso de sumisión. “Son mujeres que están ancladas en el aprendizaje infantil, cuando, tal vez, tuvieron su primer contacto al rozarse con la almohada o con un peluche”, destaca Sierra. “Es una mujer menos abierta, que vive su sexualidad con vergüenza, que no ha desarrollado otras vías.

Aunque también cabe la posibilidad de que haya probado otras formas y le guste esta en concreto”. Al contrario, si “la mujer mantiene las piernas abiertas es probable que posea una mentalidad mucho más abiertas”. La sexóloga ha tratado casos de mujeres frías “que con la masturbación pueden liberarse” o que sólo alcanzan el orgasmo con la masturbación.

En el caso de la ducha, otro tanto de lo mismo. Hay mujeres que ven la masturbación como algo sucio porque así se lo han enseñado cuando era pequeñas y bajo el agua sienten menos presión. Carlyle Jansen destaca en su blog cómo “la alcachofa de la ducha sobre la vulva puede favorecer el aprendizaje ya que es un cruce entre los dedos y un vibrador suave”.

Si no te importa que te pillen... podría demostrar una gran confianza en ti misma, pero también un punto exhibicionista que, en ocasiones, habría que tratar. Según la experiencia de la sexóloga, sería un tema preocupante si “genera una obsesión y se realiza el acto de forma compulsiva, incontrolable, o si afecta a terceras personas, ya sea porque son tus hijos los que lo ven, por ejemplo”. Si no hay nada de esto, esta opción puede añadir emoción. “Todos somos voyeurs a cierto nivel. Si a ti te gusta que te vea tu vecino no hay ningún problema en ello”.



En cuanto a la técnica...

Si usas solo tus dedos, “denota miedo a la sexualidad o cierta represión”, según Sierra. Pero si el problema es el tiempo, “la estimulación del clítoris es el método más rápido y efectivo”, lo que denotaría una mujer a la que le gustan las cosas sencillas y directas. La estimulación de 8.000 terminaciones nerviosas que hay en el clítoris provoca un placer intenso con el mínimo esfuerzo.

Si eliges siempre un dildo o un vibrador puede deberse a varios motivos. Hay mujeres que necesitan esa potencia para alcanzar el orgasmo. También, según Sierra, “puede haber una asociación psicológica que facilita fantasear con que estás con un hombre, ya que el placer en sí se asocia con un pene”. Para aquellas mujeres que nunca usan un consolador, “podrían ser mujeres más tradicionales, a las que les cuesta introducir un aparato de goma, incluso hay algunas que hasta lo ven como algo perverso”.

En cualquier caso, Ana Sierra concluye que el tiempo y valorar la sexualidad son los dos conceptos a tener en cuenta a la hora de dedicarnos unos minutos a nosotras mismas. “Tu autoestima aumentará si te tomas tu tiempo, sentirás que te lo mereces y que no tiene por qué ser solo algo genital. Por eso, siempre es más importante de los dos factores que valores la sexualidad ante todo, porque conocernos a nosotras mismas servirá también para entender a los demás y para que los demás sepan lo que nos gusta en el terreno sexual”.

Por Mariló García





Las Pilladas de Torbe, donde las chicas son pilladas en la calle y convencidas para que hagan sexo a cambio de una cantidad de dinero. Es sexo por dinero, y es muy morboso observar como muchas chicas tienen un precio. Casi todas las chicas con las que trabaja Torbe son españolas, por lo tanto hacen porno español con españolas.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

¿CÓMO CULTIVAR LA PASIÓN EN LAS PAREJAS?

5 SECRETOS PARA AVIVAR LA LLAMA DEL AMOR

Es muy común, que pasada la primera fase de enamoramiento, uno se acostumbre al otro y comience a descender la pasión en las parejas. Mucha gente se pregunta si esto es normal, y así es, es algo por lo que en mayor o menor medida pasan todas las parejas. Si además, pasados los años, no se innova y se busca formas de estimular a la pareja en todos los ámbitos, puede ser que comience a haber cada vez más distancia y la relación se vea afectada. La satisfacción sexual es algo complejo que hay que cultivar y que depende de muchos factores.

¿Por qué es importante la pasión en las parejas?

La pasión y el sexo, así como las expresiones de amor en las relaciones satisfacen los muchos aspectos de las necesidades humanas básicas. A través de avivar la llama y recuperar la pasión dentro de una relación se contribuye a una mayor satisfacción, tanto dentro como fuera del dormitorio, así como al bienestar y a la felicidad de la misma persona como de la relación. La forma en la que se vive la pasión en las parejas muchas veces ayudan a predecir el éxito de una relación.

¿Qué podemos hacer para cultivar la pasión?

Por un lado, es importante hacer una evaluación de cómo es en la actualidad de la pareja las relaciones sexuales. ¿Hay preliminares o se reduce al coito? ¿Se practica sexo oral? ¿Cada uno de los miembros sigue explorando y enriqueciendo su sexualidad a solas? ¿Se llevan a cabo fantasías sexuales compartidas? ¿Existe el mismo deseo por parte de ambos miembros?

Estas preguntas son importantes para darnos cuenta de cómo es la comunicación sexual. El sexo en la pareja, es un lenguaje en el que intervienen todos los sentidos.



¿Cómo reavivar la llama del amor?

Si te preguntas cuáles son las formas para saber cómo sorprender a tu pareja sexualmente, existen algunos métodos en la psicología que nos permiten avivar la pasión en las parejas. Algunas técnicas para disfrutar de la sexualidad de la pareja son:

Reavivar la seducción: Es muy común que pasado un tiempo, las parejas dejen de seducirse y el sexo se convierta en algo mecánico, como algo que se realiza para cubrir una necesidad simplemente. Es recomendable sacar toda nuestra creatividad y despertar nuestras artes de seducción.

En esto entra en juego todos los sentidos: la vista, puedes vestirte o moverte de forma que a la otra persona le resulta erótica. Por otro lado, el olfato es un potente sentido en la sexualidad, ya que como animales que somos está implicado en la atracción que sentimos por otras personas. El gusto, no tengas miedo a probar diferentes recursos, como lubricantes con sabores o simplemente jugar con frutas, chocolate, etc...

El oído es un potente sentido también, tanto la música como unas palabras al oído pueden despertar en nuestro/a compañero/a su apetito sexual. Por último, y el más importante, el tacto. Se trata del sentido por excelencia que nos estimula en las relaciones sexuales. No tengas miedo a ser original y disfruta de las distintas texturas y temperaturas de vuestro cuerpo.

Despierta tu deseo sexual: Para reactivar el deseo sexual, no hay cómo utilizar las fantasías para ello. Las fantasías, a pesar de ser un tabú más de nuestra sociedad, es algo que todo el mundo tiene y que es sano en la sexualidad del ser humano. Pueden ser de muchos tipos, para algunas personas se presentan como imágenes eróticas, para otras puede ser una historia narrada con todo detalle en su mente.

Son algo positivo, incluso cuando incluyen personas distintas a la pareja actual. No hay que confundir las fantasías sexuales con infidelidades, porque no siempre representan deseos reales, simplemente es lo



que su propio nombre indica, una fantasía. Las fantasías son individuales, en cada miembro de la pareja, y en otras ocasiones pueden ser compartidas también y poder incluirlas en los juegos sexuales.

Mejora la comunicación sexual: Para salirse de lo habitual, el coito y la rutina sexual que tiene cada pareja, se pueden poner en marcha distintas técnicas que harán que despierte de nuevo la chispa de la sexualidad. La técnica del placereado consta en varias fases en las que inicialmente se elimina el coito y el contacto con los genitales. Consiste en masajear el cuerpo de forma erótica y notar como ambos miembros de la pareja se excitan. Aunque exista excitación y deseo de mantener relaciones, en esta primera fase cada uno de ellos pueden masturbarse por separado en habitaciones distintas.

En esta fase puedes hacer uso de aceites, música, olores, etc. Es una forma de desligar el coito de la comunicación sexual y de volver a reactivar el deseo, eliminando la ansiedad que puede haber asociada al coito en algunas de las disfunciones sexuales como es la disfunción eréctil, la eyaculación precoz, el deseo sexual inhibido o la anorgasmia. En fases posteriores se empieza a introducir el contacto con los genitales hasta poder disfrutar del coito asociado una mejor comunicación en la pareja.

Diviértete junto a él o ella: A pesar de que divertirse no parece a primera vista que esté relacionado con la pasión y el sexo, la realidad es que al jugar y entretenerse junto a la pareja las personas pueden acabar a avivar la llama del amor y de la pasión. Aunque parezca mentira para recuperar la pasión, divertirse junto a tu pareja es otro de los métodos más infalibles. Para ello, prepara nuevos planes y mantén las cosas emocionantes saliendo de vuestra zona de confort.

Da más caricias: El tacto es una de las maneras más eficaces de intentar reavivar la pasión y el sexo en una pareja. Para ello no debes buscar ninguna excusa para acariciar a tu pareja, simplemente proponte hacerlo más y verás todos los efectos positivos que tendrá esta pequeña acción dentro de tu relación. Gracias a estos gestos no te harán falta más las ideas para una noche de pasión.



Estas son algunas de las técnicas que son útiles para mejorar la pasión en las parejas, sin embargo, es importante ser creativo/a y dar rienda suelta a las ideas que se te ocurran y compartirlas en la pareja. Además, en el caso de que existan dificultades, las intervenciones realizadas en terapia sexual gozan de aval empírico y por lo general, dan muy buenos resultados.

Por Elena Magaldi Santamaría



BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





HOLA, MANOLO
TIENES QUE
PAGARME

¿CÓMO? ¿YA ES
PRIMERO
DE MES?

A VER...

PRRIING

SÍ, Y ME DEBES TRES
POLVOS NORMALES, UNO
PARADO CONTRA EL
CAPOT DE UN COCHE, UNA
MAMADA...

HOLA, SR. DIRECTOR. ME
DEBE LA TUNDA QUE LE
PEGUE CON EL LÁSTIGO
HASTA DEJARLE AZUL

¿TANTO TE DEBO?

ES QUE LO TUYO ES MÁS
DIFÍCIL POR LA POSICIÓN
Y TENGO QUE COBRARTE
EL DOBLE, TÍO

... Y NO TE ESTOY
COBRANDO AQUEL DÍA
QUE NO SE TE LEVANTABA
PORQUE TENÍAS QUE
HACER

LA
DECLARACIÓN
DE LA
RENTA

AY, CÓMO DUELE
PAGAR,
AY! AY!...



SÍ, USTED SE QUEJA, DON COSME, PERO
MIRE QUE LE HAGO TARIFA ESPECIAL
PARA JUBILADOS

ADemás, UNO CADA
CUATRO MESES NO
LE VA A ARRUIINAR,
NO



AH... EH...
BUENAS
TARDES

... YO BUSCABA A
SU MARIDO Y...

TÚ DEBES SER
CLARA









HUMOR LASCIVO



“¡Está bien, me rindo!”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

EL CONSOLADOR DE MI HIJA

A UN PADRE SOLTERO LE RESULTA DEMASIADO DIFÍCIL RESISTIRSE A SU HIJA ADOLESCENTE

Capítulo 1

Ser padre soltero tiene muchos desafíos, especialmente cuando tienes una hija. La madre de Natalia ha estado fuera de escena desde justo después de su primer cumpleaños, así que solo hemos sido nosotros dos durante los últimos catorce años. Al principio no fue fácil, pero logré proporcionar un hogar estable y criar a una niña bastante buena. Admito que era algo así como una marimacho, pero estaba sana y feliz, le fue bien en la escuela y nos llevamos muy bien. Desafortunadamente, esto no significa que estaba preparado para la pubertad.

Era algo en lo que había evitado pensar, pero antes de darme cuenta allí estaba ella. Mi niña se estaba convirtiendo en una mujer antes de que yo estuviera listo. Se me ocurrió tener «La Charla» con ella. Me tomó una semana para ponerme nervioso y descubrir lo que iba a decir. Estaba tan incómodo como podía estar cuando la senté por primera vez, pero la curiosidad natural de Natalia y su personalidad abierta convirtieron lo que podría haber sido una conversación dolorosamente incómoda en un momento especial que realmente nos acercó.

Luego, por supuesto, vinieron las otras cosas. Traté de hacer que pareciera lo más normal posible, pero un padre que lleva a su hija a comprar el sostén por primera vez lo convierte en un día inusual en el centro comercial. Sin embargo, esto palidece en comparación con tener que explicar sobre los tampones o toallas Sanitarias y todas las cosas que acompañan a toda esa canción y baile mensuales. Y enseñarle a un hijo a afeitarse la cara es una cosa, pero, créeme, enseñarle a tu hija a afeitarse las piernas es otra cosa.

Podrías pensar que superé los obstáculos más difíciles de criar a una niña en el viaje hacia la feminidad, y yo también, hasta que mi hermosa hija de 16 años vino a mí un día con una solicitud inesperada.

«Papi, necesito que me ayudes con algo».

Siempre volvía a llamarme «Papi» cuando quería algo de mí, principalmente porque siempre funcionaba.

«Acabo de darte tu asignación hace dos días».

«No es eso. Sabes cómo rompí con Fernando el mes pasado, ¿verdad?»

Se sentó en el brazo de mi sillón. Presioné el botón de pausa en el control remoto para no perderme nada de lo que los Vengadores estaban haciendo. «Bueno», continuó, «decidí que con la escuela, las clases extras y el fútbol, realmente no tengo tiempo para un novio en este momento».

«Me encanta ese plan», dije y lo dije en serio.

Ella me dio un pellizco en el brazo. “Escucha, lo digo en serio. No quiero un novio, pero eso significa que todavía tengo un problema ».

«¿Y ese problema es ...?»

Mi hija se movió incómoda a mi lado. «Bien, antes que nada, sabes que ya no soy virgen, ¿verdad?»

¡Whoa! La conversación había tomado un giro inesperado. De repente no tenía idea de a dónde iba con esto.

«No estaba completamente seguro, pero, está bien, ahora lo sé».

Dios, papi, no te veas tan horrorizado. No es que sea una puta total, ni nada. Era solo Fernando. Se mordió el labio y miró hacia otro lado cuando un leve sonrojo coloreó sus mejillas. «Mucho.»

Justo lo que todo padre quiere escuchar. Entonces me di cuenta de lo que estaba haciendo.

«Oh, Dios, estás embarazada».

«¡No!» Ella me golpeó en el hombro. “Dame un poco más de crédito que eso. Estoy tomando la píldora y siempre usamos condones «.

«¿Cuánto tiempo has estado tomando la píldora?»

“No lo sé, como un año. De todos modos, ese no es el punto «.

Me sentí aliviado y algo dolido al mismo tiempo. «¿Cual es el punto?»

«Sé que probablemente no quieras escuchar esto, pero realmente me gustó tener sexo». Ella tenía razón, no quería escucharlo. «Y realmente, realmente lo extraño».

Me tapé los oídos y cerré los ojos. Tal vez esto fue solo un mal sueño y me despertaría en cualquier momento. Natalia retiró mis manos.

“Papi, para. Estoy tratando de decirte que estoy muy cachonda y necesito tu ayuda.

«¡No puedo escucharte!» Traté de poner mis manos sobre mis orejas, pero ella sostuvo mis muñecas firmes.

«Cállate y deja de ser un bebé», me regañó con una sonrisa. «Entonces, como no quiero un novio, y no quiero desesperarme y comenzar a conectarme con hombres al azar, necesito que me compres algo».

«¿Un boleto de ida a un convento?»

«Confía en mí, si no tuviera que preguntarte no lo haría, pero necesito que me compres un consolador».

«¿Huh?» La había escuchado, pero no se estaba registrando.

“Un consolador, papi. ¿Ya sabes? Como una polla falsa.

“Sé lo que es un consolador. Pero ... pero por qué ... »

Ella me dio una de sus miradas patentadas» ¿cómo puedes ser tan estúpido? «¿Por qué piensas?» Natalia todavía me sostenía las muñecas y de repente me di cuenta de lo cerca que estaba. “Esto es más vergonzoso para mí que para ti, papá, pero no sé qué más hacer. Realmente no puedo explicarlo, pero ahora que he tenido relaciones sexuales con un chico, parece que falta algo cuando lo hago solo ”.

¿Mi dulce hijita decía honestamente lo que yo pensaba que estaba diciendo?

«No ... um ... qué ... ah ...» Estaba fallando completamente en todos los niveles. Tenía que arreglarlo.



«Pensé que tal vez si tuviera un consolador me sentiría más como si estuviera teniendo sexo con un chico, y podría concentrarme mejor en las cosas de la escuela en lugar de estar tan caliente todo el tiempo».

«Todo eso suena muy razonable, mi querida princesita, pero debes admitir que este no es el tipo de cosas que un padre quiere escuchar de su hija».

«Lo sé, lo siento.» Envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y me dio un abrazo. Podía sentir la suavidad de uno de sus senos presionados contra mi hombro. Traté de ignorarlo, pero fallé. “No es como si tuviera una madre alrededor para pedir ayuda con este tipo de cosas. Incluso si al menos tuvieras novia, podría hablar con ella.

«No vayamos allí ahora mismo». Ella debe ser seria si estaba jugando la carta de mamá.

“Vamos, papi, fuiste tú quien me enseñó sobre los pájaros y las abejas y todo eso. Sabías que no iba a ser virgen para siempre. Ya no soy una niña pequeña. Ella jugaba con mi cabello mientras hablaba, arreglándolo como a ella le gustaba. Este era exactamente el tipo de contacto íntimo que temía en ese momento. “Tú eres quien me enseñó que el sexo es algo hermoso y que masturbarse era una parte natural del crecimiento. También siempre me dijiste que podía acudir a ti si tenía alguna pregunta o problema sobre el sexo, así que aquí estoy ».

Siempre había relacionado el sexo con mi hija de una manera muy abstracta, pero esto era real. Como padre, sabía que tenía que hacer todo lo posible para ayudarla, pero como hombre no podía controlar mi respuesta física a la idea de que mi hija nubila estaba tan desesperadamente cachonda que tuvo que pedirme un consolador para masturbarse con el. Hice todo lo posible para no pensar en mi creciente erección y recé para que desapareciera antes de que ella se diera cuenta.

«Tienes razón», admití. “Es difícil para mí aceptar que mi dulce niña se ha convertido de alguna manera en una mujercita sexy. Ve a buscar mi billetera.

«¡Oh papi! ¡Gracias, gracias, gracias!» Ella me besó en la mejilla con cada agradecimiento y salió corriendo con un chillido feliz.

Aproveché la oportunidad para tratar de esconder mi erección para

que no fuera obvio. ¿Qué clase de padre era yo? Ya era bastante malo que le pagara a mi hija para que comprara juguetes sexuales, pero tener una erección sobre todo eso era simplemente incorrecto.

«He estado investigando un poco». Natalia regresó más rápido de lo que esperaba, dejándome solo medio escondido.

Ella colocó su computadora portátil en mi regazo. Al principio me sentí aliviado porque ocultaba el bulto altamente inapropiado en mis pantalones, pero luego vi lo que estaba en la pantalla: ¡una variedad de consoladores y vibradores de color caramelo!

«Este sitio tiene la mejor selección, buenos precios y envío gratis». Se acomodó en el brazo de mi silla y se apoyó contra mí para que ambos pudiéramos ver la pantalla de la computadora. Maldición, ella olía bien.

«¿Qué tal si te doy mi tarjeta de crédito y puedes obtener lo que quieras?»

“No, tienes que ayudarme a elegir la correcta. Nunca tuve un consolador antes, no sé qué comprar «.

“Nunca tuve un consolador antes tampoco. ¿Cómo se supone que debo saber lo que necesitas?

«Porque lo sabes todo, papi». Extendió la mano y usó el panel táctil para desplazarse hacia abajo en la página web. Su mano revoloteaba sin saberlo a solo centímetros de mi polla semi erecta. «Está bien, así que lo primero que tengo que averiguar es si quiero solo un consolador simple o uno que vibre. ¿Qué piensas?»

«Supongo que depende de si quieres, um ... o si prefieres, ah ...» Me retorcí incómoda.

“Vamos, papi, no seas tan mojigato. Solo di lo que intentas decir. Soy una niña grande, puedo manejarlo.

«No es por ti lo que me preocupa». Respiré hondo y decidí hacer lo que me pedía y hablar directamente a pesar de cada instinto que me decía que no lo hiciera. «Aquí va. Supongo que los consoladores simples serían buenos para los orgasmos por penetración, mientras que los vibradores también pueden estimular el clítoris «.

Natalia se rió y besó mi mejilla. “No tienes que ser todo técnico. Se inclinó hacia delante para mirar más de cerca la pantalla, colocando una

mano en mi muslo para sostenerse. «Escuché que los vibradores pueden hacerte menos sensible».

«¿Estás planeando usarlo cinco veces al día?»

«Al menos cinco, pero probablemente más». Ella dijo esto con una cara seria. Cuando se me cayó la mandíbula, ella se echó a reír y me dio un puñetazo en el brazo. “Solo porque estoy cachonda no me convierte en un fanática del sexo completo, papi. Planeo usarlo la cantidad normal. Quizás tres o cuatro veces por semana. Probablemente más al principio, pero luego cada dos días, más o menos.

Las visiones de mi querida hija extendida sobre su cama con las piernas abiertas teniendo sexo con su nuevo juguete surgió sin invitación en mi cabeza. Quería ser el padre genial y apoyar a mi hija, pero esto me arruinaría como padre.

«Mientras lo uses con moderación, no creo que debas preocuparte por tu sensibilidad».

«Bien, entonces obtendré uno que vibra para poder usarlo en mi clítoris». Parecía estar usando deliberadamente lenguaje provocativo. Probablemente se estaba divirtiendo torturándose así. “Ahora tenemos que determinar qué forma sería buena. Tienen todo tipo de extraños como este «. Hizo clic en uno que tenía un extremo bulboso y un eje de sacacorchos, luego otro que era una serie de protuberancias esféricas cada vez más grandes. «Y luego tienen todos estos que tienen la forma de un pene». Ella hizo clic y seleccionó una de las réplicas realistas.

No pude superar el hecho de que estaba sentado en mi sala de estar mirando una colección de enormes pollas con mi hija. Era una locura, pero no quería admitir que había una parte de mí que comenzaba a disfrutarlo. Especialmente una parte muy específica de mí.

«Supongo que ambos tienen sus ventajas», ofrecí sin convicción. «Algunos de ellos parecen haber sido diseñados para hacer el trabajo, pero la evolución es una muy buena ingeniera».

«Está bien, Sr. Science Channel, lo que creo que está diciendo es que un pene sería mejor».

«No estoy seguro, pero no puedes equivocarte demasiado con un



diseño probado».

Pensó en ello mientras hacía clic en algunos vibradores más de la era espacial. «Ese es un buen punto. Sé lo que se siente tener una polla ... oops, lo siento, me refiero a un pene dentro de mí, pero no sé cómo se sentiría meter una de estas otras cosas en mi Vagina. Lástima que no podamos probarlos antes de decidir.

La forma en que ella decía «nosotros» me estaba volviendo loco. Y con eso quiero decir loco en el buen sentido que fue muy malo. Ella estaba, consciente o inconscientemente, convirtiéndome en una especie de compañero en su vida sexual privada. Ese era un lugar donde se suponía que ningún padre debía estar. Tal vez fue un error no volverse a casar para que Natalia pudiera tener una figura materna que la guiara a través de este tipo de situaciones.

«Cuando se trata de consoladores, creo que tienen que apegarse a una política de ‘pruébalo, cómpralo’». Los dos nos reímos nerviosamente de mi broma no muy divertida. «¿Qué tal ese?» Pregunté, señalando un vibrador aleatorio en forma de pene.

“Humm, muy flaco. Quiero algo con algo de circunferencia, pero no demasiado grande, ¿sabes? Algo así sería bueno, pero no sé sobre las bolas. ¿Qué piensas?»

¿Sobre las bolas? Soy un fan.»

“Ahora solo te estás burlando de mí. Esta es una gran decisión, papi. Quiero asegurarme de obtener el correcto «.

«Muy bien, entonces, veamos». Hice clic en uno de los modelos con testículos incluidos. “En lo que respecta a un consolador, por lo que puedo decir, las bolas realmente no agregan mucho a la experiencia. Tal vez te den algo a lo que aferrarte mientras tú ... ya sabes. Pero supongo que son más con fines estéticos que cualquier otra cosa «.

«Hummm». Mi hija reflexionó sobre los pros y los contras. «También soy fanático de las bolas, las reales, pero no creo que las necesitemos en mi consolador». Se movió sobre el brazo de mi silla y noté lo cálida que estaba a mi lado. «¿Para qué sirve la ventosa en el fondo?»

«No lo sé. Tal vez para que puedas pegarlo en la pared de la ducha e ir con las manos libres «.

«Interesante.» Parecía estar contemplando todas las posibilidades. «Pero, por ahora, todo lo que necesito es uno con el fin comercial adecuado».

Regresó a la página principal que muestra docenas de juguetes sexuales fálicos. Podía escuchar a mi hija respirar cerca de mi oído. Se movió de nuevo, y me di cuenta de que parecía estar apretando las piernas con bastante fuerza. Estaba tan preocupado por controlar mi propia excitación que no me había detenido a pensar que ella también podría estar excitada por todo esto. Asumí que esto no era más que un viaje virtual de compras para ella, pero me di cuenta claramente de que podría estar tan cargada de sexo como yo. Traté de sacar esos pensamientos de mi cabeza.

«¿Qué opinas de ese?» Señalé y sentí mi brazo rozar uno de los senos pequeños de Natalia. En lugar de alejarse, se inclinó más cerca.

“Me gusta, pero no estoy seguro del color. Los de color carne parecen cortados por un pobre hombre. Eso me asusta un poco. Tal vez algo como este púrpura.

«Um, sí, eso parece bueno».

«Estos vidrios también se ven muy bien». Natalia hizo clic en la página siguiente y examinó todas las longitudes, formas y tamaños variados. «Apuesto a que se sentirían bien aunque no vibren».

«Tal vez, si eres una buena chica, Santa te traerá una este año».

Ella se rió y me dio un empujón juguetón con su cuerpo. La idea de comprarle a mi hija un juguete sexual para Navidad envió un cosquilleo indecoroso a través de mis bolas. Siempre me había enorgullecido de ser un padre bueno y responsable, pero en el lapso de unos minutos todo eso estaba en grave peligro.

Natalia regresó a la página anterior e hizo clic en la púrpura. «Me gusta el tamaño de la cabeza en este caso y la forma en que se curva un poco al final».

«¿Es, um ... lo suficientemente grueso para ti? ¿No demasiado flaco?

«No, parece correcto». Se lamió los labios sin darse cuenta. “Veamos ... tres velocidades, resistente al agua, dos baterías de doble A y costillas

de placer. Mmm, no me había dado cuenta de eso. ¿Qué te parece, papá, te gusta este?

«Por supuesto.» Me aclaré la garganta, me di cuenta de que estaba completamente duro y sentí la necesidad de hacer algo al respecto. «Ese parece que hará el truco».

Colgó de mi hombro mientras yo navegaba por el proceso de pedido, ingresé el número de mi tarjeta de crédito y presioné el botón de enviar.

«¡Increíble! No puedo esperar », chilló y volvió a abrazarme el cuello. «Gracias por conseguirme mi propia polla, papá».

«De nada, corazón. Disfrútala.»

«Oh, lo hare.» Me besó varias veces en la mejilla, agarró su computadora portátil y se fue corriendo a su habitación. Afortunadamente estaba tan apurada que no notó el bulto alargado en mis pantalones.

Tan pronto como escuché la puerta de la habitación de Natalia cerrarse, corrí a mi habitación y saqué mi polla. No perdí el tiempo e inmediatamente comencé a jalejarme. Estaba mal y era asqueroso, pero no pude evitarlo. Estaba casi seguro de que mi hija estaba en su habitación en ese mismo momento haciendo lo mismo. Traté de no imaginarla con sus bragas alrededor de sus tobillos y sus dedos enterrados en su dulce coño, pero no había forma de evitarlo.

Todavía podía sentir la forma en que presionó su cuerpo contra mí. El calor de sus respiraciones rápidas en mi cuello. El suave toque de su pecho contra mi brazo. El sonido de palabras como consolador y polla en sus queridos labios. Mi pequeña cachonda

Mis bolas se apretaron y una fuente de esperma brotó de mi polla. Salí por toda la alfombra y ni siquiera me importó. No podía recordar la última vez que me corrí tan rápido. Seguí sacudiéndome, ordeñando aún más esperma de mis bolas doloridas. Joder, eso se sintió bien. Demasiado bueno. Yo era un cerdo repugnante.

Natalia vino a mí por ayuda porque confiaba en mí. Ella confió en mí para resolver un problema muy personal, y aquí estaba hablando de todo como una especie de escolar pervertido. Se horrorizaría al saber



que su propio padre se estaba masturbando pensando en ella jugando con su coño. Estaba más allá de cualquier reproche.

Tomé una toalla de mano del baño y limpié la punta de mi polla. No pude evitar notar que todavía estaba duro, una condición inusual posterior al orgasmo a mi edad. Saqué lo que pude de la alfombra, sintiéndome cada vez más humillado por la evidencia biológica de mi propia depravación.

Fue un momento de debilidad. Una cosa única que no volvería a suceder. Solo necesitaba reponerme, volver a enderezar mi cabeza, y todo simplemente volvería a la normalidad ahora que había sacado eso de mi sistema. Eso es todo lo que había que hacer.

O eso pensé.

Era una lucha diaria para mantener mis pensamientos bajo control alrededor de mi hija. Natalia estaría caminando inocentemente por la casa con sus pantalones cortos y camiseta habituales, y me pareció que estaba desfilando con la lencería más sexy que jamás había visto. La vista de sus largas piernas desnudas y bien formadas me excitaba cada vez. No podía dejar de notar cómo la tela de algodón de su camisa cubría sus senos pequeños y firmes. Siempre podía decir cuándo no llevaba sostén, no por el rebote, sino porque sus tetas tomaban una forma diferente cuando no estaban confinadas. Incluso la forma en que su cola de caballo se balanceaba cuando se movía me hizo tener pensamientos muy inapropiados.

Reprimí estas perversiones mentales tan pronto como reconocí lo que estaba haciendo, y luché para mantener a Natalia fuera de mi mente cada vez que me masturbaba (lo que parecía ser más frecuente desde nuestra juerga de compras de juguetes sexuales). Parte del problema era que había más que su sensualidad física.

Tenía una nueva conciencia sobre mi hija que nunca antes había tenido. Claro, sabía que a ella le gustaban los niños y estaba saliendo. Cuando oficialmente consiguió un novio estable, entendí lo que sucedía con eso.

Pero, hasta que ella me pidió un consolador, todo era una noción vagamente abstracta. Ahora era real, muy, muy real. Mi hija se estaba masturbando. Ella había sido penetrada. Ella obviamente amaba la polla. Ella desesperadamente quería algo duro en su coño para poder tener mejores orgasmos. Mi niña se había convertido en una criatura sexual completamente madura. Esta dimensión adicional la hizo más mujer de lo que estaba preparada para tratar. Y, como mujer, se convirtió en el blanco de los deseos naturales que acompañan a los hombres. El hecho de que estuviéramos tan cerca, y que la amaba tanto, solo parecía intensificar estos ilícitos deseos míos.

Aparentemente no tenía idea del efecto que estaba teniendo en mí. No era inusual que Natalia recorriera la casa en pantalones cortos o incluso en bragas. No había pensado mucho en eso antes, pero ahora era una espléndida forma de tortura.

Todavía no podía creer que ella realmente acudiera a mí en busca de ayuda para comprar un consolador. Por supuesto, ella tenía un punto de que yo era el único a quien recurrir para algo así, pero eso no lo hizo menos impactante. Cuando tenía su edad, nunca habría pronunciado la palabra masturbación frente a mis padres, y mucho menos admití abiertamente que lo hice, los niños de hoy tenían una actitud completamente diferente al respecto, como si fuera tan normal como cepillarse los dientes. Supongo que debería verse como algo bueno. O tal vez solo iba a conducir a problemas.

«¡Vino! ¡Está aquí, está aquí! Natalia entró corriendo a la sala de estar con una caja de cartón en sus manos.

Mi corazón inmediatamente comenzó a latir más rápido. Se dejó caer al suelo al pie de mi silla y comenzó a romper la caja. En realidad no iba a abrirlo justo delante de mí, ¿verdad? Si. Sí que estaba. Apreté el botón de silencio e intenté calmarme.

«No te he visto tan emocionado, excepto en la mañana de Navidad».

Me sacó la lengua y tiró a un lado un fajo de plástico de burbujas. Con

los ojos muy abiertos, levantó con reverencia su nuevo tesoro de la caja. Ahí estaba ... el consolador de mi hija.

Brillaba un neón púrpura debajo del plástico transparente del embalaje de la cubierta. Lo giró en sus manos como si no pudiera creer que fuera real. Ella me miró con una sonrisa radiante, antes de intentar abrirla. El embalaje no cedería ante sus ansiosos dedos. Ella me lo tendió.

«Papi, no puedo abrirlo», se quejó lastimosamente.

Le quité la cosa con una mano temblorosa mientras sacaba mi navaja de bolsillo. Estaba de rodillas y aplaudía mientras yo cortaba cuidadosamente el terco plástico. Sostuve el paquete abierto y Natalia le arrebató el juguete sexual. Ya no era una imagen en la computadora; Definitivamente fue la cosa real.

«Oh, wow», se maravilló. “Tiene un poco de blandura. ¡Sensación!»

Ella me tendió el juguete con forma de polla.

Le di un apretón tentativo entre el pulgar y el índice. «Bien ... supongo». «Sí, pensé que iba a ser como el plástico duro, pero esto es mejor».

Pasó los dedos sobre la cabeza de la cosa y le dio un pellizco experimental. Casi tuve un ataque al corazón cuando ella lo frotó contra su mejilla para sentir cómo era su piel. Tenía miedo de que ella comenzara a chuparlo allí mismo frente a mí, pero afortunadamente volvió a inspeccionarlo. Ella giró la tapa del fondo.

“Aquí es donde van las baterías. ¡Papá, tráeme algunas baterías!

Saqué los de mi control remoto y se los entregué. Ella buscó a tientas su nuevo juguete y después de algunos intentos fallidos consiguió instalar las baterías. Noté que sus manos temblaban más que las mías. Natalia jugueteó con el controlador. Su polla púrpura cobró vida y comenzó a zumbir.



Ella chilló de alegría. «Oh, Dios mío, eso se siente tan extraño». Mi hija volvió a tocar su mejilla con su juguete sexual y luego lo pasó por la parte superior de su muslo desnudo. Ella extendió la mano y me tocó la pierna. Me aparté y ella se rió de mí. «¡No tengas miedo, papá, no es un pene real!»

«Lo sé, pero aún así ...»

Lo subió a la configuración media y su sonrisa se ensanchó; a gran velocidad se le cayó la mandíbula. Ella me miró con incrédula alegría. Parecía que quería decir algo, pero se contuvo sabiendo que sería demasiado para compartir con su padre. Volvió a bajar el dispositivo hasta que quedó en silencio.

«¡Voy a intentarlo!» Ella saltó y me dio un fuerte abrazo. «¡Gracias, papi, te quiero mucho!»

Y con eso ella se fue corriendo a su habitación. Escuché su puerta cerrarse y una extraña sensación me atravesó. A pesar de todos los esfuerzos por lo contrario, no pude evitar imaginarme a mi chica bajando sus pantalones cortos, saltando a la cama, abriendo las piernas y deslizando su nuevo juguete en su dulce y joven coño. Traté de desviar mi atención e intenté cambiar el canal en el televisor varias veces antes de darme cuenta de que ya no había baterías en el control remoto. Me levanté para ir a buscar algunos reemplazos.

En lugar de dirigirme a la cocina donde guardaba las baterías de repuesto, me dirigí suavemente hacia la habitación de mi hija. Me detuve al final del pasillo y escuché. Todo estaba en silencio. Me acerqué sigilosamente. Una vez que estuve en su puerta pude escucharlo. Ese zumbido bajo y constante. Ella realmente lo estaba haciendo. Mi querida niña estaba al otro lado de esa puerta masturbándose con su consolador.

Mi polla era sólida como una roca en mis pantalones. Estaba disgustado conmigo mismo. Ya era bastante malo que estuviera violando su privacidad, pero también obtener una erección completa era simplemente reprensible. Abrí la cremallera de mis jeans y saqué mi polla.

Me incliné más cerca y me esforcé por escuchar más cuando comencé a acariciarme. Estaba más bajo que bajo, pero no pude evitarlo. Todo en lo que podía pensar era en esa gran polla morada que entraba y salía del coño de mi chica. Quería ver la expresión de puro deleite en su rostro mientras se follaba. Quería ver su cuerpo nubil retorciéndose en su cama mientras se daba placer. Quería ver los jugos resbaladizos que fluían de su pequeño agujero mientras ella se corría.

El sonido de un sorprendido «¡Oh!» vino del otro lado de la puerta. Un cosquilleo corrió desde mis bolas hasta mi gilipollas. Me dije a mí mismo que tenía que alejarme, pero en lugar de eso, me quedé allí levantando mi polla rígida con mis pantalones alrededor de mis rodillas como un perverso sucio. La escuché de nuevo. Fue una serie de pequeños gemidos que se estaban formando rápidamente hacia algo. Mi bebé estaba teniendo un orgasmo. Realmente estaba sucediendo. Y lo estaba haciendo posible con el consolador que le compró su papá.

Un chorro de esperma salió de mi polla y golpeó la puerta de la habitación de Natalia. Rápidamente puse mi mano sobre mi cabeza de gallina y atrapé el resto en mi palma mientras mis bolas se apretaban y salía más esperma. Me estaba acabando con mi hija. Fue simplemente fantástico.

Fue solo cuestión de segundos antes de recuperar mis sentidos. La inundación de culpa y vergüenza que había sido reprimida mientras vencía rápidamente se elevó. Dios mío, ¿qué me pasaba? Estaba parado afuera de la habitación de mi hija con los pantalones bajados y un puñado de mi propio semen. El zumbido se detuvo. Ella podría salir en cualquier momento.

Me escabullí por el pasillo tan silenciosamente como pude, levantando mis pantalones con una mano y mi corrida en la otra mientras mi erección rebotaba libremente. Si supiera lo que hice, nunca volvería a hablarme. Ella confiaba en mí y la había traicionado. Habría suficientes hombres en el mundo tratando de aprovecharse de ella, lo último que necesitaba era que su padre fuera uno de ellos.

Una vez en la cocina me limpié, me puse los pantalones y resolví no permitir que eso volviera a suceder. Saqué un nuevo par de dobles A del cajón de basura y volví a mi silla. Pasó casi media hora antes de que Natalia entrara y se desplomara en el sofá. Tenía las mejillas sonrosadas y tenía una sonrisa soñadora.

«Bueno, funciona», informó con una risita tímida. «Definitivamente no necesitaré un novio por un tiempo».

Todavía no podía creer que me estuviera hablando de esta manera, pero honestamente no puedo decir que no me gustó.

«Me alegra que estés feliz, cariño». Me obligué a mirar la televisión y no mirar el cuerpo de mi hija.

Después de unos minutos, comenzó a inquietarse, luego se levantó y se dirigió a su habitación nuevamente.

«No te excedas el primer día, cariño», le advertí.

«¡Papá! Voy a hacer mi tarea », insistió ella poco convincente.

«Sí, claro que sí», bromeé. «Que te diviertas.»

Ella me dio una sonrisa astuta que me dijo que tenía razón antes de irse rápidamente a su habitación para otra ronda con su nuevo juguete favorito.

Logré controlarme bastante bien durante la próxima semana. Fue un tormento durante esos momentos en que sospeché que lo estaba haciendo, pero mantuve mi distancia y le di el respeto que se merecía. Sin embargo, no pude mantener mis pensamientos completamente bajo control. Por la noche, cuando intentaba conciliar el sueño, me la imaginaba alejándose de su consolador en la habitación contigua. Mi polla estaría dura en un instante y tuve que masturbarme ante las imágenes enfermas que llenaban mi cabeza. Seguía diciéndome que era una fase pasajera y que las cosas volverían a la normalidad pronto. Y podrían haberlo hecho si no fuera por mi hija enloquecedoramente desinhibida.



Me metí en el baño una mañana y me detuve en seco. El consolador de Natalia yacía allí en el tocador al lado del lavabo. ¿Lo había lavado y dejado atrás? ¿O lo había estado usando aquí? De alguna manera parecía más grande de lo que recordaba. Mi corazón latía con fuerza. Esa cosa había estado dentro del coño de mi hija. Muchas veces. No pude evitar preguntarme cómo olía. Tal vez si ella no lo hubiera lavado, podría oler un poco. Ella nunca ...

«Oye, papá, ¿has visto mi consolador? Vaya, ahí está. Me pasó rozandome en bragas y sujetador y agarró su juguete. «No quiero perderte», le dijo y le dio un beso.

«Espero que no traigas esa cosa a la escuela contigo», bromeé.

«Hoy no», bromeó ella. Sus ojos miraron hacia abajo por un segundo rápido. Ella me dio una de sus astutas sonrisas y cerró la puerta del baño cuando se fue.

Miré hacia abajo para ver que había una carpa formándose en los pantalones de mi pijama. Esa pequeña zorra iba a ser la muerte para mí. Me golpeé en la ducha como un adolescente cachondo. Cuando terminé, Natalia se había ido a la escuela. Fui a su habitación y abrí la puerta.

El olor del spray corporal que se había puesto antes de irse todavía era fuerte en el aire. Acostado en su cama estaba el consolador. Ella ni siquiera hizo ningún esfuerzo por ocultarlo. Una vez más, me sorprendió lo abiertos que eran los niños acerca de este tipo de cosas en estos días. Me sentí como un completo cabrón, pero no pude evitar levantarlo y olfatearlo rápidamente. Olía a jabón de manos y látex. Ella debe haberlo lavado. Fue vergonzoso lo decepcionado que estaba.

Volví a dejar el juguete donde lo había encontrado, pero no pude irme. Solté mi toalla y agarré mi verga. Estaba parado junto a la cama donde mi pequeña niña jugaba consigo misma. Este era el lugar donde ella se obligaría a correrse. Mi polla estaba rígida en cuestión de segundos.

«Eres una pequeña cosa cachonda, ¿verdad, Natalia?» Dije esto en voz alta y me sentí como un tonto. «Te gusta follar el juguete que papi te compró». Golpeé mi polla más fuerte. «Te encanta masturbar ese pequeño

coño caliente tuyo, ¿no?» Agarré mis bolas y seguí levantando mi eje por todo lo que valía. «¡Maldita puta cachonda! ¡Eres una hermosa puta cachonda!

Apenas tuve presencia para atrapar mi semen antes de echarlo por toda la sábana. Caí de rodillas y gemí mientras ordeñaba mi polla una vez más en mi mano como un perverso degenerado. Un par de semanas antes, nunca habría tenido pensamientos tan desviados, pero ahora era casi todo lo que podía pensar. Tuve que recuperarme por el bien de mi hija. Sé que no era el mejor padre que había, pero era mejor que esto.

Fue solo cuestión de días antes de que me hicieran la prueba nuevamente. Era viernes por la noche y estaba en mi silla viendo la televisión después de una semana ocupada en el trabajo. Mi cerebro estaba frito, y después de un par de cervezas tuve problemas para mantener los ojos abiertos.

Natalia regresó a casa después de su salida nocturna, haciendo una ráfaga de ruido mientras saltaba de una habitación a la siguiente cantando una versión desafinada de lo que fuera la última canción pop exitosa en la radio.

«¿Como estuvo la película?» La llamé a ella.

«¡No muy buena! Pero hubo una pelea en el teatro, así que fue genial «.

Ella asomó la cabeza por la sala de estar.

«¿Qué estás mirando?»

«Lo más destacado de ESPN».

«Veamos una película o algo así. ¿Quieres?

Nunca dejo pasar la oportunidad de pasar tiempo con mi hija, especialmente cuando es idea suya. «Por supuesto.»

«¡Frio!»

Se dirigió a su habitación, luego la escuché tomar bebidas y bocadillos en la cocina. Regresó con sus pijamas y pies descalzos, su cabello

recogido en una linda cola de caballo. Puso un vaso de Coca-Cola en la mesa junto a mí y dejó caer una bolsa de garabatos de queso en mi regazo (que sabe que es mi favorito). Se dejó caer en el sofá con su bebida y una bolsa de papas fritas. Había robado el control remoto en algún momento durante todo esto, navegó al menú a pedido y seleccionó una película que era más cara de lo que tenía derecho a ser.

Pude mantenerme consciente durante los primeros veinte minutos, luego aparentemente me quedé dormido.

Hubo un zumbido. Estaba soñando con que Natalia volviera a usar su juguete. Tuve que dejar de hacer eso. El sonido persistía, no importaba cuánto intentara sacarlo de mi mente. Espere. No estaba en mi mente. No estaba asqueado. El sonido estaba en la habitación conmigo. Imposible.

Abrí mis ojos. La película todavía se estaba transmitiendo. Natalia estaba en el sofá en pijama mirando distraídamente la pantalla. Tenía su consolador en la mano y lo jugaba ligeramente sobre su entrepierna. Sus pies estaban sobre el sofá, sus rodillas separadas, y estaba masajeando su coño a través de los pantalones de su pijama con su vibrador. Esto tenía que ser un sueño.

Sus ojos miraron hacia mí y notó que estaba despierto.

«¡Uy!» Rápidamente cerró las piernas y apagó el juguete. «Pensé que estabas dormido».

«Estaba pero...» Estaba mitad en realidad y mitad fuera. «Probablemente debería irme a la cama para que puedas estar sola ...»

«No, no tienes que irte», dijo rápidamente. «Lo guardaré para más tarde». Ella puso el consolador en la mesa de café. «Solo estaba ... ya sabes». Ella se encogió de hombros, rogándome con los ojos que me quedara con ella.

Ciertamente ya no estaba soñoliento. A pesar de que no podía entender lo que acababa de ver, mi pene lo entendió todo perfectamente. Estaba seguro de que el bulto en mis pantalones no se notaría en la oscuridad, y casi no me importaba si lo era.



Con un trago de Coca-Cola y un bocado de garabatos, traté de ponerme al día con la trama absurda de la película. No podía dejar de mirar furtivamente a mi hija. Era difícil saber con el patrón en sus pijama, pero pensé que podía ver sus pezones asomándose. Me di cuenta de que me estaba mirando a escondidas cuando no estaba mirando. ¿Qué demonios estaba pasando aquí?

«Papi, ¿puedo hacerte una pregunta?»

«Claro, cariño».

«Es algo personal».

«Estoy escuchando.»

«¿Cuándo fue la última vez que estuviste con una mujer?»

No era una pregunta que esperaba.

«Ah ... veamos. Fui a algunas citas hace un tiempo, pero nada serio ».

«Sé sobre eso», dijo. «Lo que quiero decir es ¿cuánto tiempo ha pasado desde que estuviste CON una mujer?»

«¿Te refieres al sexo?»

«Duh! Sí, por supuesto, el sexo.

Pasó la mano a lo largo de su cola de caballo y fue casi lo más sexy que pudo haber hecho en ese momento.

«Vamos, puedes decirme».

“No es que sea asunto tuyo, jovencita, pero han pasado algunos años.

Muchos años, en realidad.

«¿Entonces, Qué haces?»

«No lo sé. No pienso en eso.

«¿sabes... cuando estas cachondo?»

Si fuera inteligente, habría terminado esta conversación antes de meterme en problemas.

«Supongo que, como cualquier otra persona». No pude evitar mirar el

juguete sexual que yacía entre nosotros.

«Entonces, ¿qué haces al respecto?»

Tenía la sensación de que sabía lo que intentaba que dijera, pero no estaba segura.

«¿Qué quieres decir?»

«Quiero decir, ¿tú ...» Natalia sostuvo los dedos de una mano en un círculo y los movió arriba y abajo sugestivamente.

No podía creer lo que estaba viendo. Era una cosita atrevida, tuve que darle eso.

«No sé si esto es algo que deberíamos estar discutiendo».

“No seas tan caca. Todos lo hacen «.

«Si ya lo sabes, ¿por qué me preguntas si lo sé?»

«No lo sé». Había perdido todo interés en la película. «Algo en lo que he estado pensando últimamente, eso es todo».

Me preocupaba que tal vez ella pudiera ver el bulto que estaba haciendo mi polla dura. Una parte de mí quería que ella lo viera.

«Si tienes que escucharlo, entonces ... sí, me excito y me masturbo».

Sus ojos se iluminaron cuando dije la última palabra. «¿Mucho?»

«No tanto como tú.»

Mi hija sonrió y le dio a su cola de caballo otro golpe. Lo que no hizo fue negarlo.

«Me encanta el juguete que me conseguiste», dijo, levantándolo y abrazándolo contra su pecho. «Entonces, ¿dirías que te pajeas todos los días?»

Me tuve que reír. Ella no iba a ceder. Y tuve que confesar que disfruté escucharla hablar así. Mi erección se tensó contra mis pantalones.

«No todos los días.» No estaba segura de cuán honesto quería ser con ella sobre esto. «Pero cerca».

“Lo hago casi todos los días. Incluso cuando estaba saliendo con Fernando, lo hacía todo el tiempo. ¿Crees que soy rara?

«Bueno, eres rara, pero no por eso». Estaba tratando de mantener las cosas ligeras para que ella no supiera que me estaba volviendo loco de lujuria.

«Me preocupa ser adicta a eso a veces». Ella contempló el consolador que sostenía. «Apuesto a que te masturbaste mucho cuando tenías mi edad».

“Supongo que sí. Aunque no era algo de lo que pudiera hablar con mis padres ». Solo estaba haciendo un intento a medias para llevar la conversación de vuelta a aguas seguras.

«Me alegra que podamos hablar sobre este tipo de cosas», dijo y se recostó en el sofá. «Es bueno que no tengamos que hacer un gran secreto». ¿No te parece?

«Supongo. La comunicación siempre es importante ».

Estaba demasiado distraído por lo que mi hija estaba haciendo para pensar con claridad.

Ella sostenía el consolador con una mano para que la base descansara sobre su vientre. Con su otra mano estaba pasando sus dedos sobre sus contornos con un toque de amor. Vi como mi boca se secó y mi respiración se aceleró. La envolvió ligeramente con la mano y comenzó a acariciarla de arriba abajo.

«Debe ser genial ser un hombre y tener un pene», reflexionó. “Tener esta gran cosa poderosa a la que puedes agarrarte cuando quieras. ¿Es eso lo que se siente, papá?

¿Por qué me estaba haciendo esto? Nunca imaginé a mi dulce e inocente hija como una seductor, pero eso era lo que seguramente era. ¿Sabía ella lo que estaba haciendo? ¿Tenía alguna idea de qué efecto estaba teniendo en mí? Dios tenga piedad de mi alma miserable.

«Realmente nunca lo pensé así, pero ... sí, supongo que es genial».

Tragué saliva, pero mi boca aún estaba seca.



«Pero ser mujer también tiene sus ventajas».

Ella movió el consolador como si tuviera una polla propia y pensó en lo que había dicho. «Me gusta ser una niña», admitió y se pasó la mano por la pierna y la parte inferior del muslo. Se estaba acercando peligrosamente a cruzar la línea. «¿Alguna vez deseaste que fuera un niño?»

«Nunca», le dije con toda honestidad. “No puedo imaginar mi vida sin ti, cariño. No podría haber deseado una mejor hija ».

Ella no respondió, pero sabía que le gustaba oírme decir eso. Y quise decir cada palabra de eso. Natalia fue la razón por la que me levanto de la cama por la mañana. Ella fue la razón por la que tuve el coraje de continuar cuando mi matrimonio se vino abajo solo dos años después de haber comenzado. Ella era mi mundo entero. Viví para darle todo lo que ella quería.

“Lo siento, papi. Estoy siendo rara esta noche. Golpeó la punta de su polla de juguete contra su barbilla mientras intentaba pensar qué decir a continuación. “Siento que puedo hablar contigo sobre cualquier cosa y lo entenderías. Mis amigos pensarían que soy un bicho raro si les dijera la mitad de las cosas que siento a veces ».

Ella me miró para confirmar que estaba de su lado. Todo lo que pude hacer fue sonreír al ver sus grandes ojos brillando a través de la oscura habitación hacia mí. Nada en el mundo era tan valioso para mí como esa chica, y nada lo sería nunca.

“Nunca serás un bicho raro conmigo, no importa lo que estés pensando o sintiendo. Te amo solo por ser tú.

«Yo también te amo, papá». Besó la punta de la polla, aparentemente sin darse cuenta de la yuxtaposición de sus palabras con sus acciones.

Se levantó bruscamente del sofá y se acercó a mi silla. Me moví en un esfuerzo por ocultar mi erección. Me abrazó por el cuello y me besó en la mejilla.

«Esta película apesta». Golpeó su consolador contra su barriga

provocativamente. “Voy a ir a mi habitación y masturbarme, luego dormiré. ¿Qué hay de tí?»

«Lo mismo, supongo».

Eso le sacó una gran sonrisa.

«Frio.»

Le echó una mirada persistente a mi entrepierna antes de girarse para irse.

«Diviértete con eso, papi».

Escuché el zumbido de su vibrador tan pronto como salió de la habitación. Definitivamente me estaba tomando el pelo deliberadamente. Escuché la puerta de su habitación cerrarse y ni siquiera me molesté en esperar. Me saqué la polla del pantalón y comencé a masturbarme como un hombre poseído. Fue solo una cuestión de aproximadamente un minuto antes de que rociara sobre mi camisa gordas gotas de esperma.

Ser abierto con tus hijos sobre el sexo era una cosa, pero esto se estaba volviendo ridículo. No sabía qué tipo de juego estaba jugando Natalia, pero no podía dejar que me venciera así. Yo era el adulto responsable. Necesitaba mantener mis respuestas bajo control. Solo porque tenía curiosidad y explorar los límites de nuestra relación, no era excusa para que cediera a mis antojos más bajos. Ella era mi hija, y eso es todo lo que podría ser.

Decidí acostarme antes de sentir la tentación de hacer algo estúpido. Al acercarme a la puerta de mi habitación, noté algo tirado en el piso en el pasillo. Era un par de bragas de mi hija. Los recogí. Todavía estaban calientes y húmedas.

Ella debe haberlos dejado caer por accidente. Pero, ¿por qué se los había quitado en el pasillo en lugar de en su habitación? En el fondo sabía la respuesta, pero no quería reconocerla. Fue sólo un accidente. Presioné la tela rosa de algodón contra mi nariz y la inspiré.

Un accidente simple y sin sentido ... Las bragas de Natalia estaban frente a mí a la mañana siguiente, en la cama. Estuve tentado de envolverlos alrededor de mi erección matutina y masturbarme con ellos una vez más. Como ya estaban cubiertos de dos cargas de la noche anterior, decidí contenerme. Me levanté y metí las bragas sucias de mi hija en mi cesto debajo de mi propia ropa. Necesitaba pasarlos por el lavado y limpiar mis sucias manchas de semen antes de volver a esconderlas en su cajón. No quería que supiera que su propio padre se había hundido tanto que estaba haciendo cosas imperdonablemente pervertidas con su ropa interior.

Me puse un par de pantalones de chándal y una camiseta, y seguí el olor a café preparado. Natalia se iluminó con una gran sonrisa tan pronto como me vio arrastrar los pies a la cocina. Llevaba un par de pantalones cortos de pijama ajustados y una parte superior débil que no dejaba dudas sobre si tenía o no un sujetador (claramente no lo tenía). Tenía la sensación de que si miraba lo suficientemente de cerca sería capaz de detectar el sonrojo rosado de sus areolas rosadas a través de la tela ligera. Hice todo lo que no pude para mirar.

«¡Buenos días, papi!» Ella vino a mí y besó mi mejilla. “Estoy haciendo el desayuno. ¿Qué quieres?

«¿Qué tal huevos revueltos y tostadas?»

«Próximamente, señor».

Ella había superado esos pantaloncitos. Estaban demasiado apretados en ella. Podía ver cada curva de su pequeño y perturbante trasero. Incluso el pliegue sensual de su trasero de forma magnífica era evidente. Lo único que no pude ver fueron las bragas. No podía decir si ella estaba siendo una descarada bromista a propósito, o si era solo porque ella era inocentemente despistada y fui yo quien de repente la notó de esta manera nueva, sorprendentemente inapropiada.

Alcancé la factura eléctrica sin abrir que estaba sobre la mesa con la esperanza de distraerme de mi encantadora hija y poner en cortocircuito otra erección inadecuada.



«Lo siento si te extrañé anoche», dijo Natalia mientras rompía los huevos en la sartén. «Estaba en una especie de humor extraño».

«No necesitas disculparte.» Dejé a un lado la factura indescifrable y busqué otra cosa para mirar además del culo perfecto de mi hija. “Todos tenemos estados de ánimo extraños de vez en cuando. Algunos más extraños que otros.

Ella dejó caer un par de rebanadas de pan en la tostadora. «Gracias por aguantarme». Sacó la mantequilla del refrigerador y la dejó sobre la mesa. Sus pezones sobresalían notablemente por debajo de la parte superior. Lo más probable es que se deba al aire frío del refrigerador y seguramente se calmarán en un minuto más o menos. «Me gusta que podamos hablar de cualquier cosa juntos».

«Yo también, cariño.» Traté de alejar los oscuros impulsos que se alzaban sin previo aviso.

«No creo que ningún otro padre esté dispuesto a admitir a su hija acerca de cómo se masturba». Ella revisó para ver qué tipo de reacción me salió.

«Quizás porque la mayoría de los padres no tienen una hija que lleve su consolador a todas partes».

Ella me lanzó una sonrisa culpable sobre su hombro. «Deja a mi nuevo mejor amigo fuera de esto».

Natalia tomó los huevos en un plato, sacó la tostada de la tostadora y colocó mi plato frente a mí junto con el salero. Se sentó frente a mí y sorbió su jugo de naranja.

«Parece delicioso», le dije por el simple hecho de decir algo y busqué.

«¿Puedo preguntarte algo?»

«Oh!!, muchacha. Supongo que esta es otra de esas preguntas personales, de lo contrario no pedirías permiso primero.

La mirada malvada en sus ojos fue suficiente para confirmar mi sospecha.

«Anoche, cuando estábamos hablando, ¿tuviste una erección?»

Casi me ahogo con mis huevos. «¿Qué? ¿Por qué?»

«Sólo curiosidad.» Ella me entregó una servilleta. “No es gran cosa, pero parecía que tal vez lo hiciste y solo me preguntaba. No tienes que decirme si no quieres. Lo último se dijo como un desafío velado más que nada.

Levanté la vista de mi plato y vi a mi hija inclinada hacia adelante, esperando atentamente una respuesta. Sabía lo que quería escuchar, pero también sabía que no debería alentarla.

«Sí», confesé, «podría haberlo hecho».

Sus ojos se abrieron de alegría ante mi respuesta. «¿Por qué tienes una erección?»

«No lo sé. Simplemente le sucede a los hombres a veces. Estaba siendo un cobarde y ella lo sabía. «Probablemente por la forma en que tocabas tu consolador, o tal vez todo lo que se hablo de masturbarse».

«Eres tan lindo en este momento, papá». Ella extendió la mano y agarró mi antebrazo en un gesto de amoroso apoyo. “No tienes que avergonzarte por eso. No me importa si te pones duro conmigo. Sé que es algo natural que les sucede a los hombres, y ya no soy como una niña pequeña «.

«No, ciertamente no lo eres».

«Quiero decir, me excito todo el tiempo, y no tiene sentido fingir que tú tampoco te pones así». Sus pezones se asomaban por su parte superior nuevamente, y definitivamente no podía explicarlo esta vez como causado por el aire frío. “Parece una tontería para nosotros tener que ocultar la forma en que nos sentimos unos de otros. ¿No te parece?

Tuve que intentar inyectar algo de cordura en esta conversación antes de que fuera demasiado lejos.

“Mira, cariño, creo que tú y yo tenemos una gran relación, y nunca quisiera hacer nada para perder eso. Es solo que no estoy seguro de que sea una buena idea que seamos demasiado abiertos acerca de nuestras vidas sexuales entre nosotros «. Sentí que su mano apretaba ligeramente mi brazo. «Deberíamos poder hablar si tienes preguntas o problemas, pero me preocupa que sea inapropiado para mí como tu padre compartir demasiado contigo».

Mi corazón latía rápido y tuve una sensación de hundimiento en la boca del estómago. Estaba diciendo lo que sabía que necesitaba decir, pero odiaba cada palabra de mi boca. Pude ver algo de ese brillo desapareciendo de la cara de Natalia mientras absorbía lo que le estaba diciendo. Ella puso una sonrisa valiente y me dio unas palmaditas tranquilizadoras en el brazo.

“Está bien, supongo que tiene sentido. Vaya, olvidé tu café. Se levantó y fue a servirme una taza. “Como dije, he estado de un humor extraño últimamente. Olvídate de todo y solo finge que soy mi yo normal «. Ella entregó mi café con la cantidad justa de azúcar y crema.

“No quiero que te enfades, cariño. No quiero hacer nada para lastimarte o estropear las cosas entre nosotros. Eso es todo.»

«No estoy molesta», me aseguró sin creerlo ella misma. «Creo que eres el mejor padre que una chica podría desear». Ella me abrazó desde un lado con la cabeza pegada a mi cuello. «Te quiero mucho.»

«Y te amo, cariño». Le di unas palmaditas en la espalda.

Sostuvo el abrazo por más tiempo de lo habitual. Me preguntaba si estaba a punto de comenzar a llorar, pero cuando se separó estaba tan alegre como siempre. Sabía que se sentía rechazada y estaba haciendo todo lo posible para que no lo viera. Ella estaba tratando de protegerme de sentirme mal por lo que había dicho. La amaba por eso, pero aún me sentía mal.

Los siguientes dos días pasaron sin incidentes. Había una incomodidad intangible entre Natalia y yo, pero sabía que pasaría pronto. Estaba manteniendo mis pensamientos lascivos sobre mi hija al mínimo, y ella se estaba comportando de una manera mucho más adecuada. Me sentí aliviado de que esta extraña tormenta hubiera pasado, hasta que fui a lavar mi ropa.

Cuando abrí el cesto recordé que las bragas de Natalia todavía estaban escondidas debajo de mis cosas. Cavé pero no pude encontrarlos. Vacíé el cesto en el cesto de la ropa un artículo a la vez, pero no los encontré por ningún lado. Revisé todo dos veces más, pero definitivamente no estaban allí. Que mierda



Esa sensación de hundimiento regresó a mi estómago. Fui a la habitación de Natalia. Ella estaba en la práctica de fútbol y no estaría en casa por otra hora. Miré en el cajón de su ropa interior, pero no estaban allí. Revisé su cesto sin suerte. Retiré las sábanas de su cama y mi peor preocupación fue confirmada.

Junto a su almohada estaba su consolador morado. Retorcidos alrededor de ese consolador estaban las bragas que había encontrado afuera de la puerta de mi habitación. Y todavía estaban sucios. Los lugares donde mi esperma los había empapado y secado eran más que obvios. No había forma de que ella no supiera sin lugar a dudas que no solo había llevado su ropa interior a mi habitación conmigo, sino que claramente me había corrido. Mas de una vez.

Esto fue tan humillante como pudo ser. Quería agarrarlos y limpiar la evidencia de mis pecados lujuriosos, pero entonces ella sabría que estaba husmeando en su habitación. Ella no los había lavado. ¿Que significaba eso? ¿Estaba planeando chantajearme de alguna manera? Si un día en el camino le dijera que no podía quedarse hasta tarde con sus amigas o ir a una fiesta, ¿sacaría esas bragas y me las agitaría en la cara? ¿Cómo podría ejercer alguna autoridad parental con ella aferrada a ese tipo de influencia? Realmente había jodido al perro esta vez.

Dejé todo donde estaba y salí de su habitación en una bruma. No tenía idea de qué hacer, así que simplemente no hice nada. Tal vez no fue tan malo como imaginé, y todo se resolvería en silencio. Improbable, pero posible.

Natalia llegó a casa después de la práctica y se dio una ducha. Cuando terminó, mi dulce hija entró en la sala envuelta en una toalla que apenas llegaba a la parte superior de sus muslos. Ella sostenía a su amiga púrpura.

“Papi, ¿tenemos más baterías? Creo que usé estos «.
«¿Ya?»

Ella solo se encogió de hombros y me dio una sonrisa tímida. La

descarada había vuelto.

Ella me siguió a la cocina y esperó mientras le conseguía un nuevo par de baterías.

«¿Puedes ponerlos por mí?» Me tendió el juguete y luego lo retiró rápidamente. «¡Uy, espera! No lo he lavado desde la última vez que lo usé. Se mordió el labio seductoramente y me miró con esos grandes y hermosos ojos. «Oh, pero no te importa eso, ¿verdad, papá?»

Ella una vez más me ofreció su consolador. Lo tomé, sabiendo que estaba cubierto con los jugos secos del coño de mi bebé. Maldición, era tortuoso. Intenté mantener mis manos firmes mientras le cambiaba las baterías, aunque sospechaba que ella era perfectamente capaz de hacerlo ella misma. Le entregué el juguete y ella lo encendió.

«¡Guau! Eso es más como eso «. Se llevó la punta de la polla falsa a la mejilla y se la pasó por los labios. «He estado pensando en esto todo el día». Se dio la vuelta y se dirigió a su habitación. «Te veo en media hora».

Juro que vislumbré la mejilla del culo mientras ella iba. Fue todo lo que pude hacer para no seguirla y volverme a la puerta mientras escuchaba a mi niña follarle como una tonta.

Esto tenía todo que ver con las bragas. El terreno moral se había evaporado debajo de mí como si nunca hubiera estado allí. Ella tenía la ventaja e iba a aprovecharla. Bueno, déjala jugar sus pequeños juegos. Yo era el adulto. Yo era su padre. Sí, había tenido un momento de debilidad, pero no iba a dejar que ella me superara en esto. Todo lo que necesitaba hacer era ignorar sus tentaciones infantiles y ella eventualmente se daría por vencida tratando de salir de mí.

En los siguientes días me mantuve firme. Ella recurrió a dejar su consolador tirado por toda la casa. Parecía que no podía dar la vuelta sin que estuviera allí para burlarse de mí. Natalia corría por la casa en tan poco como podía salirse con la suya. Una tarde, ella estaba en las bragas con las que me había masturbado, y estaba bastante seguro de que

todavía no las había lavado. La noche siguiente, cuando fui a mi habitación a dormir, escuché ese zumbido revelador proveniente del pasillo. Sonaba más fuerte de lo que debería haber sido. Fue entonces cuando noté que la puerta de Natalia no estaba cerrada por completo.

Estuve allí por mucho tiempo con mi mano en el pomo de la puerta de mi habitación. No había duda de lo que estaba haciendo. ¿Pero ella misma lo entendió? ¿Estaba dejando que la fantasía la superara? Sabía que lo tenía. La realidad de lo que estaba contemplando era demasiado fea para apreciarla completamente, especialmente a su edad. Había una idea romántica y equivocada en su cabeza sobre mí que solo traería dolor y sufrimiento si se actuaba. Escuché un suave gemido flotar por el pasillo desde su habitación.

Mis rodillas se sintieron débiles, y mi determinación aún más débil. Todo comenzaba a desmoronarse. Estaba pensando demasiado en esto. Tuve que sacarlo de mi mente y no darle la satisfacción de responder a sus provocaciones. Pronto se daría cuenta de que no podía afirmar su poder femenino sobre mí. Yo era su padre, por el amor de Dios.

Me metí silenciosamente en mi habitación, luego golpeé violentamente tres veces antes de caer en un cansado dormir.

Trabajar al día siguiente era casi imposible. No podía concentrarme en nada sin que mi hija se hiciera cargo de mis pensamientos. Tenía que detener su comportamiento lascivo. Si ella actuaba mal esta noche, tenía la intención de confrontarla. No sería agradable, pero ser padre no siempre es fácil.

Sorprendentemente, Natalia fue una hija modelo esa noche. Juego de fútbol, cena, tarea y un poco de televisión con su viejo. Nada inapropiado Sin insinuaciones sexuales. Ni siquiera un traje revelador. Quizás habíamos despejado el obstáculo. Estaba más que aliviada. Al menos hasta que una llamada en la puerta de mi habitación más tarde esa noche me despertó.

«¿Natalia?»

«Sí, soy solo yo», susurró, ya en mi habitación. «No puedo dormir».



Busqué los números brillantes de mi reloj, vi que eran más de las 2:00 am y gemí. Sentí que se metía debajo de las sábanas conmigo.

«¿Qué pasa?» Murmuré soñolientamente.

«No lo sé. Nada.»

«Entonces, ¿por qué no estás en tu cama también?» Podía sentir que ya comenzaba a quedarme dormido.

«¿Papi? ¿Estás enojado conmigo?»

«No. ¿Qué te hace pensar que estoy enojado contigo?»

“Siento que me has estado evitando. Bueno, no exactamente evitando, pero algo así.

“No sé qué decirte, cariño. No estoy enojada contigo.» Apenas estaba pronunciando las palabras mientras luchaba por no volver a dormir.

«Parecía que tal vez estabas molesto porque estaba hablando demasiado sobre sexo».

«No estaba molesto, realmente ... más bien preocupado».

«¿Acerca de?» Se acercó hasta que su brazo tocó el mío.

«Sobre cosas de las que no debería hablarte ... o hacer». No pude mantener los ojos abiertos.

«¿Como lo que pasó con mis bragas?»

«¿Huh?» Eso me despertó un poco.

«Sabes», su voz era baja y casi seductora en la oscuridad. “Como que te masturbaste con mis bragas. Eso es lo que hiciste, ¿verdad?”

«Um ... no ... ya ves, lo que no entiendes es ...» Traté de juntar mi cabeza, pero estaba fallando en todas las formas posibles.

“Está bien, papi. No creo que haya nada malo en eso «. Ella se acurrucó más cerca. «Puedes decirme si eso es lo que hiciste». Estaba tan cerca y cálida. «¿Tuviste?»

No tenía sentido negarlo. Ella ya lo sabía.

«Si. Lo siento. No debería haber hecho eso, pero ... »

» No tienes que explicarlo, papá. Entiendo.» Sus dedos me hicieron cosquillas en el antebrazo. «Ha pasado mucho tiempo desde que has estado con una mujer, así que tienes que hacer algo».

«Eso no hace que sea correcto para mí hacer algo así».

Debería haberla enviado de vuelta a su propia habitación en ese momento. Al menos debería haberme alejado de ella. En cambio, la dejé permanecer cerca y continuar tocándome. Ninguno de los dos habló durante casi un minuto. Estaba empezando a relajarme nuevamente cuando escuché la voz de mi hija.

«¿Papi? ¿En qué piensas cuando te estás masturbando?

Me encontré respondiendo, casi como si ella me tuviera en un trance hipnótico.

“Las cosas habituales, supongo. Mujeres ... fantasías ... »
» ¿Alguna vez piensas en mí? «

Incluso en mi estupor somnoliento sabía que no debía responder honestamente a eso.

Natalia esperó, pero cuando no hubo respuesta, dijo: “Porque a veces pienso en ti, papá. Especialmente últimamente cuando estoy usando mi consolador ».

Tenía que preguntarme si había caído en un estado de sueño. No pude haber escuchado lo que pensé que hice.

«Cariño ... espera? ¿Qué?»

“Lo siento, papi, pero no puedo evitarlo. Cuando me masturbo, pienso en ti a veces. Ella puso su mano sobre mi pecho. “En realidad, muchas veces. ¿Crees que soy asquerosa por hacer eso?

«No», dije tratando de no entrar en pánico. «No, pero no entiendo ...»

«Comenzó hace un tiempo. Estabas en la ducha y entré a buscar algo y te vi. Fue a través del cristal, y todo estaba humeante, y estaba tratando de no mirar, pero vi que tu mano se movía ... allí abajo. Se presionó más y sentí algo duro contra mi cadera. “Nunca antes pensé en ti de esa manera, pero después de que te vi masturbarte en la ducha no pude dejar de pensar en eso. Sé que se supone que es desagradable pensar en algo que tenga que ver con tus padres y el sexo, pero me pone muy, muy excitada pensar en ti tocando tu polla así ».

No estaba listo para lidiar con lo que estaba escuchando de mi querida niña.

«Algo me está molestando», me quejé. «¿Que es eso?»

«Oh, lo siento.» Ella alcanzó entre nosotros. «Es mi consolador».

«¿Por qué trajiste eso aquí?» Esto se estaba volviendo más surrealista por el momento.

“Realmente no quise hacerlo. Me gusta tenerlo cerca por si acaso «.

«En caso de que?»

La mano de Natalia se movió de mi pecho a mi estómago. Puse mi mano sobre la de ella, temiendo que pudiera bajar.

“Papi, ¿estabas pensando en mí cuando te masturbaste y usaste mis bragas? Puedes decirme la verdad. Está bien si lo hicieras.

Simplemente debería haber mantenido la boca cerrada, pero por alguna razón enferma quería que ella lo supiera.

«Si.» Una punzada de miedo me retorció el interior, pero al mismo tiempo una especie de alivio se apoderó de mí. “Sí, cariño, estaba pensando en ti cuando me estaba masturbando con tus bragas. Pensé en cómo has estado caminando por aquí últimamente mostrando tus piernas y sin usar sostén. Pensé en ti usando ese consolador tuyo, y en qué mujer sexy te estás convirtiendo. Prácticamente podía escucharla sonriendo en la oscuridad. Era exactamente lo que ella quería escuchar.

«Así que supongo que no soy el único pervertido en esta familia, después de todo», dijo con una risita que hizo que mi corazón se calentara. Estuvo callada por unos momentos con su mejilla acariciada contra mi hombro. «¿Papi? ¿Tu polla está dura ahora?

«Pregunta tonta. Sabes que lo esta.

«Mi coño está muy mojado».

Escuchar a mi hija decir coño así por primera vez envió un shock agradable a través de mí. Mi polla dura saltó en mi ropa interior. Había dejado que esto fuera demasiado lejos.



«Tal vez deberías llevar a tu amigo a tu propia cama ahora, cariño».

«Nooooo», se quejó y me abrazó con más fuerza. «Déjame quedarme aquí contigo».

«Solo si prometes dejar de hablar así».

«Lo prometo.» Ella besó mi hombro. “Siento haberte puesto el pene duro, papi. Buenas noches Te quiero.»

«También te amo cariño.»

Fue todo lo que pude hacer para no agarrarme la polla y comenzar a golpearme como un loco. Estaba bastante convencido de que Natalia habría sido feliz si lo hubiera hecho, pero también había una buena posibilidad de que todo lo que quería hacer era jugar la burla. Estaba hipersensible y tal vez era solo una cuestión de sentirse lo suficientemente segura a mi alrededor como para ser traviesa, sabiendo que no había ningún riesgo real de que sucediera algo. O tal vez estaba tratando de justificar una situación extremadamente jodida que solo estaba empeorando.

Natalia se quedó callada a mi lado. Se sentía bien tener una mujer en la cama conmigo, incluso si era mi propia hija. Quería abrazarla, pero no me atreví. Tendría que pensar seriamente en esto por la mañana. Mi cerebro estaba demasiado confuso y confundido para dar sentido a algo en ese momento. No pasó mucho tiempo antes de que volviera a dormir.

L

a cama se movía. La conciencia vino a mí lentamente. El cuarto estaba oscuro. Quizás Natalia se estaba levantando y yendo a su propia habitación. No, el movimiento aún continuaba. Fue sutil. Rítmico. Oh señor, no.

«Natalia? ¿Qué estás haciendo?»

“Lo siento, papi. No puedo evitarlo «.

«¿Que haces...?»

“Estoy usando mi consolador. El consolador que compraste para mí, papi. Se siente tan bien en mi coño «.

No escuché el zumbido del vibrador, pero por la forma en que se movía la cama no había duda de que estaba diciendo la verdad.

«Natalia, no deberías ... no podemos ...»

«Está bien, papá. Solo tengo que correrme muy rápido, entonces estaré bien. Lo prometo.»

Ella ya no estaba tratando de contener sus movimientos. Mi hija se masturbaba flagrantemente en mi cama justo a mi lado. ¿Cómo me había ido tan mal como padre?

«Me estoy masturbando, papi», dijo sin aliento. “Quiero que lo hagas conmigo. Masturbate conmigo, papi. Por favor ... El sonido del consolador entrando y saliendo de su coño mojado se estaba volviendo más obvio.

«No ...» supliqué débilmente.

«Sé que quieres esto». Un pequeño gemido vino entonces. “Sé que tu polla es prohibida para mí. Masturbate conmigo, papi. Vente conmigo.

Quería rehusarme. Quería ser lo suficientemente fuerte como para hacer lo correcto. Quería ser el padre que debería haber sido. En cambio, me sentí ceder ante las vulgares lujurias adolescentes de mi hija.

«Quiero esto tanto», jadeó Natalia. “Toca tu polla, papi. Quiero que te masturbes conmigo.

Meti mi mano dentro de los pantalones de mi pijama y agarré mi erección. No me había sentido tan duro en años. Estaba actuando como una mierda, pero no pude evitarlo. Ella estaba justo a mi lado, complaciéndose y rogándome que me uniera a ella.

«¿Lo estás haciendo?» Preguntó desde la oscuridad. Natalia tenía la cama balanceándose ahora.

«Sí», fue todo lo que pude conseguir.

«Oh, Dios», gimió. “No puedo creerlo. Esto está ocurriendo. ¿Realmente lo estás haciendo? ¿Te estás masturbando, papi?

«Sí lo estoy.»

Me agarré más fuerte y me comprometí con el acto depravado que estaba a punto de realizar junto con mi hija.

«¿No se siente bien?» Ella pateó la manta hasta que ambos estuvimos descubiertos. Solo podía ver lo mínimo de ella a mi lado, pero eso fue suficiente para encender mi imaginación. «Estoy tan jodidamente caliente ahora».

Sin la manta, era imposible no notar el olor de la excitación de Natalia. Tuve una leve muestra de ello cuando olí sus bragas, pero esto era algo completamente distinto. No había olido a una mujer de esa manera en muchos años. Me hizo querer hacer algunas cosas muy malas. Cosas que lamentaría por el resto de mi vida.

«Se siente realmente bien, Naty».

Nunca hablé mucho en el dormitorio. Sin embargo, de alguna manera tenía sentido para ella.

«No debería estar haciendo esto contigo».

“Está bien, papi. No te detengas Sígueme el rollo. Sí ... Su cuerpo rebotó contra el mío. “Acaricia tu gran polla mientras me follo el coño. Solo así ...

No podía creer las palabras que salían de la boca de mi hija. Tan sorprendido como estaba, no me impidió masturbar mi polla rígida aún más fuerte cuando lo escuché.

«Tienes la boca sucia, jovencita».

“No puedo evitarlo. Llevo tanto tiempo queriendo hacer esto contigo. Ella no estaba reteniendo nada. “Pienso en tu polla todas las noches cuando cojo mi consolador, papá. ¿Piensas en mi coño cuando te pajeas, papi? ¿tú si?»

«Lo hago. Dios me ayude, lo hago «. Me alegré de que las luces estuvieran apagadas para que no pudiera ver la vergüenza que sería obvia en mi cara por hablarle así. “Pienso en ti en tu habitación, abriendo las piernas y jugando con tu consolador. Te imagino desnuda y masturbándote. Oh, joder!!.

Si el gemido de placer que dejó escapar cuando dije esto era una



indicación, simplemente había hecho realidad su más tierna fantasía.

“¿Te hizo correrte? ¿Te corriste pensando en cómo me follo el coño con el consolador que me conseguiste?

«¡Si! Me vine todas las noches pensando en ti. No pude soportarlo más y me bajé el pantalón del pijama. No era como si ella pudiera ver algo, entonces, ¿qué diferencia hizo?

«Lo sabía. Eso es lo que quería. Eso es lo que quería tanto. Y ahora ... y ahora ... ahora me corro. ¡Joder, papi! Me estoy jodidamente corriendo ahora mismo! ¡Ah-ah-ahhhh!

Su cuerpo se tensó a mi lado y pude sentirla levantarse de la cama. Se retorció contra mí y gritó cuando la intensidad de su orgasmo sacudió su pequeño cuerpo. El sonido de su corrida me envió por la cima. Mis bolas se apretaron fuertemente y comencé a rociar esperma sobre mi pecho y vientre. Solté algunos gruñidos tensos con los dientes apretados, luego me relajé.

«Oh, Dios mío», Natalia jadeó. «Eso fue increíble. Venirnos al mismo tiempo». Apenas podía recuperar el aliento. “Realmente nos masturbamos juntos. Estoy tan feliz ahora, no tienes idea. De alguna manera encontré mi mano libre y la apretó con fuerza.

No podía negar que fue fácilmente la mejor experiencia sexual que había tenido en años, tal vez incluso en toda mi vida. Sin embargo, eso no cambió el hecho de que también era la cosa más vergonzosa que había hecho, sexual o de otro tipo. Acababa de masturbarme junto a mi propia hija. La única persona en el mundo que era responsable de criar, guiar y enseñar lo bueno de lo malo. La única persona que dependía de mí para protegerla del mundo. De un mundo que buscaba explotarla y aprovecharse de ella. Y allí estaba sosteniendo mi polla pulsante en mi mano, con una carga cálida de semen empapando mi camiseta y un deseo enloquecedor de enterrar mi rostro entre sus hermosas piernas. Pertenecía al ala de las estrellas del salón de la fama de los despreciables.

«Me alegro de que estés feliz, cariño», le susurré.

Los momentos pasaron y cada uno yacía en silencio con nuestros pensamientos. Su respiración disminuyó gradualmente. Ella dejó escapar un suspiro de satisfacción. Intenté no pensar en todas las ramificaciones de lo que acababa de hacer. Había cruzado una línea que cambiaría para siempre mi relación con mi hija. Era inexcusable e irresponsable, pero no podía regresar y cambiar lo que sucedió. No había nada que pudiera hacer al respecto ahora. Preocuparse por eso ahora no me iba a hacer ningún bien. Me ocuparía de eso por la mañana.

«Te amo mucho, papi», murmuró Natalia soñolienta. Ella se acurrucó contra mí y puso un brazo sobre mi cuerpo. Había una buena posibilidad de que ella estuviera recibiendo mi esperma sobre ella. Nada que pueda hacer al respecto. No tenía la energía para volver a ponerme el pijama «.

«Te amo.» Estaba bastante seguro de haberlo dicho en voz alta, pero es posible que ya haya dormido.

Me desperté justo antes del amanecer sin abrir los ojos. Tuve la clara impresión de que había una mano ahuecando mis bolas. Una mano pequeña, suave y cálida. Me dormí de nuevo sin hacer nada al respecto.

Cuando finalmente me desperté por la mañana, me encontré solo en mi cama. Quería que todo fuera un sueño. Una fantasía maravillosamente erótica de un sueño. Me di la vuelta y sentí el lugar donde había soñado. Las sábanas estaban frías. Quizás no había sido real. Moví mi mano hacia abajo y supe que eso era solo una ilusión.

El gran punto húmedo que Natalia había dejado era una amplia evidencia de que realmente había hecho algo malo, muy malo.

Cuando desperté, Natalia ya se había ido. Recibí un mensaje de texto de ella mientras conducía a casa desde el trabajo, informándome que estaba pasando el rato en la casa de su amiga Valeria y que se quedaría a cenar. Era tarde cuando ella entró, y todo lo que obtuve fue un «Estoy en casa» desde el pasillo antes de que ella fuera directamente a su habitación. Algo no estaba bien.

Quería consultar con ella y asegurarme de que estaba bien, pero decidí que sería mejor darle algo de espacio. Si ella quisiera hablar, vendría a mí. El problema era que no sabía si quería hablar. No podía dejar de pensar en lo que pasó la noche anterior. Parecía irreal a la luz del día. Mi hija y yo nos habíamos masturbado juntos en la misma cama. De acuerdo, estaba oscuro y ninguno de nosotros vio nada del otro, pero había sucedido.

Estaba profundamente avergonzado por dejarme hacer lo que hice. Sabía que no debía dejarme llevar por algo así. Ella era solo una adolescente despistada con un control de impulso limitado. Se suponía que yo era el adulto responsable. Había aprovechado las hormonas en aumento de mi hija y el deseo sexual hiperactivo. Yo era el peor tipo de monstruo.

El día siguiente fue más o menos la misma rutina. No podía dejar que siguiera molesta conmigo por esto. Tuve que hablar con ella. Llamé a la puerta de su habitación esa noche.

«¿Natalia?»

«Si.»

«¿Podemos hablar?»

Ella no respondió de inmediato. «Sólo un segundo.» Hubo algunos ruidos suaves, luego, «Está bien, puedes entrar».

Reconocí el olor a coño en el aire tan pronto como entré. Estaba sentada con las piernas cruzadas en la cama con un par de pantalones cortos y una camiseta. Su consolador morado estaba cerca de su mesita de noche. No pude evitar notar que brillaba a la luz, como si estuviera mojado.

«Vaya», espetó cuando se dio cuenta de lo que estaba mirando y rápidamente metió su juguete debajo de la almohada

.

Las mejillas de Natalia estaban sonrojadas y sus pezones estaban rígidos debajo de su camisa. No había duda de lo que había estado haciendo cuando llamé a su puerta.

«¿Todo bien?» Pregunté tan cariñosamente como pude.



«Sí, claro», mintió.

«No te he visto mucho en los últimos días».

«Lo sé. El entrenador nos tiene haciendo prácticas dobles, además de que Valeria y yo tenemos un proyecto para la ciencia que estamos haciendo juntos «.

«¿Es eso realmente todo lo que es?»

«Si.» Parecía que podría llorar si la empujaban. «No.»

«¿Estás molesto por la otra noche?» Me senté en el borde de su cama.

«Más o menos, supongo».

Ella miró hacia abajo, incapaz de mirarme a los ojos.

«Tenía miedo de eso.»

Verla así me estaba rompiendo el corazón.

“Primero que nada, lo siento. Nunca debería haber ... »

» Espera, no «, interrumpió ella. “No deberías disculparte, papi. Soy quien lo hizo. Todo fue mi culpa. Debería pedirte perdón.

“No, cariño, lo tienes al revés. Soy el adulto aquí, y ... »

» Y yo era la que actuaba como una puta estúpida «.

Parecía decidida a no dejarme terminar una oración.

«Tenía todos estos pensamientos locos en mi cabeza, y sabía que no habías tenido relaciones sexuales en mucho tiempo, y me aproveché de eso por eso».

«¿Te aprovechaste de mí?»

No lo vi venir.

“Estaba cachonda y no sé lo que estaba pensando. Casi te obligué a hacer lo que quería, y debes pensar que soy un perversa asquerosa por incluso querer eso en primer lugar. Sus lágrimas comenzaban a gotear por sus mejillas. «Fue malo lo que hice, y no me sorprendería que nunca me perdonaras por ello».

«Oh, cariño». Me acerqué a ella y ella se apoyó en mi abrazo. “No hay

nada por lo que deba perdonarte. Está bien.»

Su cabeza estaba enterrada contra mi pecho y podía sentirla luchando para no comenzar a sollozar por completo. La abracé fuerte.

“Hicimos algo que no deberíamos haber hecho, pero dejé que sucediera. Se supone que soy el adulto aquí, así que si alguien tiene la culpa, es mía «.

«No quiero que me odies por ser así».

“Por supuesto que no te odio. Te quiero.» Le di un apretón tranquilizador. “Te amo más y más cada día. Justo cuando creo que no puedo amarte más, ¡bam! lo hago.»

«Para. Solo estás tratando de hacerme sentir mejor «.

«Ese es mi trabajo.» Le acaricié el brazo. «¿Está funcionando?»

«Algo así»

Ella me miró con ojos llorosos y una nariz enrojecida.

«Tal vez deberías enviarme a algún tipo de psiquiatra sexual».

«No seas tan dura contigo mismo», le dije. «A veces es normal tener ese tipo de sentimientos».

«No, no lo entiendes, papi». Se limpió las mejillas y se recostó un poco. “Las cosas en mi cabeza no pueden ser normales. Pienso en ello todo el tiempo.» Natalia tomó mi mano y la apretó con fuerza entre las suyas. “La verdad es que no estoy realmente molesta por la otra noche. Fue lo mejor que ha pasado. Y eso es lo que me molesta.

Quería decirle que también era la mejor noche para mí, pero sabía que eso solo la alentaría.

«No puedo dejar de pensar en eso», continuó. «Cuando tocaste a mi puerta hace un momento, me estaba masturbando con mi consolador y fingiendo que estabas a mi lado masturbándote como lo hicimos la otra noche».

«Bueno, um ... no creo que sea un psiquiatra ...»

«Estoy prácticamente obsesionado con tu polla, papá, y nunca la he visto realmente».

Esta chica me estaba probando a cada paso. Tenía que mantenerme fuerte por su bien.

«Está bien, tratemos de calmarnos y averiguar qué hacer al respecto».

«Hay algo realmente mal conmigo». Estaba al borde de las lágrimas una vez más. «No debería estar excitada así por mi propio padre».

“Sé que parece malo, pero no creo que sea especialmente inusual o extraño. De esto se trataba todo lo de Freud. A veces las niñas pasan por fases en las que se fijan sexualmente en el padre del sexo opuesto. No hay nada malo en ti que no esté mal con todos los demás «.

«¿Eso significa que tuviste sueños sexuales con tu madre y que pensaste en ella desnuda todo el tiempo?»

¡Ay! ¿Cómo respondo a esa? Tenía que ser honesto.

«Básicamente sí. A decir verdad, hubo un momento en que cuando era adolescente pensaba en mi madre de esa manera «.

«¿Seriamente? ¿Querías tener sexo con Abuela?

«No, no fue así exactamente». Estaba empezando a sudar. «Tenía curiosidad acerca de los cuerpos de las mujeres, y ella era la única mujer alrededor, así que tenía esta cosa en la que quería verla desnuda».

Nunca le había dicho esto a nadie antes. Apenas podía admitirlo ante mí mismo.

“Pero más que eso, quería que me viera desnudo. Fantaseaba mucho con ella viéndome y ... tocándome. Tocando mi pene ... sobre todo «.

Por la forma en que Natalia me miraba, o pensaba que estaba lleno de mierda o que era un perdedor degenerado.

«¿Pasó algo así con ustedes dos?»

«No en realidad no.» Esperaba poder escapar sin entrar en más detalles.

«Sí», insistió, «algo sucedió. Dime.»

«Ella accidentalmente me pesco una vez cuando estaba, ya sabes ... pajeandome».



Eso le hizo sonreír.

“Solo que no fue del todo un accidente. Planeaba quedar atrapado a propósito.

«¿Que pasó?»

«Mi mamá, um ... Abuela entró en mi habitación para guardar mi ropa limpia. Sabía que era su día de lavandería, así que allí estaba en la cama, masturbándome, esperándola ». Mi polla se agitó mientras recordaba uno de mis recuerdos más queridos y vergonzosos. “Estaba a medio camino de mi habitación antes de darse cuenta de que estaba allí y vio lo que estaba haciendo. Ella se detuvo en seco y no sabía qué hacer. Como un ciervo a la luz de los faros.

«¿Estabas todo desnudo?»

“Tenía una camiseta que estaba levantada y mis pantalones doblados alrededor de mis rodillas. Debo haber parecido un patético perdedor.

No podía creer ahora que había llegado a extremos tan desesperados en aquel entonces. Estaba empezando a ver el comportamiento de Natalia bajo una luz más comprensiva.

«Apuesto a que te veías lindo sacudiendo a tu pequeño maniquí así».

«Oye, no fue tan pequeño», protesté con una sonrisa. «De todos modos, ella se quedó allí en estado de shock durante unos segundos y antes de darme cuenta que estaba ... terminando».

Su boca se abrió.

«¿Te veniste delante de Abuela?»

Asenti.

«No es mi momento de mayor orgullo, pero sí».

«¿Que hizo ella?» Natalia estaba fascinada.

«Nada al principio, simplemente me miró como si no pudiera creer lo que acaba de pasar».

De repente me preocupó que esta historia pudiera cambiar la forma en que Natalia se sentía acerca de su abuela.

“Entonces, ella sonrió. Era diferente a la forma en que normalmente me sonreía. Me dio una sensación divertida por todas partes ”.

Natalia me apretó la mano.

«Probablemente le gustó lo que vio».

“No sé sobre eso. Tal vez.»

Recordé cuánto quería creer eso en ese momento.

«Dijo que volvería cuando terminara de ‘jugar’ y me guiñó un ojo antes de irse».

«Wow, ella manejó eso muy bien».

La forma en que Natalia se retorció muy ligeramente era una señal clara de que nuestra conversación la excitaba.

«¿Alguna vez hablaste de eso después de eso?»

«No. El sexo no era algo que discutiéramos en nuestra casa cuando estaba creciendo «.

Por la forma en que mi hija estaba sentada con las piernas cruzadas frente a mí, pude ver una pequeña mancha húmeda formándose en sus pantalones cortos en el centro de su entrepierna. “Fue un truco horrible jugarle así mi madre. Tenía miedo de mencionar algo que me metería en problemas por ello. Fue lo peor y lo mejor que había hecho en mi vida «. Mis siguientes palabras salieron antes de que pudiera detenerlas.

«Hasta la otra noche».

Al principio no reaccionó, pero luego una gran sonrisa iluminó su bonita cara.

«Entonces, ¿eso significa que no estoy en problemas?»

«No estás en problemas, pero creo que tenemos que tratar de mantener nuestras vidas sexuales, o la falta de ellas, más para nosotros mismos».

Eso fue más o menos lo contrario de lo que deseaba poder decir.

«Creo que es genial que estés en sintonía con tus deseos sexuales y que podamos hablar de las cosas cuando lo necesites, pero no queremos que las tentaciones nos lleven a hacer algo de lo que nos arrepentiremos».

«Cuando dices tentaciones, ¿te refieres a eso?» Sus ojos se deslizaron hacia mi regazo.

Miré hacia abajo, sabiendo lo que vería. Mi erección era claramente evidente en mis pantalones.

«O como ese», asentí hacia su entrepierna.

Natalia miró hacia abajo y notó el creciente punto húmedo.

«Vaya», se rió, pero no hizo ningún esfuerzo por ocultarlo. Siguiendo mi ejemplo de ella, no me molesté en ocultar mi erección.

«Creo que los dos estamos bastante en mal estado, ¿eh?»

«Eso parece.» Fue todo lo que pude hacer para no llevarla allí mismo a su cama. «Pero nos vamos a comportar de ahora en adelante, ¿verdad?»

«Sí», ella estuvo de acuerdo. «Haré todo lo posible para ser buena».

«Eso va doble para mí».

Nos miramos, cada uno sabiendo que el otro estaba mintiendo. Nuestros cuerpos estaban traicionando nuestros verdaderos deseos. Nuestras mentes sabían lo que era correcto y lo que no era correcto. ¿Cuál sería más fuerte, cuerpo o mente?

Me incliné, la besé castamente en la frente y me fui. Escuché ese zumbido revelador casi antes de que la puerta se cerrara detrás de mí. El deseo sexual de esa chica era como la naturaleza. Me tomó toda la determinación no abrir la puerta y volver a entrar. A pesar de lo que había prometido, sabía que probablemente me recibiría con las piernas abiertas. Pero no pude aprovechar esta situación. Tenía que mantener mis prioridades como su padre en primer lugar en mi mente. El hecho de que ella lo quisiera no significaba que debía dárselo. Ambos estaríamos



agradecidos algún día por haber podido resistir y hacer lo correcto.

Al final resultó que, nunca sabríamos con certeza si eso habría resultado cierto.

Fue unas noches más tarde y los dos estábamos viendo la televisión juntos. Natalia estaba recostada en el sofá y yo me acomodé en mi silla favorita. Habíamos logrado comportarnos bastante bien en los últimos días, pero todavía había una tensión subyacente que ambos podíamos sentir. Vi que estaba haciendo todo lo posible para contener sus impulsos, y tuve que darle crédito por hacer el esfuerzo. Aun así, no pude evitar notar que tenía una almohada colocada estratégicamente sobre sus caderas, y no podía ver exactamente dónde estaba una de sus manos, aunque tenía una buena teoría.

Mi debate interno sobre todo esto había estado enfureciéndose constantemente desde que habíamos hablado. Sabía que era absolutamente incorrecto alentar su atracción sexual hacia mí, pero al mismo tiempo recordaba cómo era cuando tenía su edad. Al confesar cómo había tenido sentimientos sexuales sobre mi propia madre, desperté ese deseo primario en mí. Había estado teniendo fantasías acerca de que mi madre me interrumpiera y me ofreciera ayuda, al igual que cuando era un adolescente. Esto me hizo darme cuenta de que lo que más quería en ese momento era que mi madre fuera la que tomara la iniciativa y cumpliera mis deseos obscenos. A pesar de que Natalia había estado al tanto de todo esto, me había asegurado de que esto también era lo que ella esperaba.

«¿Qué está pasando debajo de esa almohada, señorita?»

Pregunté cuándo llegó el próximo comercial. Ella me miró con expresión culpable, sabiendo que había sido sorprendida haciendo algo malo.

«Nada», dijo ella. «Yo solo estaba ... nada».

La única luz en la habitación provenía de la televisión, pero eso era todo lo que necesitaba para ver que se sonrojaba.

«Muy bien, si tú lo dices», bromeé, sabiendo que ella se había estado tocando.

Después de unos minutos se sentó. «Necesito ir a mi habitación y ... ocuparme de algo». Se puso de pie y se dirigió al pasillo.

«No tienes que hacerlo», le dije. Se detuvo antes de doblar la esquina. «Puedes ocuparte de eso aquí si quieres».

Sabía que estaba cometiendo un gran error, pero no pude evitarlo.

Natalia no sabía cómo reaccionar al principio, especialmente después de lo que le había dicho el otro día. Después de unos segundos, ella se echó a reír.

«Sí claro.»

Ella se dirigió a su habitación. Me sentí aliviado de que ella pudiera mantenerse fuerte donde yo no estaba.

Estaba medio tentado de volver a escuchar a su puerta, pero hice mi parte para mantenerme firme. Antes de que pudiera ir demasiado lejos sintiéndome orgulloso de mí mismo por no haberme enamorado de mi hija, la noche dio un giro.

«¿Papi?»

Miré a mi alrededor para encontrar a Natalia parada allí en un lindo y pequeño conjunto de sujetador y bragas a juego sosteniendo su consolador.

“¿Hablabas en serio? ¿Realmente puedo hacerlo aquí en la sala de estar?”
«Oh, um ... sí ... claro. Si te gusta.»

Mi polla estaba dura antes de que pudiera terminar mi tartamudeante respuesta.

«¿Qué pasa cuando dijiste que teníamos que comportarnos?»
«¿Es eso lo que quieres?»

Ella sacudió su cabeza.

«No.»

«En ese caso, no hay una buena razón para tener que esconderse en su habitación cada vez que quiera usar tu consolador».

«¿Te vas a quedar?»

«¿Quieres que yo?»

Una sonrisa malvada levantó sus mejillas. Ella asintió y se dirigió al sofá. Pude ver que este era exactamente el tipo de cosas con las que había estado fantaseando durante las últimas semanas. No podía contar la cantidad de veces que me había imaginado que mi madre me había hecho una invitación. Fue agradable poder darle a mi chica lo que deseaba, incluso si era algo tan pecaminosamente indecente como esto.

Natalia estaba acostada en el sofá, con la cabeza apoyada en una almohada en un extremo y ambos pies sobre el cojín en el otro. Tenía una vista perfecta de su cuerpo largo y delgado de perfil mientras la luz cambiante de la televisión jugaba sobre su piel desnuda. Encendió su juguete a la posición más baja.

«¿Te va a molestar el ruido?»

Preguntó como si estuviera viendo la televisión en lugar de ella.

«Haz todo el ruido que quieras, cariño».

Me di cuenta de que estaba un poco cohibida, pero estaba disfrutando de que la miraran. Natalia bajó el vibrador entre sus piernas y lo jugó sobre la entrepierna de sus bragas. Su mano libre descansaba sobre su barriga. Parecía imposible que estuviera presenciando esto.

No pasó mucho tiempo antes de que ella levantara sus caderas y deslizara sus bragas a lo largo de sus piernas, dejándolas enganchadas



alrededor de un tobillo. Solo podía ver el más mínimo indicio de vello púbico desde el ángulo en que estaba, pero eso fue suficiente para mí.

Volvió a bromear con el juguete, esta vez sin tela en el camino. Mi niña estaba tocando su clítoris con su consolador justo en frente de mí. No me había corrido en mis pantalones desde que era adolescente, pero era probable que hiciera eso mientras veía a mi hija darse un placer.

«Eso se siente tan bien», gimió y comenzó a girar las caderas en pequeños círculos.

Mi boca se había secado, y mi corazón latía con fuerza en mi pecho. Apreté los reposabrazos con fuerza y resistí el impulso de correr por la habitación y saltar sobre ella. Ella solo quería presumir y ser vista. Todo lo que estaba haciendo era disfrutar de un poco de fantasía adolescente natural, nada más. Esto es lo que ella quería, y simplemente estaba dejándola tenerlo. Esto fue lo más lejos que pudo llegar.

«Lo mejor es cuando entra por primera vez dentro de mí», dijo Natalia sin mirarme.

No podía ver porque su pierna estaba bloqueando mi vista, pero por la forma en que se movían sus manos, podía decir que se estaba preparando para insertar el consolador en su coño. Sentí que mi estómago estaba en caída libre cuando me precipité por la montaña rusa más alta del mundo. El zumbido se amortiguó y supe con certeza que lo estaba empujando dentro de ella.

«No es tan bueno como una verdadera polla ...» se detuvo cuando el consolador se hizo más profundo. «Pero se siente bien tener algo bueno y duro allí».

El comentario continuo de mi hija solo me hacía más difícil resistirme a hacer algo que no podía deshacerse.

«Se siente extraño escucharte hablar así», le dije. Estaba seguro de que ella podía oír la lujuria espesa en mi voz.

«Me gusta poder decir este tipo de cosas frente a ti ahora».

Por el movimiento de su brazo, era obvio que estaba moviendo lentamente el consolador hacia adentro y hacia afuera.

«Me gusta masturbarme ... y sobre mi coño ... y sobre las cosas malas que quiero hacer ...» Los músculos tensos de sus piernas se flexionaron con un propósito sensual mientras movía sus caderas para encontrar cada empuje penetrante. «¿Te gusta cuando digo ese tipo de cosas, papi?»

«Se supone que no debo hacerlo, pero ... sí, tengo que admitir que sí».

«Es lo que pensaba.» Ella me miró. “Puedo decirlo porque tu polla se pone dura cada vez que hablamos últimamente. Como cómo es ahora.

«Culpable de los cargos». Me sentí halagado por la forma en que miraba con nostalgia mi bulto insistente.

«Creo que deberías sacarlo».

«¿Sacar qué?» Dije, fingiendo ignorancia.

Ella me mostró otra de sus malvadas sonrisas.

«Quiero que te saques la polla para poder mirarla mientras cojo el consolador que me compraste».

Estaba a punto de cruzar otra línea que sabía muy bien que no debía cruzar, pero incluso mientras me amonestaba, bajaba la cremallera de mis pantalones. Mi erección se liberó. Los ojos de mi hija se abrieron de par en par mientras miraba boquiabierto mi polla que estaba en mi regazo.

«Oh, papi», gimió y se dio un fuerte empujón. «Tienes la polla más sexy que he visto».

Natalia miró mi polla expuesta mientras trabajaba su juguete. Su expresión traicionaba un anhelo animal, y su boca abierta invitaba a pensar en actos muy poco naturales. «Quiero verte jugar con él». Sus grandes ojos lujuriosos se encontraron con los míos. «Masturbate conmigo, papi».

Mi instinto era agarrarme la polla y comenzar a sacudirla, pero tenía que mostrar al menos algo de resistencia.

“No lo sé, cariño. Ya es bastante malo que te deje ver mi pene así. Quiero decir, ¿qué clase de padre sería si me acariciara delante de mi hija?

«Serías el mejor padre de todos», dijo con un gemido doloroso. Su cuerpo se retorció en el sofá mientras defendía su caso.

“Ya lo hiciste conmigo una vez. El sonido de ti frotando tu polla a mi lado en la oscuridad esa noche me volvió loca. Necesito verlo. Quiero verte masturbarte tanto, papi.

«Bueno ... si estás seguro de que eso es lo que quieres».

«Deja de torturarme, papi, y hazlo». Parecía que estaba lista para llorar de frustración. «correte conmigo. Por favor ...»

Me rendí a mi pequeña, como siempre parecía. Tomé mi polla y comencé a acariciarla lentamente. Natalia se lamió los labios y se folló un poco más rápido. Nunca antes tuve una mirada femenina en mi pene tan adorable. Fue un gran impulso para mi ego ... incluso si era mi propia hija. «¿Como es que?»

«Perfecto», gimió. «Esto realmente está sucediendo ... No puedo creer que estemos haciendo esto ...»

No podía creerlo tampoco. No es nada que haya esperado o imaginado que quisiera tan intensamente. Mi hija y yo estábamos mirándonos masturbarnos. Ella estaba justo al otro lado de la habitación con nada más que un sostén y se clavaba una polla vibrante en su coño joven, y yo estaba sentado allí con mi polla, masturbandome frente a ella. No podía negar que estaba fallando como padre, pero en ese momento todo lo que podía hacer era ser un hombre. Un hombre vulgar, vil, egoísta.

«Masturbate como realmente lo haces, papá», rogó. «Sacude tu polla como lo haces cuando realmente quieres correrte fuerte». A Natalia le costaba mucho hablar, recuperar el aliento y follarse al mismo tiempo. Estaba yendo a eso intensamente, metiendo el consolador dentro y fuera de su coño con un deseo desenfrenado.



Hice lo que me pidió y dejé de intentar poner un frente controlado. Agarré mi verga con más fuerza y comencé a patinar seriamente. Maldición, se sentía bien soltarlo e ir con ella mirándome. Siempre había sido consciente de la idea de permitir que una mujer me viera masturbarme, pero de alguna manera no tenía ninguno de estos reparos en acariciar mi propia polla delante de mi chica cachonda.

«¿Te gusta que?» Gruñí sin tener la intención de hablar.

«¡Oh, joder, sí!» ella respondió de inmediato. «Me encanta. ¡Me encanta! Estaba rebotando locamente en el sofá, su trasero levantándose para encontrarse con cada empuje rápido de su consolador púrpura. “Quiero verte venirte papi. ¡Haz que tu polla se corra por mí!

Quería que durara más, pero verla en plena agresión sexual combinada con escuchar esas palabras que salían de los labios de mi bebé conspiró para que eyaculara en poco tiempo.

«Aquí viene ...» Rápidamente me subí la camisa. «Esto es para ti ... aaaahhhh!» Un chorro espeso y blanco de esperma salió disparado de mi polla y cayó sobre mi vientre desnudo. Me arqueé y seguí y me seguí viniendo. Más esperma brotó de mis bolas apretadas y se derramó sobre mis nudillos en un flujo cálido. «Oh, mierda», suspiré.

«Joder, papá», exclamó Natalia. «¡Yo lo vi! Te vi jodidamente viviendote. Míralo todo ... ¡oh, carajo! Se golpeó febrilmente sin apartar los ojos de la sustancia perlada que rezumaba en mi polla. «Me encanta, me encanta, me encanta tu semen, ¡joder!» Levantó las caderas y empujó su consolador tan profundo como pudo, dejando escapar un grito de liberación primaria mientras lo hacía.

Me sorprendió lo excitada que estaba dispuesta a estar delante de mí cuando tuvo su orgasmo. Ella gritó, gimió y se revolvió como si tuviera la casa para ella sola. «¡Joder, sí!» gritó justo antes de que su cuerpo entero se aflojara y cayera pesadamente sobre el sofá en un montón sin aliento.

Ninguno de los dos habló por un tiempo. El anuncio de un automóvil

se encendió cuando la luz del televisor parpadeó sobre su cuerpo casi desnudo. Lentamente deslizó el consolador de su agujero mojado. El sonido de ese simple acto fue suficiente para mantener mi polla palpitando con fuerza a pesar de que acababa de correrse. Empecé a sentirme incómodo. Lo dejaría pasar de nuevo. Debería haber estado más disgustado conmigo mismo, pero no pude reunir la cantidad apropiada de autodesprecio en ese momento. Miré a mi alrededor buscando algo para limpiarme.

«Um ... ¿puedes tirarme la caja de pañuelos?» Lo pregunté.

Los ojos de Natalia se abrieron hasta la mitad y me miró. «No», respondió ella simplemente. «Quiero que te quedes así». Ella me miró con una sonrisa divertida, aparentemente disfrutando de la vista de mi barriga cubierta de semen y mi polla cubierta de esperma.

Después de casi un minuto ella se levantó. Mi atención se dirigió inmediatamente al pequeño parche de pelo de su coño cuidadosamente recortado que coronaba su raja apenas madura. Mientras caminaba hacia mí, extendió la mano hacia atrás y se desabrochó el sostén. Se cayó, revelando sus senos pequeños pero perfectamente formados. Las areolas rosadas e hinchadas de Natalia eran las de una joven en ciernes, pero el resto de ella era la de una mujer sexualmente experta.

Me senté tontamente en mi silla sin saber cómo reaccionar ante su descarado enfoque. Quería que ella mantuviera su distancia, pero también la quería cerca. Se detuvo frente a mí, luego se movió para sentarse en mi regazo.

«No lo hagas, cariño ... ah, te mancharas de semen».

Ella sonrió y se subió a mí, acurrucándose como solía hacerlo cuando era pequeña.

«No me importa», ronroneó y acarició su mejilla contra mi hombro.

Natalia tenía los pies levantados mientras se acomodaba en mí como si estuviéramos hechos para encajar.

No me atreví a moverme por miedo a romper el hechizo del momento. Había una intimidad entre nosotros como nunca antes me había sentido con ninguna otra mujer. Me dolía el corazón por la perfección. Después de unos momentos tranquilos, extendió un dedo y tocó una gota de esperma que corría por mi piel. Ella hizo pequeños círculos, untando alrededor, luego se llevó el dedo a la nariz. Lo olisqueó y gimió muy silenciosamente.

«Esto se siente realmente extraño, ¿no?»

«Um ...» No estaba seguro de qué camino tomar. «Un poco, sí».

«Quiero decir, me acabas de ver enloquecer con un consolador». Ella volvió a meter su dedo en el charco de semen que se deslizaba lentamente por mi estómago. «Y todo el tiempo estaba viendo cómo te jalabas tu hermosa polla».

«Cuando lo pones de esa manera, extraño podría ser un eufemismo».

«Sé que se supone que no debo sentirme así porque eres mi padre y todo eso, pero nunca antes me había excitado tanto con nadie más».

Su dedo trazó un camino en espiral hacia abajo hasta que giró la franja de mi vello púbico.

«Fue bastante bueno con Fernando, y un par de los otros chicos con los que estuve antes que él, pero nada como esto».

«Tal vez no sea una buena idea comparar ...»

«Pero eso es todo», interrumpió suavemente, «no hay comparación».

Besó el espacio entre mi clavícula y mi garganta. La sensación que esto envió a mi columna vertebral fue evidentemente criminal.

“Fernando me hizo una paja una vez, y fue agradable, pero nada como lo que acabamos de hacer. Papi, no tienes idea de lo duro que me hiciste correr.

«No sé si puedo tomar todo el crédito», dije, sonando como un torpe colegial. “Estabas haciendo la mayor parte del trabajo allí sola”.

«Oh, por favor», respondió con una tentadora inclinación. “Lo he estado haciendo casi todos los días desde que recibí mi consolador por correo, y nunca fue tan intenso como en ese momento. Seguro que hay



algo muy mal conmigo. Mientras decía esto, su dedo encontró la punta de mi polla.

Contuve el aliento, sin saber cómo debía reaccionar. El delicado toque de mi hija se deslizó juguetonamente a lo largo de mi orificio cubierto de semen. Fue la sensación más exquisita que había experimentado hasta ese momento en mi vida.

«Si ese es el caso», me las arreglé para hablar, «entonces supongo que también hay algo realmente malo en mí».

Sentí que apretaba sus tetas desnudas contra mí mientras hablaba y apenas pude pronunciar las siguientes palabras.

“Creo que eres la cosa más sexy que he visto, Natalia. Sé que eres mi hija y que no debería pensar en ti de esa manera, pero no puedo evitarlo.

«¿Entonces, que vamos a hacer?» Todos los dedos de su mano ahora giraban lánguidamente alrededor de la cabeza de mi polla, provocándome levemente una feliz distracción.

«No lo sé. ¿Qué crees que deberíamos hacer?»

Debería haber tomado la iniciativa y decirle que teníamos que volver al pasado, pero quería escucharla decir que quería más. Todavía podía decirle que no, pero al menos quería escucharlo.

«En este momento, creo que deberías tocar mi trasero», susurró, tomando mi mano y colocándola en una de sus nalgas firmes.

No pude resistir apretarlo.

«Oh, Dios, eso se siente bien».

«Mmm, estoy de acuerdo».

Ella inclinó la cabeza hacia abajo y dio varios besos sobre uno de mis pezones.

«No voy a mentir, papi, quiero que me folles».

Esas palabras me atravesaron como adrenalina pura mezclada con una dosis doble de Viagra. No pude formar una respuesta inteligible.

«Pero», continuó, «sé que probablemente no querías hacer eso conmigo».

Poco sabía ella que estaba a un segundo de tirarla al suelo y follarla con la luz del día. «Así que esperaba que al menos pudiéramos jugar juntos un poco más». Natalia envolvió su mano alrededor de mi erección y la apretó con fuerza. «¿Cómo suena eso, papi?» Ella comenzó a acariciar mi polla. «¿Si solo nos masturbamos el uno con el otro?»

No pude contener el gemido que provocó la sensación de la mano de mi niña que subía y bajaba por mi verga. Obviamente ella tomó esto como un sí y comenzó a masturbarme más rápido. El movimiento de su cuerpo hizo que su pequeño trasero se moviera debajo de mi mano. Mis dedos naturalmente gravitaron en la hendidura de su trasero, luego hacia el calor húmedo de su sexo.

«Tócame, papi», gimió suavemente. “Tócame allí. Quiero que lo hagas.

Era algo que nunca debería haber tenido en mis fantasías más retorcidas, mucho menos en la realidad el considerado hacer, pero era imposible resistirse a sus súplicas. Mis dedos lentamente se abrieron paso en el espacio donde sus muslos se unieron. Podía sentir la hinchazón flexible de sus labios exteriores. Había un indicio de aspereza donde se había afeitado. Deslicé mi toque hacia donde los labios de sus labios internos sobresalían de su raja. Eran delicadas alitas de carne, resbaladizas por su emoción.

«Oh, Dios, lo estás haciendo». Natalia besó y chupó el costado de mi cuello, sin desacelerar su velocidad de bombeo. Estás tocando mi coño de verdad. Se siente tan bien, papi. Sigue adelante.»

«No creo que deba», protesté débilmente. «¿Qué pasó con solo masturbarse juntos?»

«Eso es todo lo que estamos haciendo». Ella hábilmente giró su puño alrededor de mi polla mientras acariciaba. «Te estoy masturbando y me

vas a masturbar».

«No puedo discutir con esa lógica», murmuré, cediendo rápidamente a ella una vez más. Presioné mi dedo a lo largo de la longitud suave de su coño bien lubricado hasta que mi toque llegó a su pequeño nudo rígido.

«¡Ohhh!» Todo su cuerpo se sacudió en mi regazo. «Ese es mi clítoris».

«Sé lo que es», me reí entre dientes. «Ha pasado un tiempo, pero tu viejo todavía sabe moverse por un coño».

«Es solo que no parece que pueda estar sucediendo». Sus dientes morisquearon mi cuello y hombro. «Mi papá está tocando mi jodido clítoris en este momento».

«Y ahora mi hija está sosteniendo mi polla en su mano».

Ella dejó escapar un gemido ronroneante.

«Estoy haciendo más que sostenerlo», dijo dándome un par de tirones duros. «Lo estoy haciendo acabar».

«Seguro que sí, cariño». Era como si me hubieran transportado a una nueva realidad donde todas mis expectativas pasadas carecían de sentido y no tenía idea de lo que vendría después. «Maldición, tu coño se siente tan bien ...»

«Me gusta cómo me tocas, papi». Ella chupó el lóbulo de mi oreja. «Ningún chico me ha hecho sentir así antes». Natalia desaceleró su ritmo, tirando de mí al ritmo de mis movimientos circulares alrededor de su sensible clítoris. «Puedes poner tu dedo dentro de mí, si quieres», ofreció con voz de gatita.

«¿Es eso lo que quieres que haga?»

«Si.» Ella se rió, sabiendo que no me iba a pasar nada tan fácilmente. «Quiero sentirte dentro de mí». Ella se sacudió un poco más rápido. «Quiero que me folles con los dedos, papi. Por favor ... »

¿Cómo podría negar a mi niña? Dejé que mi dedo medio zigzagueara deliberadamente a lo largo de los recovecos internos de su floreciente feminidad hasta su pulsante abertura. Su aliento salió de ella en anticipación mientras mi dedo se movía alrededor del borde de su vagina receptiva.

«No deberíamos estar haciendo esto», dije en una advertencia ronca



que carecía de convicción.

«No, no deberíamos», Natalia estuvo de acuerdo y agarró mi eje con más fuerza. “Pero necesitamos hacerlo. Necesito esto, papi. Y creo que tú también. Sus labios encontraron los míos y nos besamos.

Cuando su lengua se abrió paso en mi boca, mi dedo la penetró por primera vez. Estaba dentro de ella. Su coño se convulsionó y apretó fuertemente alrededor de mi dedo medio. Ya no había ninguna duda al respecto: estaba molestando oficialmente a mi hija, y me sentí increíble.

«¡Oh, papá, sí!» Ella jadeó con su boca presionada contra la mía. «¡Oh, joder, sí, más profundo!»

Nos besamos como amantes enloquecidos por la pasión mientras ella me complacía y yo la complacía a ella. Podía sentir cada contorno de las paredes interiores resbaladizas de mi hija. La fuerza muscular de su vagina joven casi atrajo mi dedo más adentro. Había pasado tanto tiempo desde que conocía esta sensación celestial. El hecho de que estaba tocando a mi propia hija lo hacía más terrible y maravilloso que cualquier cosa que hubiera hecho antes.

«¿Está bien así?» Pregunté, preocupado porque estaba llevando las cosas demasiado lejos.

«Uno más ...» jadeó ella.

«¿Huh?»

«Pon otro dedo en mí, papi».

Retiré mi mano lo suficiente como para agregar mi dedo anular a la mezcla, luego volví a meter los dos dedos en su agujero. Natalia echó la cabeza hacia atrás y dejó escapar un chillido feliz. Supongo que ella estaba más que de acuerdo con eso así.

«Me encanta, me encanta, me encanta», cantaba alegremente.

Sabía que había tenido relaciones sexuales con su novio Fernando, y ciertamente sabía que había cogido el consolador que le conseguí en muchas ocasiones, pero me sorprendió lo apretada que estaba a pesar de esto. No podía imaginar obtener algo con más circunferencia que mis

dos dedos cómodamente dentro de su coño. No es que tuviera la intención de hacerlo, por supuesto; fue simplemente una observación ociosa.

«Vamos a corrernos al mismo tiempo», insistió Natalia, sin perder nunca un segundo en mi polla. «Dime cuándo vas a disparar e intentaré correrte contigo». Sus ojos brillaron con entusiasmo lascivo. «Cuando comiences a acercarte, mueve tus dedos dentro y fuera de mi coño muy rápido, ¿de acuerdo?»

Siempre había sido mandona cuando era niña, así que no debería haberme sorprendido que fuera la misma cuando se trataba de sexo. Natalia escupió en la palma de su mano y volvió a masturbarme. Ella miró mi rostro con alegre expectativa, mordiéndose el labio inferior de la manera más linda. Moví mis dos dedos dentro y fuera de ella, girando ligeramente la muñeca como lo hice en un esfuerzo por golpear su punto g. El momento fue más que surrealista, pero no quería que terminara.

Después de otro minuto de masturbación mutua cada vez más intensa, sentí un cosquilleo en mis bolas. Obedientemente aumenté el ritmo de mi digitación según las instrucciones. Los ojos de Natalia se abrieron y su sonrisa creció. Ella sabía que era el momento.

«¿Vas a correrte por mí, papi?» Su mano continuó moviéndose constantemente, y comenzó a saltar hacia atrás contra mis dedos empujadores. «¿Vas a disparar una gran carga para mí?»

«Sí», gemí. Tan extraño como fue escuchar a mi niña hablando así de sucio, también fue la cosa más caliente que jamás había escuchado. «Me voy a correr».

«Yo también, papá», gimió. Estás jodiendo mi coño tan bien ahora. ¡A la mierda, papi, a la mierda mi coño!

Eso lo hizo. «Me estoy acabando!» Solté. «¡Oh, mierda, sí!»

«¡Más rápido, papi!» ella rogó. «¡Si, así! ¡Ah, ah, ah ... Joodeeeer!

El coño de mi hija se apretó fuertemente alrededor de mis dos dedos palpitantes justo cuando mis bolas se contrajeron y un chorro de esperma se disparó entre nosotros. Natalia se reía y gritaba de placer cuando su orgasmo recorrió su cuerpo ágil mientras mi semen salpicaba sus tetas y barriga. Pasó casi otro minuto antes de que resolviera

cada espasmo, temblor y estremecimiento. Finalmente se relajó, desnuda y contenta, en mi regazo.

Apoyó su mejilla contra mi pecho y suspiró feliz. Su mano permaneció envuelta alrededor de mi suave polla. Comencé a deslizar mis dedos de su coño, pero ella rápidamente protestó.

“No, papi, déjalos allí. Me gusta como se siente.» Ella movió un poco su trasero para demostrar su punto. Suavemente masajé mi pene semiduro por un tiempo antes de volver a hablar. “Esa es la primera vez que alguien me hace correr con solo los dedos. Quiero decir, otros chicos me han tocado antes, y por lo general se sintió bien, pero tú eres el único que lo ha hecho tan bien «.

Era juvenil, lo sé, pero no pude evitar sentirme orgulloso de mí mismo por esto. «Bueno, cariño, hay algunos beneficios de ser viejo y experimentado».

«No eres viejo», dijo empujándome. «Pero supongo que la experiencia sí hace una gran diferencia». Ella jugó con su dedo sobre la punta de mi polla, extendiéndose alrededor de los restos de esperma que quedaban allí. «Mmm, me encanta cómo huele tu semen, papá». Ella inhaló profundamente. “Simplemente huele a ... sexo. Como el verdadero sexo del hombre. ¿Ya tu sabes?»

«No realmente», me reí entre dientes, «pero admitiré que he estado admirando tu aroma».

«Ewww». Ella sonrió contra mi pecho. «¿Puedes oler mi coño ahora?» Olí el aire. «Oh si.» Olí de nuevo. «No me sorprendería si los vecinos pudieran olerlo después de todo eso».

«¡Para!» ella lloró juguetonamente, pellizcando uno de mis pezones en represalia.

Ella extendió la mano y agarró mi muñeca, luego lentamente apartó mi mano hasta que mis dedos se soltaron de su cálido agujero. Acercó mi mano a su cara y olió sus propios jugos húmedos.

«Si te gusta cómo huele mi coño», dijo seductoramente antes de tomar mi dedo medio en su boca y chuparlo, «entonces probablemente



te encantará cómo sabe». Me miró a los ojos, lamió la punta de mi dedo anular y luego me la chupó también.

Fue una experiencia agridulce presenciar este acto indescriptiblemente erótico que mi hija acababa de realizar. Por un lado, verla saborear su propio jugo de coño y disfrutarlo tanto como ella, era alucinante por sí misma, pero tenerla chupando mis dedos al hacerlo era más que sexy. En el lado negativo, había planeado en secreto probar su sabor íntimo yo mismo tan pronto como tuve unos momentos a solas. Mi boca estaba salivando con solo pensarlo. Pero ahora su escurridizo néctar se había ido y no podía estar seguro de que alguna vez tendría otra oportunidad de probar a mi pequeña.

Ella debe haber visto la mezcla de lujuria y desilusión en mi cara. Su mano vagaba por su costado, sobre su cadera y hacia abajo detrás de ella. Escuché el roce húmedo de lo que sea que estaba haciendo allí. Levantó la mano, sus dos primeros dedos cubiertos con leche fresca. Ella una vez más olió su propia fragancia. En lugar de lamerlos para limpiarlos, como esperaba que lo hiciera, me ofreció sus dedos.

Observé el fluido casi transparente que se aferraba a sus dedos sin saber qué esperaba. Los olí como ella lo hizo, absorbiendo el aroma embriagador de su perfume más privado. Ella sonrió ante mi reacción soñadora, luego delicadamente pasó sus dedos por mis labios.

“¿No quieres probar mi coño, papi? Está bien si lo haces. Se lamió los labios, induciéndome a hacer lo mismo. «Quiero que me pruebes».

El indicio de su sabor en mis labios fue suficiente para convencerme de que no valía la pena ocultarle mi deseo. Abrí y dejé que mi dulce Natalia deslizara su dedo índice en mi boca. Su toque recorrió la parte superior de mi lengua y pude saborearla. Estaba tan cerca de probar el coño de mi hija como nunca. Chupé suavemente pero con insistencia su dedo tratando de extraer cada parte de su esencia.

Ella tiró firmemente ese dedo después de solo unos momentos, luego me dio de comer el otro. Una nueva explosión de sus sensuales secreciones

llenó mi boca y fui impulsada de regreso al paraíso. Ella me dejó chupar hasta que me sacie. Su risita risueña me trajo de vuelta a mis sentidos y recuperaré la conciencia suficiente para sentirme avergonzado por lo que acababa de hacer.

«Te gustó eso, ¿no?» ella preguntó tímidamente.

“No debería haber hecho eso. Yo ... um ... »

» El hecho de que no debas hacer algo no significa que no te guste «. Mi hija envolvió sus brazos detrás de mi cuello y me besó. Nuestras lenguas jugaron una contra la otra, y compartimos el sabor persistente de su coño entre nosotros. No me había corrido tres veces seguidas desde que estaba en la universidad, pero parecía que estaba a punto de hacer exactamente eso.

Después de «besarme» durante varios minutos, Natalia se apartó y besó la punta de mi nariz.

«Probablemente debería limpiar todo este esperma de mí».

Se miró el cuerpo desnudo y se limpió algunas de las manchas más grandes de semen seco en su piel. Cuando se sentó, notó mi polla. «Guau, papi, sigues siendo duro». Ella le dio a mi erección un cosquilleo afectuoso. «Espero que no dejes que eso se desperdicie».

Natalia me miró expectante. Sabía que quería que sugiriera que continuáramos nuestra sesión de juego; quizás esperando llevar las cosas más lejos. Una parte de mí quería, una gran parte de mí. Pero sabía que había ido demasiado lejos por la línea por una noche. Esta cosa nuestra era lo suficientemente complicada como era, y no quería profundizar más de lo que ya lo había hecho.

«Ve a limpiarte, cariño.» Agarré mi erección y le di un golpe. “No dejaré que se desperdicie. Y no te preocupes, pensaré en ti mientras me ocupo de las cosas.

Esto le sacó una sonrisa. Me di cuenta de que estaba orgullosa de sí misma por llevarme a este estado. Se puso de pie y estiró su cuerpo

largo, delgado y desnudo frente a mí antes de ir a recoger su ropa interior desechada. Hizo un esfuerzo especial para agacharse con su trasero hacia mí, tardando un poco más de lo necesario para recuperar su sujetador y bragas del suelo.

«Me divertí, papi», dijo mientras salía. “No puedo esperar hasta que lo hagamos de nuevo. Buenas noches. Con eso, me lanzó un beso y vi su trasero desnudo salir corriendo de la habitación.

Esperé hasta que escuché la ducha correr antes de seguir adelante y comenzar a masturbarme como un hombre poseído. Traté de conjurar cada detalle de cada momento que acababa de experimentar con Natalia. Después de correrme dos veces esa noche, no sabía si realmente podría otra vez. Masajeé mi polla y pensé en ella follando su consolador, quitándose el sujetador, acariciando mi polla, dejándome tocarla y dándome su jugo de coño. Me ardía el antebrazo y me dolía el hombro, pero ese último recuerdo lo hizo. De hecho, pude probar el jugo del coño de mi hija.

Gruñí y tiré. Todos los músculos se tensaron y un chorro delgado de esperma salió de mi polla. La mayor parte aterrizó en mi muñeca, pero algunos cayeron sobre mis bolas. Mi cerebro estaba borroso y toda la culpa que debería haber sentido permaneció misericordiosamente distante y fuera de foco...

Anónimo

NOTA 1: Muchas veces desconozco al autor de los relatos y escribo la palabra anónimo, pero si alguien sabe de quién es por favor avísenme para darle su crédito

Nota 2: Este relato es larguísimo (aún no acaba el capítulo 1) por ello lo he dividido, si quieres leer todo el relato utiliza el siguiente link para descargar el archivo





Woodman Casting X

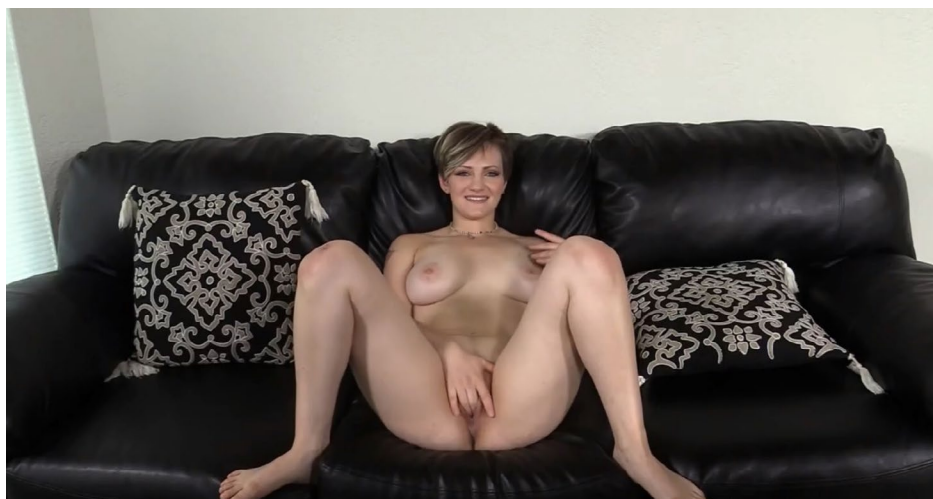
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



WANDA, LA PERVERSA

EN VISTA DE QUE LA FIESTA NACIONAL ESTA DE CAPA CAIDA, WANDA ES FINANCIADA POR "BUNKER SA" PARA QUE LAS COSAS SEAN COMO ANTES: FUTBOL, TOROS, PAN Y CIRCO.



Ayda de José Antonio

YA ERES RARO, PACO!
FOLLAS SOLO CUANDO
HAY MANIFESTACION...

ES QUE ME EXCITA
EL MOVIMIENTO
DE MASAS!

OYE! ¿Y SI AVISAMOS
A LOS
ANTIDISTURBIOS!

MEJOR AVISAR A
LOLA FLORES, Y
YA ESTARIAN
TODOS...



VIVAN
LAS
PUTAS

VAN
OS
AKISTOS

VIVA
FUERZA
NUEVA

VIVA
LA
MONARQUIA

VIVAN
LOS
PENITENTES

VIVA
SOCIAL-
ISMO

VIVA
EUSKADI

VIVA
C.C.O.O.

VIVA
UGT

VIVA
UCD

VIVAN
LOS
VISONES

JUSTICIA
PARA
LOS
OBREROS

AHORA COMRENDO
PORQUE LLAMAN
A ESTA CALLE LA
GRAN VIVA!

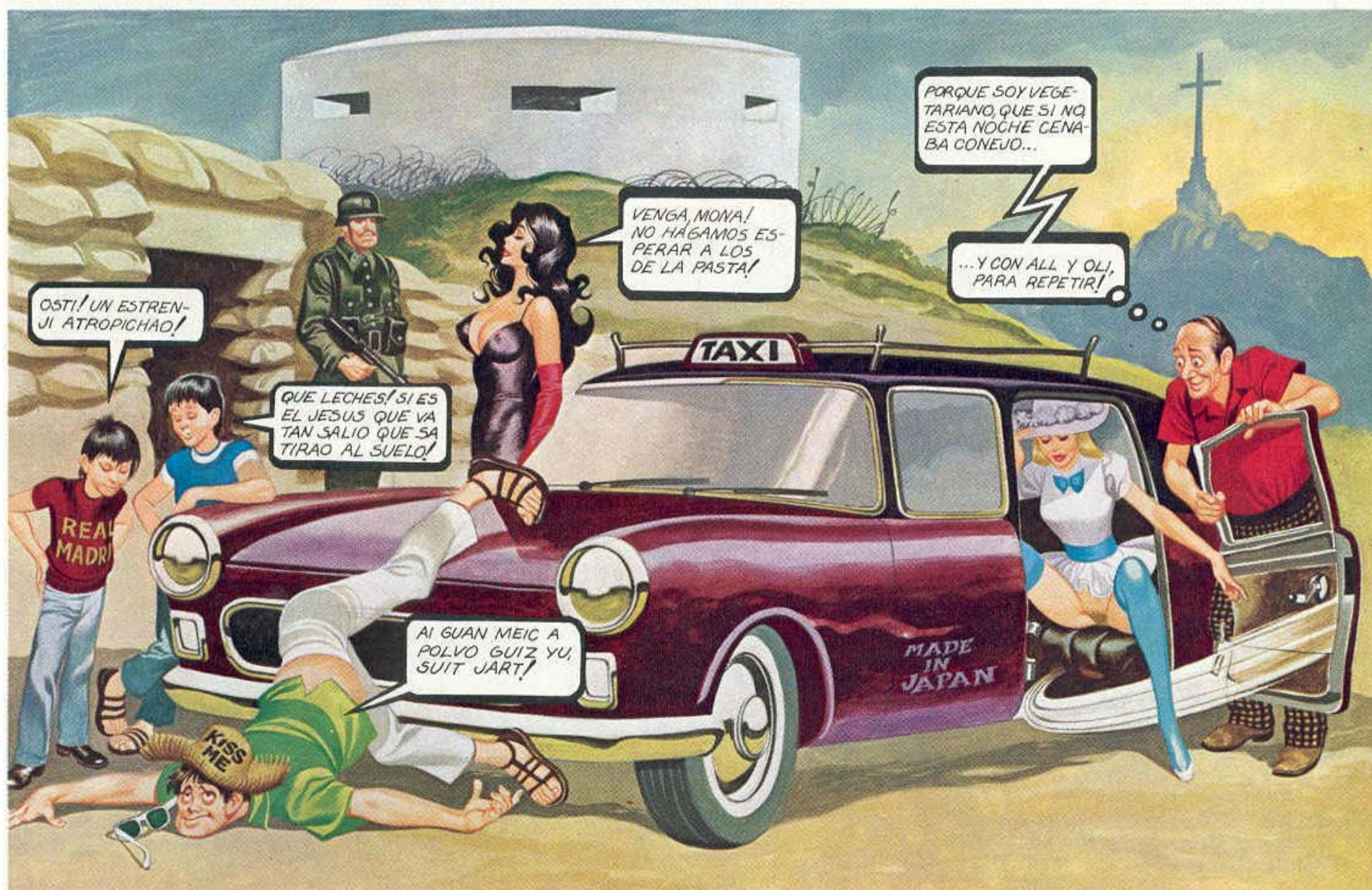
TU HAZ COMO SI
NO LOS VIESES, Y
RECUERDA QUE
ESTAMOS DE IN-
COGNITO!

SIGANME DISCRE-
TAMENTE; TENGO
UN COCHE ESPE-
RANDOLAS...

VENGA! POR DOS
CAMELOS SE LO
AGUANTO OTRA HO-
RA!

VIVAN
LOS
CAJAHUETES

VIVAN
LOS
ROMANTICOS





DESPUES EN EL HOTEL...



LA NOTICIA HABÍA CORRIDO...



Casa Wanda
WANDA CORTARÁ LA OREJA Y LO QUE HAGA FALTA!

ENSEÑA LAS TETAS QUE PARA ESO TE PAGO!

QUERIDA... ME ENCANTA ESTE PAÍS!

ES QUE YO ANTES IBA DE BAILAORA... ¿SABES?

EL AÑO QUE VIENE TE LLEVO A LOURDES... OBSESO!

OIGA!... ¿DONDE ESTÁ EL PARKING?

ESTO CON FRANCO NO PASABA!

ES QUE A MI ESTO DE DEGUSTAR VINOS ME ABRE DEMASIADO EL APETITO!

AL CAMBIO DE TERCIO LE HA DADO EL INFARTO...

NO TE PONE A TONON EL BALANCEO DEL CABALLO!

POR DESGRACIA, MI ARMA!

¿DEL DEL CABALLO O EL TUYO?

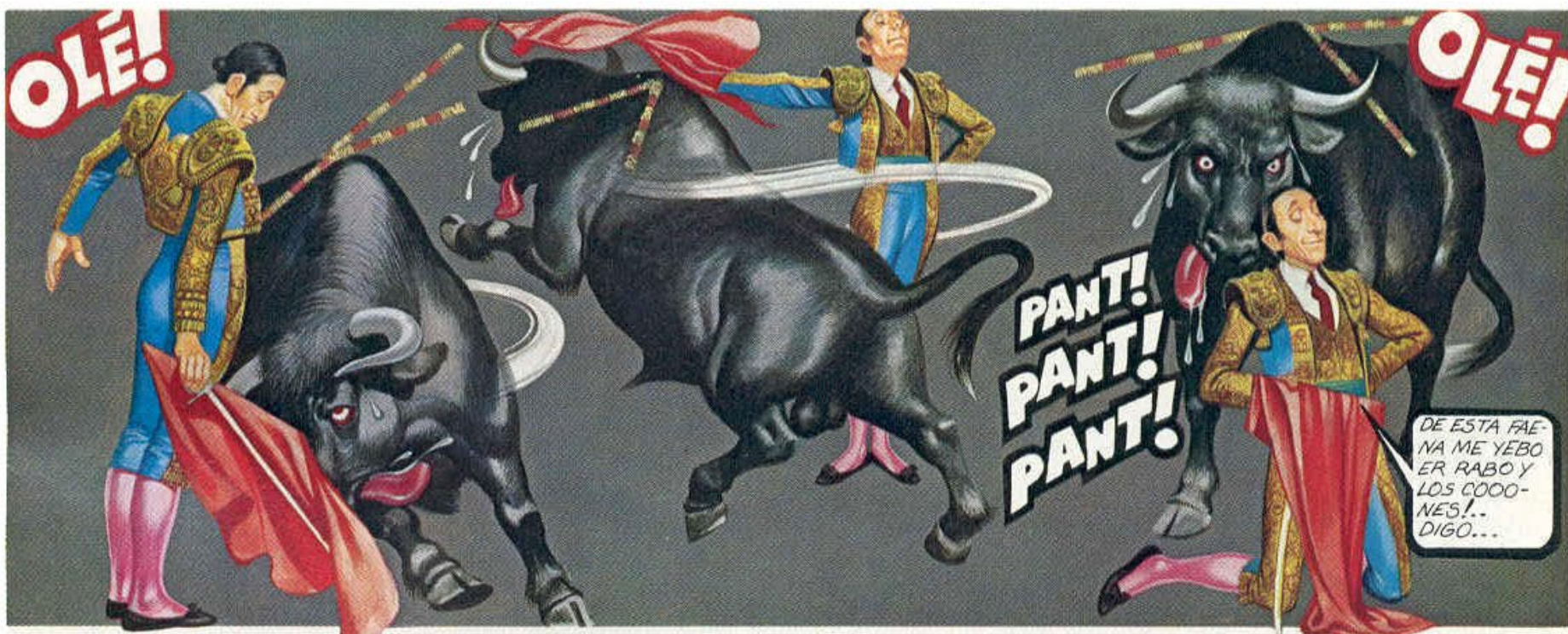
...PREFIERO EL CABALLO

UNA LIMOSNITA PARA UN MINISTRO EN PARO!

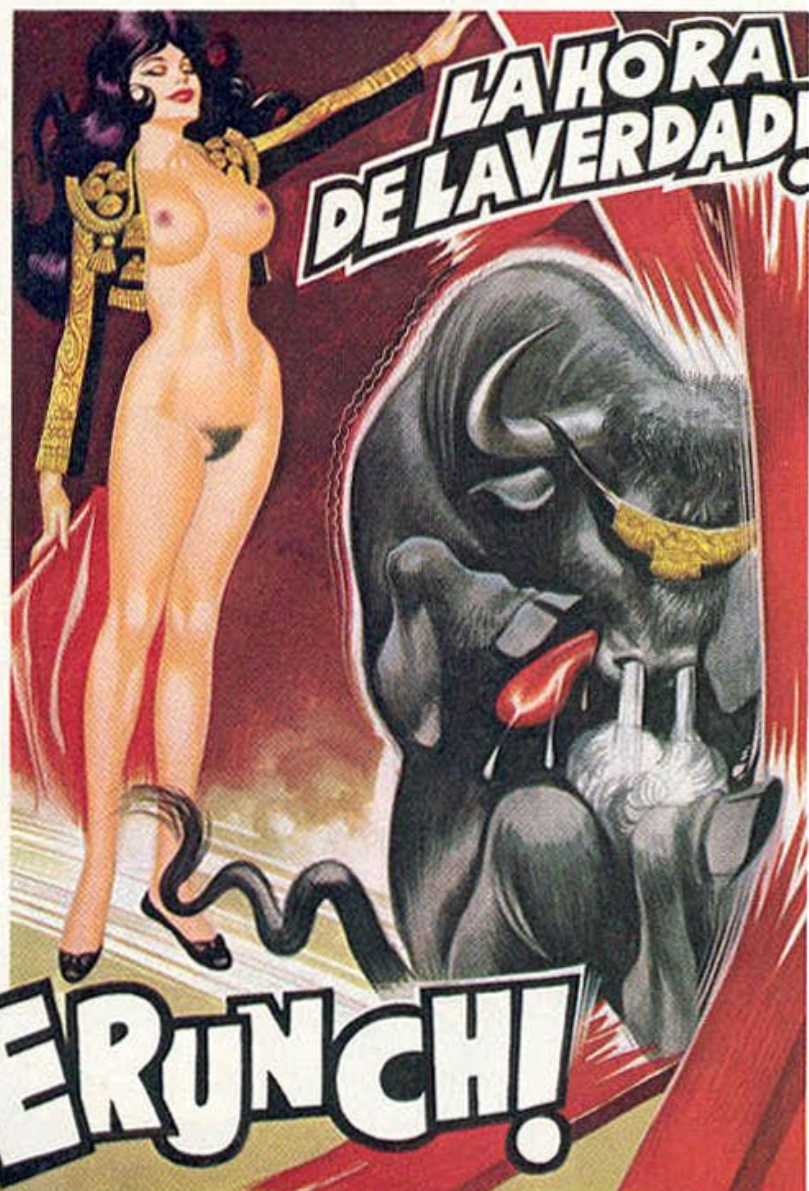
¿OTRA VEZ EL CINTURÓN DE SEGURIDAD?

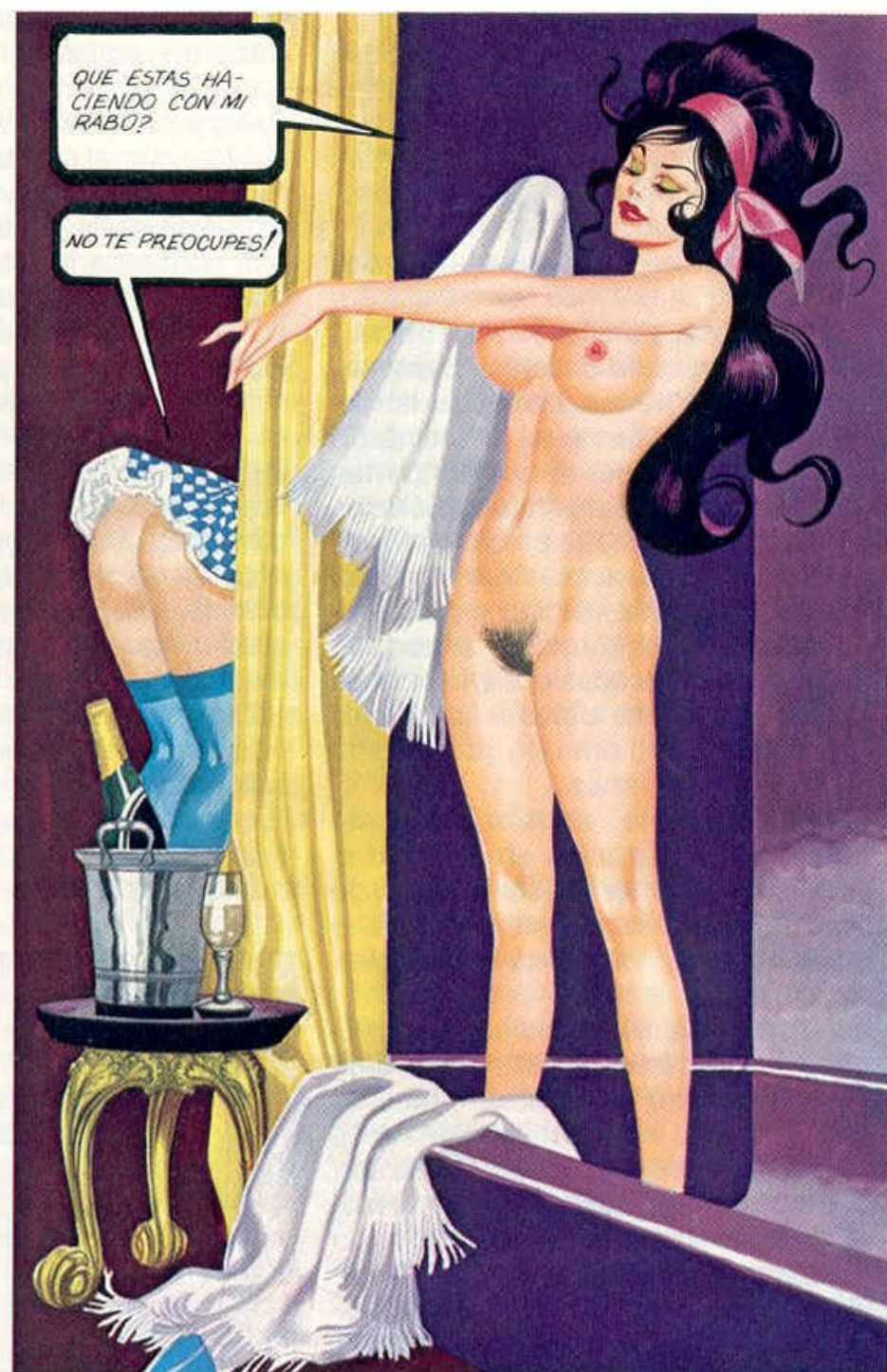
¿Y TU QUE TOCAS QUE TE LLAMAN EL MANITAS DE PLATAS?

MIRA CHARLIE, PARECE DISNEYLANDIA!



y ahora
WANDA
LA TORERA BOLLERA





IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

SEGÚN LA CIENCIA

LAS LESBIANAS SIENTEN MÁS PLACER EN LA CAMA

No resulta descabellado suponer que la orientación sexual tiene una gran influencia en la frecuencia de los orgasmos. Desde el desconocimiento, las relaciones heterosexuales –a priori– parecieran ser las que más placer generan en los hombres y las mujeres. Pero no es así.

Tal demostración surge de un informe publicado en los Archives of Sexual Behaviour, realizado por las universidades de Indiana, Chapman y Claremont Graduate, en Estados Unidos. El estudio reveló que si bien los diferentes comportamientos de las parejas puede tener una influencia fundamental en la frecuencia de los orgasmos, la heterosexualidad no es factor determinante para garantizar este hecho.

La publicación sirve para derribar una serie de mitos. La encuesta tuvo a más de 52 mil personas, con 26.032 hombres heterosexuales, 24.102 mujeres heterosexuales, 1.112 mujeres bisexuales, 550 hombres bisexuales, 452 hombres homosexuales y 340 mujeres homosexuales, revelando una serie de información que llama la atención.

“El sexo entre dos mujeres es el que más orgasmos genera según el estudio”

El principal falso mito en la sexualidad femenina es que la relación sexual entre dos mujeres es incompleta, ya que no se produce el coito (sin tener en cuenta los accesorios con los que sí puede darse la penetración). La conclusión de los investigadores parte desde aquí: “El hecho de que las mujeres homosexuales lleguen al orgasmo con más frecuencia que las mujeres heterosexuales indica que muchas mujeres podrían -potencialmente- experimentar mayores tasas de orgasmos”.



En contrapartida, este estudio viene a decir que, de hecho, las relaciones entre mujeres resultan más satisfactorias. También, que el 95% de los hombres heterosexuales, el 89% de los homosexuales y el 88% de los bisexuales llegan al clímax. La brecha, sin embargo, era mucho mayor analizando el orgasmo femenino, ya que si bien llegaban al orgasmo el 86% de las mujeres homosexuales, solo lo hacían el 66% de las bisexuales y el 65% de las heterosexuales. Es por ello que surge la conclusión inicial de los investigadores.

“Parece que las mujeres heterosexuales salen perdiendo en este estudio y nos hace pensar que el modelo de sexualidad normativa en el que parece que todavía nos encontramos no les favorece. Esto tiene que ver con que seguramente nos seguimos moviendo en un modelo de relación erótica en el que sigue primando un tipo de conducta puramente penetrativa y genital, que se les queda corto a las mujeres que se acuestan con hombres”, explicó la sexóloga y escritora española Marta Pascual, especializada en colectivo LGTB.

“La conclusión de este informe rompe con el mito de que sin coito no hay clímax”

Otro factor a tener en cuenta, según la experta, es “el conocimiento del cuerpo propio que facilita el contacto con el cuerpo de la pareja del mismo sexo. Esto no significa que no haya que explorar, investigar y descubrir, sino que se cuentan con más claves para llegar al encuentro erótico y eso en sí mismo es un estímulo que potencia el deseo”.

Pascual sostuvo que “las prácticas o conductas eróticas y amoratorias entre dos mujeres van a ser más ricas y variadas, porque hay más puntos de interés y no existe un solo lugar en el que quedarse”.

Son diversos los estudios que han indagado sobre las claves del sexo oral. Así, otro informe publicado en el Journal of Evolutionary Psychology



concluía que uno de los motivos por el que los hombres realizan sexo oral a la mujer sería el aumentar su satisfacción con la relación, y así reducir al mínimo el riesgo de infidelidad. Pese a que se trató de un estudio muy debatido, lo que sí que parece es que los varones entendían el cunnilingus como una forma más efectiva de conseguir los orgasmos de sus parejas femeninas.

Tomado de infobae.com



GirlsOutWest

AMATEUR AUSTRALIAN GIRLS

¿Quieres ver el lado malo de la buena CHICA DE AL LADO? Nuestras chicas seleccionadas a mano realmente disfrutan haciendo cosas malas. Son el tipo de chicas que a nuestros miembros les gustaría follar: chicas comunes.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
faustsketcher

faustsketcher
2017





SKETCHER2007 DEVIANTART.COM

10/10/19/1
30/12/2010





faust sketcher 91
Oct 24 2010



SKETCHER2007.DEVIANTART.COM

Paul/SK
Sep 2007



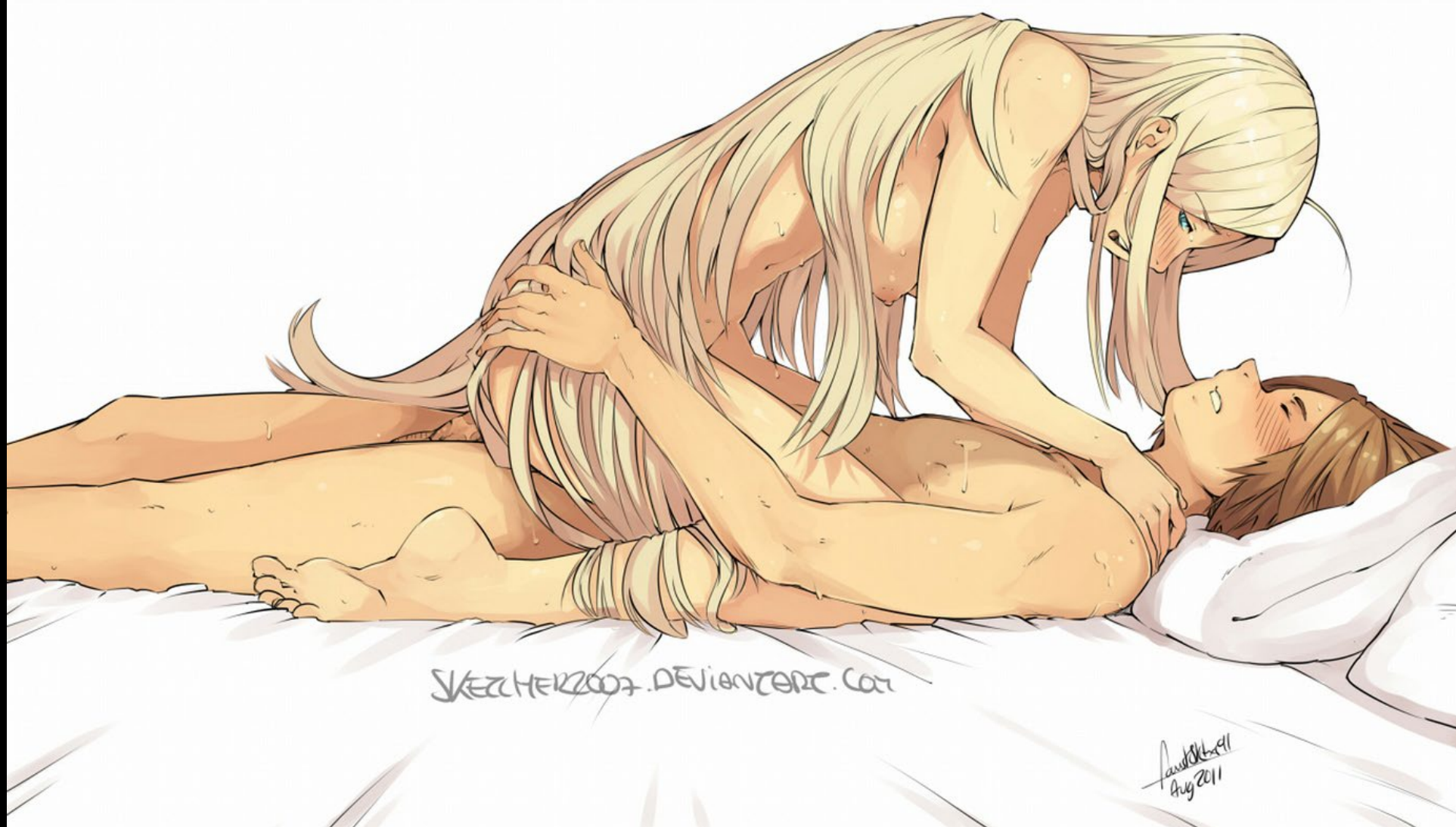
DarkKitty91
May 31st 2010





Paul Schor 91
Jun 2011





SKETCHERZOO7.DEVIANTART.COM

Amelkhan
Aug 2011





SKETCHER2007.DEVIANTART.COM

AutSketcher
March 2012





Miyuki
Cream,
Anyone?

SKETCHER2007.DEVIANTART.COM

Paul Keldner
May 2012



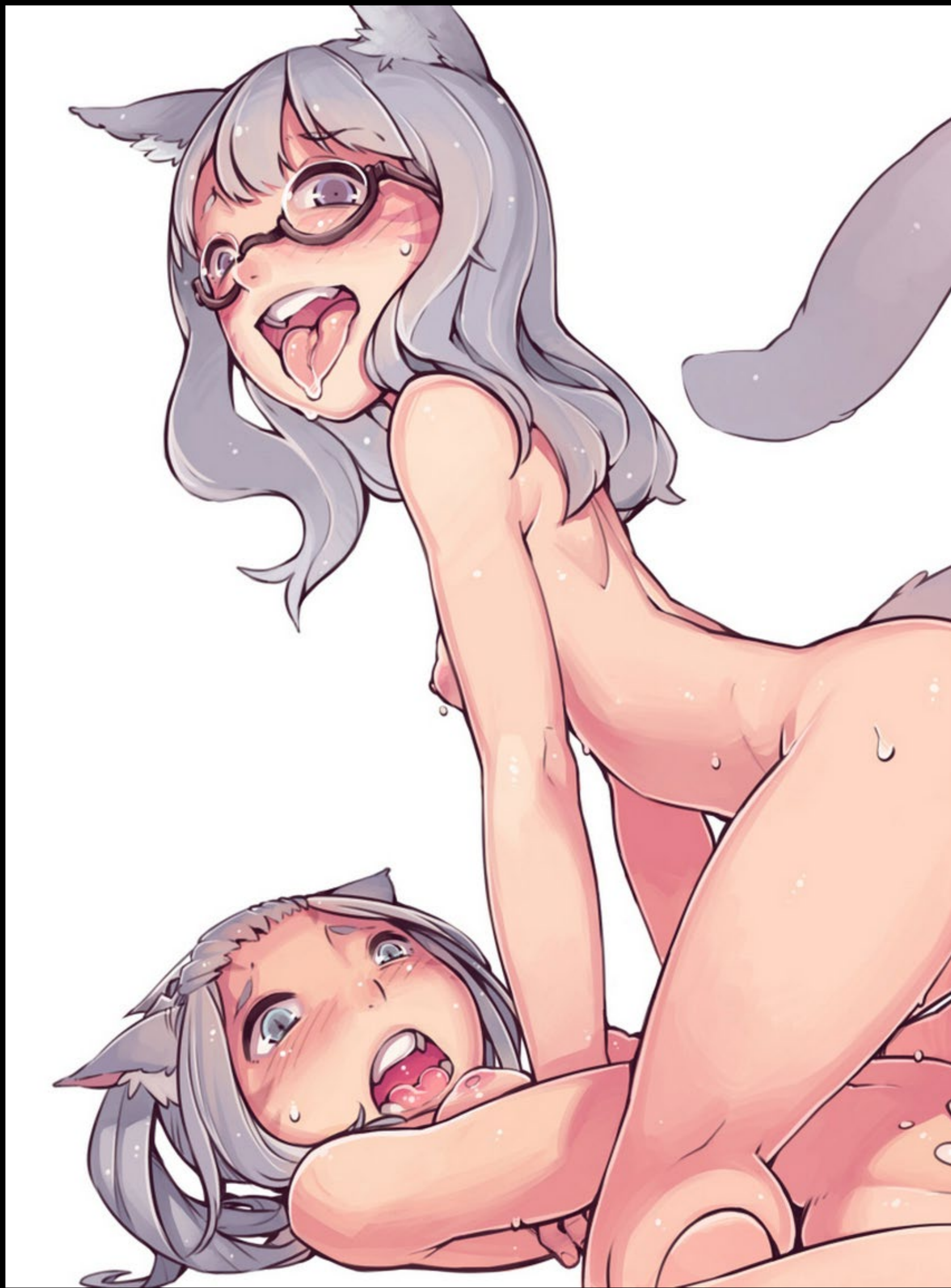
SKETCHER2009.DEVIANTART.COM





SKETCHER2007.DEVIANTART.COM











ausketcher
2019







Laust Ketcher
2019



Handwritten signature: *Handwritten signature*







auskuehner
2019







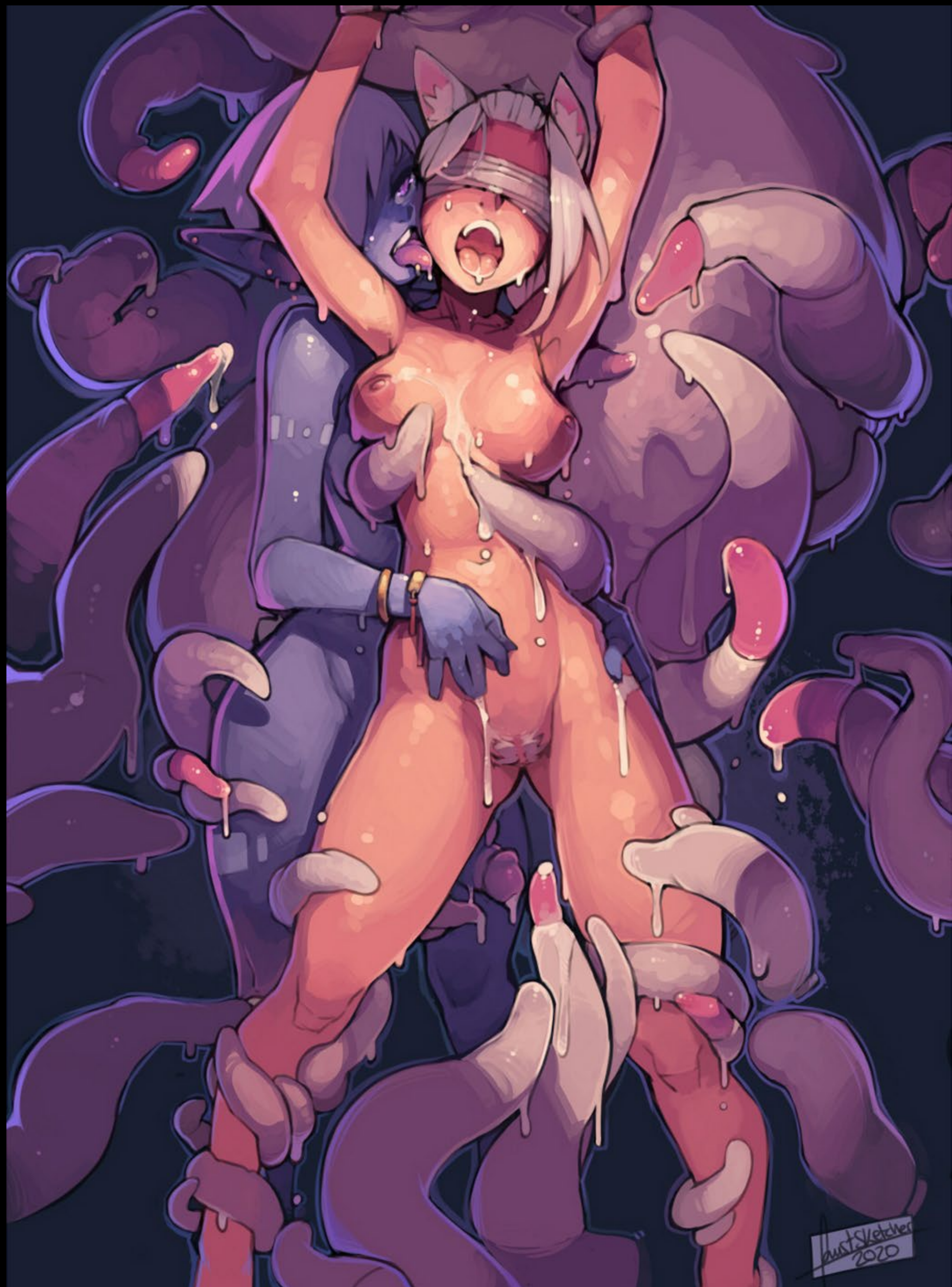




ausi sketcher
2020



Sketcher
2020

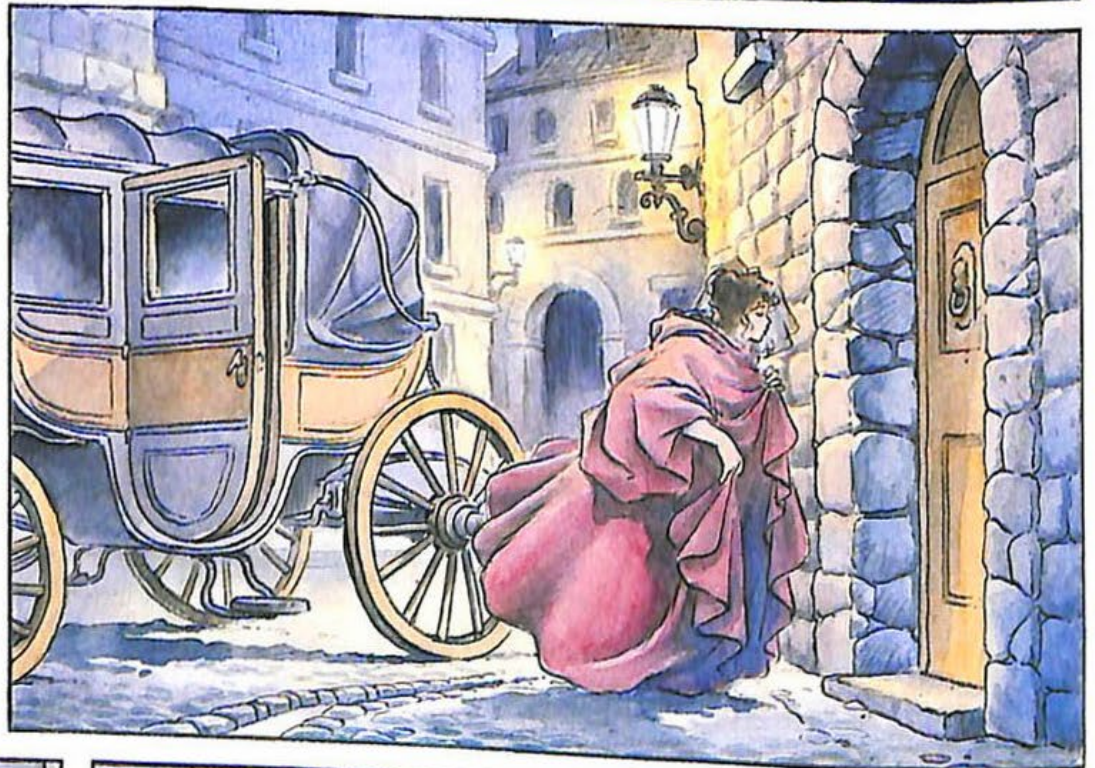
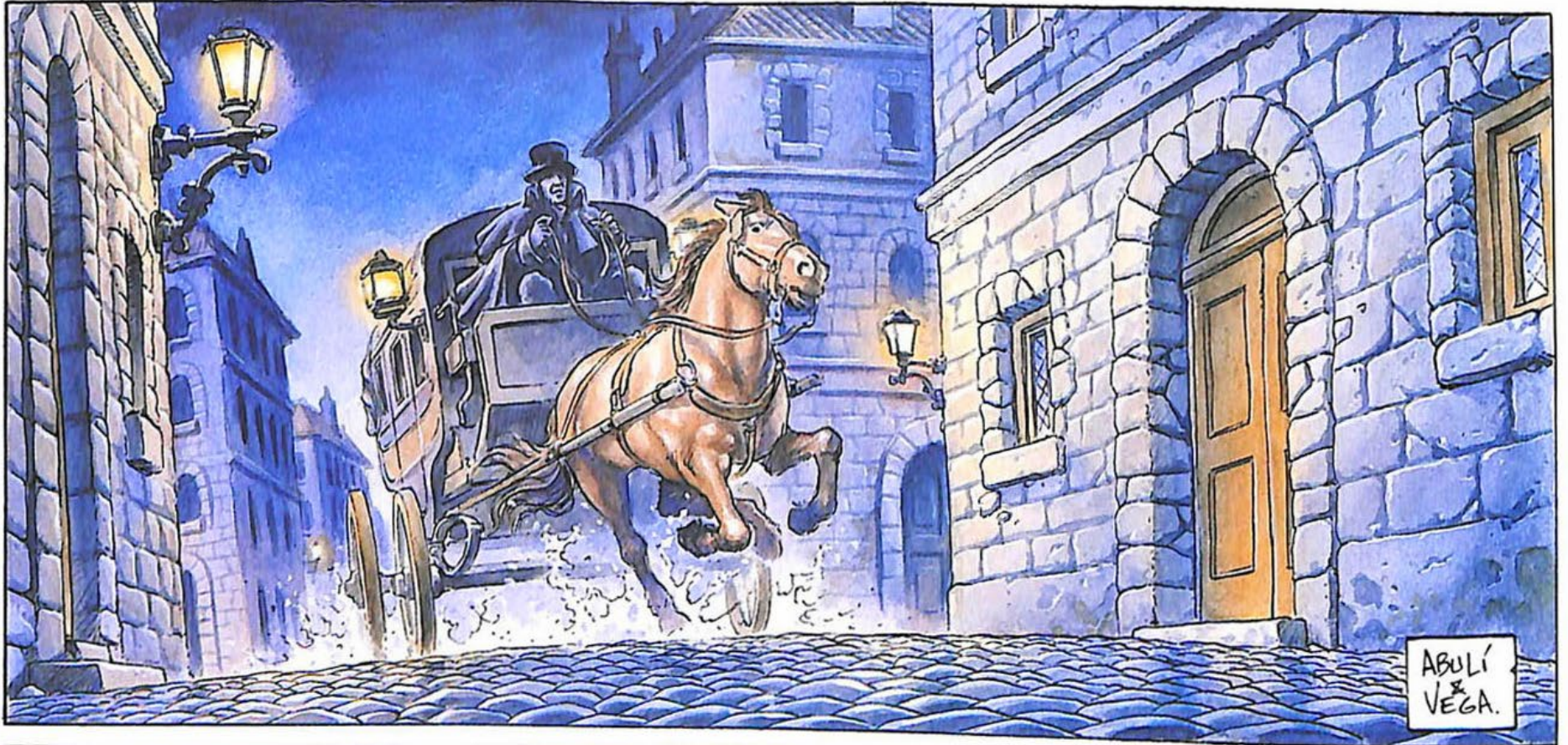


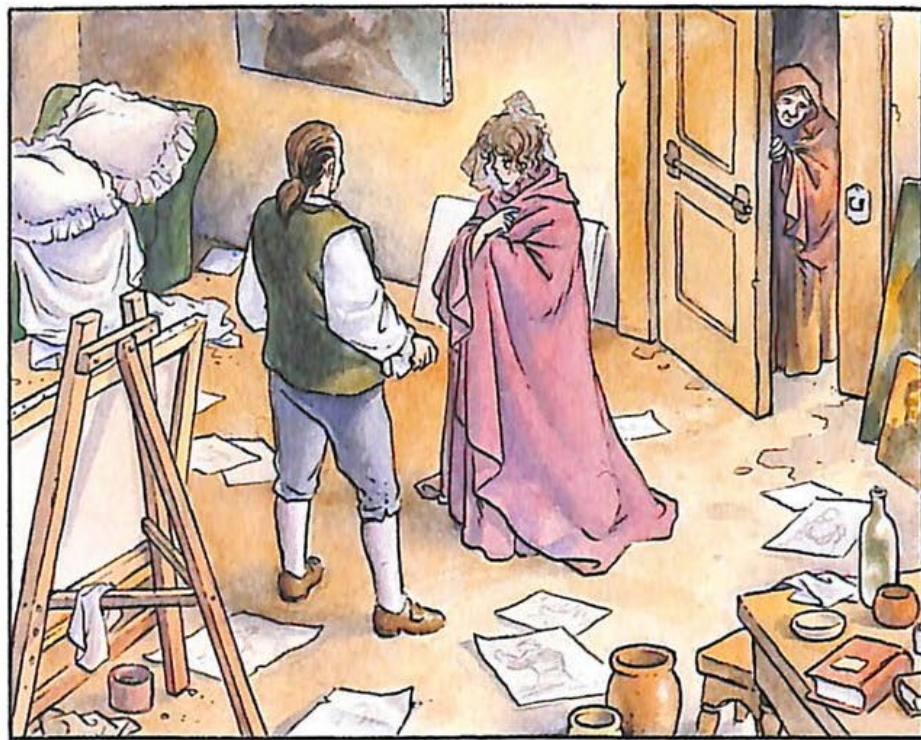


2021

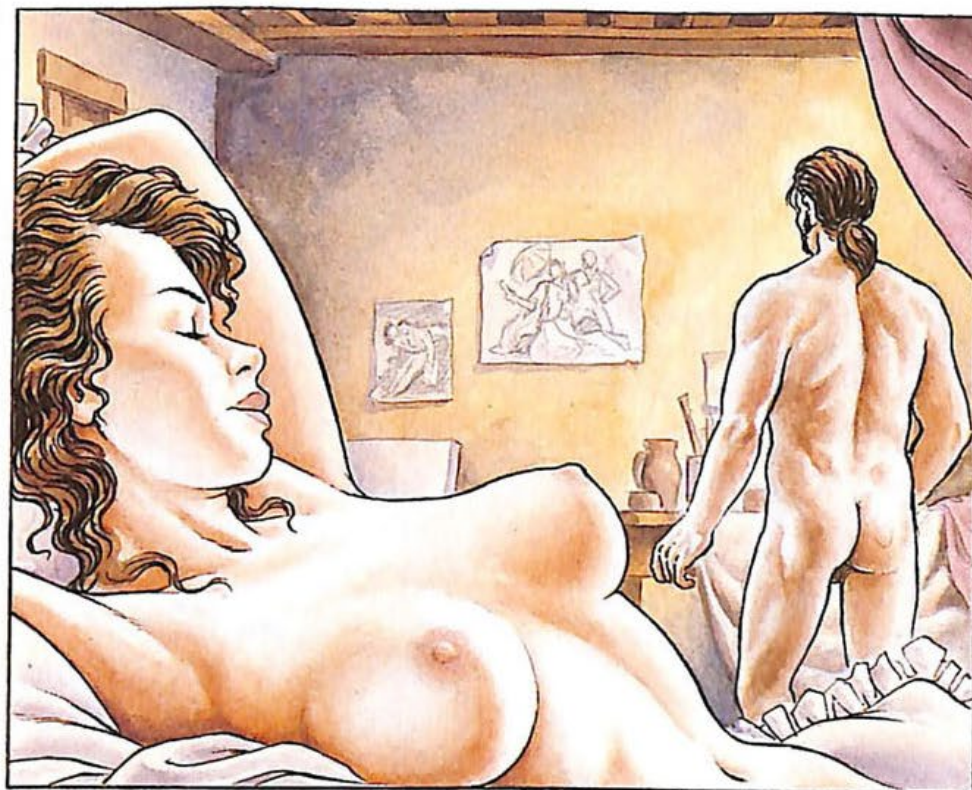














IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

SEXO, AMOR Y CREATIVIDAD

OS MÉNAGE À TROIS MÁS PRODUCTIVOS DE INICIOS DEL SIGLO XX

¿Cuán modernos son los tríos?

Para muchos, las relaciones consensuadas entre tres o más personas son una de las herencias de nuestro tiempo.

Pero nada mejor para constatar su antigüedad que retroceder en el tiempo. Y ¿qué mejor forma que a través del arte?

Es lo que hace Modern Couples (Parejas modernas), una exposición en la galería de arte Barbican de Londres que, en colaboración con el Centro Pompidou-Metz de Francia, vuelve a examinar las asociaciones creativas entre artistas de la primera mitad del siglo XX.

Con más de 40 parejas (de una larga lista inicial de más de 200), la muestra analiza cómo los experimentos artísticos y literarios de la vanguardia también se acompañaban de ensayos de vida y de amor.

Y uno de los hallazgos más impactantes de la exhibición es cuán fluidas, porosas o expandibles fueron muchas de estas relaciones.

De hecho, un factor común en la exposición es que no abundan las relaciones en base a dos.

“Parejas es un término elástico. Y, por supuesto, las relaciones a tres bandas no son fáciles, aunque hay muchas dentro de esta exposición”, comenta Jane Alison, la curadora de la muestra.

Entre los elegidos para la muestra de tríos, algunos conforman un mensaje alegre; otros un tanto tenso.

Algunos llegaron a acuerdos tranquilos dentro de los matrimonios existentes, mientras que otros defendieron una relación abierta como un acto político radical.



Parejas de a tres

Es el caso de PaJaMa, como se conoce al trío que duró 20 años entre Paul Cadmus, Jared French y Margaret French.

Todo comenzó cuando Cadmus, un pintor gay que se hizo conocido por sus escenas de hombres estilizados y musculosos conoció a Jared French (otro pintor figurativo del llamado “realismo mágico”) y se convirtieron en amantes.

Pero Jared se casó con Margaret en 1937 y, desde entonces, comenzó una nueva relación fluida de tres vías que también encontró expresión en fotografías que se tomaron conjuntamente.

Se fotografiaron entre sí y junto a sus amigos, pero estas imágenes cuidadosamente compuestas fueron un proyecto privado, que solo se compartió entre sus círculos íntimos, hasta que se hicieron públicas en la década de 1980.

Pero no fueron los únicos.

Un trío que no quería serlo

George Platt Lynes, Glenway Wescott y Monroe Wheeler fueron otros artistas que trataron de explorar también los límites de las relaciones humanas.

Lynes estaba detrás de la lente: sus fotografías homoeróticas en blanco y negro, con una elegancia fresca, tienen algo de candor en sus retratos. No es de extrañar que fue uno de los inspiradores de Robert Mapplethorpe.

Wheeler, que era director de publicaciones del MoMa de Nueva York, ya estaba en una relación con Wescott, un exitoso novelista, cuando Lynes llegó a sus vidas en la década de 1920.

Su ménage à trois no estuvo exento de tensiones: Lynes reemplazó a



Wescott en los afectos de Wheeler, o al menos en su cama: a menudo Wescott era el que debía dormir solo.

Wescott también se sintió atraído por Lynes, pero no fue correspondido.

Un extenso extracto de su diario en 1937, reimpresso en el catálogo del programa, transmite su “deseo de roer” al amante de su amante y profundiza en detalles bastante extensos sobre el pene de Lynes.

“Wescott escribió un libro increíble, “The Pilgrim Hawk”, que trata sobre su frustración sexual. Monroe Wheeler lo alentó a hacer de sus propias experiencias el tema de su trabajo”, explica Alison.

En 1943, después de 17 años, Lynes abandonó la relación, pero Westcott y Wheeler pasaron un total de 68 años no monógamos juntos.

Amor libre soviético

La apertura en las relaciones era vista como un acto político y, por eso, en Rusia, la revolución se extendió al matrimonio: la necesidad de libertad sexual y la liberación de la mujer eran parte de algunas teorías marxistas.

Entre los artistas de vanguardia, el matrimonio monógamo fue considerado bastante burgués.

Fue en aquel entonces, cuando Osip y Lilya Brik vieron a Vladimir Mayakovsky leyendo un poema en una fiesta en 1915 y ambos “se enamoraron apasionadamente de él”, según cuenta Emma Lavigne, directora del Pompidou-Metz.

De hecho, se dice que cuando Osip descubrió que Lilya se había acostado con Mayakovsky, le dijo: “¿Cómo puedes negarle algo a ese hombre?”

Mayakovsky finalmente se mudó con la pareja y su ménage à trois fue público.



Duró 15 años, hasta el suicidio de Mayakovsky en 1930, a los 36 años. Más tarde, ese mismo año, Lilya se divorció de Osip.

Aunque la relación puede haber sido duradera, también fue tempestuosa.

Los tres tenían otros amantes y los celos eran un problema para el melodramático Mayakovsky.

Trío a la británica

En Reino Unido, en Bloomsbury Square, otras relaciones poliamorosas también marcaron los derroteros del arte en el siglo XX.

Las hermanas Vanessa Bell y Virginia Woolf diseñaron sus vidas íntimas en nuevas formas, como lo hicieron con la pintura y la literatura.

Vanessa se casó con el escritor Clive Bell en 1907 y tuvieron dos hijos, pero a pesar de que su matrimonio fracasó y ambos tuvieron otras relaciones, nunca se divorciaron y permanecieron en la vida del otro.

Clive organizó dos exposiciones influyentes de postimpresionismo con el historiador del arte Roger Fry, quien, al mismo tiempo, estaba teniendo una aventura con Vanessa.

Fry, Vanessa y el pintor Duncan Grant formaron el taller Omega en 1913, donde fabricaban muebles, telas y cerámicas en colores y patrones fauvistas brillantes y llamativos.

Los afectos de Vanessa se trasladaron a Grant, y juntos se mudaron a Charleston, una granja en Sussex que convirtieron en una obra de arte viva, en la que pintaron todas las superficies disponibles.

Su colaboración artística fue duradera, incluso si su unión sexual fue más fugaz: Grant, aunque tuvo un hijo con Vanessa, generalmente prefería a los hombres.

Su amante, David 'Bunny' Garnett, se unió a ellos para vivir en



Charleston.

La granja fue un centro para la creación a lo largo de los años: Fry diseñó un espacio de estudio allí; otro de los amantes de Grant, el economista Maynard Keynes, vivió allí. Clive Bell también tenía su propia habitación.

El caso de los Wolfs

Los Woolf, Virginia y su esposo Leonard, fueron otra pareja poco convencional.

El apoyo entre ambos fue importante de manera creativa: Leonard ayudó a Virginia a sobrellevar el difícil nacimiento de cada nuevo libro y sus problemas de salud mental.

La pareja también creó la Imprenta Hogarth en 1917; Virginia estableció el tipo de letra, mientras que Leonard se encargó de las tintas y la impresión.

Su matrimonio fue afectuoso, aunque se cree que no tuvieron “éxito” en la cama: Virginia no toleraba muy bien la intimidad sexual porque había sido abusada por sus medio hermanos cuando era niña.

Sin embargo, fueron también una “relación abierta”: Virginia tuvo un breve pero significativo trato con la escritora y diseñadora de jardines Vita Sackville-West, una situación que Leonard conocía y toleraba.

Si bien hay especulaciones sobre la naturaleza exacta de la relación de ambas, parece probable que fuera sexual y ciertamente romántica.

Virginia inmortalizó a Sackville-West en 1928 en su novela fantástica *Orlando*, que trata sobre un joven poeta que vive durante tres siglos y se convierte en una mujer a mitad de camino.

La obra se basa en la vida de Sackville-West, Knole y la primera edición contó con ilustraciones de ella y de sus antepasados.



Con su fluidez de género y sus orígenes lésbicos, Orlando se ha convertido en un texto icónico de la cultura queer y es visto como el fruto de una pareja muy moderna.

¿O debería decirse de un trío muy moderno?

Por Holly Williams





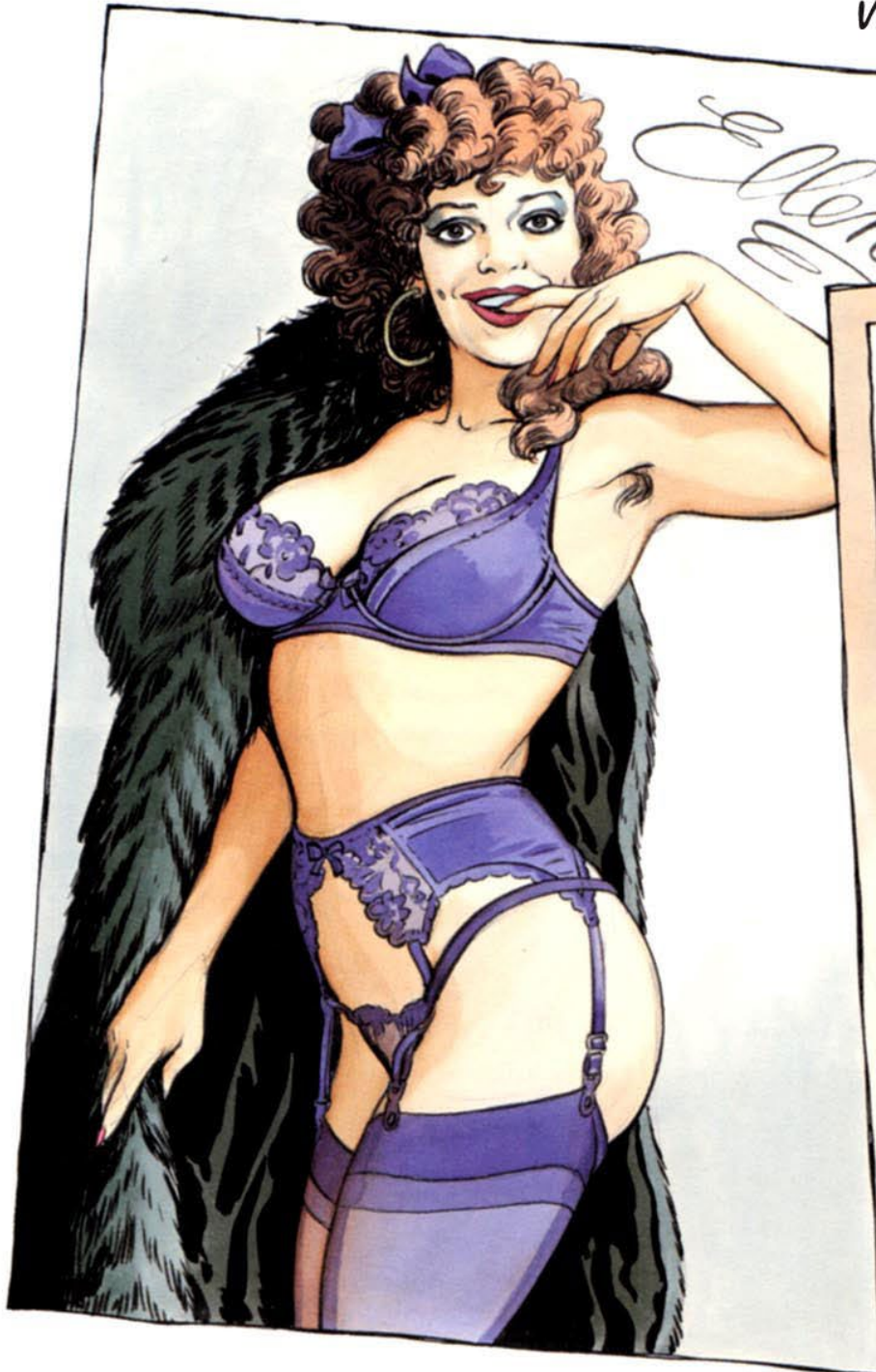
El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, feliaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



"Una estrella en Noruega"

LA HABÍA ENCONTRADO EN ESE CATÁLOGO, POR DECIRLO ASÍ. YO ME PREGUNTABA LO QUE LE VEÍA... EQUIVOCADAMENTE, PORQUE NO SE PUEDE DEBATIR ACERCA DE LAS FANTASÍAS. LA LLAMABA "MI ESTRELLA". "ILUMINA MIS NOCHES", DECÍA EL VIEJO.



SIN EMBARGO AQUÍ, AL SUR DE NORUEGA, NO FALTAN ESTRELLAS EN LA OSCURIDAD DE LAS NOCHES DE INVIERNO. "ESTA BRILLA MÁS QUE TODAS LAS DEMÁS" AÑADÍA.



-YA... Y LO DEMÁS POR 300 CORONAS, COMO MUCHO, ¡CUESTIÓN DE 10 MINUTOS EN SU COCHE!... VENGA, ¡OLVÍDALA!



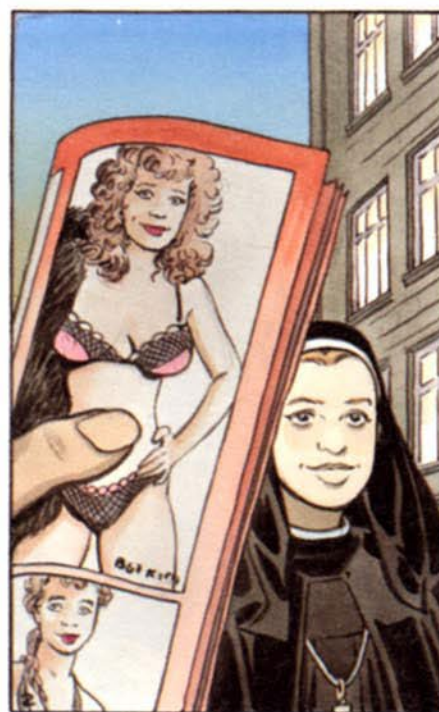
"VES EL PECADO EN TODAS PARTES, ES ESA JODIDA TELE... ESAS HISTORIAS ESTÚPIDAS QUE VES. ¿TENGO TELE, YO?". "DEBERÍAS", LE DECÍA YO, PERO PERSISTÍA: "ENCUÉNTRALA... TÚ PUEDES CAMINAR, ¿QUÉ VOY A HACER CON MI DINERO... NO TENGO FAMILIA... QUIERO CASARME CON ELLA... TODO SERÁ PARA ELLA, DESPUÉS..." SE CALENTABA CON SU CATÁLOGO, Y SU AQUAVIT. UNA NOCHE SE DECIDIÓ:



HE BUSCADO LA DIRECCIÓN DEL FOTÓGRAFO DEL FOLLETO... VIVE EN OSLO... POR ÉL SERÁ FÁCIL... AQUÍ TIENES PARA LOS PRIMEROS GASTOS.



¿Y SI ESTÁ CASADA... O QUE NO TE QUIERE?



"ENCUÉNTRALA, EINAR. LE HABLARÁS DE MÍ, LE DIRÁS QUE HAY UN VIEJO LOCO EN EL SUR, QUE SABE VER DETRÁS DE LAS IMÁGENES, QUE ME GASTO LA VISTA LEYENDO SU MIRADA". YA, BUENO, QUE ME CONVENCÍO Y ALLÍ ESTABA YO, VIGILANDO BAJO LAS VENTANAS DEL FOTÓGRAFO, CUANDO...



MI VIEJO AMIGO...
NO ME CREERÁ
NUNCA...



PENSARÁ QUE
ESTABA
TROMPA...



UN BOCADILLO
Y DOS CERVEZAS...
NO DAN PARA ALU-
CINACIONES, QUE
DIGAMOS.



¿ME CREES?

PUES SÍ, ME HAS
DADO TU PALABRA
DE POLI.



VES QUE TENÍA RAZÓN...
ES UN CORAZÓN PURO.

¡JE! POSAR
CON LENCERÍA ES
REALMENTE "NEW LOOK"
PARA UNA MONJA.
REFLEXIONA...
¡LE PAGAN POR
ELLO!

LW 105
KR 199



¿Y QUÉ?
DEBE TENER
UNA BUENA
RAZÓN...

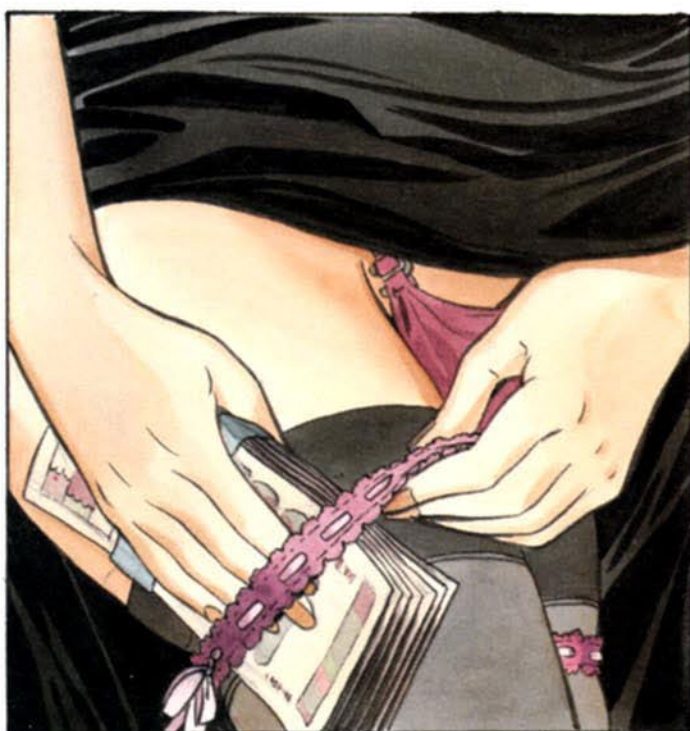
PERO PENSAR
QUE NUNCA PODRÉ
CASARME CON ELLA...
¡NUNCA!

RUMIÓ LA CUESTIÓN Y UNOS
DÍAS MÁS TARDE ME DIO UN
PAQUETE BIEN ATADO:
"VAS A VOLVER A OSLO,
EINAR. CON ESTO YA NO
NECESITARÁ LAS SESIONES
DE FOTOS". SONRÍO:
"EL BUEN DIOS APRECIARÁ".





...SI ME CREO SU HISTORIA, MI AMIGO TENÍA RAZÓN: "EL CORAZÓN PURO", SOR PAULA, VISITA ANCIANOS A DOMICILIO. LA SEÑORA HANSES, SU PREFERIDA, ESTABA ENFERMA Y SIN RECURSOS... CUANDO LA MONJA VIO EL ANUNCIO A LA ENTRADA DEL SUPERMERCADO PENSÓ:



PERO ANTES DE QUE NOS SEPARÁRAMOS, EN EL SALÓN DE TÉ, ¿POR QUÉ HIZO ESE GESTO?





“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

LISA DE LEEUW



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

LA RAZÓN POR LA QUE EL METAVERSO

REVOLUCIONARÁ EL AMOR Y EL SEXO

El término metaverso es la palabra de moda del momento que se concibe como la próxima gran etapa de Internet. Pero más allá de la visión de Mark Zuckerberg enfocada en el trabajo y los juegos, existen muchas posibilidades en las que los universos digitales e hiperrealistas moldearán nuestras vidas.

¿El amor está en el aire o en el metaverso? Encontrar el amor y la amistad en línea ya es algo natural en la era digital actual. Las plataformas de redes sociales y las aplicaciones de citas han desempeñado un papel fundamental en la reconfiguración del comportamiento social a la hora de buscar pareja, un romance o simplemente sexo.

El aislamiento que trajo la pandemia de Covid-19 empujó a las personas a experimentar con juegos en línea y citas a través de videollamadas. Sin embargo, la distancia nos demostró que aún existe una oportunidad sin explotar para las tecnologías enfocadas en las relaciones y en cómo crear conexiones más significativas con encuentros virtuales.

En lugar de sentarnos frente a una computadora o deslizar el dedo en la pantalla de un teléfono inteligente, las tecnologías inmersivas y la industria de la tecnología sexual (sex-tech) nos abren múltiples posibilidades para interactuar con la verdadera personalidad de otra persona y facilitar las relaciones íntimas a distancia.

Estas cuatro tendencias allanarán el camino para que el metaverso supere las barreras físicas, revolucionando el futuro del amor, las citas y el sexo:

Realidad Virtual

Hoy en día, el mercado está inundado de aplicaciones de citas como Tinder, pero mirando al futuro la forma en que las personas se conocen,



interactúan y finalmente se enamoran será definida por los avances en la adopción de la Realidad Virtual (RV).

A medida que avance la conectividad y el procesamiento de gráficos con soluciones como 5G, junto a una mayor oferta de hardware, software y contenido más accesible, se verá una adopción más generalizada de la Realidad Virtual como herramienta para ligar y tener citas en un entorno totalmente inmersivo.

Si bien la RV se ha enfocado en su mayor parte a la pornografía, existe un gran potencial en expandir su uso para reemplazar métodos de comunicación social convencionales como las llamadas, videollamadas e incluso la mensajería instantánea.

Tener citas y pasar tiempo con otra persona en Realidad Virtual podría convertirse en una experiencia casi tan buena como lo es en persona. Con una RV realmente inmersiva (que es lo que promete el metaverso) se puede escuchar la voz de una persona con audio 360 y los sensores de movimiento permiten sentir su presencia como si estuvieran en la misma habitación.

Además, las citas virtuales jamás serán aburridas o repetitivas, ya que la RV abre la puerta a la imaginación con múltiples experiencias de aventura o románticas y lugares icónicos del mundo replicados de forma digital para visitar. Desde los mejores museos, tiendas y bares, hasta sitios de interés del mundo, como la icónica torre Eiffel de París.

Tecnología háptica

El desarrollo de la tecnología háptica tendrá un papel fundamental para ampliar las posibilidades de interactuar y construir relaciones emocionalmente más fuertes.

En el futuro, el desarrollo de interfaces hápticas se centrará en trajes con sensores incorporados que proporcionan un tipo de “tacto digital” para sentir cuando abrazas o tomas la mano del avatar de otra persona en el metaverso.



Un ejemplo antiguo y burdo de lo que la tecnología háptica puede hacer es Kissenger, un tipo de dispositivo bidireccional, que permite a los usuarios enviar y recibir simultáneamente la sensación de un beso a través de un teléfono móvil.

Teledildónica

El término se refiere a los juguetes sexuales que se pueden controlar por otra persona de forma remota a través de Wi-Fi o Bluetooth, permitiendo la práctica del sexo virtual a distancia.

Durante el aislamiento, estos dispositivos se volvieron muy populares porque permiten a las parejas explorar su sexualidad o sus fantasías sexuales en un entorno mucho más seguro, privado y en tiempo real, sin la necesidad de estar siquiera en el mismo país.

Si bien esta tendencia tiene sus orígenes desde los años 90, este tipo de dispositivos han estado evolucionando rápidamente para modernizar las experiencias de placer sexual.

El ejemplo más reciente es Handy, de la empresa Noruega Sweet Tech. Se trata de un juguete sexual para hombres de alta tecnología que se puede controlar de forma remota con un teléfono inteligente o una computadora en cualquier parte del mundo y aprovecha la Realidad Virtual sincronizándose para imitar el movimiento que ocurre en la pantalla, brindando una sensación más placentera e inmersiva a larga distancia.

NFT

Los tokens no fungibles (NFT) van a ser claves en la economía digital del metaverso. La corriente principal se enfocará en vestuarios, accesorios e incluso características físicas para los avatares.

Los usuarios del metaverso tendrán acceso a una variedad de activos digitales únicos que pueden comprar, intercambiar o regalar. Desde disfraces y diferentes aspectos (algo muy similar a lo que hace Fortnite) y



otro tipo de objetos sexuales virtuales como decoraciones para salas de bondage, juguetes, esposas o látigos.

Aquí las posibilidades son infinitas y son impulsadas por la creatividad de una nueva generación de creadores enfocados en complacer las fantasías de todos los géneros, cuerpos y orientaciones sexuales.

El metaverso tiene gran potencial para fomentar la educación sexual

Todas estas tecnologías se encuentran en pleno desarrollo, por lo que aún les falta enfrentar grandes desafíos tanto técnicos como sociales. Los retos incluyen desde los altos costos de los cascos de RV, hasta la privacidad, ciberseguridad, el acoso o la salud mental.

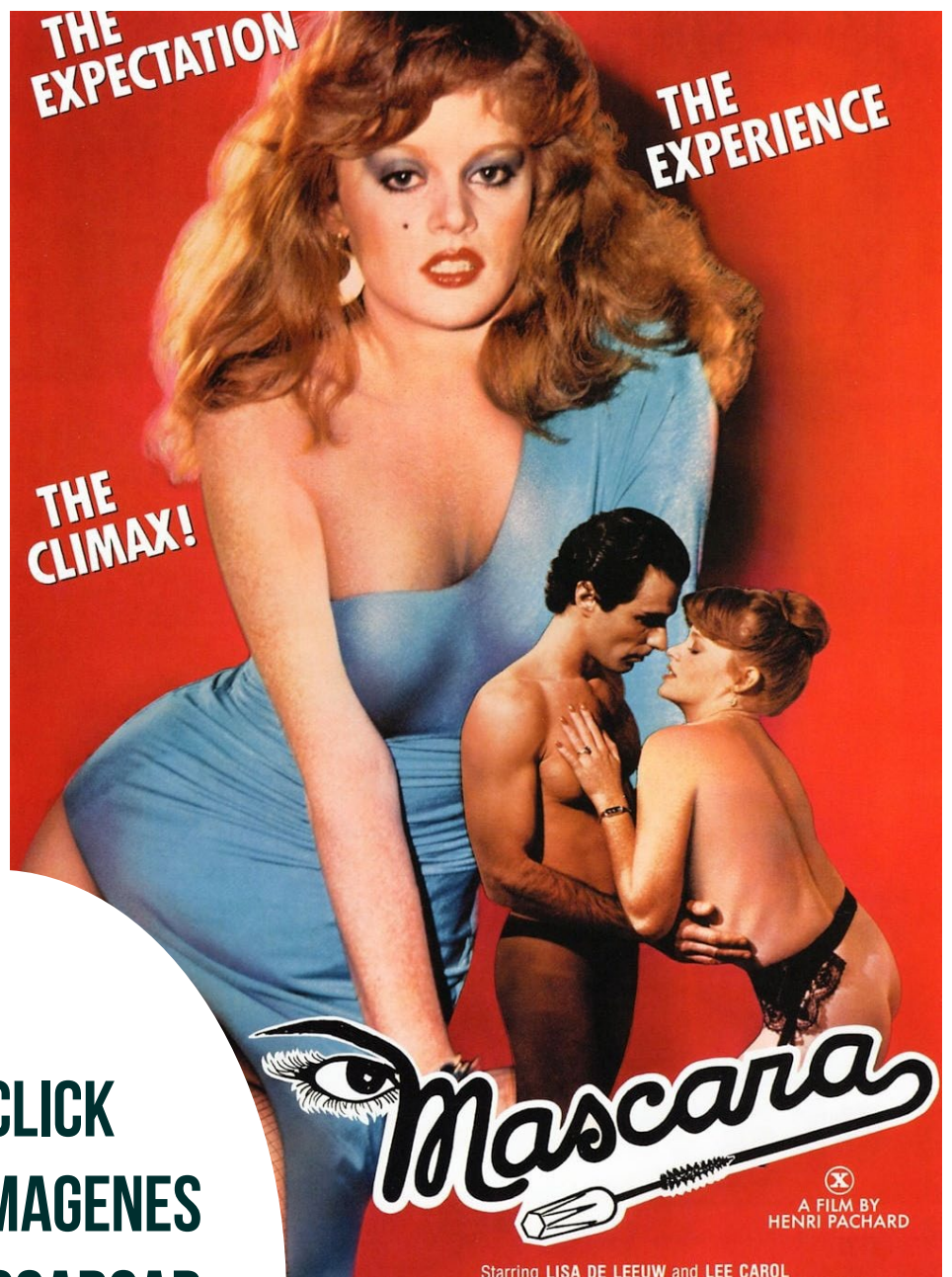
No obstante, el concepto del metaverso tiene un gran potencial como herramienta educativa para crear espacios virtuales de aprendizaje sobre bienestar y salud sexual.

De acuerdo con el investigador de tecnología sexual Bryony Cole, entrevistado por Daze Digital, la combinación de anonimato e intimidad que ofrecen los entornos virtuales crean una plataforma ideal para que las personas se sientan más cómodas a la hora de hablar sobre lo que de verdad les interesa, especialmente para comunidades marginadas.

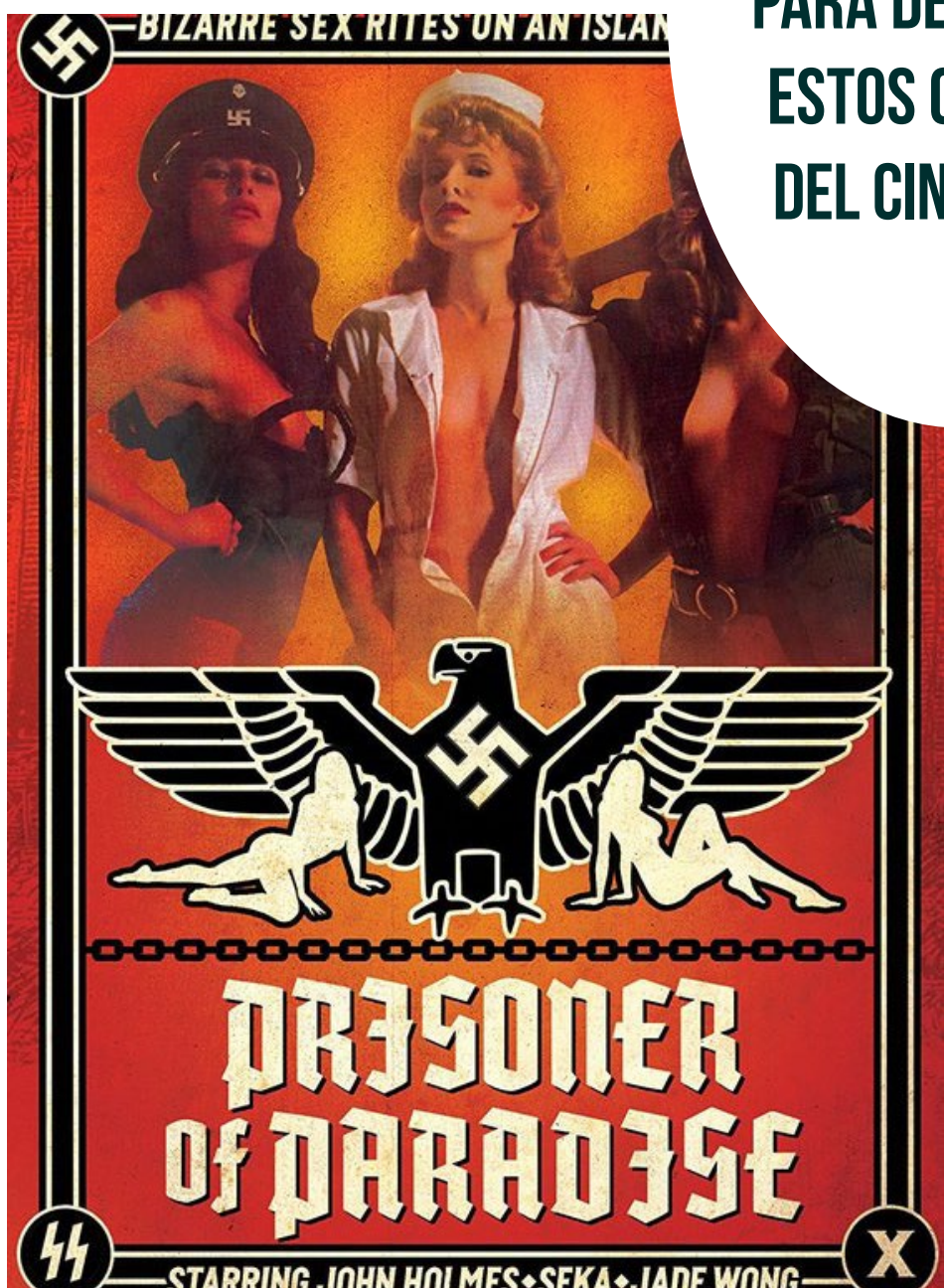
Una vez que la tecnología alcance su madurez y crezca la adopción, las experiencias compartidas en mundos virtuales serán tan poderosas que fomentarán conexiones más íntimas y profundas, sin importar las barreras de apariencia o distancia, con mejor sexo y, por lo tanto, mejores relaciones en el mundo real.

Por esta razón, la Realidad Virtual y el metaverso pueden ser la nueva normalidad para el romance, la amistad y el sexo.

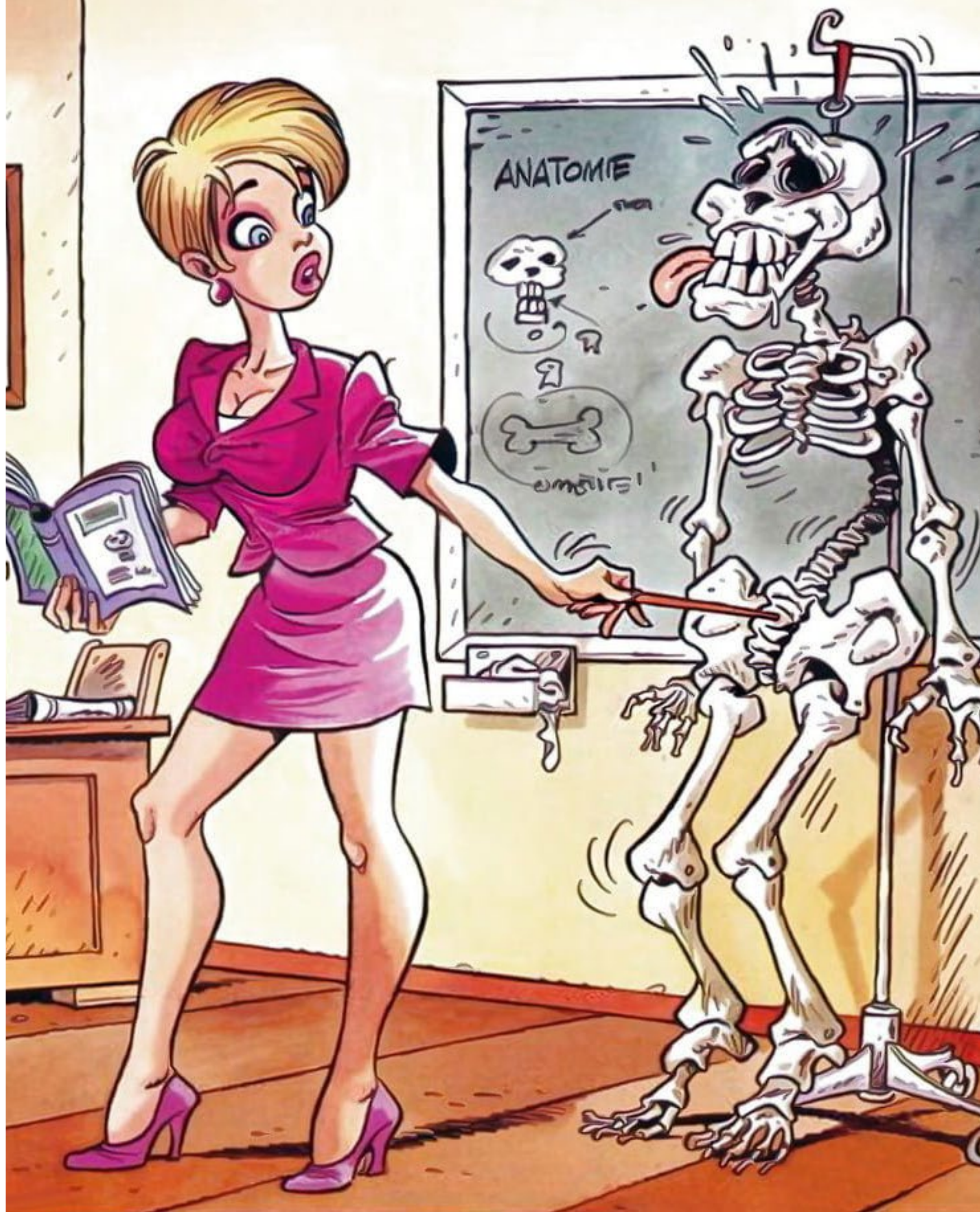
Por Valeria Romero



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — LA LLAVE

EZZY: CUTEXEZRA

ANIMAL LOVER

Hola amigos



Como sabrán esta nueva sección está dedicada a las damas que se atreven a compartir su intimidad públicamente, algunas lo hacen con el único fin de romper tabúes, darse el placer de ser admiradas y poder leer las fantasías que provocan sus imágenes y retroalimentarse con el morbo de las palabras de sus admiradores, otras además han encontrado una forma de mejorar sus economías mediante compartir no sólo su intimidad sino además su sexualidad, todas merecen mi admiración y respeto.

imagenobscura



OnlyFans.com/Cutexezra























OnlyFans.com/cutexezra







[Visita su OnlyFans y apoyala](#)
[Bajate el pack de 524 imagenes AQUÍ](#)

LAS INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL ENTRE MUJERES ESPAÑOLAS CRECEN MÁS DE UN 1.000% EN SIETE AÑOS

El 70% de las mujeres consideran que tienen un conocimiento deficiente sobre las infecciones de transmisión sexual (ITS), que se han disparado un 1.073% en España en un periodo de 7 años (2012-2019), según un estudio sobre estas enfermedades entre la población femenina.

El informe del Observatorio Bloom "ITS en mujeres en España" recoge las cifras de crecimiento de estas infecciones a partir de datos oficiales y analiza las causas y los cambios de tendencia en términos sexuales entre la población femenina a partir de una encuesta a 2.021 mujeres (también transexuales y personas no binarias). El informe destaca que entre 2012 y 2019 hubo un crecimiento de ITS en España hasta llegar a su punto máximo de contagios de 16.304 casos anuales (en 2019), suponiendo un incremento del 1.073% respecto a 2012.

Entre las infecciones de transmisión sexual más diagnosticadas, destaca la clamidia (64,8% de los casos), gonorrea (15,6%) y el virus del VIH (8%), seguido de sífilis (5,6%), hepatitis C (3,6%), hepatitis B (2,3%) y linfogranuloma venéreo (0,1%). Son datos "alarmantes", si bien "también es verdad que ha mejorado la vigilancia epidemiológica y se diagnostican más casos que antes quizás estaban en la sombra (sin detectar)", ha indicado en rueda de prensa la directora de la publicación de salud femenina Bloom, Andrea Aznar.

El 80% del total de los casos diagnosticados fue en mujeres de entre 15 y 35 años, pues a partir de esa edad se registran menos contagios por estabilización del número parejas sexuales.

Otro factor de prevalencia de ITS es el lugar de residencia: donde hay más concentración de población y más flujo turístico es donde se dan más casos de ITS, por lo que es mayor el impacto en las comunidades como Cataluña (que en 2019 concentró más de la mitad de casos de ITS de toda España), pero también Madrid, Comunitat Valenciana, Andalucía y Canarias.

Según la encuesta del observatorio creado por la publicación femenina Bloom con el apoyo de Clínica Dexeus y la Fundación Puigvert, el 70% de las mujeres consideran que su conocimiento

sobre las ITS es deficiente y el 13,46% de ellas no sabría mencionar ninguna de ellas.

El condón masculino es el método contraceptivo más utilizado, pero de forma exclusiva -el preservativo femenino sigue siendo un gran desconocido-, y apenas se usa protección en el sexo oral (80% de las mujeres no se protege). Según los datos del estudio, la conocida como "marcha atrás" para no eyacular dentro de la vagina -método que no protege de la gran mayoría de ITS- ha sido practicada por el 26% de las encuestadas y el 10% admiten que es la práctica habitual en sus relaciones con hombres.

El 27% de las encuestadas cree que ha podido tener una ITS pero solo el 66% se ha hecho alguna prueba, si bien las mujeres se hacen más chequeos que los hombres, y aún y así los varones acumulan más casos de ITS.

"Las mujeres tienen la costumbre de ir con frecuencia al ginecólogo y los hombres en cambio tienen menos tendencia a ir al doctor, y si a esto añadimos que el 50% de las ITS no dan síntomas, esto se traduce en un infradiagnóstico en hombres", ha destacado el andrólogo Álvaro Vives, jefe de la Unidad de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) de la Fundació Puigvert. Vives ha achacado el aumento de las ITS al incremento de parejas sexuales en las nuevas generaciones y, si bien los jóvenes de hoy en día son "la generación que más ha usado el preservativo", este es "insuficiente" si solo se usa para el momento del coito, pues hay enfermedades como herpes y sífilis que se pueden transmitir por contacto, sin necesidad de penetrar.

Tomado de cadenaser.com



QATAR PROHIBIRÁ EL SEXO CASUAL DURANTE LA COPA MUNDIAL DE FÚTBOL 2022

Cualquiera que viaje a Qatar como soltero para ver los partidos de la Copa Mundial de Fútbol 2022 tendrá que ocuparse exclusivamente del deporte o, en caso de duda, de sí mismo. Porque cualquiera que sea sorprendido manteniendo relaciones sexuales extramatrimoniales en este país conservador puede ir a la cárcel durante siete años, según las leyes de Qatar.

Adiós al sexo casual

Este país árabe de Oriente Medio es conocido por sus estrictas leyes, como la prohibición general de mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio, servir alcohol fuera de los restaurantes, mostrar afecto entre hombres y mujeres en público y llevar ropa demasiado reveladora. Es claro que las normas en Qatar no concuerdan en absoluto con la cultura de la bebida y la fiesta de los aficionados al fútbol antes y después de los partidos, que para muchos es al menos tan importante como el propio acontecimiento deportivo. Sin embargo, hay que decir que las leyes locales también se aplican a los visitantes (sí, incluyendo a aquellos que asisten a la Copa Mundial de Fútbol 2022).

Así, las normas de Qatar se suman a la lista de lo que muchos denominarían como "prohibiciones absurdas". Según The Star, la afición denunció que se les disuadió de reservar hoteles en Qatar con apellidos diferentes para la misma habitación, diciendo que solo se permitía a las parejas casadas reservar una misma habitación de hotel.

Una fuente británica en las filas de la policía dijo entonces a la revista: "El sexo no está en el menú, a menos que vengas como pareja casada", y añadió: "No habrá ninguna fiesta. Todo el mundo tiene que mantener la cabeza fría si no quiere arriesgarse a acabar en la cárcel".

¿Qué opina la FIFA al respecto?

Mientras los aficionados se preguntan cómo se podrá crear un ambiente adecuado con tales restricciones, Nasser Al Khater, responsable de la Copa Mundial de Fútbol 2022 en Qatar, explicó que la principal preocupación de los responsables es garantizar la seguridad del evento deportivo: "La seguridad de todos los aficionados es de suma importancia para nosotros".

Y la propia FIFA declaró por adelantado que "todo el mundo es bienvenido" en el próximo torneo. Pero dada la estricta normativa, es difícil imaginar que el choque cultural y la amenaza de sanciones tan duras por incumplimiento no provoquen una acumulación de problemas o incluso detenciones.

Tomado de gq.com.mx





WHERE?
¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN

CHACUN À SON GOÛT



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 8 No 9 May 2022

